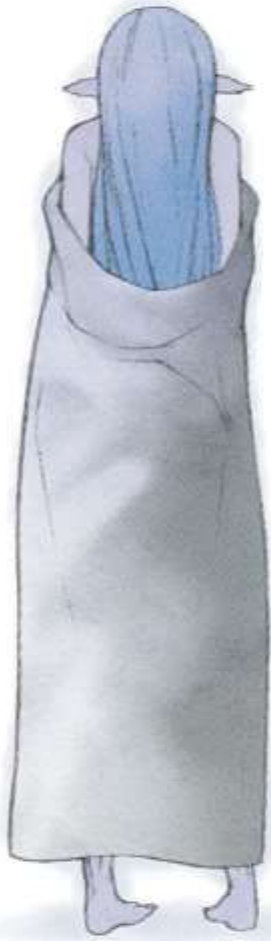


大森藤ノリ
OMORI FUJINO

イラスト ヤスダスズヒト
YASUDA SUZUHITO

ダンジョンに
出会いを求めるのは
間違えるだろうか
9





夢に
夕ヨに
出会を求める
間違っている
9

大森藤ノ
OMORI FUJINO

イラスト
デザイン ヤスダスズヒト
YASUDA SUZUHITO





	プロローグ 出会い	5
	一章 異形の少女	13
	二章 竜娘のいる日常	41
	三章 世界と現実と怪物	111
	四章 MISSION	181
	五章 異端児	221
幕間	とどまらぬ悪意	357

タフセッションに
出会いを求めるのは
間違ってるだろうか

9



幕間

上

とどまらぬ

悪心

意

Prologo – Encuentro

Agudas y entrecortadas respiraciones resonaban.

El techo, las paredes y el piso de esta zona del laberinto eran de corteza de árbol.

El musgo cubría densamente sus superficies, iluminando el pasillo con una luz verde azulada. Daba la impresión de que ningún alma había pisado nunca esta parte del Calabozo. Las reverberaciones de los aullidos lejanos de los monstruos hacían temblar las hojas, provocando que cuentas de plata goteaban de la diversa y fantástica flora.

En este laberinto de árboles gigantes que estaba completamente separado del mundo de arriba, una solitaria sombra corría con toda la energía que podía reunir.

La figura tenía extremidades suaves y delicadas que se parecían mucho a los de una niña. Cabello azul plateado resplandecía bajo la luz del musgo.

Además de sus largas y sedosas trenzas, el ser poseía una piel de color blanco azulado.

Las muchas escamas que cubrían sus hombros, espalda baja, y las largas orejas enmarcando su rostro, se estrechaban hasta puntos aún más finos que los de los Elfos, eran de color similar. Pero la característica más notable por mucho era la resplandeciente joya carmesí incrustada en su frente.

La piel blanco azulada y una joya carmesí eran sólo la primera de muchas características que demostraban que esta criatura era un monstruo.

¡Thump, thump, thump!

El monstruo sostenía sus delgados brazos mientras recorría el Calabozo.

¿Por qué?

Estaba sangrando.

Garras, colmillos y espadas habían infligido muchas heridas en su cuerpo. Sangre color rojo oscuro goteaba de las heridas abiertas con cada paso. Los ataques habían arrancado escamas enteras de sus hombros, tiñendo completamente de rojo su piel azul claro.

¿Por qué?

Había terror en sus ojos. Confusión. Dolor.

Varias gotas de agua acompañaban a la sangre en su camino hacia el piso de abajo.

El transparente líquido fluía de los impresionantes ojos ámbar del monstruo mientras su delgada garganta comenzaba a temblar.

--¿Por qué...?

El sonido que escapó de sus pequeños labios no era el tosco aullido de un monstruo, sino una sola palabra ronca y triste.

La voz era como la de un niño sollozante. Como si desdeñaran los sonidos que se unían para formar una palabra, los rugidos de los monstruos que resonaban a través del laberíntico Calabozo se acercaban. El cabello plateado azulado y los delgados hombros de la solitaria figura temblaban de miedo.

El dolor había distorsionado su rostro, que estaba fuera de lugar en un monstruo y era lo suficientemente atractivo para dejar a una persona sin aliento.

El monstruo—la “chica” estaba llorando.

¿¡Por qué, por qué todos...!?

Estaba sola.

Solo era una recién nacida, recién liberada de las paredes del Calabozo, pero todo lo que había encontrado la rechazó.

Tenía recuerdos de su nacimiento, de salir de la pared antes de caer al suelo. Aun incapaz de distinguir la izquierda de la derecha, vagó por el Calabozo, tratando de darle sentido a su tenue entorno. Mientras estaba ansiosa por no saber su ubicación, captó un aroma familiar—uno de su propia especie. Sus instintos la impulsaron a seguirlo.

La condujo a un rincón diferente del Calabozo, donde una criatura mucho más grande que ella estaba parada. Ella se acercó a preguntar: “¿Dónde estoy?”

La respuesta de la criatura fue un monstruoso rugido. Después de levantar la voz con ira, el monstruo la cortó con unas afiladas garras.

Con su piel desgarrada, ella huyó sin entender por qué.

Mientras la confusión se apoderaba de su cuerpo, la sangre roja que se filtraba de sus heridas y la primera sensación de dolor inspiró terror en la recién nacida.

Desde entonces, había sido atacada una y otra vez. Los seres que compartían su aroma, sin importar su forma o tamaño, amenazaron su vida. No hubo excepciones. Luchó desesperadamente para contener algo que amenazaba con fluir de sus ojos mientras sus heridas continuaban aumentando.

Saliendo de las profundidades del Calabozo, la agotada “chica” encontró criaturas de una especie completamente diferente.

Eran humanos equipados con espadas y arcos.

Acompañándolos había un macho y una hembra parecidos a hadas. La pareja de orejas largas se acurrucaron juntos, protegiéndose uno al otro.

Se acercó a ellos, sin darse cuenta de que sus ojos delataban su envidia.

No queriendo asustar a los recién llegados, ocultó sus afiladas garras y abrió la boca para hablar.

--Ayúdenme.

En un instante, una espada abrió una nueva herida en su cuerpo.

El grupo parecía más confundido y agitado que ella, pero lo más evidente era su terror mientras la rechazaban.

Ante esta nueva animosidad, huyó una vez más. Los hombres se dispersaron mientras balanceaban sus espadas, y las mujeres con el rostro pálido preparaban sus arcos con gritos ahogados.

Las flechas golpeaban su espalda mientras sus lágrimas finalmente se derramaban.

Dolor. Sufrimiento. Tristeza.

Las escamas de su espalda desviaron las puntas de las flechas, pero se agrietaban con cada impacto. Sus hombros desgarrados y heridos se sentían como si estuvieran en llamas. El mundo la excluyó, la apartó y la rechazó; la había calificado de marginada.

Se preguntaba una y otra vez.

¿Por qué? ¿Por qué?

Gritos de “*estoy asustada, estoy muy asustada*” se deslizaron de su boca.

Su llanto no se detenía.

¿¡Qué... soy yo...!?

Sin importar cuántas veces preguntó, el Calabozo, su madre, no respondió.

Huyó durante algún tiempo, pero al final sus perseguidores aparecieron otra vez.

Asombrados por su belleza, mostraron expresiones desconocidas mientras gritaban bruscamente: “¡Detente!”

Los cazadores, mojándose los labios y mirándola sádicamente, no tenían ninguna razón para detener su avance. La locura en sus ojos mientras la acechaban era mucho más fea que cualquier cosa que ella había visto de sus compañeros monstruos. Trató de escapar con sus delgadas piernas, ya que había aprendido a temer todo.

La razón por la que era considerada como una bestia estaba en el poder latente que utilizaba para deshacerse de sus perseguidores, esquivar a otros monstruos en el Calabozo que seguían atacándola y correr solo por el sendero arbolado. El solitario eco de sus pasos colgaba en el aire del aparentemente interminable Calabozo.

Lágrimas translúcidas se derramaron de sus ojos ámbar otra vez.

--¡Aah!

Una pendiente descendente.

Perdió el equilibrio como un niño y cayó pesadamente por la colina entrelazada en las raíces de los árboles. Después de caer al fondo, la “chica” notó que se había herido la pierna.

No podía estar de pie.

Los distantes aullidos de monstruos y las pisadas de personas provocaron un escalofrío en su cuerpo. Examinó su entorno antes de partir, arrastrando su pierna inmóvil. Sus heridas ya habían coagulado lo suficiente como para detener el flujo de sangre, lo que le permitió ocultar su rastro. En un rincón del Calabozo, encontró un solo árbol y una abundancia de plantas. Utilizando las hojas como refugio, se escondió en el interior.

Con la espalda pegada a la pared, contuvo el aliento. Temblando, apretó fuertemente su cuerpo herido con ambos brazos y luchó contra las interminables oleadas de terror.

Entonces se dio cuenta de que algo se acercaba.

Contuvo el aliento de nuevo.

Podía escuchar pasos acercándose cada vez más a cada momento.

El crescendo de pasos le hacía recordar el penetrante dolor de una espada, casi como si la memoria misma irradiara calor, paralizándola con horror.

Su cuerpo temblaba incontrolablemente.

Sus mejillas aún estaban húmedas, otra oleada de terror cruzó su rostro.

Mirando la figura humana que se acercaba, la chica se abrazó con todas sus fuerzas.

Entonces.

Los llorosos ojos de la “chica” levantaron la vista cuando apareció el recién llegado.

--Un monstruo... ¿Un <Vouivre>?

Cabello blanco y ojos rojo rubí.

En un rincón oscuro del Calabozo, tuvo un fatídico encuentro con un chico.



1章 異形の少女



Capítulo 01 – Una Chica Diferente

Todo comenzó con una cierta misión.

--<Aves de Fuego> están desbordándose en el 19° Piso. <Pequeño Novato>, tú también danos una mano.

Nosotros, la <Familia Hestia>, acabábamos de llegar al 18° Piso cuando los Aventureros de Rivira inesperadamente llegaron a nosotros con una misión.

De vez en cuando, había brotes impredecibles de muchos monstruos únicos en el Calabozo. Estos fenómenos erráticos e inusuales se conocían como <Irregulares>.

Las especies específicas involucradas esta vez habían sido confirmadas como Aves de Fuego, un tipo raro de monstruo que normalmente se encontraba en el 19° Piso y por debajo. Justo como su nombre indicaba, tenían la apariencia de aves y predominantemente usaban ataques basados en llamas. Esto era un problema porque el 19° Piso era el comienzo del <Laberinto de los Arboles Colosales> en el Calabozo.

Al parecer estas Aves de Fuego podían convertir una zona entera en un mar de llamas si no se controlaban. Lo que era peor, escuche que a veces llegaban hasta el 18° Piso—que debería ser una Zona Segura—y se elevaban a través de los cielos abiertos, poniendo en peligro incluso a la ciudad junto al lago, Rivira.

Los Aventureros de Clase Alta que realizaban expediciones desde Rivira no estaban dispuestos a dejar que su base se incendiara, y habíamos llegado justo cuando se dirigían a exterminar a los monstruos. Los residentes estaban buscando ayuda para suprimir el brote y se lo solicitaban a todos los Aventureros de Clase Alta que estaban pasando.

La guerra contra Rakia había terminado hace tres días. Habiendo regresado a nuestras actividades regulares en el Calabozo, finalmente había recorrido todo el camino hasta la Zona Segura sin depender de nadie más por primera vez. Lili estaba bastante infeliz cuando esta misión fue forzada en nosotros a nuestra llegada, pero dada la buena recompensa y el hecho de que una bandada de Aves de Fuego en nuestro camino hacia imposible progresar cómodamente más lejos, cedió a regañadientes.

Los Aventureros de Rivira proporcionaron túnicas de Lana de Salamandra resistentes a quemaduras como anticipo para todos los participantes. Mientras tanto, los organizadores me asignaron temporalmente a un equipo diferente debido a mi gran Agilidad. Querían terminar la subyugación de los monstruos lo más rápido posible, así que fui desplegado en un grupo que hacía hincapié en la velocidad.

Con mi túnica de Lana de Salamandra envuelta alrededor de mis hombros, me separe de Lili, Welf, Mikoto-san y Haruhime-san por el momento y seguí a mi grupo asignado de corpulentos Aventureros a través de la entrada que conducía al 19° Piso.

Justo cuando pensaba que las cosas iban bien, me di cuenta de que había terminado separado y solo.

El <Laberinto de Arboles Colosales> era completamente diferente de los otros Pisos que había visto antes, y no tenía experiencia con su estructura y caminos. Puesto que estábamos persiguiendo y algunas veces huyendo de las Aves de Fuego en un territorio desconocido—por no mencionar mi posible posición perjudicial en la parte trasera de la formación—los otros Aventureros me dejaron totalmente atrás.

Me encontraba en un rincón desierto del Calabozo, tratando de orientarme, cuando sucedió.

Vislumbré algo que parecía una silueta humana.

Arrastraba una pierna herida a lo largo del suelo y se escondió en la exuberante maleza del Calabozo, lo que sugería que estaba tratando de evadir la persecución.

Al principio, pensé que era un compañero Aventurero herido y comencé a correr en pánico, pero entonces repentinamente sentí como si algo estuviera fuera de lugar. Con la mayor precaución posible, me acerqué.

Entonces—

--Un monstruo... ¿Un <Vouivre>?

Estaba sorprendido por lo que vi.

Era un monstruo humanoide con miembros delgados y delicados y piel blanca azulada.

Cuando vi la joya en su frente que podría ser confundida con un tercer ojo, busque en mi memoria y encontré un tipo de dragón llamado <Vouivre>.

<Vouivre>

A la par con el Unicornio, era conocido por ser el más raro de los Monstruos Raros incluso en el Calabozo.

Escuche que eran conocidos por aparecer entre los Pisos 19° y 24°, y su Botín, ya sean escamas o garras, valían enormes sumas de dinero en el mercado. Sin embargo, éstas no eran nada comparadas con la gema roja situada en sus frentes, conocida como <Lágrima de Vouivre>. Su valor prometía tan inmensas riquezas que los Aventureros a menudo se referían a ella como <Piedra de la Prosperidad>.

Pero extraer la joya de la frente de un <Vouivre> hacía que enloquecieran—y matar al dragón inevitablemente rompería el precioso objeto. Había registros de innumerables Aventureros que habían sido cortados en pedazos tratando de obtener una.

Los <Vouivre> eran una especie de dragón, los monstruos más grandes en el Calabozo, y su fuerza de combate era inigualable.

Usualmente, los <Vouivre> tendrían un torso humanoide con un parte inferior como serpiente, como las Lamias. En general, se asemejan a mujeres unidas a una cola de dragón, pero—

... *¿Esto realmente es un monstruo?*

El rostro de la criatura parecía sorprendentemente humano, y había lágrimas saliendo de sus impresionantes ojos color ámbar.

No llevaba nada en absoluto, sólo la piel blanca azulada con la que nació.

Me di cuenta de que tenía piernas delgadas, donde debía estar la cola de dragón, y había un par de modestos senos en su pecho.

Aparte de su complexión y escamas, podría muy bien ser una chica sobre mi edad.

--... ¡...!

La <Vouivre>... estaba llorando.

Con sus brazos envueltos alrededor de su tembloroso cuerpo, me miraba desde su lugar en el suelo.

Como si hubiera olvidado que era un monstruo, mostrando miedo como una persona.

No lo creo.

Llego un susurro de un rincón de mi mente.

Ni siquiera podía pensar con claridad. Mi confusión solo aumentaba. Incluso viéndolo con mis propios ojos, simplemente no podía entenderlo.

Quiero decir, los monstruos eran nuestros enemigos después de todo.

Los monstruos nacían siendo asesinos, desnudando sus colmillos en nosotros y tomando todas las posibilidades que aparecían para atacar. Poseían tales atroces deseos destructivos que no había espacio para que la razón o las emociones intervinieran.

Los monstruos eran, bueno, monstruos.

—Por lo menos deberían serlo.

No sentía nada del odio y disgusto que se suponía que un monstruo evocaba dentro de mí.

Estos enemigos nos impulsaban incondicionalmente a luchar, pero no podía sentir ni siquiera un fragmento de la animosidad instintiva que podría esperar.

En este momento, era exactamente lo contrario. Era reacio a apuñalar con una espada a esta figura humanoide ante mí.

Nunca había visto un monstruo como este.

--¡Uu, aah...!

--¡...!

Los ojos de la <Vouivre> estaban fijos en la punta de la <Daga de Hestia>. Rápidamente la oculte detrás de mi espalda.

¿Qué demonios estás haciendo?

Me regañe. La pequeña cantidad de alivio que paso sobre el rostro del monstruo me confundió aún más.

¿Esta <Vouivre> en específico era una subespecie?

¿Un producto de una mutación repentina que podría considerarse un <Irregular>?

Se lastimo... No, está herida.

Había varios lugares en su cuerpo endurecidos con sangre seca. Podía ver manchas en los hombros donde las escamas habían sido violentamente rasgadas o rotas.

Sólo las armas podían causar heridas como esas. Probablemente fueron Aventureros quienes la atacaron.

Cualquiera que fuera el caso, la <Vouivre> gravemente herida me miraba aterrorizada y trataba desesperadamente de poner más distancia entre nosotros. Pero su espalda ya estaba contra una pared, y ninguna cantidad de retirada la ayudaría.

No podía moverme.

Los monstruos eran los proveedores de muerte y destrucción.

Nunca se debía ser amigo de ellos, y ciertamente no extender una mano por ninguna razón.

Pero yo estaba aquí parado, atrapado en la mirada de la <Vouivre>, mirando esos ojos color ámbar que definitivamente llevaban emoción. No podía acabar con ella... Lentamente, retrocedí.

En un callejón sin salida, decidí que actuar como si nunca la hubiera visto era la mejor opción y luego hui patéticamente.

Dándole la espalda a la <Vouivre>, deje el lugar detrás de mí.

× × ×

--..... ¿...?

Con el humano desapareciendo de su línea de visión, la <Vouivre> miró a su alrededor con una expresión desconcertada, las lágrimas todavía llenaban sus ojos.

El Calabozo estaba misteriosamente silencioso. Asustada por lo que pudiera ver, la chica miró a su alrededor antes de levantarse lentamente.

Colocando ambas manos en el muro del Calabozo para quitarle un poco de peso a su pierna herida, comenzó a cojear a lo largo del pasillo.

De repente, con un ruido sordo—

El sonido del aleteo de alas descendió detrás de la herida <Vouivre> mientras un ave carmesí aparecía desde un túnel lateral que se ramificaba del pasillo. El Ave de Fuego tenía más de dos metros de largo de punta a punta, con ojos estrechos e inyectados de sangre y un enorme pico abierto.

La chica se congeló cuando sintió el calor acercándose a ella por detrás. La criatura en el aire había encontrado a su última víctima.

Mientras el Ave de Fuego lanzaba hacia ella un torrente de fuego más poderoso que el que un Hellhound podría producir, trató correr con sus delgadas piernas, pero ya era demasiado tarde.

Las llamas danzando en la parte posterior del pico del Ave de Fuego iluminaron el rostro de la chica <Vouivre>, a punto de ser lanzadas—

× × ×

-- —¡Haaa!

—Oscile mi <Daga de Hestia>.

Corrí y salte hacia adelante para atacar, la cuchilla tallo un brillante arco violeta a través del aire antes de dividir el Ave de Fuego en dos.

El ataque de fuego interrumpido se rompió en el aire como fuegos artificiales. Su Piedra Mágica se rompió, así que el Ave de Fuego se deshizo en cenizas, y sus restos fueron lanzados al espacio.

La <Vouivre> se desplomo al suelo bajo la nube de chispas y cenizas ardiendo mientras aterrizaba.

... *Maldición.*

Ahora lo había hecho.

Mirando fijamente mi <Daga de Hestia>, que sostenía en un agarre inverso, me encorve en desesperación.

No fui capaz de irme después de dejar este lugar, así que me di la vuelta y vi a la <Vouivre> desde un punto ciego. Entonces me encontré corriendo desde mi escondite una vez que el Ave de Fuego atacó.

El horror en el rostro del monstruo—no, “su” rostro—estimuló a mis piernas a moverse por su cuenta.

Sola en el corazón del Calabozo...

Después de ser atacada por los Aventureros, tiene sentido que ahora nos tenga miedo.

¿Pero ser atacada sin razón alguna por sus compañeros monstruos?

Sí, sabía que pensar así solo causará problemas. La parte racional y sensata de mí me decía que no hiciera algo tan estúpido. Pero mis manos ya se habían adelantado y lo hicieron de todos modos.

Sujete mis flequillos con mi mano izquierda libre, apretando mi cabello mientras caminaba hacia la aturdida <Vouivre>.

Ella estaba en la misma posición que antes, mirando hacia mí.

Temblando de miedo y confusión, me miraba como si se aferrara al más débil rayo de esperanza. Solté mi cabello y lentamente baje mi mano con todo tipo de pensamientos pasando por mi mente—y luego le sonreí débilmente.

No podía hacerlo.

Sin importar lo que pasara.

No podía matarla.

-- —Está bien. No tengas miedo.

Me arrodille junto a ella para que nuestros ojos estuvieran al mismo nivel. Luego relajé mi rostro y sonreí otra vez.

Sus ojos se abrieron un poco más, casi como si entendiera lo que dije.

Incluso los Domadores, que doblegan a los monstruos a su voluntad usando una combinación de fuerza y dolor, nunca harían algo totalmente estúpido como esto. Volviéndome cada vez más imprudente, examine más de cerca las diversas heridas que cubrían su cuerpo.

Sus hombros estaban en muy mal estado, y su pierna rota era horrible. Metí la mano en mi funda de pierna y saque una Poción Dual hecha por la <Familia Miach>.

El vial que contenía líquido desconocido en mi mano debió haberla asustado, porque todo su cuerpo se estremeció cuando lo vio.

--No hay nada de que preocuparse. Esto se llama Poción—

--¿Po... ción...?

—Ella habló.

No sabía cuántas veces había sido destruido el sentido común hoy, pero esto superaba todo. Su voz seguía sonando en mis oídos.

Simplemente estaba hablando con ella sobre lo que estaba haciendo para calmar sus nervios, sin esperar una respuesta. Ahora estaba congelado en mi lugar, y una risa seca y vacía escapó de mi boca.

De todos modos, abrí el vial y me preguntaba si las Pociones tenían algún efecto sobre los monstruos mientras la vierta por encima de sus hombros. Mi pecho se llenó de alivio mientras observaba cómo sus heridas abiertas comenzaban a cerrarse bajo la sangre seca. Ella, por otra parte, parecía sorprendida.

Las Pociones Superiores podían curar un hueso roto, pero... aparentemente podían forzarlo a curarse en el ángulo incorrecto si no se fijaba correctamente. Lo mismo era cierto para otros Ítems de Curación y la Magia—podían causar daños permanentes cuando se utilizaba sin un tratamiento previo adecuado. Aunque no tenía ni idea de cómo tratar las heridas de la manera “correcta”, arranque un pedazo de Lana de Salamandra para un vendaje y la envolví alrededor de su pierna usando la vaina de mi Daga como férula.

--...

--...

Derrame el resto de la Poción sobre el resto de su cuerpo herido mientras me arrodillaba a su lado. Ahora que el vial estaba vacío, ambos nos miramos en silencio.

La chica de largo cabello azul plateado parecía estar nerviosa. Sosteniendo sus manos juntas frente a su pecho, sus sorprendentemente claros ojos color ámbar temblaban mientras su delicada boca se abría y cerraba cada pocos momentos.

Mientras hacia todo lo posible para ignorar el calor que aumentaba en mis mejillas y mantener mis ojos apartados de sus pechos completamente expuestos, me di cuenta de que había algo diferente en ella.

Me encontré con Harpías cuando estaba varado en las Montañas Beor no hace mucho tiempo: también parecían humanas, pero eran horribles. Esas criaturas definitivamente eran monstruos. Pero esta chica—se parecía mucho a nosotros, y la misteriosa atmosfera que la rodeaba era completamente diferente de las Harpías.

Un monstruo extraño... Una chica extraña.

Algo quedo atrapado en mi garganta mientras trataba de comprender al ser que estaba entre persona y monstruo sentado frente a mí.

-- —¡Sigan buscando! ¡No puede haber ido muy lejos!

Voces humanas.

Ásperos gritos de ira resonaban por el pasillo hacia nosotros.

La chica <Vouivre> se encogió de miedo. El temblor que casi se había detenido volvió con fuerza.

El terror lleno sus ojos mientras los pasos se acercaban a nosotros. No dije ni una palabra mientras me quitaba la túnica de Lana de Salamandra y la arrojaba sobre sus hombros.

Justo cuando termine de ocultar toda su piel de color blanco azulado debajo de ella, varios Aventureros fuertemente armados aparecieron en la esquina.

--¡Hey, tu ahí! ¿¡Has visto pasar a una chica <Vouivre>!?

Un grupo de cuatro hombres y mujeres se abalanzaron por detrás de mí con el líder gritando con fuerza. Me quedo mirando la pared del Calabozo.

Tenía un mal presentimiento sobre esto.

No era difícil adivinar su relación con la chica de <Vouivre>. Si no la protegía ahora, entonces...

Podía decir que ya miraban con desconfianza a la chica que se escondía debajo de mi túnica. Agarrando la pequeña y temblorosa mano debajo de la tela roja, desesperadamente exprimí mi cerebro para encontrar una solución.

El tiempo se ralentizo. Puedo escuchar la agitación en sus voces y sentía gotas de sudor cayendo por mi rostro. Mirando hacia abajo—vi que todavía sostenía el vial vacío en mis manos. ¡Eso es!

Era arriesgado. Sólo espero que mis habilidades de actuación estén a la altura de la tarea.

--Olvídate de eso, ¿¡Tienes alguna Poción!? ¡Ella fue golpeada por un Ave de Fuego y tiene quemaduras graves, muy graves!

Fijando mi mirada en la figura contra la pared, puse tanto pánico en mi voz como pude.

El vial vacío, el cuerpo tembloroso debajo de la Lana de Salamandra, el suelo y el follaje chamuscados que quedaron de la explosión de las Aves de Fuego—todo aquí contaba la historia. Sus ojos se movieron hacia mí, estrechándose.

Mi desesperación debía estar haciendo efecto, porque se burlaron de mí antes de girar sobre sus talones. No querían involucrarse con mi problema y estaban mucho más interesados en rastrear a un Monstruo Raro. Los Aventureros se fueron corriendo.

Una vez que estuve seguro de que se habían ido definitivamente... Deje que mis hombros se relajaran.

--D-Deberíamos estar bien ahora...

Le susurre a la temblorosa figura bajo la túnica, y ella tímidamente asomo su cabeza de la tela.

Estaba seguro de que nunca en sus sueños más salvajes esperaba que un Aventurero la curara en lugar de asestar el golpe mortal, y mucho menos protegerla de otros Aventureros.

Había salvado a un monstruo—¿Cómo reaccionaría si viera a alguien más hacer eso?

... No, no quería pensar en ello.

No pude evitar suspirar mientras la chica <Vouivre> seguía temblando de miedo de los Aventureros, a pesar de que se habían ido.

--Um... ¿Puedes caminar?

Me levante y le ofrecí mi mano.

Quedarse aquí sólo la ponía en riesgo de ser encontrada por... bueno, cualquier cosa. Aquellos Aventureros podrían regresar, y ella tendría una muerte sin sentido.

Miro mi mano extendida y luego a mis ojos... entonces asintió ligeramente.

Su temblorosa mano se extendió y se apoyó en mi palma. Estaba fría, sorprendentemente. Curve mis dedos a su alrededor y tire suavemente de ella para levantarla.

Probablemente tenía alrededor de 150 centímetros de altura. Después de asegurarme de que estaba completamente oculta por la túnica de Lana de Salamandra, puse su brazo por encima de mi hombro mientras dábamos nuestros primeros pasos.

Parece haber una batalla por allá... Okay, vamos por este camino por ahora y averigüemos qué hacer a continuación en el camino...

Ahora que estaba separado de mi grupo asignado, no tenía ni idea de cómo volver a la entrada.

No había otra opción más que seguir mis oídos de vuelta a lo que esperaba fueran otros Aventureros en la misma misión, luchando contra las Aves de Fuego a lo largo de la ruta principal. Después de eso, todo será cuestión de seguir el mapa que Lili prácticamente metió en mi bolsillo antes de irme. Mi única esperanza era encontrar los puntos de referencia en el mapa, seguirlos, y evitar ser visto tanto como fuera posible.

Esperando que no encontráramos ningún monstruo realmente feroz en el camino, apoye a mi compañera herida para que no tuviera que poner ningún peso en su pierna rota. Si sucedía lo peor, la cargare con ambos brazos y huiré.

--...

La extraña chica monstruo cazada tanto por hombres y monstruos miraba silenciosamente mientras me defendía de los Bugbears y Escarabajos Locos que bloqueaban nuestro camino con mi Magia de Lanzamiento Rápido, <Firebolt>.

Sus ojos húmedos brillaban.

--Khaa...

Ella estaba sollozando, creo.

Se giró hacia mí unos momentos después, enterrando su rostro entre mi cuello y hombro. Una pequeña nariz se presionó contra mí, y pude sentir su cálido aliento en mi pecho. Sabía que estoy en el Calabozo y perder la concentración era un viaje de ida a la tumba—pero mis mejillas estaban ardiendo.

Que delicada... y suave.

Incluso si tenía el cuerpo de una chica normal, ponerme nervioso en una situación como esta era un fracaso como un hombre y un Aventurero.

¿Salve a la <Vouivre> porque era linda? ¿Fue su aspecto lo que me hizo extender una mano? Si ese era el caso, ya estaba más allá de la ayuda.

¿Qué diría mi Abuelo, quien siempre me decía que salvara a las damiselas en peligro, si me viera ahora? ¿Me alabaría?

... Tenía la sospecha de que esta sería la única vez que gemiría.

Realmente había tocado fondo, haciendo lo que acababa de hacer.

Salvar a un monstruo.

Entonces ella susurro:

--..... Gracias.

Necesite un momento para superar esta nueva sorpresa, la mire hacia abajo. Ella miro hacia mí con lágrimas en los ojos.

Su cabeza estaba ligeramente inclinada bajo la capucha roja oscura de la túnica. En ese momento, sentí algo que no se podía expresar en palabras—una calidez que sólo las personas podían compartir.

¿Cómo respondo? ¿Debía responder? Una interminable cadena de pensamientos corrían por mi cabeza mientras ella me miraba con inquietud.

Su inocencia pura e infantil hizo desaparecer todos los sentimientos contradictorios.

Forcé una sonrisa.

--Todo estará bien.

Le mostré otra sonrisa para tratar de tranquilizarla, y ella devolvió el gesto con una pequeña sonrisa.

Cerró los ojos y presiono su cuerpo contra mí otra vez, y yo envolví mi brazo alrededor de ella.

Mi decisión estaba tomada. Protegeré a esta chica que podía sonreír como el resto de nosotros.

Sólo había un problema... ¿Cómo debía explicarles esto a Lili y a los demás?

× × ×

Nos llevó un tiempo, pero encontramos el camino de regreso a la ruta principal en el 19° Piso.

Guiados por el sencillo mapa en mi mano, nos ocultamos de Aventureros y monstruos a cada vuelta hasta que descubrimos la luz del techo de cristal del 18° Piso.

Finalmente, la salida.

-- —¡Es verdad! ¡¡Un monstruo me habló!!

--¿¡Por qué no nos crees!?

Seguimos el camino que conectaba los pisos 18° y 19°, y salimos en la base del Árbol Central ubicado en el centro de la zona. Varios Aventureros, incluyendo a los de Rivira, estaban parados alrededor de las raíces.

Dos Elfos, un hombre y una mujer, le contaban su experiencia al grupo.

Su insistencia no hacía nada para convencer a la escéptica multitud. Mire a mi lado para comprobar a la chica <Vouivre> y la vi sujetando su hombro. Sus ojos ámbar se cernieron sobre los Elfos con miedo.

--Sí, sí. ¡Hey! Tu allí, consíguele a estos dos un lugar para que descansen sus cabezas. Soñar está bien cuando lo haces en una almohada, así que asegúrate de que encuentren una.

--¡Boris, por favor, créeme! ¡Ese monstruo, realmente hablo...!

La improbable historia de un monstruo parlante está levantando más que unas cuantas cejas, pero nadie lo tomaría en serio si Boris, en la parte superior de la jerarquía de Rivira, no podía ser convencido.

Sin embargo, la petición de los Elfos nos dio una distracción. Rápidamente salimos de la entrada del túnel.

--¡Bell-sama!

--¿¡Estás ileso!?

--Maldita sea, realmente sabes cómo hacer que un hombre se preocupe.

--Hola, chicos...

Casi nadie nos echó un vistazo mientras salíamos, pero tan pronto como nos alejados de los otros Aventureros, el resto de la <Familia Hestia> me vio y vino hacia nosotros.

Pude escuchar el alivio en sus voces cuando Lili, Mikoto-san y Welf nos alcanzaron primero. Quizás escucharon que me separe de mi grupo.

--... ¿...? Um, Bell-sama, ¿Quién podría ser...?

Haruhime-san los alcanzo con una sonrisa aliviada, pero entonces señalo a la chica envuelta en Lana de Salamandra a mi lado.

Bueno, aquí vamos.

--Sígueme...

Lleve a todos a otro lugar.

En lugar de regresar a Rivira, me dirigí hacia el este, más profundo en el bosque. Lili me lanzo una mirada sospechosa mientras avanzábamos entre los cristales y densos árboles que llenaban esta parte de la Zona Segura.

Seguí hasta que estuve absolutamente seguro de que los otros Aventureros no podían vernos ni escucharnos. Habíamos llegado bastante profundo en el bosque antes de que me girara para enfrentarlos a todos.

Formamos un círculo en medio de un pequeño claro que estaba rodeado por el brillo de las formaciones rocosas.

--Ahora, Bell-sama, por favor infórmanos exactamente quién es. ¡No le digas a Lili que nos has arrastrado a un nuevo lío rescatando a otra chica!

Sus palabras eran agudas como cuchillos. Ella se acercó a la chica a mi lado. Creo que tenía la idea equivocada... Estampando sus pies, Lili trato de echar un vistazo bajo la capucha de la túnica.

--Ah.

Un débil sonido salió de debajo de la tela mientras la asustada chica retrocedía. Lili dio otro paso adelante, y la chica se resbalo en un intento de retirarse más lejos.

¡La pierna rota! Extendí mi mano y la sujete—su capucha se cayó en el proceso.

--“ “ “¡...!!” ” ” ”

El tiempo se congelo.

La piel blanca azulada expuesta y la joya en la frente de la chica <Vouivre> aparecieron a la vista. Lili y los demás quedaron sin habla, pero se prepararon para la batalla con sus armas desenvainadas en poco tiempo.

Lili salto hacia atrás mientras Welf sujetaba la Gran Espada atada a su espalda y Mikoto-san envolvió sus dedos alrededor de las empuñaduras de dos espadas que colgaban de su cintura.

Los ojos verdes de Haruhime-san se abrieron con sorpresa mientras cubría su boca con ambas manos.

Todos se inquietaron inmediatamente, y yo estaba demasiado atónito para reaccionar. Junto a mí, la chica <Vouivre> se puso rígida como una tabla.

--... Tienes algunas explicaciones que dar, Bell.

--Haruhime-sama, por favor ven por aquí.

Los ojos de Welf nunca dejaron a mi nueva compañera mientras hablaba. Nunca lo había escuchado sonar tan intimidante. Al mismo tiempo, Mikoto-san se colocó delante de Haruhime-san, ocultándola de la chica <Vouivre>.

Como siempre lo habían hecho, mis amigos se mostraban muy cautelosos con los monstruos.

--¡E-Esperen! ¡Todos, por favor! ¡Esta chica, ella...!

--¡Aléjate de eso, Bell-sama! ¿¡Qué está pasando en esa cabeza tuya!?

Lili cortó mi intento de explicar, prácticamente gritándome mientras apuntaba su Pequeña Ballesta. Sus ojos color castaño estaban llenos de reproches y confusión.

--¿¡La trajiste porque tiene un bello rostro, Bell-sama!?

--¡N-No, no es así...!

--¡No se puede culpar a Lili por pensar que esto es un <Fetichismo de Monstruo>!

<Fetichismo de Monstruo>

Tal como su nombre indicaba, el término <Fetichismo de Monstruo> describía a aquellos que sentían una atracción sexual anormal hacia los monstruos antropomórficos como Harpías y Lamias. En el Mundo Inferior en el que vivíamos, era el insulto final.

Así de profundo era el odio hacia los habitantes del Calabozo corriendo en nuestros corazones.

--¡¡Bell-sama, los monstruos son monstruos!! ¡Incluso los domesticados no merecen ese tipo de atención!
¡¡Son—nuestros enemigos!!

Sintiendo el pánico en la voz de Lili, más las reacciones de Welf y Mikoto-san, podía decir que esto no iba bien.

Los monstruos y las personas no se podían ver a los ojos—esa siempre había sido nuestra relación. No podía culpar a mis amigos por esto. Era de esperar.

Los monstruos habían estado matando a nuestros antepasados desde la Antigüedad.

Atrapados en una espiral de muerte durante miles de años, nunca podrían vivir en paz con nosotros. Welf estaba completamente enfocado en la chica mientras Lili me presionaba para obtener respuestas en su lugar.

--¡¡¡Esto no es un perro o gato!! ¡¡Bell-sama, por favor aléjate de eso!!

--Bell.

--Bell-dono.

Di un paso delante de la chica <Vouivre>, protegiéndola de Welf, Mikoto-san y la Pequeña Ballesta de Lili. Los tres me rogaban que saliera del camino. Sólo Haruhime-san, poco acostumbrada a la confrontación directa, permaneció en silencio mientras observaba.

Nunca había estado en este lado de sus espadas antes, y estaba perplejo. No podía hacer nada, pero me negaba a detenerme. La protegeré.

La chica <Vouivre> parecía aterrorizada de Lili y de los demás, pero una chispa de luz brillaba en sus ojos mientras me miraba.

--... ¿Bell?

Un coro de jadeos lleno el aire en el momento en que esa palabra salió de sus labios.

--Ah, um, sí... Ese es mi nombre.

--¿Nombre...?

--S-Sí. Soy Bell.

--Bell... Bell es nombre... ¿Nombre es... Bell?

Mis amigos necesitaron un momento para procesar lo que acababa de suceder. Miraron fijamente a la chica mientras ella jugaba con el sonido de mi nombre.

El monstruo parlante dejó a todos sin palabras.

Con su intensa concentración ahora rota, los cuatro la observaban completamente aturdidos.

--Bell, Bell.

Apretó mi dedo con una mano, repitiendo mi nombre como si hubiera descubierto lo que significaba la palabra.

Sólo “Bell, Bell”, una y otra vez, como si tratara de grabarlo en su memoria.

La chica se inclinó más cerca de mí, con su piel blanca azulada presionada contra mi armadura.

Como si yo fuera la única cosa con la que podía contar en este mundo.

--El monstruo... habló.

--Esto tiene que ser una mala broma.

Mikoto-san y Welf susurraron con incredulidad.

Al mismo tiempo, comenzaron a bajar sus armas.

La confusión crecía. La abierta exhibición de debilidad tan poco característica de otros monstruos le haría eso a cualquiera.

--Bell-sama... ¿Qué pasó entre los dos...?

Con una inestable voz, Haruhime-san acumuló el valor de dar un paso adelante y preguntar. No podría estar más agradecido.

--La encontré... en el 19º Piso. Estaba muy mal herida... Aventureros y monstruos la atacaron... Estaba temblando... llorando.

Expuse mi razonamiento para traerla conmigo tan claramente cómo pude.

Su pierna, lánguida e inútil, arrastrándose detrás de ella. Mi lucha emocional frente a esos ojos color ámbar.

Welf, Mikoto-san y Haruhime-san examinaron a la chica aferrada a mi lado, ahora con un mejor entendimiento de lo que había pasado.

--Yo... Quisiera ayudarla.

--... Si se sabe que estamos ocultando a un monstruo, la <Familia Hestia> estará acabada...

Lili, quien había estado temblando silenciosamente todo este tiempo, sacudió la cabeza débilmente después de que revele lo que quería hacer.

Aunque sabía que estaba poniendo a la <Familia> en riesgo—de la cual soy líder, no menos—me disculpe con todos por mi egoísmo mientras compartía mis verdaderos pensamientos.

--Aun así, no puedo abandonarla.

Tan lamentable como sonaba, mantuve mis ojos enfocados en Lili. Ella mordió su labio inferior.

Unos momentos pasaron. La mirada de Lili comenzó a moverse, casi como si pudiera ver una sombra de su antiguo yo en la chica <Vouivre>.

Las memorias del día en que Kami-sama y yo la salvamos debían estar corriendo por su cabeza—y bajo la cabeza.

--Simplemente... haz lo que quieras...

Bajo su mano derecha, apuntando su Pequeña Ballesta al suelo.

Welf y Mikoto-san también se relajaron, bajando completamente sus armas. La tensión disminuyó.

Finalmente capaz de respirar de nuevo, la chica aprensivamente observó a nuestro grupo.

La atmósfera amenazante podría haberse desvanecido, pero ahora nadie sabía qué hacer—y menos Haruhime-san, quien estaba en medio de ella. Nadie se movía; solo había mucho contacto visual.

Dejando a un lado el hecho de que había arrastrado a mi propia <Familia> en territorio inexplorado y le había causado problemas a todos, propuse un plan de acción.

--Ella será vulnerable a Aventureros y monstruos si permanece en el Calabozo... Me gustaría llevarla a casa. También quiero escuchar lo que nuestra Diosa tiene que decir.

Además de proteger a la <Vouivre>, también me interesaba la opinión de Kami-sama. Y si ella podía decirme exactamente qué era esta chica.

Welf, Mikoto-san y Haruhime-san no se opusieron. Sólo me mostraron sonrisas distraídas y asentimientos renuentes, como si sus cuellos estuvieran cubiertos de óxido.

Por último, Lili dejó escapar un largo suspiro.

--Si volvemos a la superficie, tiene que ser por la noche. Eso asegurará que haya la menor cantidad de Aventureros como sea posible... Debemos apuntar a salir de Babel en un momento en que nadie estará mirando.

Lo que sea que hiciéramos, no podíamos dejar que nadie supiera que estábamos protegiendo a un monstruo. Con eso en mente, tenía sentido volver a la superficie cuando los Aventureros estaban demasiado ocupados bebiendo en bares para notarnos. El consejo de Lili era un salvavidas.

Sabía que no estaba contenta con esto, pero aun así, estaba haciendo todo lo posible para ayudarme. No sabía qué haría sin ella como mi Ayudante.

--Lo siento, Lili. Y gracias...

--... Lili ha renunciado. Sí, haz lo que quieras, porque no importa lo que digas o hagas, Lili no se atreve a dejarte por tu cuenta.

Ella se dio la vuelta, su rostro estaba un poco rojo. ¿Estaba de mal humor?

A pesar de que me sentía mal por ponerla en una posición incómoda, estaba más feliz de que mis amigos se habían puesto de mi lado.

Estaba muy agradecido con Lili por decir lo que dijo.

Welf y Mikoto-san parecían un poco perdidos al principio, pero ver la reacción de Lili trajo una sonrisa a sus rostros.

--¿Superficie...?

--Sí. Iremos a donde vivimos.

Sonreí ante la nerviosa chica que me apretaba el dedo entre las sonrisas de mis amigos y la sonrojada Lili haciendo pucheros. Me miró fijamente unos momentos antes de que una pequeña sonrisa apareciera en sus labios.

Plop

Ella cae contra mi pecho, enterrando su rostro en mi cuello.

Tropezando hacia atrás, atrape su pequeño cuerpo antes de levantar la mirada al techo muy por encima.

Podía ver los innumerables cristales azules y blancos sobre las hojas. Con cada momento que pasaba, su reflejo se debilitaba, señalando que la “noche” estaba cayendo.

× × ×

La gigantesca torre blanca estaba envuelta en la oscuridad.

Situada en el centro de la Ciudad Laberinto, Babel se extendía hacia los cielos en medio del Parque Central a medida que el día se volvía noche. Por toda la ciudad, un animado bullicio se desarrollaba alrededor de los bares mientras la iluminación multicolor de las Lámparas de Piedra Mágica reemplazaba el sol.

La vibrante energía de la ciudad nunca se debilitaba, ni siquiera por la noche. Las calles del Distrito Comercial todavía estaban llenas de personas, y una atmósfera lasciva estaba descendiendo en las áreas todavía activas del Distrito del Placer, donde algunos estaban haciendo todo lo posible para ayudarlo a recuperarse. En las afueras en las líneas de bares de las Calles Principales, mujeres borrachas bailaban con Dioses en el camino como si estuvieran en un baile. Como siempre, la torre blanca vigilaba la vida nocturna por debajo de ella.

Los Aventureros que volvían a la superficie después de un largo día en el Calabozo se separaron para desahogarse en sus abrevaderos preferidos. Uno de los equipos veía a grupo tras grupo subir la escalera espiral antes de finalmente ascender ellos mismos.

Un humano de cabello blanco estaba en el centro de este grupo de seis. Subiendo rápidamente por la escalera escasamente poblada, llegaron a la entrada del Calabozo situada en el sótano de la Torre de Babel.

Acelerando su paso, el grupo pasó bajo un hermoso mural que representaba un claro cielo en el techo.

Lo que no sabían era que en un rincón del ingenioso diseño estaba oculto un pequeño orbe azul que parpadeaba mientras pasaban.

× × ×

-- —Tenemos un problema, Urano.

Una voz resonó a través de una oscura cámara de piedra construida para parecerse a los templos antiguos.

La única fuente de luz eran cuatro antorchas en el centro de la cámara. Las danzantes llamas iluminaban un cristal azul posado encima de un pedestal, así como al dueño de la voz.

Una túnica negra cubría completamente a la misteriosa figura. Absolutamente ninguna piel estaba expuesta. Esta persona llevaba guantes negros decorados con intrincados diseños sobre ambas manos. Era como si una sombra hubiera cobrado vida.

Incluso su voz no daba indicios de si era un hombre o una mujer quien hablaba.

La capucha de su túnica flotaba sobre el cristal azul mientras la figura seguía hablando.

--Un *monstruo inteligente* ha encontrado un grupo de Aventureros. Ahora están saliendo de Babel.

El cristal azul mostraba una imagen: una vista del sótano de la torre desde el orbe en el techo.

Un chico de cabello blanco era claramente visible bajo la superficie del cristal, así como una chica envuelta en Lana de Salamandra.

La figura de la túnica negra inmediatamente se dio cuenta de que la chica presionada contra el humano era, de hecho, un monstruo.

--¿Tienen dificultades con el monstruo?

--No lo creo... De lo que puedo ver, parecen estar protegiéndolo.

Una voz diferente y majestuosa resonó a través de la cámara desde la proximidad de las cuatro antorchas mientras la figura de túnica negra se concentraba en el cristal azul.

Las danzantes llamas arrojaban luz parpadeante sobre un imponente altar de piedra en forma de trono en la oscuridad y destacaban al imponente Dios anciano que estaba sentado en él.

De más de dos metros de altura, el Dios, vestido con una túnica, no mostraba emoción mientras continuaba haciendo preguntas.

--Fels, ¿Quiénes son los Aventureros?

La figura de la túnica negra—Fels—respondió enseguida.

--Bell Cranel, miembro de la <Familia Hestia>.

En la imagen mostrada por el cristal había una combinación familiar de blanco y rojo.

El Dios anciano frunció el ceño ante esta revelación, estrechando sus ojos azules.

--El <Pequeño Novato>, ahora un nombre muy conocido en la ciudad... Y uno de los favoritos de Hermes.

--¿Cuál es tu divina voluntad, Urano?

--... Esperar y observar.

El Dios anciano cerró los ojos silenciosamente ante la pregunta y no volvió a abrirlos hasta que respondió.

--¿Estás seguro? Para bien o para mal, la <Familia Hestia> tiene la atención de la población. Si algo sucede...

--Estos son los dependientes de Hestia. No hay conexión entre ellos y los cazadores que perseguimos. Pero sobretodo...

La mirada del Dios cayó sobre el cristal azul. Estudió el rostro del humano durante varios momentos.

--Quiero saber. ¿Los dependientes de Hestia pueden convertirse en el catalizador del cambio...? ¿Pueden darles esperanza a *ellos*?

Siguió un pesado silencio. La capucha de la figura se movió hacia delante, indicando un asentimiento.

--Como deseas, Urano. Yo obedeceré.

¡Creak!

Una chispa salió de una de las antorchas.

--Envía “ojos”—Mantén una estrecha vigilancia sobre Bell Canel, su <Familia> y el monstruo.

--Sí.

Dentro de una cámara de piedra...

... una túnica negra se agitó mientras desaparecía en la oscuridad.



第二章 竜娘のいる日常

Capítulo 02 – Vida Diaria con una Chica Dragón

Llegamos a la superficie muy cerca de la medianoche.

Tal como Lili había predicho, Babel y el Parque Central estaban prácticamente desiertos cuando llegamos. No nos quedamos ahí y rápidamente nos apresuramos a casa, los caminos laterales y los callejones traseros proporcionaron la cubierta perfecta para nosotros mientras permanecíamos fuera de la vista en nuestro camino a casa.

Los bares eran ruidosos, al igual que algunas casas en las zonas residenciales—la chica <Vouivre> saltó de sorpresa ante las luces y sonidos de la civilización. A pesar de que fue un desafío mantenerla tranquila en una ciudad desbordante de ruido, eventualmente llegamos a la <Mansión de la Chimenea>.

--Bell-sama, por favor espera aquí con ella. Lili hará que Miach-sama salga primero.

Ella le dijo a la chica <Vouivre> que permaneciera fuera de la vista al lado de la puerta trasera de la mansión, mientras todos entraban por la parte delantera.

La <Familia Miach> fue lo suficientemente amable para cuidar nuestra sede por nosotros mientras estábamos en el Calabozo hoy. Miach-sama era una cosa, pero la situación se pondría tensa si la Dogman Naaza-san o sus dos nuevas dependientes, Daphne-san y Casandra-san, veían a la <Vouivre>—justo como ocurrió antes con mi propia <Familia>. Aunque eran nuestros amigos, Lili y Welf pensaron que sería una buena idea mantenerlos en la oscuridad sobre la chica monstruo. Estuve de acuerdo.

La chica cubierta con la Lana de Salamandra y yo nos escondimos en un lugar oscuro detrás de la mansión durante unos minutos. Por fin, escuche voces que provenían del otro lado de nuestra sede y se desvanecían en la distancia. Miach-sama y sus dependientes se habían ido.

Haruhime-san y Mikoto-san salieron corriendo por la puerta de atrás para recogernos momentos después.

--Bell-dono, ¿Quién debe informarle a Hestia-sama...?

--... Yo lo hare. Por favor, déjame decirle.

--¿Estás seguro...?

Estaban claramente preocupadas mientras abrían la puerta de hierro al jardín trasero.

Las chicas tomaron posiciones un paso a la izquierda y derecha de nuestra visitante. Fui yo quien la invitó aquí, así que debería ser yo quien le explique. Le eche un vistazo a la chica <Vouivre> y me maraville de lo mucho que su pierna se había curado por sí misma—de esto eran capaces los monstruos. Aun así, apreté mi agarre para apoyarla.

--Hey, hey. ¡Bienvenido de vuelta!

Kami-sama nos saludó en la sala de estar con su habitual sonrisa.

--¡Vaya, Bell-kun! Es inusual que entres por la puerta trasera. Miach ya se ha ido a casa. ¿Y quién es éste—?

Nos miraba con jovial curiosidad, sólo para caer en silencio repentinamente.

Welf y Lili llegaron y nos vieron a todos congelados con nuestras bocas cerradas con nerviosismo. Los ojos azul cielo de Kami-sama estaban fijos en mí.

El tiempo se ralentizo cuando su mirada se desplazó hacia la chica a mi lado, escondiéndose bajo el manto.

-- —Bell-kun, ¿Qué es *eso*?

Su expresión cambió completamente. Nuestra Diosa no había preguntado “quién” sino “qué”.

Abrumado, silenciosamente retire la capucha de la chica.

--.....¡¡...!!

Piel color blanco azulado, ojos color ámbar y una joya similar a un granate¹ en su frente.

Kami-sama trago con dificultad ante el fantástico aspecto de la chica.

Mientras tanto, nuestra visitante estaba aterrorizada de la Diosa mirándola. Ella envolvió sus delgados brazos alrededor de mí en respuesta.

--... Explícame lo que me pasó.

Rodeada por su <Familia>, Kami-sama tomo una respiración profunda para estabilizar su voz y me miro sin parpadear.

× × ×

En la sala de estar, relate los detalles de cómo nos conocimos.

Lili, Welf y los demás acercaron sillas a nuestra mesa redonda.

Estaba sentado con todos los demás, junto a la chica <Vouivre>. Kami-sama mantuvo una expresión gentil mientras me escuchaba y no dijo ni una palabra de principio a fin.

--... ¿Qué debemos hacer, Hestia-sama?

Lili le pidió a Kami-sama que tomara una decisión tan pronto como termine mi historia.

La chica <Vouivre> sujetaba fuertemente mi brazo derecho y no lo dejaba ir. Kami-sama se sumió en sus pensamientos, con los brazos cruzados sobre su pecho hasta que lentamente abrió los ojos.

--... Por favor, no se lo digan a nadie más. Esperaremos y veremos.

Hizo contacto visual con cada uno de nosotros alternadamente, incluso con la chica extraña a mi lado.

--Seré brutalmente honesta con todos ustedes, pero realmente no sé cómo tomar esto. Casi no puedo creerlo...

¹ Los granates son un grupo de silicatos minerales que han sido usados desde la edad de bronce como piedra preciosa y abrasivo.

Kami-sama miro fijamente a nuestra inesperada invitada por unos instantes mientras la chica de piel color blanco azulado temblaba de miedo bajo su mirada.

Un monstruo capaz de hablar había violado todo lo que pensamos que sabíamos sobre las cosas que vivían en el Calabozo.

Además, la admisión de Kami-sama de que incluso los omniscientes Dioses no eran verdaderamente omniscientes nos dejó sin habla.

--Los monstruos y los niños del Mundo Inferior... son enemigos. Dos entidades destinadas a luchar entre sí. Sé que eso es cierto, pero no puedo darle la espalda a alguien capaz de sentir tanto miedo.

--¡Entonces eso significa...!

--Sí, puede quedarse aquí por ahora.

Proteger a los necesitados era la manera de mostrar afecto de Kami-sama.

Su deseo de extender su mano amablemente a cualquier niño lleno mi corazón de alivio. Su decisión desencadenó muchas reacciones diferentes alrededor de la mesa, desde suspiros hasta muecas. Pero nadie estuvo en contra del decreto.

Kami-sama salto de su silla con un pequeño gruñido de esfuerzo. Podía ver la ansiedad en sus ojos, pero aun así le mostro una sonrisa gentil a la chica <Vouivre>.

--Entonces, ¿Tienes un nombre?

--... ¿Nombre?

La chica <Vouivre> mostro una expresión curiosa mientras se inclinaba más cerca de mí.

--... ¿Bell?

--No, ese es mi nombre...

Inclino la cabeza hacia un lado, haciendo que su cabello azul plateado se agitara. Una gota de sudor cayo por mi rostro.

--¿Mi... nombre...? No lo sé.

Lili y los demás jadearon suavemente, sorprendidos por su frágil frase—era la primera vez que la escuchaban decir algo más que mi nombre. Pero al mismo tiempo, la chica bajo la cabeza.

Así que no tiene nombre, después de todo.

<Vouivre> era el nombre que las personas eligieron para su especie. Ella necesitaba tener uno como un individuo.

--Bell, dale uno.

--¿¡Que, yo!?

--No es un nombre malo, especialmente teniendo en cuenta que fue idea de Bell-sama. Sin embargo, es un poco ostentoso.

--Sí, y largo. Se destaca como un pulgar dolorido.

--Hmmm. Entonces, ¿Por qué no la llamamos Wiene? Suena lindo, ¿No creen?

--Oh, muy buena sugerencia, Hestia-sama. Ese es más realista.

Lili, Welf, Kami-sama, y Mikoto-san se turnaron para criticar el nombre que se me ocurrió. Nadie me prestaba atención mientras me encogía en mi silla.

--¡C-Creo que Wilusine es un nombre maravilloso!

Haruhime-san se apresuró a darme un cumplido, y Mikoto-san se dio cuenta.

Genial, chicas mayores que yo están tratando de consolarme...

Esto era tan lamentable que era doloroso.

Pero “Wiene”...

Eso podría ser mejor ahora que lo pienso.

--¿Wiene...? ¿Yo... Wiene?

--S-Sí. ¿Qué piensas?

Aún unida a mi brazo, la chica <Vouivre> me pregunto con la misma inocencia infantil.

Pero estaba seguro de que la mirada en su rostro era una sonrisa.

Los labios de la chica <Vouivre>—no, los labios de Wiene se extendieron en una expresión inconfundiblemente alegre que nos quitó el aliento a todos. Incluso Kami-sama quedó estupefacta.

Había una pura, casi ingenua, felicidad infantil en el rostro de un monstruo sorprendentemente hermoso justo a mi lado.

El fundamento mismo de la relación hombre y monstruo acababa de desmoronarse. Esta extraña chica había superado la pared que debía habernos separado, y ahora estábamos completamente fascinados con ella.

--Bell, Bell.

Wiene soltó mi brazo en su momento de felicidad y frotó su rostro contra mi pecho sin armadura.

Mis brazos se movieron por su cuenta para atraparla, pero estaba sin palabras.

Su calidez me envolvió, agitando todo tipo de emociones en mi pecho por un instante.

--... Ejem.

Kami-sama nos había estado observando todo el tiempo, fingiendo una tos para llamar nuestra atención. Entonces se aclaró la garganta para traernos de vuelta al tema.

--Comencemos con el pie derecho—¡Es un placer conocerte, Wiene-kun! ¡Soy Hestia, la Diosa de Bell-kun! Vivirás con nosotros a partir de hoy. Traten de llevarse bien, ¿De acuerdo?

Inflo su pecho y le dio un enérgico saludo a Wiene.

Wiene levanto la mirada hacia Kami-sama desde su posición en mi regazo mientras Kami-sama le tendía la mano.

--... ¿Diosa... de Bell...?

Esas palabras salieron de su boca cuando ambas hicieron contacto visual—y enterró su rostro en mi pecho.

Dejo a Kami-sama colgando con la mano extendida. Kami-sama dejo caer su brazo, habiendo aprendido que ganar la confianza de Wiene no sería tan fácil.

Haruhime-san y yo forzamos una sonrisa.

--... De todos modos, ¿Cuánto tiempo vas a abrazarla, Bell-sama? ¿Te gusta tanto tocar a una chica, incluso si es un monstruo?

--¿Huh?

--¡Gah! ¡Tiene razón, Bell-kun! ¡Suéltala! ¡Que te la comas con los ojos es una vergüenza, una vergüenza!

--¡N-No me la estoy comiendo con los ojos!

Y así comenzó la diatriba de Lili y Kami-sama.

Rápidamente rechace todas sus acusaciones, pero nada las convencía de que era Wiene quien *no me soltaba*. Welf y Mikoto-san rieron en silencio ante nuestro argumento inútil mientras Haruhime-san seguía la conversación con sus ojos.

Pero ahora que el ambiente ansioso se había ido de la sala de estar, me di cuenta de lo suave que era el cuerpo de Wiene. No hubo nada que pudiera hacer para detener el lamentable gemido de mi garganta mientras me sonrojaba furiosamente.

× × ×

Algún tiempo después.

No estaba seguro de cuándo, pero Wiene debió haber sucumbido al agotamiento en algún momento durante mi discusión con la ofendida Kami-sama y cayo dormida en mis brazos.

Corriendo por el Calabozo sin nadie en quien confiar... No podía imaginar cuánto estrés y ansiedad había estado soportando. Ya profundamente dormida con sus brazos envueltos alrededor de mi cuerpo, absolutamente no me soltaba.

Todos trataron de hacer que me soltara, pero la increíble fuerza de Wiene—la fuerza de un Dragón—la mantuvo en su lugar, y sólo se abrazó con más fuerza y me hizo gritar de dolor.

Sin otra alternativa, terminé pasando la noche con ella. Kami-sama y Lili tenían algunas cosas bien escogidas que decir como: “No perdonaré ningún “error”, ¿Entiendes?” y “Bell-sama, por favor no abandones tu humanidad.” Juro que sus ojos eran tan fríos como el hielo mientras emitían advertencia tras advertencia, aunque asentí firmemente a todo lo que dijeron.

Mientras yacía en un sofá de la sala de estar con Wiene encima de mí, Haruhime-san fue lo suficientemente amable para traernos una manta delgada.

... Pero al final, todos vinieron...

Todos se habían reunido en la sala de estar, reclamando lugares en otros sofás o en el suelo bajo la tenue Lámpara de Piedra Mágica.

Kami-sama fue la primera en unirse a nosotros, con una manta en sus brazos y una expresión que decía que no podía dejarnos solos. No pasó mucho tiempo antes de que Lili, Mikoto-san, Haruhime-san e incluso Welf también se prepararan para la noche.

¿No confían en mí en absoluto...?

--...

Welf estaba sentado contra la pared, con una rodilla levantada para mantener el equilibrio. Sus ojos estaban cerrados, con su Gran Espada en su regazo.

Era lo mismo con Mikoto-san. Podría estar acostada en un futón con Haruhime-san, pero su Espada Corta Chizan estaba al alcance de su brazo en el piso al lado de ella. Incluso Lili sujetaba firmemente su Pequeña Ballesta.

Sabía por qué estaban armados y para quién eran esas armas.

No era que no confiaban en mí. No confiaban en *ella*...

Rodeado por un suave coro de respiraciones superficiales de sueño incómodo en la oscura sala de estar, mire hacia abajo a la chica en mi pecho.

Si no fuera por la joya brillando ominosamente en su frente, podría pasar por una belleza durmiente completamente indefensa.

¿Qué es ella, en realidad...?

Me pregunte a mí mismo mientras contemplaba a la chica <Vouivre>, un monstruo que se había quedado dormido, envuelta en Lana de Salamandra, encima de un humano.

Sería una mentira si dijera que las líneas de sangre seca en su piel color blanco azulado, asomándose por debajo de la túnica, y su olor inusual no eran desconcertantes.

Visiones de un futuro incierto también seguían apareciendo en mi cabeza.

Mi cerebro trabajaba silenciosamente hasta que... mis párpados se volvieron demasiado pesados para permanecer abiertos.

Tambien había sido un día ocupado para mí. Debí haber llegado a mi límite. El sueño no podía esperar más.

—En cualquier caso, lo primero que quería hacer mañana era tomar un baño.

Ese fue mi último pensamiento antes de caer en la inconsciencia.

× × ×

--Quiero más información sobre Wiene-kun.

A la mañana siguiente...

Hestia hizo una declaración en la mesa del comedor durante el desayuno.

--No podemos decidir qué hacer de ahora en adelante sin saber más sobre ella. ¿Hay otros como ella? ¿Qué está sucediendo en el Calabozo ahora? Eso es lo que quiero saber.

La somnolienta Wiene todavía se negaba a soltar a Bell, quien era el único incapaz de comer con el resto de la <Familia>. Mientras tanto, Hestia les ordenó a sus dependientes reunir la mayor cantidad de información posible.

--Sin embargo, tengo que dejar esto en claro: Ningún fragmento de información vale lo suficiente como para llamar atención no deseada. Nadie puede saber... No dejen que nadie sepa que hay un monstruo viviendo con nosotros.

El hecho de que una criatura como Wiene existiera en absoluto era una cosa, pero los ciudadanos entrarían en pánico si se sabía que un monstruo sin domar estaba en la ciudad. Lili les dijo a todos en términos inequívocos que Wiene nunca debía ser vista ni mencionada en ningún momento fuera de la Mansión.

--Tambien hare algunas investigaciones, así que por favor, enfóquense en esto, a partir de hoy.

--Supongo que eso significa que la exploración del Calabozo está en espera por un tiempo.

Welf comentó en respuesta a la petición de Hestia.

--En efecto. Además, Bell-sama, Mikoto-sama y Haruhime-sama, por favor eviten hablar con alguien en quien no puedan confiar sin lugar a dudas.

--Ah, sí...

--Ah, sí...

--Ah, sí...

Lili le emitió una advertencia a Bell, Haruhime y Mikoto, quienes estuvieron de acuerdo con un fuerte asentimiento.

No era que los tres no pudieran guardar un secreto, sino más bien que eran terribles mentirosos. Los tres se hundieron en sus sillas, tratando de parecer lo más pequeños posible. Hestia se rió para sí misma mientras observaba a sus dependientes bromear antes de levantarse de su silla.

--Sólo tengan cuidado, todos. Bueno entonces, hagámoslo.

× × ×

Los rayos del sol del mediodía llegaban a las calles de Orario.

El cielo era de un azul claro hasta donde el ojo podía ver. Los ciudadanos comunes se dedicaban a sus negocios, codeándose con los Aventureros mientras viajaban por las Calles Principales hacia el Calabozo.

--¿Ahora qué? Será mejor que esta “cosa importante” sobre la que quieres hablar no sea una nueva excusa para saltarte el trabajo.

--¡H-He estado trabajando muy duro! ¡¡He cambiado mucho, Hefesto, créeme!!

Estaban en el cuarto piso de la Torre de Babel, dentro de la sucursal de la <Familia Hefesto>.

Hestia llegó a su trabajo de medio tiempo en esta tienda de armas de clase alta como siempre, pero le había pedido a su amiga Hefesto una charla en privado.

Dio la casualidad que la Diosa de la Herrería había llegado a la tienda esta mañana para una inspección, y accedió a escuchar a la joven Diosa.

--¿Entonces? ¿Qué es? Será mejor que no me hayas sacado de una reunión importante por alguna tontería.

La Diosa de cabello carmesí llevó a su contraparte a una sala de consulta en la parte de atrás. Separadas de la conmoción del piso de ventas por paredes gruesas e insonorizadas, Hefesto estaba segura de que no serían escuchadas. Cruzó los brazos y sospechosamente levantó una ceja hacia Hestia.

Ya que ésta era la primera vez que Hestia había puesto el pie en esta habitación, giraba su cabeza de un lado a otro. Inmediatamente fue hasta una hermosa Espada Larga montada en el lado de un estante y examinó su reflejo en la cuchilla hasta que su atención fue atraída por la figura de Hefesto por encima de su hombro.

--¿Alguna vez... has escuchado sobre un monstruo que pueda hablar?

--¿Qué clase de pregunta es esa? Por supuesto que no.

--Debería haberlo imaginado...

Hefesto parecía más molesta que cualquier cosa mientras los hombros de Hestia se hundían.

El delantal carmesí de Hestia, su uniforme de trabajo, se movió mientras la joven Diosa se giraba lentamente hacia su amiga.

--Si, hipotéticamente, hubiera un monstruo que pudiera hablar... ¿Qué harías?

--... Más detalles—ahora.

Viendo la inusual seriedad de la joven Diosa, Hefesto estrechó su ojo izquierdo que no tenía parche.

× × ×

--Un monstruo... que habla...

La <Farmacia Azul>, situada en un callejón entre las Calles Principales Noroeste y Oeste del Séptimo Distrito de Orario, también era la sede de la <Familia Miach>, pero el edificio no recibía mucha luz. La poca luz del sol que pasaba a través de las ventanas cayó sobre tres figuras en medio de una conversación: el Dios de la <Familia>, Miach; el Dios Takemikazuchi; y Mikoto.

--¿Este monstruo realmente habla? ¿Significa que es plenamente consciente de sí misma y de su entorno?

--Sí... Pasó la última noche en nuestra sede.

Takemikazuchi tuvo la misma reacción a la noticia como una cierta Diosa de cabello carmesí en la Torre de Babel. La voz de Mikoto era pesada mientras explicaba la situación.

Mikoto había recibido permiso para consultar con Dioses dignos de confianza, como Miach y Takemikazuchi. Por otra parte, no debía compartir ninguna información con los mortales, sin importar cuán confiables fueran. Ouka, Chigusa y el resto de la <Familia Takemikazuchi> habían entrado al Calabozo mientras que los miembros de la <Familia Miach> estaban ocupados recolectando ingredientes para reabastecer los estantes de la farmacia. Mikoto usó esa oportunidad para consultar con los dos Dioses sobre la existencia de la chica <Vouivre>.

--Pensé que tu comportamiento anoche fue un poco extraño. Así que eso es lo que pasó...

Miach pudo atestiguar la ansiedad de la <Familia Hestia> después de haber presenciado su comportamiento la noche anterior, una vez que terminaron de cuidar la sede durante el día. Finalmente conectando los puntos, asintió con la cabeza.

--Takemikazuchi-sama, Miach-sama, ¿Saben de otros incidentes similares?

--No puedo decir que sí. Un monstruo que habla... Eso es nuevo para mí. E impactante, para ser honesto.

Mikoto nunca había visto a Takemikazuchi tan perturbado.

--Sí, incluso ahora me cuesta creer que sea verdad... Sin embargo—

Dijo Miach.

--Lo <Desconocido> del Mundo Inferior es tan complejo que ni siquiera podemos predecirlo. Las posibilidades son ilimitadas... Tal vez algo está sucediendo también en el Calabozo, incluso mientras hablamos.

Mikoto se quedó sentada en silencio y escuchó la advertencia del Dios, con su cabello azul turquesa moviéndose de un lado a otro mientras hablaba.

Takemikazuchi observó la reacción de Mikoto desde su lugar a su lado y le hizo una pregunta.

--¿Cuál es tu punto de vista al respecto, Mikoto? ¿Cómo te sientes sobre este monstruo que habla?

--... No lo sé.

Ella respondió con honestidad, sacudiendo débilmente la cabeza.

--Entiendo que Wiene... Wiene-dono es diferente de otros monstruos, pero... todavía no estoy segura de cómo tratarla.

Sus labios temblaban mientras entraba en detalles.

--Me encuentro constantemente en guardia, preocupada de que pueda traicionar nuestra confianza... Estoy alerta, lista para actuar en cualquier momento.

--...

--...

--No puedo relajarme, sin importar lo mucho que lo intente. Tengo... miedo de ella.

La mirada de Mikoto cayó al suelo mientras luchaba por juntar las palabras.

Takemikazuchi jugueteó con los cuernos de cabello enmarcando su rostro mientras la escuchaba. A su lado, Miach miraba a Mikoto con una mirada comprensiva.

--Bueno, estoy seguro de que cualquiera reaccionaría de la misma manera...

El Dios le aseguró que esa reacción era natural.

Mikoto no tenía nada que decir. Se quedó en silencio, mirando al suelo.

× × ×

Sede del Gremio, vestíbulo.

Welf entró en la espaciosa cámara de mármol blanco, rozándose contra muchos otros Aventureros que estaban pasando antes de aventurarse en el Calabozo.

Se sentía perfectamente cómodo caminando entre ellos con los oídos bien abiertos.

Había aprendido durante su tiempo como un joven Herrero que se podían encontrar pequeños tesoros en las conversaciones más mundanas. Esto no era nada nuevo.

Debido a su <Aumento de Nivel>, su audición se había vuelto más sensible que la de cualquier Aventurero de Clase Baja, y utilizó cada parte de esta capacidad para filtrar el ruido en busca de información. No hacía falta decir que no se acercó a ningún Aventurero o empleado del Gremio con preguntas para acelerar el proceso.

Con una chaqueta de trabajo negra sobre sus hombros y una Gran Espada atada a su espalda, Welf se dirigió a un rincón del vestíbulo.

Varios empleados del Gremio estaban publicando nueva información en un tablón de anuncios público mientras un grupo de Aventureros observaba.

-- —Oi, ¿Ya escuchaste? Otro monstruo que roba equipo.

--Ya veo. También fue en los Pisos Intermedios esta vez.

--Oh, sí, escuche que algunos de los chicos de Rivira se alteraron demasiado y les patearon el culo hasta dejarlos medio muertos.

Escuchaba todas las conversaciones entre los Aventureros. Escaneando el tablón de anuncios, Welf descubrió rápidamente una hoja de papel.

Era un dibujo de un monstruo que sostenía una espada y llevaba una armadura.

--... Nah, no puede ser.

Pero el intento de reírse no hizo nada para aliviar la tensión en su rostro.

× × ×

--Vaya, vaya. Hey, lindura... ¿Qué te parece, pequeña Elfa? ¿Nos sirves una ronda de licor?

--Escucharemos lo que te preocupe... ¡Hehehe!

Cabello largo y dorado fluía por debajo de una capucha. Una chica Elfo—Lili disfrazada con su Magia <Cinder Ella>—ignoró la vulgar risa de los hombres.

Rápidamente se abrió paso a través de un bar subterráneo donde no llegaba el sol.

Calle Principal Noroeste, Calle de los Aventureros.

A poca distancia de las tiendas de armas y armaduras que bordeaban la calle había un bar que necesitaba una buena limpieza. El edificio de madera tenía un emblema colgando en la puerta principal, lo que significaba que era un establecimiento propiedad de una <Familia>.

Las <Familias> que dirigían este tipo de negocios les proporcionaban un lugar para publicar misiones a los ciudadanos comunes y a aquellos que querían permanecer en el anonimato y alojaba agentes de información, personas dispuestas a compartir lo que sabían por un precio. Con estas transacciones teniendo lugar constantemente, también era común que los clientes intercambiaran información entre sí.

Varias <Familias> como ésta operaban dentro de las murallas de Orario.

Tan sucio como siempre...

Lili susurró para sí misma mientras recordaba sus días como ladrona y continuó ignorando las burlas y silbidos que venían de todos a su alrededor. Con apenas 120 cm de alto, sabía que la belleza de su rostro transformado atraía mucha atención.

El bar estaba oscuro y en mal estado. Había tantas misiones clavadas en un tablón de anuncios en la esquina que su superficie estaba oculta debajo de la masa de papeleo.

En el primer piso, los civiles podían acceder a los servicios de la <Familia> en su tiempo libre, pero este bar subterráneo sólo era accesible desde la escalera situada en la parte trasera del edificio. Desde las oscuras Lámparas de Piedra Mágica hasta los personajes sombríos reunidos en el sótano, todo en este lugar era sospechoso.

Un Beastman que no tenía los dientes delanteros se rió mientras tomaba una cerveza de aspecto desagradable. Una Amazona llevaba tantos anillos alrededor de sus dedos y cuello que su cuerpo alto brillaba bajo la tenue luz. Un hombre enmascarado estaba al acecho en la esquina trasera. Varios clientes estaban sentados en los sofás o alrededor de mesas pequeñas, todos conversando en voz baja.

Si el Gremio podía ser llamado el frente, éste era la parte de atrás. Las personas con algo que ocultar frecuentaban estos bares en lugar del Gremio. Confiable o no, la información se extendía a través de estos centros como un reguero de pólvora. Al mismo tiempo, Lili comprendía que el descuido en un lugar como este a menudo resultaba en la pérdida de todos los objetos de valor de su persona.

Bajo ninguna circunstancia Bell debía poner los pies en un lugar como este.

--Un Agua de Manantial Alb.

¡Clunk!

El taburete traqueteo cuando Lili tomó asiento y le pidió una bebida al barman humano.

Agua helada obtenida de los picos sagrados de las montañas Alb—una bebida popular sin alcohol entre los Elfos. Lili tomó un sorbo antes de dirigirse al barman.

--¿Tienes alguna información sobre monstruos parlantes?

--... No, no tengo nada.

El barman ni siquiera parpadeó cuando aceptó el pago y la generosa propina que Lili colocó en la barra. Su mensaje era claro: la información era valiosa, y un rostro bonito no iba a hacer que lo dijera sin pagar el precio completo. Lili había elegido este disfraz como seguro. Era su manera de asegurarse de que nadie supiera que la <Familia Hestia> estaba buscando información sobre monstruos parlantes.

El barman mantuvo su ojo en la “Elfa” mientras limpiaba silenciosamente los tarros que no necesitaban limpieza. Lili estaba a un paso de preguntar si sabía de cualquier cliente que pudiera tener más información cuando alguien se sentó en el asiento a su lado.

--Sé algo sobre estos monstruos parlantes. No mucho, pero algo.

Esta recién llegada, una Dogman de piel color trigo, llevaba un equipo de batalla ligero y botas hasta la rodilla.

Debió haber estado escuchando a escondidas, porque sus orejas de perro estaban animadas y una sonrisa se extendía por su rostro. Lili frunció el ceño.

--<Perra Loca Fangosa²>.

--¿Oh? ¿Conoces mi apodo? Eso es sorprendente, ya que todos suelen olvidarse de mí con todos los Aventureros realmente famosos por ahí... Pero sí, odio ese nombre. ¿Qué pensaban los Dioses, llamándome así? Es un poco cruel, ¿No crees...?

La chica parecía sorprendida cuando Lili mencionó su título y comenzó a parlotear como si ambas fueran amigas reuniéndose para beber. Cruzando sus flexibles piernas debajo de la barra, ordenó su propia bebida.

--¡Barman, cerveza de miel!

Luego le susurró su lealtad: <Familia Hermes>.

--Entonces, ¿Que estabas diciendo?

--Bueeeeno, um, Suerte-sama no ha sido amable conmigo en estos días... No estoy segura de que pueda pagar por esta cerveza.

Con una sonrisa y un guiño, la recién llegada hizo un círculo con el pulgar y el índice.

El hermoso rostro Elfico de Lili se crispó. Chasqueando su lengua, sacó una pequeña bolsa de monedas de su túnica y la colocó con fuerza en la barra frente a ellas.

La Dogman agitó alegremente su cola y comenzó a hablar con entusiasmo.

--Bueno, como dije, no es mucho. Historias sobre personas que escuchan palabras al azar en el Calabozo han estado circulando por un tiempo. Se rumorea que algunos Aventureros incluso han escuchado frases completas cuando nadie más estaba cerca, y durante un tiempo hubo otra historia por ahí sobre una hermosa voz cantando en lo profundo del Calabozo... Ah, una cosa más. También hay otras personas buscando esa información.

--...

--Todos se rieron de esos rumores—todos menos esos tipos. Ellos eran serios. Pusieron peticiones de noticias en bares de todo Orario, no sólo aquí, y están dispuestos a pagar. Mucho.

La chica le echó un vistazo al tablón de anuncios en la esquina trasera por un momento.

--¿Y quiénes podrían ser estos tipos?

--Sobre eso, estoy perpleja... *tambien me gustaría saberlo.*

La recién llegada de repente se volvió un poco más agresiva mientras explicaba que había publicado sus propias solicitudes de información sobre este grupo.

Entrecerrando los ojos con una débil sonrisa en los labios, la Dogman se inclinó para ver mejor bajo la capucha de Lili.

² El nombre era un poco extraño en inglés, y en la wikia era completamente diferente, hice lo mejor que pude para darle sentido.

--¿Eres nueva por aquí...? ¿Cuál es tu afiliación? Pareces un poco *sucia* para ser un Elfo.

Lili se maldijo a sí misma en silencio mientras el rostro de la Dogman se ponía incómodamente cerca, con su nariz olfateando el aire frente a su rostro. Su compañera actual tenía el mismo “olor” que ella tuvo una vez.

No había duda en la mente de Lili de que esa mujer era una ladrona. No una niña descontenta como su antiguo yo, sino una autentica.

El trabajo de <Perra Loca Fangosa> como repartidora de su <Familia>, combinado con sus actividades en esta parte más oscura de la sociedad, le daba acceso a mucha información. Era muy probable que también estuviera buscando información sobre los monstruos parlantes. La búsqueda de Lili por la misma información había atraído su atención, y ahora Lili era su principal sospechosa.

Sin embargo, Lili no compartía la confianza de Bell y Mikoto en la <Familia Hermes>.

Tal vez ambos no habían vivido en Orario el tiempo suficiente para darse cuenta, pero esa constante postura de neutralidad de la <Familia> era extremadamente sospechosa.

La <Familia Hermes> podría fácilmente cambiar de amigo a enemigo si se ajustaba a sus necesidades.

Quince años en los barrios bajos de Orario le habían enseñado eso a Lili.

No hay información autentica de valor... pero saber que hay otros preguntando sobre monstruos parlantes es lo suficientemente bueno por ahora.

Había llegado el momento de que siguiera adelante. Sin decir nada más, se levantó de su taburete.

--¿Qué? ¿Ya te vas? Pero hay mucho de lo que quería hablar.

Ignorando la alegre voz detrás de ella, Lili dejó el bar.

Sin embargo...

... Está siguiéndome.

Notó una presencia que la seguía a través de los callejones desde el momento en que salió por la puerta trasera del bar.

Era sólo una persona, y Lili estaba 99% segura de que era la misma ladrona. En el peor de los casos, no tenía ninguna posibilidad contra un Aventurero de Clase Alta.

<Cinder Ella> y sus Ítems eran su única opción. Lili tomaba pasos inusualmente grandes, caminando sobre un camino débilmente iluminado y extrayendo de su túnica una bolsa conectada a una cuerda—un <Morbul³>.

Había usado tácticas similares muchas veces cuando vivía la sombría vida de una ladrona.

Saber que tomaría algún tiempo para lidiar con este oponente hizo que se estremeciera—aunque esto no era nada comparado con ser perseguida por la aguerrida Elfa de ese loco bar—Lili se zambulló en el oscuro callejón.

³ Para quienes no lo recuerdan, es una bomba fétida usada para alejar monstruos. Lili la ha usado en el vol. 5 y 7.



La luz del sol brillaba directamente desde arriba.

Ni siquiera había una nube en el cielo. El sol del verano colgando sobre Orario hacia el exterior demasiado caliente. Lo suficientemente caliente como para enrollar mis mangas, de todos modos.

Brillante luz del sol y un claro cielo azul—la chica <Vouivre> no podía apartar los ojos.

Con Kami-sama y todos fuera, dependía de mí y de Haruhime-san cuidar la mansión.

Habiendo llegado aquí por la noche, Wiene aún no había visto el sol. Había estado diciendo lo mismo desde que se percató de dónde venía toda la luz de esta mañana:

Ella quería salir.

--¿Qué es... eso?

La habíamos traído al patio en medio de nuestra sede, la <Mansión de la Chimenea>.

Tal vez se debía a que el Calabozo no tenía sol, pero Wiene estaba fascinada.

Haruhime-san se giró hacia la curiosa chica y se acercó a ella por detrás.

--Lo llamamos... el sol.

--El sol...

Wiene miraba hacia el cielo brillante mientras repetía lo que dijo Haruhime-san con una sonrisa.

Sin ningún tipo de luz del sol, el Calabozo era bastante frío. Por supuesto, había algunas excepciones, como en lugares con monstruos que escupían fuego y Pisos con volcanes activos.

Pero estaba seguro de que la mayoría de los monstruos no sabían lo que era sentir el sol en la piel.

--... Es cálido.

Los ojos de Wiene se iluminaron mientras miraba el cielo y se rio.

Su expresión era muy inocente, y creo que sus ojos color ámbar estaban llorosos.

Me perdí en el momento, mirando su perfil por detrás, cuando de repente se giró hacia mí, sacudiendo su largo cabello azul plateado.

--La superficie es hermosa.

Ya no podía pensar en ella como un monstruo.

Su ingenua e inocente sonrisa era tan brillante como el sol.



Podría ser nuestro trabajo cuidar la sede mientras los otros estaban fuera, pero eso realmente significaba que Haruhime-san y yo teníamos la tarea de cuidar a Wiene.

Hiciéramos lo que hiciéramos, no podíamos dejarla salir de la mansión. Ella no sabía nada sobre el mundo exterior, así que teníamos que mantenerla entretenida aquí.

--Bell... hace mucho calor. ¿Puedo quitarme esto?

--¡¡N-No, no debes hacerlo, Wiene-sama!!

--S-Sí, debes soportarlo.

--Ugh...

Murmuro, tirando del cuello de la túnica de Lana de Salamandra alrededor de su cuello como si estuviera dispuesta a dar lo que fuera para quitársela. Haruhime-san y yo entramos en pánico un poco, pero de alguna manera conseguimos persuadirla. Esto era un alivio, considerando que Wiene estaba completamente desnuda debajo.

Pedí la ayuda de Haruhime-san para limpiar a Wiene después de que Kami-sama y todos los demás se fueran esta mañana. Fue una verdadera lucha porque la chica todavía no confiaba totalmente en Haruhime-san, pero logró lavar una gran cantidad de sangre y suciedad.

Haruhime-san también trató de ponerle ropa adecuada, pero... eso no terminó bien.

Eso era lo único a lo que se había negado totalmente. Tal vez tenía miedo.

En cualquier caso, Wiene no tenía nada de eso, así que por lo menos la convencimos de volver a ponerse la túnica de Lana Salamandra de ayer.

Incluso si es un monstruo, sigue siendo una chica... Sólo espero que pueda bajar la guardia en torno a Haruhime-san y los demás...

La túnica todavía proporcionaba amplios atisbos de sus ágiles piernas y escote, así que tenía que tener cuidado de donde miraba... Sin mencionar que no tenía sentido de la vergüenza en absoluto.

Haruhime-san, vestida con el traje de sirvienta que siempre llevaba alrededor de la mansión, y yo hacíamos nuestro mejor esfuerzo para mantenernos al día, pero Wiene nos llevaba a su propio ritmo.

--Bell, ¿Qué es esto?

--Es una Lámpara de Piedra Mágica. Producen luz como los del Calabozo...

--¿Qué hay de eso?

Wiene no quería volver a entrar. Su pierna se había recuperado completamente de la noche a la mañana, y ahora saltaba vertiginosamente bajo el sol.

Ya que aquí estábamos rodeados por cuatro muros, dudaba de que alguien pudiera verla. Para alguien como Wiene que no tenía un lugar al cual pertenecer, ya sea en la superficie o en el Calabozo, este era su único refugio seguro.

Mirando con curiosidad por los pasillos del patio, Wiene hacía nuevos descubrimientos a cada paso. Sus mejillas brillaban de un rosa claro, sujetaba mi brazo cada cierto tiempo.

--Wiene-sama, ¿Te gustaría tomar el desayuno? No comiste nada esta mañana.

--... ¿Desayuno?

--Um, es otra palabra para “comer”... Wiene, no has comido nada desde ayer, ¿Verdad? También comeré, así que, ¿Qué te parece?

--... Okay.

Wiene me miro con preocupación, no completamente segura de lo que Haruhime-san estaba sugiriendo. Le sonreí suavemente, y ella asintió lentamente.

Haruhime-san recupero una cesta del pasillo, y los tres nos sentamos en la hierba.

--... Delicioso...

--¿¡Realmente piensas eso!?

--Sí...

--¡Es una bola de arroz, hecha a mano por Mikoto-sama! ¿¡Te gustaría probar esta fruta!?

Haruhime-san parecía emocionada, con sus orejas de zorro levantadas y su cola moviéndose de un lado a otro casi como si estuviera presentando su propia cocina.

Mientras tanto, Wiene mordisqueaba silenciosamente la comida delante de ella.

La chica <Vouivre> le echo un vistazo al radiante rostro de Haruhime-san.

Yo sabía que los Bugbear comían las frutas <Nube de Miel> en el 18° Piso—y muchos monstruos iban tras los Ítems trampa—así que parecía razonable suponer que los monstruos también podían comer nuestra comida. Si no, tendríamos que ir a una Despensa para conseguir comida para ella, y Haruhime-san parecía tan aliviada como yo de descubrir que no era el caso.

Se acercó a acariciar la cabeza de Wiene mientras la chica <Vouivre> estaba ocupada engullendo la fruta. Wiene esquivo su mano con un *Wiff* y se alejó.

Los hombros de Haruhime-san cayeron, y Wiene se inclinó más cerca de mí.

--Hahaha...

Al parecer Wiene todavía desconfiada un poco de ella.

Pero dejó que Haruhime-san limpiara suavemente su cuerpo, así que creo que había un poco de confianza entre ellas.

La siguiente cosa que capturo la atención de Wiene fue la cola de zorro de la Renart Haruhime-san.

La estaba observando muy de cerca, imitando sus movimientos con su cuerpo.

Haruhime-san se dio cuenta, moviendo su cola de lado a lado y haciendo un juego mientras seguían la corriente.

Cualquiera pensaría que son hermanas...

Haruhime-san estaba asustada al verla ayer, pero ahora trataba de relacionarse con Wiene.

Sus loables esfuerzos por aceptar a esta chica—un monstruo—me hacían muy, muy feliz.

Por otra parte, tal vez sólo Haruhime-san, quien sobrevivió a una gran cantidad de dificultades, era capaz de esta bondad.

--Bell, ¿Tienes alguna *poshun*?

--¿Quieres decir pociones? Tengo unas cuantas en la funda de pierna en mi habitación; Puedo ir...

--¿Sabes...? Tiene un buen olor. Huele como... la fruta de allí.

Wiene estaba hablando bastante.

Tal vez era por la cálida luz del sol o por el hecho de que realmente estaba asustada antes, pero estaba usando más palabras que ayer. Sonriendo y riéndose así, estaba hablando mucho más libremente y con fluidez, o eso me parecía.

No—no sólo era yo.

Ignorando su reticencia anterior, era sorprendente lo rápido que Wiene estaba aprendiendo las palabras y expresiones, adquiriendo lenguaje. Al revisar nuestras conversaciones, estaba seguro de ello.

Pero no creo que esté aprendiendo exactamente... ¿Qué era, entonces?

Parece una chica... pero es un monstruo.

Respondí sus preguntas con una sonrisa forzada, pero había muchos misterios sin resolver.

Tenía una buena comprensión de la gramática y tenía una gran semejanza con nosotros.

No había mucha diferencia entre ella y otras personas. Sin embargo, su piel color blanco azulado y escamas claramente indicaban que era un monstruo.

La joya roja incrustada en su frente brillaba bajo la luz del sol.

--Bell, Bell.

Entonces, mientras se reía y tiraba juguetonamente mi brazo...

... intento cambiar su agarre, deslizando su mano sobre mi piel—y las afiladas garras en las yemas de sus dedos cortaron mi brazo.

--¡...!

No tenía ropa de batalla o armadura para la protección, y mis mangas enrolladas no hicieron nada para protegerme mientras aparecían tres rayas largas en mi antebrazo.

Volviéndose rojas inmediatamente, de las marcas que sus garras dejaron comenzó a gotear sangre. Las hojas de hierba a mi lado se pusieron rojas.

--¿Huh...?

--¿¡B-Bell-sama!?

Me congele en mi lugar mientras Wiene miraba su propia mano ensangrentada, con ojos conmocionados.

Haruhime-san grito cuando vio mi brazo herido.

--¡Traeré el botiquín de primeros auxilios!

Gritando, se levantó de un salto una vez que vio que el sangrado no se detenía y corrió hacia la mansión.

--Ah, n-no... Bell, ¿Te duele?

Wiene se acercó hacia mí, con sus ojos color ámbar temblando, antes de detenerse repentinamente.

Alejo bruscamente su mano—y las garras que sacaron sangre.

Mirando de ida y vuelta entre mis ojos doloridos y mi brazo sangrante, la mirada de Wiene cayó entonces sobre sus propios dedos. Su rostro se contrajo repentinamente.

--¡Yo... no... lo siento mucho, Bell...!

Un río de lágrimas fluía por sus mejillas. Podía escuchar el shock y la tristeza en su temblorosa voz.

Luego retiró sus temblorosas manos y las sujetó contra su pecho.

Quería contacto físico, pero no podía tocarme.

No podía extender su mano porque me lastimaría de nuevo.

--¡Lo siento, lo siento...!

Más disculpas.

Tenía miedo de su propia mano, que podía lastimar a las personas tan fácilmente. Tenía miedo de sí misma.

Verla pasar por esto era demasiado doloroso.

--... ¡...!

Sólo pude ver esa cantidad de lágrimas rodar por sus mejillas antes de que mis manos se movieran por su cuenta.

Destellos de sorpresa pasaron a través de su rostro mientras mi brazo derecho lesionado se extendía, y mi mano sujetaba las garras cubiertas de mi sangre.

Sus garras se clavaron en la palma de mi mano y abrieron nuevas heridas, pero no les preste atención.

--Todo está bien.

Le sonreí como lo hice cuando nos conocimos.

Sin prestar atención al dolor, apreté mi agarre.

-- ¡¡Bell!!

Superada por la emoción, Wiene grito mi nombre y se arrojó a mi pecho, envolviendo sus brazos alrededor de mí.

Enterrando su rostro en mi cuello, lágrimas calientes humedecieron mi piel.

Ella realmente... sólo era una niña.

Asustada de ser lastimada y lastimar a otros, buscaba calidez y amabilidad como un niño perdido.

Esa era la única cosa en la que podía pensar mientras escuchaba los suaves gemidos bajo mi oído.

Envolví mi brazo izquierdo libre de sangre alrededor de su delgado cuerpo y suavemente pasé mis dedos a través de su cabello azul plateado. Sus hombros temblaban, y juro que sus ojos estaban cerrados de placer.

Presiono su nariz contra mi cuello como un gato que quería atención.

Superado por una repentina calidez, acaricie suavemente la parte posterior de su cabeza.

-- ¿...?

Frote suavemente su espalda hasta que se calmó, y de repente sentí que *estábamos siendo vigilados*.

Siendo bastante sensible a esta sensación por varias razones, rápidamente mire hacia la fuente—un ave sentada en la parte superior del techo.

¿Un búho...?

Varias preguntas me vinieron a la mente al inspeccionar los patrones verticales en sus plumas blancas.

¿Qué los búhos no eran nocturnos? ¿Y por qué habría un búho en la ciudad en primer lugar?

El búho, lejos del bosque más cercano, me miraba con lo que estaba seguro que era un brillo en sus ojos.

De repente extendió sus alas y despegó antes de que pudiera obtener una mejor mirada.

--...

El búho desapareció en el cielo, dejándome con la boca cerrada y confundido.

Sólo era un ave, y sin embargo no pude evitar sentir que estaba siendo *vigilado*.

Todo eso me hizo apretar más fuertemente a Wiene—cuando sentí a otro observador inmediatamente.

Estremeciéndome de sorpresa, mire a mí alrededor para ver—

--..... Awww.

Haruhime-san estaba parada cerca, sosteniendo un botiquín de primeros auxilios en sus brazos.

Por alguna razón, casi parecía celosa al ver a Wiene acomodarse cómodamente en mi abrazo.

--...

--...

--¡Bell, Bell!

Con la feliz voz de Wiene en mis oídos, comencé a sudar cuando vi la cola de Haruhime-san balanceándose de un lado a otro.

× × ×

El sol descendió detrás de la muralla de la ciudad a medida que caía la noche.

Kami-sama, Welf, y todos los demás regresaron a casa cuando el cielo se oscureció completamente.

--Estoy de vuelta~.

--Bienvenida, Kami-sama. Oh, hey, todos. Entonces, um... ¿Cómo les fue?

--Horrible. No pude encontrar ninguna pista en absoluto.

--Muchas cosas le sucedieron a Lili, pero fue imposible obtener información directa sobre monstruos parlantes...

--Miach-sama y Takemikazuchi-sama tampoco... saben nada sobre este asunto.

Kami-sama entro por la puerta principal, cansada después de un largo día en su trabajo de medio tiempo. Welf la seguía, rascándose la cabeza. Por alguna razón, Lili parecía aún más cansada que Kami-sama. Mikoto-san evito mi pregunta por completo... Nadie parecía satisfecho con su día mientras entraban en el pasillo.

Sabía que habíamos comenzado a recolectar información hoy, y sería necesaria una cantidad increíble de suerte para obtener resultados en el primer día, pero a juzgar por sus expresiones, esto podría tomar un tiempo.

Reflexione sobre ese pensamiento mientras los tres que nos habíamos quedado en casa hoy salíamos a saludar a todos.

--Entonces, ¿Cómo estuvo tu día?

Welf pregunto.

Todos los demás estaban mirando a la chica que se escondía detrás de mi espalda, Wiene.

Estaba agarrando mi camisa, siendo muy cuidadosa de no extender sus garras. Haruhime-san se acercó a la temblorosa chica <Vouivre> con una sonrisa en el rostro y se inclinó antes de susurrar—

--¿Por qué no lo intentas tú misma?

Ella asintió con la cabeza, y ondulaciones se extendieron por su cabello azul plateado.

--... B-Bienvenidos de vuelta.

Salió de su escondite solo lo suficiente para exponer la mitad de su rostro. La tranquila voz de Wiene llenó el pasillo.

Kami-sama, Welf, Lili y Mikoto-san quedaron conmocionados mientras Wiene saltaba rápidamente de detrás de mí y se escondía detrás de Haruhime-san.

Haruhime-san y yo intercambiamos miradas y sonrisas ligeras.

--Ella ciertamente... se acostumbró a ti.

Mientras Lili y Mikoto-san seguían paradas en silencio y aturdidas, Welf rompió el hielo, aunque no estaba seguro de qué expresión usar.

Tenía razón. Wiene finalmente se estaba abriendo a Haruhime-san. Su cuerpo azul estaba presionado contra la espalda de la Renart, con su frente entre sus omoplatos.

Mientras tanto, Haruhime-san la acarició suavemente en la cabeza con su cola dorada de zorro.

Debió de darle cosquillas, porque Wiene se retorció como si estuviera conteniendo la risa.

Haruhime-san miro por encima de su hombro y sonrió junto con ella.

Lili todavía no se había recuperado de la conmoción de que un monstruo le diera la bienvenida. Estaba allí con la boca abierta. Kami-sama estaba a su lado, con los brazos cruzados sobre su pecho y murmurando.

--Vaya, vaya, Haruhime-kun. Tienes los elementos necesarios de una gran madre. Sin duda alguna.

¿Tal vez todavía le dolía ser rechazada la noche anterior?



--¡Es delicioso...! ¡Mikoto eres increíble!

--G-Gracias...

Todos se habían reunido en el comedor después de cambiarse de ropa.

Lo primero que Wiene dijo después de tomar un bocado de la cena hizo que Mikoto-san se agitara mucho.

Una amplia gama de alimentos, incluyendo carne y pescado, cubrían la mesa delante de nosotros.

El menú de esta noche no era demasiado complicado, todo ligeramente cocido y sazonado sólo con sal. Las gruesas rodajas de jamón se habían cortado en trozos pequeños para mayor comodidad.

Había un plato cubierto con un pescado a la parrilla entero y cuencos de sopa de verduras. El único rastro de la cocina tradicional del Lejano Oriente de Mikoto-san en la mesa esta noche era un plato de huevos fritos endulzados. Al parecer, a Wiene le gustaba.

--Haruhime lo dijo. Mikoto es increíble. Hace buena comida.

--N-No, hay mucho que puedo hacer para mejorar. ¡Soy vegetariana después de todo, y...!

Mikoto-san estaba aturdida por el brillante elogio de Wiene—bueno, solo avergonzada en realidad.

No estando seguro de qué hacer con ella misma, Mikoto-san balanceaba su cola de caballo negra de lado a lado mientras su rostro se enrojecía.

Me di cuenta de que no estábamos alimentando a una mascota, pero... la voz de Wiene era más fuerte que de costumbre. ¿Tal vez la sabrosa comida la emocionó?

--¡Ahn!

Ella abrió su boca y espero con felicidad pura a que Haruhime-san la alimentara con una gran porción de huevos fritos y calientes.

Incluso la joya granate en su frente estaba centelleando junto con sus ojos color ámbar.

--Uh, wah... He pasado todo este tiempo preguntándome cómo acercarme a ella. Qué risa...

La sonrisa inocente de la chica <Vouivre> pareció haber desarmado a Mikoto-san, quien tenía la cabeza baja.

--Mikoto-sama, eso es un monstruo. Por favor, no seas tan dura contigo misma.

--¿Por qué tan tensa, Ayudante-kun? Mantener una mente abierta y suavizar las relaciones es muy importante en momentos como este... y por eso hare eso con Wiene-kun ahora mismo.

--¡Por favor, no compitas con Haruhime-sama! ¿¡Cómo pueden los Dioses actuar tan despreocupados!?

Lili emitió otra advertencia, pero Kami-sama se dirigió hacia Wiene como si fuera a dar un paseo en el parque.

--¡Escucha las palabras de Lili, este es un momento peligroso para nuestra <Familia>!

Lili alzo aún más la voz, pero fue en vano.

Haruhime-san le sonrió a Mikoto-san y la invito a unirse; Kami-sama estaba empeñada en unirse con nuestra invitada, y Lili estaba igualmente decidida a detenerla. Wiene estaba en medio de todo.

--¿Está bien que se unan? No estoy preocupado por Lili-enana, pero... ¿Es una buena idea?

--Um, ¿Estás... nervioso por Wiene, Welf?

--Prefiero evitarla, a decir verdad.

Kami-sama me pidió que renunciara a mi asiento junto a Wiene, así que deje la conversación de las mujeres para sentarme al lado de Welf mientras comía.

Habiéndome refugiado, pedí la opinión de Welf, pero él forzó una sonrisa incómoda y se encogió de hombros.

--Aun así, debe ser agradable escapar por un rato. Ella no se ha separado de ti por dos días, ¿Verdad? No me digas que te sientes solo ahora que tiene otras amigas.

--¡W-Welf!

Sabía que sólo estaba bromeando, pero aun así respondí sin pensar. Al mismo tiempo, podía decir que me estaba sonrojando, así que no lo culpe.

Me había dado cuenta de que sin importar cuán sobresaltada o asustada estuviera inicialmente Wiene, se volvería amigable cuando sabía que no se le lastimaría.

La escena desarrollándose alrededor de la mesa era prueba suficiente. Todo era gracias a Haruhime-san asegurándole a Wiene que todo estaría bien, y ahora estaba hablando con todos sin miedo.

No sabía cuánto tiempo estuvo sola, pero creo que estaba tratando de olvidar esa aterradora soledad volviéndose amiga de nosotros—de las personas.

Nuestra ruidosa cena continuó con los hombres y las mujeres en diferentes lados de la mesa. Wiene estaba comiendo alegre y felizmente junto a todos con una sonrisa imborrable.

--Lili, Lili.

--¡S-Suelta a Lili! ¿¡Por qué quieres abrazarme así!?

Después de que nuestra animada cena llegó a su fin y se guardaron los platos, nos trasladamos a la sala de estar.

Wiene de repente se interesó en Lili por alguna razón y envolvió sus brazos alrededor de ella. Siendo mucho más pequeña que la chica <Vouivre>, la Hobbit desapareció en su abrazo.

--Aww, le gustas, Ayudante-kun.

--¿¡Y de quién es la culpa!?

Lili había dejado muy clara su postura hacia Wiene, pero la chica debió haberse divertido con su hilarante charla de antes y bajo la guardia. Una vena apareció en la frente de Lili, su rostro se enrojeció de frustración mientras miraba a Kami-sama desde los brazos de Wiene. Disfrutando del momento, Kami-sama acarició el largo cabello azul plateado de Wiene.

--¡Y-Y ella realmente apesta! ¡Lili lo notó antes, pero nuestra “amiga monstruo” tiene un olor preciso para ella!

Lili grito una vez que se liberó del abrazo de Wiene.

La chica <Vouivre> la miro tristemente mientras Mikoto-san y Haruhime-san se asentían la una a la otra.

--Sí, eso es verdad...

--La limpié con una toalla húmeda esta mañana, pero...

Wiene no había tenido un baño adecuado desde que salió del Calabozo ayer.

También llevaba la misma túnica de Lana de Salamandra. Había estado absorbiendo todo su sudor en los últimos dos días, así que probablemente olía peor que ella...

Por otra parte, no era como si yo pudiera hablar. Estando pegado a ella todo este tiempo, tampoco había tomado un baño.

Cuando súbitamente me hice consciente de mi propio hedor, los ojos de Kami-sama se iluminaron como si una Lámpara de Piedra Mágica hubiese aparecido dentro de su cabeza.

--¡De acuerdo entonces!

Dijo con una sonrisa.

--¿Por qué no tomamos un baño juntas?

× × ×

El olor de los cipreses flotaba en el aire mientras el vapor blanco se elevaba hasta el techo.

--Oooh... ¿Esto es... baño?

--Sí, lo es. Se siente bien en la bañera.

Haruhime le sonrió a Wiene quien estaba completamente desnuda mientras sostenía una delgada toalla sobre sus voluptuosos pechos con una mano.

Un baño tipo balneario estaba situado en el tercer piso de la mansión. Las mujeres de la <Familia Hestia> dejaron su ropa en el vestuario y dejaron que el vapor caliente inundara su saludable y vibrante piel.

--Ha pasado mucho tiempo desde que todas tomamos un baño juntas.

Mikoto comento casualmente, la piel que cubría sus brazos y piernas era lo suficientemente suave como para poner celosas a las mujeres.

--Los horarios para explorar el Calabozo y mi trabajo de medio tiempo realmente no se alinean, ¿Verdad?

Hestia respondió, con su pecho bien formado balanceándose mientras hablaba.

Tanto la chica como la Diosa dejaron caer su largo y negro cabello con dichosa anticipación.

--Usar este baño uno o dos a la vez es la definición misma de lujo... Más personas utilizándolo a la vez ahorra dinero. Lili cree que deberíamos hacer esto más a menudo.

Las tablas de ciprés crujían bajo sus pies descalzos mientras las mujeres caminaban dentro del baño y Lili ofreció su opinión sobre los beneficios financieros del arreglo.

Este baño del Lejano Oriente había sido instalado a petición de Mikoto. El lujoso diseño y el espacioso interior impresionaron hasta a Haruhime, quien provenía de una familia noble y había pasado años con la <Familia Ishtar>. La bañera era lo suficientemente grande para acomodar fácilmente a 10 personas a la vez. Con el vapor alzándose constantemente de su superficie suavemente ondulante, no había nada más atractivo para la vista. Una corriente constante de agua caliente fluía de la boquilla en la esquina trasera, resonando suavemente en el baño. El suelo de madera y el techo enmarcaban la vista del paisaje nocturno de Orario más allá de la ventana. Si no fuera por el ruido constante desde fuera, el ambiente sería perfecto.

Wiene miraba atentamente su propio reflejo bailando en la superficie del agua caliente.

--¿Wiene-sama? Vamos a lavarnos antes de entrar en el baño.

Haruhime, quien siempre se comportaba con pureza y gracia mientras estaba siendo entrenada como una prostituta, sacó agua de la bañera con un cubo antes de verterla sobre sí misma y guio a Wiene lejos de la bañera poco profunda.

Hestia y las otras chicas siguieron su ejemplo y comenzaron a lavar sus cuerpos.

--Bell no está con nosotras. ¿Por qué?

--¡Bell-sama es un chico! ¡Es de sentido común!

--Lo chicos y las chicas tienen sus diferencias, Wiene-kun. Eso también se aplica para monstruos y Dioses.

Wiene había mirado alrededor de la habitación como si faltara algo. Lili ofreció una réplica, y Hestia le dio una explicación adicional mientras se lavaba los brazos. La chica <Vouivre> había invitado al chico a unirse a ellas hasta el punto de molestar.

“Por favor no...” el chico la rechazaba cada vez, tratando desesperadamente de encontrar una excusa mientras su rostro ardía de rojo.

--Wiene-sama, por favor quédate quieta.

--L-Las escamas...

Pidiéndole a Wiene que se sentara en un taburete de baño, Haruhime se arrodilló detrás de la chica y comenzó a lavarle el cabello mientras Mikoto limpiaba su cuerpo desde el frente.

La piel color blanco azulado de la chica se destacaba aún más en el baño lleno de vapor. Ambas chicas estaban asombradas de la suave y brillante piel del monstruo. Sin embargo, las escamas agrupadas alrededor de sus hombros y espalda baja eran un recordatorio constante de que esta chica no era una persona normal, sino un tipo de dragón.

Esas escamas presentaron un desafío serio para Mikoto porque sus puntas fuertes y resistentes rasgaban el paño en pedazos cada vez que pasaba sobre ellas. Determinada a completar su misión, Mikoto sostuvo los miembros de Wiene y cuidadosamente evitó las escamas mientras cubría el cuerpo de la chica con espuma de jabón.

--¡Eso hace cosquillas!

Wiene dijo riendo. De vez en cuando se retorció bajo las manos de Mikoto y Haruhime pasando por su piel y por su cabello.

--Tienes un hermoso cabello, Wiene-sama.

--¿Lo tengo?

--Sí. Es como una corriente de agua pura de manantial.

El rostro de Wiene se iluminó cuando escucho el cumplido de Haruhime detrás de ella.

La Renart—con su largo cabello dorado, sus orejas de zorro y su cola goteando—manejaba cuidadosamente el cabello azul plateado de la chica <Vouivre>, como si lavara seda.

--¿Deberíamos enjuagarlo?

Haruhime dijo, y vació un cubo de agua sobre la cabeza de la chica un momento después.

Toda la suciedad y mugre fluyeron de su piel junto con la espuma. Ahora limpia, Wiene se sacudió antes de inclinarse hacia atrás en Haruhime.

Un suave *Plop* llenó el cuarto de baño cuando la cabeza de la chica encontró el curvilíneo pecho de Haruhime.

--¿Wiene-sama?

--... ¡Ehehe!

La chica <Vouivre> le sonrió a Haruhime desde su lugar de descanso en su pecho.

Encontrando la mirada de la chica, la Renart le sonrió como una hermana mayor.

Mikoto no pudo evitar sonreír también, sus ojos se estrecharon mientras miraba desde un lado.

--Se ha encariñado bastante contigo, Haruhime-sama... Quizás también tengas el talento para ser domadora.

--Es porque Haruhime-kun sería una buena madre... Completamente diferente de ti, Ayudante-kun.

--¿¡Por qué arrastras a Lili en esta competencia!?

La Hobbit y la Diosa observaban la interacción de la afectuosa pareja a corta distancia. Una vez que su breve argumento se calmó, siguieron a las otras chicas al baño.

Pequeñas olas cruzaban la superficie mientras todas se acomodaban, el agua caliente chapoteaba contra sus hombros. El suspiro de placer de Mikoto fue seguido de cerca por otros más.

--Se siente bien...

--Si~ es porque tus músculos han trabajado muy duro todo el día y ahora finalmente pueden relajarse.

Las palabras se deslizaron de la boca de Wiene mientras el agua caliente abrazaba su cuerpo. Hestia, quien también disfrutaba mucho del baño, miró al techo y le explicó a la chica <Vouivre>.

Varias de ellas habían atado su largo cabello sobre sus cabezas, pero todos sus rostros estaban relajados y en paz.

--...

--Lili-dono, ¿Te preocupa algo?

Casi al mismo tiempo que la piel de todas había tomado un brillo rosa—

Mikoto inclinó la cabeza mientras le preguntaba a Lili por qué estaba tan pensativa.

--... Hay demasiadas mujeres bien dotadas en esta <Familia>.

Los ojos de color castaño de Lili se centraron en Mikoto—específicamente, en su pecho.

Su mirada se desplazó a través de las diversas figuras de sus compañeras, algo oscurecidas bajo la superficie del agua clara, y a los enormes pechos de su Diosa. Lili se hundió más profundamente en el baño y sopló burbujas frustradas en el agua.

No tenía sentido compararse a sí misma con la Diosa apodada “Loli de Grandes Pechos”, pero definitivamente también ocupaba un lugar más bajo que Haruhime y Mikoto en términos de tamaño de pecho. Dejando de lado a la joven Hobbit, el tamaño y forma promedio de las curvas femeninas de la <Familia Hestia> era casi intimidante—y la mayor sorpresa provino de Mikoto, quien normalmente se mantenía literalmente totalmente envuelta. La visión cercana e íntima era algo amargo de tragar.

Con su mente corriendo, Lili dirigió su atención a Wiene y se llenó de una sensación de alivio de que no estaba en el fondo de la jerarquía. Sin embargo, ese alivio fue seguido instantáneamente por una punzada de auto-odio por pensar tal cosa.

¡Splash!

Su cabeza desapareció bajo la superficie del agua.

-- —Estar con Bell es mejor.

Un segundo más tarde.

Wiene se levantó de un salto, con su piel color blanco azulado teñida de rosa por el agua caliente.

Lili y las otras chicas se sorprendieron por los rápidos movimientos de la chica <Vouivre> y tardaron en reaccionar. Con la velocidad y destreza de su linaje de dragón, la chica salió del baño en un abrir y cerrar de ojos.

-- ¡¡No, no te vayas!!

-- ¡¡Por favor espera, Wiene-sama!!

-- ¡¡E-Ella debe ser detenida!!

-- ¿¡T-Todas!?

El cuarto de baño cayó en un alboroto cuando Lili, Haruhime y Hestia corrieron tras la completamente desnuda chica monstruo. Mikoto gritó tras ellas, un momento demasiado tarde.

Lili encabezó la carga de mujeres mayormente desnudas, llevando toallas para cubrir lo que pudieron, en el pasillo en busca de Wiene, pero fue en vano.

-- ¡GAH!

El grito sobresaltado de un chico resonó a través de la mansión.

× × ×

... Después de que se calmó la conmoción, todos terminamos de bañarnos, nos pusimos nuestra ropa para dormir y fuimos a la sala de estar.

Todos estábamos mirando a Welf y Wiene sentados en el suelo en el centro de la sala de estar.

--Okay, extiende tu mano derecha.

La chica <Vouivre> extendió su mano con cautela—y Welf se puso a trabajar en sus garras.

Había traído algunas herramientas desde su taller hasta aquí, incluyendo una piedra de afilar. Excepto que esta vez, no estaba afilando una cuchilla, sino embotando bordes afilados.

Sus habilidades como herrero quedaron en exhibición mientras sus manos firmes se movían con un propósito.

Las garras de dragón eran un Botín extremadamente valioso y lo suficientemente afiladas como para infligir heridas mortales a los Aventureros de Clase Alta. Con el mayor cuidado posible, Welf eliminó cada punta de las garras con facilidad.

Gracias a él, nadie tendría que tenerles miedo a sus garras.

--Muy bien, eso debería ser suficiente.

Welf soltó su agarre en la muñeca color blanco azulado de la chica.

Los ojos de Wiene se agrandaron mientras miraba sus uñas perfectamente redondeadas. Sus labios se curvaron en una sonrisa.

--¡Gracias, Welf!

--... No te preocupes.

Pasaron unos instantes antes de que Welf reconociera su agradecimiento con su propia sonrisa.

Wiene se levantó de un salto y corrió a mi lado.

Con los ojos llenos de esperanza y miedo, se acerco a mí.

Primero a mi mano izquierda, luego a mi brazo, y finalmente a mi pecho.

Sus nuevas “uñas” eran tan suaves que ni siquiera se enganchaban en mi camisa, y mucho menos penetraban mi piel.

Lágrimas de felicidad brillaron en sus ojos color ámbar cuando se dio cuenta de que su mano no estaba cubierta de sangre.

--Bell... ¿No te duele?

--No, en absoluto.

Ella comenzó a llorar seriamente, sonriendo de oreja a oreja.

Wiene extendió ambas manos hacia mí. Sus palmas se palmearon contra mis mejillas, frotando de un lado a otro como si estuviera jugando con un perro.

--¡Ehehe!

Se rio y sonrió más brillante que el sol. Sus dedos deslizándose sobre mi piel hacían cosquillas en mis mejillas y cuello, pero sonreí y lo soporté.

--¡No debes tocar a los demás tanto, especialmente en el rostro! ¿¡Y por qué estás sonriendo, Bell-sama!?

--N-No lo estoy disfrutando exactamente...

Lili nos fulmino con la mirada desde el otro lado de la sala de estar.

Solo estaba tratando de mantener feliz a Wiene siguiéndole el juego, entonces, ¿Por qué repentinamente estaba recibiendo un sermón?

--... ¿Lili... odias a Bell?

--¿Huh...? E-Eso fue repentino.

La evidente irritación y el tono enojado de la Hobbit provocaron que Wiene hiciera esa pregunta.

El rostro de Lili se quedó en blanco, así que la chica <Vouivre> volvió a preguntar:

--¿Lo odias?

--¡L-Lili... Lili, um...!

Sus ojos castaños temblaban ansiosamente mientras tales palabras salían de su boca.

Con sus mejillas poniéndose rojas, sus ojos saltaban entre Wiene y yo.

Su boca se movía, pero no salía ningún sonido. Los hombros de Wiene cayeron y su expresión se nubló— entonces Haruhime-san repentinamente se inclinó hacia adelante.

--¡Yo amo a Bell-sama!

Su rostro apareció en mi línea de visión desde detrás de mi asiento en el suelo, e hizo una ardiente declaración.

La vista de las mejillas sonrojadas de Haruhime-san tomo por sorpresa a Lili y a Wiene mientras mi corazón daba un vuelco.

Welf dejo de recoger sus herramientas, se levantó y se giró hacia nosotros.

--Yo mismo aprecio mucho al chico.

--¡¡Por supuesto que yo también lo amo!!

--Hoho... yo también.

Kami-sama y Mikoto-san se unieron.

Lili miro alrededor de la habitación mientras todos se juntaban cerca de nosotros. Debió haber decidido que no tenía sentido ir contra la corriente y grito hacia el techo:

-- —¡Argh, bien! ¡¡Lili también lo ama!! ¡Lili ama a Bell-sama!

Las Lámparas de Piedra Mágica en el techo se sacudieron, con su luz oscilando.

Escuchando una y otra vez que era amado... Mis mejillas estaban ardiendo. No pude evitar sonreír con Kami-sama y mis amigos.

--Tambien los amo chicos.

Puse la calidez de nuestra <Familia> en cada palabra.

De repente, Wiene puso ambas manos sobre mi pecho.

--Todos aman a Bell... Todos se aman.

Apretó sus ojos cerrados mientras otra expresión de alegría florecía como una flor en su rostro.

--Que cálido...

En este momento, con todos aquí, parecía que todos encajábamos entre sí. El aire estaba libre de tensión, y Wiene se sumergió en mi pecho.

Envolviendo sus brazos alrededor de mis hombros, presiono su oreja contra mi corazón como si esperara escucharlo latir.

Un vistazo a la vertiginosa felicidad en su rostro fue suficiente para derretir todos nuestros corazones antes de que nos diéramos cuenta.

Puse mi mano sobre su cabello azul plateado y miré hacia arriba.

La escena en la sala de estar se reflejaba en la ventana de cristal.

Humanos, demi-humanos, una Diosa y un monstruo.

Todos teníamos nuestras diferencias, ya sea color de piel, raza o todo tipo de cosas.

Pero aquí todos estábamos juntos alrededor a una chica.

La imagen de una cálida familia.



Después de que la <Familia Hestia> pasara algún tiempo con la chica monstruo, los miembros decidieron ir a descansar y regresaron a sus habitaciones, uno por uno.

Las Lámparas de Piedra Mágica en cada piso de la mansión se volvieron oscuras.

--Por favor dime, Haruhime-sama. ¿Qué piensas de Wiene-dono...?

--Me siento de la misma manera que Bell-sama. No quiero abandonarla. Sin embargo, puede ser la empatía sacando lo mejor de mí...

Haruhime y Mikoto yacían en futones adyacentes en una habitación oscura.

Mientras yacían sobre sus costados, sus ojos verdes y violetas se encontraron mientras hablaban.

--Me veo a mí misma como una cortesana... Separada de ti y los demás, tal vez veo a mi antiguo yo en ella. Mi propio egoísmo puede estar cegándome...

--Eso no es así, Haruhime-sama. Sigues siendo la misma persona generosa que eras en esos días.

Haruhime había donado alimentos al empobrecido santuario donde vivieron Mikoto y sus amigos hace muchos años, incluso antes de conocer sus nombres. Reflexionar sobre los recuerdos de aquellos días trajo una sonrisa al rostro de Mikoto.

Con el rostro escondido en la oscuridad, Haruhime le devolvió la sonrisa.

--¿Qué piensas de ella, Mikoto-sama?

--Me duele admitirlo... pero todavía tengo que llegar a una conclusión definitiva.

Dijo Mikoto.

--Sin embargo... siento que la sonrisa de Wiene-dono es la misma que la nuestra. Si es posible, me gustaría construir un vínculo duradero con ella... como nuestra <Familia>.

--... Gracias, Mikoto.

Mikoto y Haruhime cerraron lentamente sus ojos bajo los estrechos rayos de la luz de la luna entre las cortinas de la ventana.

Justo como cuando tomaban siestas juntas en el santuario en su niñez, se inclinaron lo suficiente cerca como para sentir la respiración de la otra mientras se dormían.



--Hestia-sama sabe... Los Dioses y Diosas saben algo sobre el Calabozo.

Dentro de la sala de estar tenue y casi vacía...

Una solitaria Lámpara de Piedra Mágica proyectaba una tenue luz en la sala de estar desde su lugar en la pared. Welf casi había terminado de limpiar después de limar las garras a la chica monstruo cuando Lili rompió el silencio.

--Ese también fue el caso cuando apareció el Goliat Negro. Están ocultando la verdad sobre el Calabozo... o *algo* dentro de él... de las personas.

--Probablemente.

--A pesar de eso, la existencia de ese monstruo los sorprendió.

Lili estaba sentada en una silla, balanceando sus cortas piernas hacia adelante y atrás mientras hablaba. Welf estaba de espaldas a ella, respondiendo con un gruñido ocasional o una o dos palabras para demostrar que estaba escuchando.

--Un <Irregular> encarnado, incluso para los Dioses... Tenemos un problema en nuestras manos, pero puede ser mucho más problemático de lo que vale.

--Aceptaste ese riesgo cuando Bell la trajo aquí. ¿Qué sentido tiene quejarse ahora?

--Lili no "aceptó". Me rendí... A Bell-sama le gustan las personas demasiado para ver la razón.

La Hobbit, quien simultáneamente apoyaba tanto a la <Familia> como a Bell, continuó su conversación con el joven.

--Si su presencia aquí pone a nuestra <Familia> en peligro... Cuando llegue ese momento...

--¿La echaras y la dejarás a su suerte?

--... Si es necesario.

Welf levanto la cabeza y se giró hacia Lili al escuchar sus pensamientos al respecto.

La preocupación de Lili por el futuro de sus aliados era tan fuerte que estaba dispuesta a ser odiada para protegerlos.

--Mírate en el espejo. Las personas determinadas no hacen esa expresión.

--...

El rostro de Lili se contorsionó. La angustia llenaba sus ojos bajos.

Sin levantar la mirada, junto las palabras y las exprimió de su garganta.

--Seguir nuestras emociones conducirá al desastre.... Si todos nos apegamos a ella, seguramente nos arrepentiremos.

--...

--No puede seguir así para siempre. Es imposible que esta noche se repita por el resto de nuestras vidas...

Debido a que esa chica era un monstruo.

La voz de Lili se desvaneció en un susurro. Esta vez, Welf no tenía nada que decir.

× × ×

--Bueno entonces, ¿Por qué no dormimos los tres juntos esta noche? ¡Solo familia!

--¿Solo familia?

--¿Huh? ¿¡Kami-sama...!?

Estaban en la habitación de Bell, en el tercer piso de la mansión.

La habitación en sí estaba casi desprovista de características identificables, salvo por el armario que había sido reformado en una unidad de almacenamiento para equipos tales como armaduras reparadas y otros Ítems para explorar el Calabozo. Hestia estaba parada en la puerta abierta, con una almohada debajo del brazo.

Wiene se negó completamente a dormir en otro lugar excepto al lado de Bell, y Hestia llegó a la escena para cumplir con su deber divino. Prácticamente se abrió camino a la habitación para poder vigilarlos a ambos.

Nadie más sabía que ella estaba allí.

--Primero lo primero... Wiene-kun, ahora debes llamarme “Mamá” y a Bell-kun “Papa”.

--¿Mamá, papá...?

--Kami-sama, ¿Qué le estás enseñando!?

Hestia le enseñó a Wiene y acarició suavemente el cabello de la chica mientras Bell gritaba en desesperación.

La chica <Vouivre> inclinó la cabeza con curiosidad mientras la Diosa, más baja que ella, extendía la mano para acariciar amorosamente su cabeza.

--Bell-kun, en momentos como este, debes obedecer las reglas del Mundo Inferior sobre cómo se comportan las familias. Tenemos una imagen que mantener.

--¿Cuál imagen? ¡Nunca he escuchado nada sobre esto!!

El asombro de Bell no hizo nada para frenar el entusiasmo de Hestia. Con una sonrisa fresca en su rostro, le dio un enérgico pulgar hacia arriba.

--¡Pe-Peró mi habitación solo tiene una cama! ¡Entonces no es posible!

--¿Qué quieres decir con eso, Bell-kun? Te acostaste con Wiene-kun acurrucada junto a ti anoche, ¿Cierto? ¿Entonces puedes hacer eso con ella, pero no conmigo?

--¡Eso no es lo que yo...! ¡Eres una Diosa! ¡Dormir a tu lado sería...!

--Dormimos juntos en el sofá en la habitación debajo de la iglesia, ¿Recuerdas?

--¿Huh? ¡¿Lo hicimos?!

¿¡No solo se subió sobre mí medio dormida!?

Bell busco a través de su memoria en busca de respuestas.

Hestia se giró hacia Wiene y le mostro una sonrisa amistosa mientras el chico se aferraba a su cabeza con ambas manos a poca distancia.

--¿Está bien contigo, Wiene-kun?

--... Okay.

La única esperanza de escape de Bell había desaparecido. Los tres se subieron a la cama y se acostaron.

--... ¿N-No es esto un poco estrecho?

--Hehe, creo que quieres decir “acogedor”.

--Es muy... cálido.

El rostro de Bell se volvió rojo brillante; sabía que estaban lo suficientemente cerca como para tocarse el uno al otro con el menor giro. Mientras tanto, la sonrisa de Hestia se amplió mientras Wiene se acomodaba en la cama.

La chica <Vouivre> yacía entre el humano y la Diosa, los tres sobre sus espaldas.

Aunque habría sido más eficiente para Hestia dormir en medio en función de su altura, Wiene se veía tan cómoda que ninguno de los dos tenía el corazón para moverla.

Cada Lámpara de Piedra Mágica en la habitación se había apagado; el sonido del roce de las sábanas llenó el espacio. La ansiedad de Bell evitó que se moviera en absoluto, mientras que Hestia y Wiene se empujaban para buscar espacio en la cama. El sonido de respiraciones ligeras comenzó a llenar el aire mientras el reloj de la pared continuaba avanzando.

Con todas las luces apagadas, el sueño descendió sobre la mansión.

--... ¿...?

Bell estaba en algún lugar entre el sueño y la conciencia cuando el movimiento a su lado lo hizo abrir los ojos.

Vio a Wiene frente a él, con su cuerpo acurrucado cerca.

Estaba sosteniendo el brazo derecho de Bell como lo había hecho muchas veces antes.

--¿No puedes dormir?

--No... estoy bien.

Dos voces susurraron en la oscura habitación. Sus ojos color ámbar se cerraron a una línea.

La joya granate emitió una débil luz cuando su cabello azul plateado se deslizó hacia abajo, exponiendo la piel color blanco azulado en la nuca del cuello de Wiene sobre el cuello de su ropa para dormir. Ella le sonrió desde la almohada.

Bell desvió rápidamente sus ojos.

--*ZZZ*...

Hestia roncó y rodó al mismo tiempo. Bell hizo una pausa cuando vio que la Diosa les había dado la espalda y se acomodó sobre su costado para enfrentar a Wiene.

La chica <Vouivre> mostro una expresión tranquila y se acurrucó más cerca.

--... Wiene, ¿De dónde vienes?

Bell no pudo evitar preguntar mientras ella presionaba su cuerpo contra el suyo como un niño somnoliento.

La chica de un mundo diferente finalmente confiaba en él. La pregunta que había estado carcomiendo a Bell todo este tiempo salió de su boca antes de que se diera cuenta.

--No lo sé.

--¿Tienes amigos...? ¿Hay algún monstruo que no te ataque, Wiene?

--Tampoco lo sé...

La chica afirmo ignorancia sin importar lo que le preguntara y desvió la mirada. Luego murmuró que su primer recuerdo era estar sola en el Calabozo.

--Pero...

Wiene levanto su rostro del pecho de Bell.

--Tengo sueños.

--¿Sueños...?

--Sí. Atacando a Bell... a personas como Bell.

Los ojos del chico se abrieron con sorpresa.

--Cortando personas que no conozco, mordiéndolos, destrozándolos...

En un área llena de piedras y rocas, en medio de intrincados pasillos.

Desnudando colmillos en espadas desenvainadas, garras afiladas rasgando a través de cualquier cosa en su camino.

Gritos de quienes evitaban los colmillos; embistiendo cuernos a través de las espaldas de aquellos que huían en pánico.

--Todo se pone rojo... sueños aterradores.

La visión de sus manos, garras goteando con sangre fresca.

Wiene lo describió todo, cómo se desarrollarían esos sueños cada vez que cerraba los ojos.

--Siempre estoy enojada en los sueños... siempre se vuelven más y más fríos.

--¿Huh...?

--Muchas personas, al igual que Bell... protegen a alguien de mí.

Como Bell había protegido a Wiene de Lili y del resto de la <Familia> cuando se conocieron, las personas en sus sueños hacían lo mismo, explicó.

Había uno, posiblemente un Elfo, que abrazó a su compañero gravemente herido y usaba su propio cuerpo como escudo.

Otro, tal vez un Enano, que bloqueó el pasillo por sí mismo, luchando contra una oleada entera de monstruos a la vez para permitir que el resto de su grupo escapara.

Otro, y otro, y otro... Escuchando sus historias fragmentadas, una imagen comenzó a formarse en la mente de Bell.

Wiene se acurrucó junto a él, haciéndose lo más pequeña posible mientras sus largas pestañas temblaban.

--Veo a esas personas y siento frío.

--...

--Como si hubiera un agujero en mi pecho que permite que todo fluya, hasta que me siento vacía... Pero esas personas eran hermosas.

Personas apoyándose, protegiéndose y amándose unos a otros.

Escenas normalmente pasadas por alto, tales como aliados superando sus miedos para salvarse unos a otros, repentinamente fueron mucho más claras.

--Lo que sucede a continuación es siempre el mismo. Me pongo roja, y todo se oscurece.

Así era como los sueños terminaban siempre.

Un destello plateado y un cuerpo frío. Miembros que ya no se movían. Sangrado que no se detenía.

Acostada en el suelo de piedra, mirando al techo mientras la visión se difuminaba en la nada.

--Lloro por ayuda... pero nadie viene.

Ninguna cantidad de gritos o suplicas convenció a ninguno de los de su tipo en la zona para acudir en su ayuda.

Con sus gritos de batalla llenando sus oídos, continuaban atacando a las personas.

Nubes de ceniza sofocaban el aire antes de que todo se volviera oscuro.

--Sueños muy aterradores y solitarios.

Las visiones siempre terminaban sin que ella recibiera una mano de ayuda.

--...

Bell mantuvo la boca cerrada, escuchando su historia de principio a fin.

¿Esos realmente son sueños? ¿O son—?

Los pensamientos de Bell habían llegado a ese punto cuando la chica <Vouivre> enterró su rostro en su pecho una vez más.

--Pero ya no tengo miedo.

Porque Bell estaba aquí.

Su voz amortiguada era tranquila mientras envolvía sus brazos alrededor del chico.

Wiene estaba sonriendo.

Ella anhelaba su cómoda calidez. Bell no dijo nada y aceptó su abrazo.

Sin embargo, extendió su mano suavemente y le acarició el cabello.

--...

Hestia, de espaldas a Bell y Wiene, abrió lentamente sus ojos.

Reflexionando sobre lo que acababa de escuchar, miró por la ventana hacia el cielo nocturno.

Al cabo de un rato, escuchó la respiración reveladora de dos figuras dormidas.

Hestia se dio la vuelta una vez más y, después de dudar un par de veces, envolvió sus brazos alrededor de la chica <Vouivre> por detrás.



Una oscuridad azulada cubría el cielo.

Innumerables estrellas brillantes llenaban la noche. Las nubes de color ceniza ocultaban parcialmente la luna mientras los cielos arrojaban luz y sombra sobre Orario.

El negocio estaba en auge en los bares a lo largo de las principales avenidas y esquinas. Un pequeño grupo de figuras humanoides se distanció de la zona más animada y ruidosa, el Distrito Comercial y el Distrito del Placer, para reunirse en un callejón cercano a la Puerta Este de la muralla de la ciudad en la sección Oriental de Orario.

Con la imponente sombra de la muralla sobre ellos, se encontraron donde el callejón atravesaba un callejón sin salida.

Varios Aventureros estaban sentados sobre una pila de cajas de madera y barriles que habían quedado afuera. Un Dios estaba entre ellos, aunque este Dios en particular estaba mayormente preocupado por ajustar la pluma en su sombrero.

--Hermes-sama, Laurier y los demás han regresado.

Las nubes por encima se alejaron de la luna cuando apareció en el callejón una bella mujer con un cabello azul turquesa.

La capa blanca sobre sus hombros parecía atravesar la oscuridad. Tan pronto como las palabras salieron de su boca, tres demi-humanos con túnicas de viajero aparecieron detrás de ella.

Escuchando el informe de su dependiente, Asfi Al Andrómeda, Hermes mostro una fina sonrisa mientras miraba hacia sus gafas de plata y se levantaba de su barril.

--¡Buen trabajo en su largo viaje, Laurier y compañía! He estado esperando.

Hermes agradeció a los tres por su arduo trabajo mientras una joven mujer Elfa y dos Beastman, un hombre y una mujer, bajaban sus capuchas.

--Entonces, ¿Cómo les fue?

--Señor... Realizamos un seguimiento de las ventas ilícitas que ocurren alrededor de la ciudad e identificamos a la organización comercial que mueve los hilos.

--¿Lo hicieron? Bien hecho.

Hermes asintió, aparentemente satisfecho con las noticias de la Elfa Laurier.

Orario, que poseía el único Calabozo del mundo—la única fuente de Piedras Mágicas—tenía que mantener un control constante en el mercado negro. El Gremio controlaba todos los derechos legales sobre las Piedras Mágicas y sus productos relacionados, pero eso no impedía que las personas los traficaran a través de los puestos de control y hacia otros países, donde serían vendidos al mejor postor. Aunque el Gremio y las <Familias> que colaboraban con ellos hacían todo lo posible para eliminar estos crímenes, la verdad era que Orario había crecido demasiado para evitar que sucedieran.

Por lo tanto, le correspondía a la <Familia Hermes> investigar las diversas operaciones del mercado negro y eliminar a las organizaciones detrás de ellas. Viajaban fuera de la ciudad a instancias del Gremio para investigar a dónde se estaban contrabandeando los productos. Esta era una de las razones por las que la <Familia Hermes>, que nominalmente trabajaba como un servicio de entrega, podía pasar a través de varios puestos de control a voluntad. Con los Ítems Mágicos de <Perseo> a su disposición, el Gremio tenía una gran confianza en la <Familia> de rango medio, incluso si no fueran completamente honestos sobre los niveles de sus miembros.

Había llegado una carta informando a Hermes que uno de sus equipos de investigación regresaría de su misión esta noche, y fue a su encuentro en persona.

--Cada detalle se ha registrado aquí... Además, hay una cosa más para informar.

Laurier le entregó a su Dios un trozo de papel enrollado, y mientras continuaba, su piel blanca pura adquirió una palidez ominosa.

--Tal como mencionaste antes de nuestra partida... *La venta de monstruos* ha sido confirmada.

--... ¿Y el comprador?

--Nuestra investigación nos llevó a infiltrarnos en una propiedad perteneciente a la realeza de Elurian... Una investigación más profunda reveló la posibilidad de que la nobleza que reside en otros países también pueda estar involucrada.

La Elfa luchó contra una oleada de náuseas mientras los recuerdos de lo que había visto inundaban su mente. Presionó una mano en su garganta para mantener la compostura y evitar vomitar.

--Los monstruos estaban encadenados entre sí en celdas subterráneas. No pudimos determinar si habían sido domados o no. Sin embargo, fueron violados... N-No, fue peor que eso. Fue un tratamiento que no creía que las personas fueran capaces de infligir.

Mientras Laurier ajustaba su elección de palabras, el cabello dorado de la Elfa se balanceaba y sus orejas puntiagudas se retorcían ansiosamente.

--Estaban en la puerta de la muerte para cuando llegamos... Uno nos pidió con su último aliento—“*dale esto a mis camaradas*”...

Uno de los Beastman detrás de la Elfa dio un paso adelante y le tendió un objeto envuelto en tela.

Hermes retiró la cubierta para revelar un cuerno de monstruo marcado con muchas cicatrices—un Botín.

El Dios estrechó sus ojos color naranja.

El mensaje y la horrible condición del cuerno dejaron a los miembros circundantes de la <Familia Hermes>, incluyendo a Asfi, sin palabras.

Los dos Beastman con túnicas de viajero permanecieron en silencio, con los labios fruncidos en líneas delgadas. La Elfa, por otro lado, ya no podía mantener a raya sus hirvientes emociones.

-- —¡Me habló y me pidió ayuda! ¡¡Un monstruo!! ¡Usó palabras no diferentes a las nuestras, con lágrimas rodando por sus mejillas!

Su respiración se volvió irregular.

Su ojo derecho se abrió de par en par antes de que lo cubriera con su mano. Estaba al borde de un colapso.

Un estremecimiento recorrió a la joven Elfa, quien siempre se esforzaba por defender ideales puros. No era una exageración decir que estaba experimentando una crisis. Sus bellos ojos se volvieron borrosos detrás de las lágrimas mientras dejaba al descubierto las emociones contenidas dentro de ella para que su Dios y todos las vieran.

--¿¡Qué fue eso!? ¿¡Por qué me miró así...!? ¿¡¡Qué debería yo—yo...!?!?

Laurier estaba angustiada.

Sin decir una palabra, Hermes se acercó a ella y tomó la mano de la Elfa.

--Todo lo que viste, todo lo que presenciaste ahora es mi carga que debo soportar. Ya no dejes que te moleste. Déjame a mí.

Hermes presionó la mano de la Elfa contra su pecho para que pudiera sentir el latido de su corazón.

El calmante ritmo recorrió la palma de la Elfa; su respiración volvió a la normalidad.

La temblorosa Elfa miró a su Dios y vio su habitual sonrisa alegre.

Luego se quitó el sombrero de plumas antes de colocarlo sobre su cabeza.

--Eso también va para ustedes dos.

Dijo con una sonrisa y le dio unas palmaditas a los Beastman en sus hombros. Luego dejó al agobiado trío en las capaces manos de sus otros dependientes.

Confianza en que ellos se ocuparían de las cosas, los envió a todos a casa.

--... Entonces, ¿Qué quieres que hagamos, Hermes-sama?

Una vez que sus aliados habían desaparecido en la noche, Asfi habló con su Dios con una agitación ligeramente disimulada por su comportamiento condescendiente.

Sintiendo su mirada entrecerrada, el Dios miró al cielo en silencio antes de girarse hacia otra de sus dependientes que todavía estaba en el callejón.

--Lulune, ¿Dijiste que encontraste a un niño sospechoso?

--Sí, lo hice, Hermes-sama. Una mocosa Elfa que nunca había visto antes estaba preguntando sobre “monstruos parlantes”. Traté de seguirla, pero... prácticamente me rompió la nariz con una bomba de hedor y se escapó.

La Beastman de piel color trigo se masajeaba la nariz como si todavía sintiera los efectos.

--Lo siento.

Se disculpó juntando sus manos.

Hermes la miró mientras hablaba, pero rápidamente volvió su mirada al cielo nocturno—o al menos al fragmento visible directamente encima del callejón.

--La solicitud del cliente es absoluta. Todo lo que podemos hacer es seguir recopilando información...

Las palabras de Hermes flotaron en el aire.

--Haaah, Geez.

Susurró en voz baja.

--Bueno, Urano, ciertamente nos diste un trabajo infernal...

Los afilados ojos del Dios contemplaron la luz de la luna. Pasó un largo momento antes de que desenrollara el pergamino en sus manos y le diera un rápido vistazo.

Era una lista de todas las organizaciones mercantiles conectadas con este grupo de contrabando, así como quién había comprado y vendido monstruos.

Recorriendo la ruta todo el camino de regreso a Orario, notó el nombre de una <Familia> específica: la <Familia Ikelos>.

× × ×

Cadenas tintineaban desde lo profundo de la oscuridad.

Rugidos llenos de rabia—y a veces doloridos y tristes gemidos—acompañaban los estruendos metálicos.

Espeluznantes aullidos de agonía resonaban en el oscuro abismo.

--¿Dejaste que la carga <Vouivre> escapara?

Como si su propietario estuviera completamente impasible por el ruido, una voz irritada cortó el aire.

Pertenecía a un hombre con cabello negro.

Llevaba gafas de protección de cuarzo ahumado, aunque las lentes teñidas no pudieron enmascarar completamente el resplandor de los ojos rojos detrás de ellos. Era bastante alto, y su ropa de batalla sucia estaba abierto en la parte superior, revelando los músculos del cuello y sus hombros bien tonificados. Un gran cuchillo de combate lo suficientemente largo como para rivalizar con la mayoría de las Espadas Cortas colgaba de su cintura.

Se había situado sobre las barras negras de una jaula vacía, con las piernas cruzadas descuidadamente, y el tono y la calidad de su voz sugerían que era propenso a la violencia.

--La teníamos acorralada en el 19º Piso, pero perdimos su rastro... ¡-lo siento, Dix.

--¿Te das cuenta de lo que podríamos haber obtenido? Esos fenómenos a cargo de Elurian habrían pagado una fortuna para poner sus inmundas manos en una viva.

El hombre con gafas de protección, Dix, ni siquiera se molestó en mirar a los cuatro Aventureros debajo de él mientras hablaba. Los hombres y mujeres se encorvaron decepcionados mientras el levantaba la cabeza hacia el techo.

El dosel de piedra estaba envuelto en la oscuridad, dando a la habitación una atmósfera opresiva. Unas pocas Lámparas de Piedra Mágica iluminaban una gran cantidad de jaulas negras, así como los rostros de los numerosos demi-humanos caminando entre ellos. Los incesantes aullidos y el tintineo de las cadenas provenían de dentro de esas jaulas.

El hombre con gafas de protección escupió a los pies de los Aventureros antes de pararse.

--Si solo pudiéramos encontrar su nido... Está en algún lugar en el <Laberinto de Árboles Colosales> con seguridad, así que no podemos estar lejos.

Agarrando una Lanza roja apoyada contra la pared, el hombre se acercó a una de las jaulas en el conjunto densamente poblado.

La punta de la Lanza tenía una forma extraña, curvada e increíblemente aguda. En lugar de la eficacia letal, esta arma había sido diseñada pensando en provocarles dolor a sus víctimas.

--Y ninguno de estos bastardos dice ninguna maldita cosa... ¡Maldita sea!

La cuchilla roja brilló entre las barras de la jaula. Una sombra oscura se sacudió en el interior, aullando cuando la lanza se clavó en su carne.

Los débiles y casi suplicantes gemidos, se convirtieron en agudos y ensordecedores gritos. Las cadenas tintinearón mientras un fluido carmesí salpicaba por el suelo.

El rostro del hombre estaba desprovisto de emoción mientras observaba cómo la sombra oscura se retorció de dolor antes de retirar la Lanza.

--Por otra parte, un <Vouivre> femenino, ¿Huh...? Ahora ese es un tesoro al que me gustaría ponerle mis manos.

Golpeando el eje del arma contra su hombro, el hombre entornó los ojos detrás de las gafas de protección.

--El 19º Piso, ¿Dices? Cuéntame los detalles.

--Ah, sí, s-seguro... los Aventureros de Rivira estaban en una misión para cazar algunas Aves de Fuego cuando la encontramos. El lugar estaba repleto de ellos.

Un Aventurero perturbado le respondió al hombre que jugaba con la lanza cubierta de sangre.

--Hubo una Elfa divagando sobre un monstruo que habló con ella, pero nada más. Nadie la tomó en serio. Apuesto a que la <Vouivre> todavía está en el Calabozo... si los otros monstruos aún no han acabado con ella.

El hombre con gafas de protección escuchó a su subordinado entregar las difíciles noticias.

Consideró el asunto por un momento y luego abrió la boca.

--Entonces, un grupo de personas levantó un alboroto, pero nadie reclamó la muerte... Podría ser que algún idiota está tratando de esconder al monstruo.

Los labios del hombre se curvaron en una sonrisa ante los aturdidos Aventureros, pero inmediatamente después, se echó a reír.

--Por lo que escuche, la <Vouivre> tiene un bello rostro, ¿Verdad? No me sorprendería si algún Aventurero se dejó llevar e hizo algo loco.

Con una sonrisa, agregó, “Los fetiches de monstruos sí que son algo, después de todo”.

Sabiendo cómo pensaban los Aventureros, nadie dejaría pasar la oportunidad de alardear de matar a una <Vouivre> parlante. Las historias sobre el extraño monstruo deberían estar extendiéndose a través de Orario como un reguero de pólvora. El hombre explicó su teoría.

--Por supuesto, otros monstruos podrían haber acabado con ella, como dijiste. Y todavía hay una posibilidad de que esté deambulando por allí. Echare un vistazo yo mismo... Además, averigüen quiénes participaron en la misión de Rivira—todos ellos.

Con sus órdenes recibidas, los Aventureros le dieron un breve asentimiento antes de irse tan rápido como pudieron.

Después de verlos irse por el rabillo de su ojo, el hombre con gafas de protección se giró en sentido contrario.

--Y ahí lo tienes... Ikelos-sama, ¿Puedo contar con tu cooperación una vez más?

-- —Hehe, ¿Así es como le pides un favor a tu Dios, pedazo de mierda arrogante?

Ante el hombre con gafas de protección había un Dios solitario.

Con ojos y cabello del mismo tono azul claro, el Dios vestía principalmente ropa negra sobre su piel marrón oscuro. Una sonrisa falsa estaba grabada en sus elegantes rasgos, que servían como prueba de su divinidad.

El Dios, que se parecía a un joven, no había dicho nada durante el intercambio anterior para poder disfrutar mejor del espectáculo. Estaba sentado sobre un pedestal de piedra con las piernas cruzadas.



--Los Dioses pueden ver a través de nuestras mentiras. Me gustaría que les dieras un vistazo a las personas sospechosas que encuentre.

--Eso suena absolutamente aburrido... Soy un Dios, ¿Y me estás mandando a un recado?

El Dios—Ikelos—se burló, provocando que Dix soltara una risita.

--Creo que encontrarás la manera de no aburrirte, ¿No?

--... Supongo que no tengo otra opción, entonces.

Luego de hablar con su dependiente, Ikelos mostro una sonrisa característica de los Dioses hambrientos por “entretenimiento”.

--Sera mejor que tambien me hagas reír esta vez, Dix.

--Por tu voluntad, Mi Señor.

Dos sombras se extendieron en la oscuridad bajo la luz de la Lámpara de Piedra Mágica.

Entre el olor a piedra y los constantes rugidos bestiales resonando en sus oídos, Dios y hombre compartían la misma sonrisa delgada, como si fueran el reflejo del otro.

■3章 世界と現実と怪物

Capítulo 03 – El Mundo, Realidad y Monstruos

--Hay una gran diferencia entre oírlo y verlo con mis propios ojos. Es una verdadera sorpresa.

Hefesto-sama dijo eso mientras se rascaba el parche que cubría su ojo derecho mientras inspeccionaba a Wiene.

La sala de estar de la <Mansión de la Chimenea> estaba bañada por la luz de la mañana. Tres Dioses habían llegado a nuestra sede: Takemikazuchi-sama, Miach-sama, y Hefesto-sama. Sus aturdidas miradas estaban centradas en la chica <Vouivre> que se escondía detrás de mi espalda.

--Un monstruo que no ataca a las personas... y es capaz de comunicarse.

--Esto podría reescribir nuestra comprensión del Mundo Inferior, tal vez incluso cambiar lo que una vez consideramos como sentido común.

--No creo que podamos encubrir esto simplemente llamándolo <Irregular>...

Los Dioses tenían expresiones atribuladas mientras nosotros, la <Familia Hestia>, observábamos desde un lado.

--Entonces, ninguno de ustedes tiene ninguna experiencia con esto, ¿No es así?

Kami-sama dio un paso más cerca de sus amigos y pregunto una vez más, pero Hefesto-sama simplemente sacudió la cabeza de un lado a otro.

Para perturbar incluso a los Dioses... La existencia misma de Wiene debía ser extraordinaria.

--Si alguien fuera a tener alguna información... ¿No sería el Gremio?

Su conversación continuó hasta que la sugerencia de Hefesto-sama envió escalofríos por las espaldas de todos.

Incluso yo reaccione después de que menciono al Gremio.

--... Puede que tengas razón. Existe la posibilidad de que sepan más de lo que sabemos ahora.

--Pero ten cuidado, ir al Gremio por información es peligroso.

El Gremio actuaba como el cuerpo gobernante de Orario, además de su papel en el manejo de todas las actividades relacionadas con el Calabozo. Era muy probable que estuvieran más informados sobre el estado actual del Calabozo que nuestra <Familia> solitaria.

Por otro lado, había una buena probabilidad de que retuvieran el conocimiento de su propiedad. Empleados de bajo rango como Eina-san y otros no sabían muchas cosas—por ejemplo, la información secreta sobre nuestra lucha contra el Goliath Negro.

Pero por otro lado, estaríamos en una mala posición si se enteraran de Wiene. Nuestra <Familia> obviamente estaría en una posición increíblemente peligrosa si se supiera que estábamos ocultando a un monstruo. Especialmente Wiene, el epítome de los <Irregulares>. En el peor de los casos, podrían llevársela para experimentación o quién sabe qué...

Con todas esas aterradoras ideas corriendo por mi cabeza, no pude evitar estar de acuerdo con la evaluación de Miach-sama y Takemikazuchi-sama de que era demasiado arriesgado consultar con el Gremio. Kami-sama cruzo sus brazos, con una mirada amarga en su rostro.

Al final, Hefesto-sama dijo que no podía hacer ninguna promesa, pero que investigaría esto y nos informaría si encontraba algo importante.

--En cuanto a lo que haremos desde aquí... me gustaría que tú y los demás hagan un viaje al Calabozo, Bell-kun.

Después de que los demás Dioses se fueron, Kami-sama se enfrentó a nosotros mientras abordaba el tema.

--Resulta dolorosamente obvio que hay un límite en lo que podemos aprender en la superficie. La única opción ahora es ampliar nuestra investigación al Calabozo.

Habían pasado seis días desde que conocí a Wiene.

Revisando todo lo que habíamos aprendido en esos días, Kami-sama nos pidió volver al lugar en el 19º Piso donde encontré a Wiene y buscáramos pistas.

--Así como Lili mencionó antes, no somos los únicos que investigamos a los monstruos que hablan. La situación podría cambiar en cualquier momento... Si queremos hacer un movimiento, cuanto antes, mejor.

--... Sí. Tenemos que ir.

Mikoto-san y Haruhime-san se tensaron cuando Lili les recordó su primer día buscando por la ciudad. Welf expreso su acuerdo.

Solo estábamos parados en este momento. A este ritmo, la situación podría alejarse de nosotros.

Intercambiando asentimientos, decidimos ampliar nuestra búsqueda al Calabozo.

--Perdón por esto, todos... también quiero saber lo que está sucediendo. Cuento con todos ustedes.

Kami-sama nos miro a todos alternadamente.

Recordando la conmoción de Hefesto-sama y los otros Dioses después de la sincera intención de Kami-sama, me di cuenta de nuevo de que estábamos entrando en territorio desconocido, donde incluso los Dioses no sabían lo que estaba sucediendo. Me dieron escalofríos.

--Bell...

--... Todo está bien. Estaré de vuelta antes de que te des cuenta.

Wiene miro ansiosamente hacia mí. Dije las palabras tranquilizadoras habituales e hice mi mejor esfuerzo para sonreír.



--Ha pasado un tiempo desde que solo nosotros tres exploramos el Calabozo.

--Eso es porque recientemente no nos ha faltado ayuda.

Salí por la puerta principal de la mansión con Welf, con su Gran Espada sobre su hombro, y Lili, con su mochila atada a la espalda.

Quienes nos dirigíamos al Calabozo éramos Lili, Welf y yo. Mikoto-san y Haruhime-san se quedaron para cuidar a Wiene y nuestra sede.

Era nuestro equipo original de tres. Qué nostálgico. Compartí una sonrisa con mis dos amigos que habían luchado conmigo desde antes de unirse a mi <Familia>.

--Tengan en cuenta que nuestro destino es el 19° Piso... Honestamente, Lili está preocupada por que los tres vayamos por nuestra cuenta. El viaje hacia y desde el lugar más nuestra investigación puede tomar más de un día.

--Buen punto. No quiero estar lejos de casa más de lo necesario.

--Si... es cierto...

Lili expuso sus preocupaciones mientras nos dirigíamos a la avenida más cercana, la Calle Principal Suroeste.

Llegamos al 18° Piso el otro día, pero fue como un equipo de cinco miembros. Sin mencionar que Mikoto-san y Welf tenían el beneficio del <Impulso de Nivel> de Haruhime-san.

Después de haber viajado hasta la Zona Segura varias veces, estábamos bastante familiarizados con el diseño del Calabozo, así como con la forma de lidiar con los monstruos que nacían en los Pisos Intermedios. Llegar allí como un equipo de tres no debería ser un gran problema. La única preocupación era que nos tomaría bastante tiempo para llegar.

Sin Mikoto-san y Haruhime-san, era natural que el peligro aumentara—y depender demasiado de las <Espadas Mágicas> de Welf y las bombas fétidas de Lili, que tenían un número limitado de usos, sería un plan bastante terrible—así que tendríamos que ser más cuidadosos y reducir la velocidad.

Y una razón cursi era que no quería estar lejos de casa durante mucho tiempo, ya que dejamos a Wiene y las demás allí.

Aunque antes de conocerlos a todos, solía ir al Calabozo solo todo el tiempo, así que tengo la suerte de tener estas preocupaciones, pero...

Como nota al margen, cada vez que visitaba Rivira, a menudo escuchaba sobre Aventureros de Clase Alta que viajaban regularmente desde y hacia la Zona Segura completamente solos, especialmente aquellos que eran Lv. 3 como yo.

En mi caso, sin embargo, tenía una abrumadora falta de experiencia... y los Pisos Intermedios—un lugar en el que se entraba completamente preparados para morir—me habían dado un complicado tipo de trauma. Por lo menos, yo particularmente no deseaba ir más lejos de allí.

--Haa...

Sabía que Welf y yo habíamos <Aumentado de Nivel> desde nuestros primeros intentos de explorar tan profundo, pero no podíamos bajar la guardia. Sin mencionar que queríamos llegar al 19º Piso lo más rápido posible.

Contemple el inmenso cielo azul sobre mi cabeza y trate de encontrar una buena idea... y entonces en mi mente apareció el rostro de una cierta Aventurera.

Por supuesto que *ella* podría...

× × ×

--¿Hay algo en mi rostro?

--¡Ah, n-no!

Habíamos venido a la siempre bulliciosa Calle Principal Oeste.

Deliberadamente trate de evitar encontrar la mirada de un par de ojos azul cielo, mirando en su lugar el constante flujo de carros tirados por caballos y Aventureros pasando.

--¿Pasa algo, Bell-san? Has estado mirando a Ryuu desde que llegaste aquí.

--N-No, no pasa nada...

Estábamos frente a <La Señora de la Abundancia>.

Seal-san hizo el almuerzo para mí otra vez hoy, así que había venido para recogerlo.

Ella me preparaba el almuerzo todos los días, incluidos los días en que no entrábamos al Calabozo. En esos días ella se lo daba a las otras camareras y pedía opiniones... o eso escuche. Humildemente le agradecí, recibí la cesta del almuerzo de ella, pero señalo que mi mirada seguía vagando hacia la mujer Elfo.

Al parecer mis pensamientos se mostraban en mi comportamiento.

Básicamente, “¿Es posible pedirle ayuda a Ryuu-san en este viaje...?” o algo así.

Tener un antiguo Aventurero con increíbles habilidades como las suyas en nuestro grupo nos garantizaría alcanzar nuestro destino en muy poco tiempo.

¿Pero pedirle que venga solo porque sería conveniente para nosotros...? Creo que eso era llevarlo demasiado lejos. No podríamos haber ganado el <Juego de Guerra> sin ella, y había venido a nuestro rescate tantas veces que aprovecharse de ella sería grosero.

Forcé una sonrisa para Seal-san y Ryuu-san, tratando de aclarar las cosas, pero—

--Bell-sama, no tenemos nada que perder, así que pídele a Ryuu-sama que nos ayude.

--¿Huh? Espera un segun—¿Lili?

--No podemos permitirnos ser exigentes con nuestros métodos. No tenemos más remedio que hacer esta solicitud.

... Sin embargo, Lili tiro de la parte de atrás de mi camisa y susurro sus pensamientos.

Ella estaba en lo correcto. Ya era bastante tarde en la mañana, así que apuesto a que otras personas como Ouka-san o Daphne-san ya habían conducido a sus equipos al Calabozo. Era muy tarde para pedirles que nos acompañaran, pero aun así...

Me gire en un esfuerzo por disuadirla lo más silenciosamente posible, pero me rendí tan pronto como Lili menciona a Wiene. No había nada que pudiera decir.

Todavía indeciso, me gire para enfrentar a Ryuu-san y a Seal-san antes de intentar negociar.

--... ¿Estás tratando de llegar a la Zona Segura?

--S-Sí... ¿Es eso... demasiado pedir... después de todo?

Dejando de lado nuestro verdadero destino en el 19º Piso, afirmo que estábamos tratando de llegar a Rivira en su lugar.

Ante la respuesta de Ryuu-san, mi voz y mi cuerpo se hicieron más pequeños mientras la miraba parada, sosteniendo una de las bandejas del bar.

--Bell-san, ¿Por qué quieres ir hasta allí?

--B-Bueno, ya ves, hay algo que tenemos que hacer hoy, como una especie de misión...

Seal-san inclino su cabeza, mostrando su confusión mientras trataba de sonar lo más convincente posible... pero su expresión nunca cambio, y sus ojos azul cielo me miraban sin pestañear. No podía mirarla a los ojos, así que deje que mi mirada vagara.

Me sentía culpable por ocultar algo ante tanta sinceridad.

Lili y Welf suspiraron por mi comportamiento sospechoso, o más bien por mi incapacidad para mentir.

--... Cranel-san, debo disculparme, pero tengo mucho trabajo que atender en este momento...

Esas eran las palabras exactas que esperaba, el inevitable rechazo, cuando de la nada—

--¡Bell Cranel!

Una asertiva voz apareció de detrás de mí.

Todos giramos para encontrar a una hermosa y salvaje mujer con una mano apoyada en su curvilínea cintura.

--¿A-Aisha-san?

Mis ojos se posaron en Aisha Belka-san, quien llevaba ropa adecuada para una bailarina.

Siendo anteriormente una miembro de alto rango de la <Familia Ishtar>, era una Aventurera de Segunda Clase y una apasionada Amazona. También era una de las pocas aliadas de Haruhime-san cuando se vio obligada a trabajar como prostituta.

Tenia hermosas y largas piernas; piel bronceada, como se mostraba por su estómago expuesto; y, sobre todo, un intenso encanto que emanaba de todo su cuerpo.

Todos los hombres en la calle estiraban el cuello para verla mejor.

--¿Q-Qué estás haciendo aquí...?

--Quería ver como estaba esa zorra escuálida y quizás ver tu rostro, así que pasé por tu sede, solo para escuchar que te habías ido al Calabozo. Iba a regresar sin más alboroto, pero aquí estás. ¿No soy afortunada?

Mientras Aisha-san se acercaba, su respuesta sonaba convincente.

Esta no era la primera vez que nos visitaba para ver si Haruhime-san estaba bien. Welf y Lili también habían interactuado con ella en algunas ocasiones.

Hoy no había salido como planeó, pero al final se encontró con nosotros.

--Si no te importa que pregunte, ¿Qué están haciendo pasando el rato afuera de un bar?

Aisha miro de un lado entre nuestros grupos y pregunto luego de que la presente rápidamente a Ryuu-san y Seal-san.

Dude un poco, pero luego le explique la situación sin decir mucho sobre Ryuu-san.

--¿Oh? ¿Entonces necesitas una escolta? Asumiré ese papel.

--¿¡Huh!?

--Solo irás a la Zona Segura y de regreso a la superficie, ¿Cierto? Pan comido.

Todos quedamos sorprendidos por la respuesta de Aisha-san, incluidos Welf y Lili—al igual que Seal-san y Ryuu-san.

--¿E-Estás segura...?

--Es una misión como cualquier otra. Mientras haya una recompensa, no tengo ninguna razón para decir que no. Además, siempre he querido intentar ir al Calabozo contigo.

La primera parte la dijo como si fuera algo natural, pero dijo la segunda con una cautivadora sonrisa mientras cruzaba sus brazos.

Sus ropas eran tan reveladoras que fácilmente podrían confundirse con ropa interior, y estaba empujando hacia arriba su amplio escote, a la par con el de Kami-sama. Sabía que el comportamiento considerablemente sensual de Aisha-san encendió mis mejillas.

... Era consciente de que tenía problemas para interactuar con esta mujer que representaba todo lo que definía a una Amazona.

Su personalidad audaz era parte de ello, pero la constante visión de su vibrante piel oscura junto con su provocativo escote hacía que me sonrojara furiosamente. Mientras tanto, la mirada de Lili y la amplia sonrisa de Seal-san realmente estaban asustándome.

Sudor goteaba de mi frente... pero honestamente, tener a una Aventurera de Segunda Clase como ella con nosotros sería una gran ayuda. De esa forma, no tendría que arrastrar a Ryuu-san a esto.

Aisha-san entrecerró los ojos en el momento en que ese pensamiento cruzo por mi mente.

--Pero solo te advierto—no soy barata.

--¿¡Eek...!?

Sus brazos se deslizaron sobre mis hombros como una serpiente y me acercaron a ella.

Estaba aterrorizado incluso antes de sentir el suave cuerpo de Aisha-san presionándose contra el mío.

Sobre todo porque estaba lamiendo sus labios justo en frente de mi rostro.

La escena sobresalto a Lili y a Seal-san, mientras que Welf dejó escapar un suspiro exasperado.

Incluso Ryuu-san, quien no había dicho ni una palabra, frunció el ceño.

--¿C-Cuál es la recompensa...?

--Oh, recuerdas, ¿Verdad? *Ya que la última vez perdí la oportunidad de disfrutar.*

Espeluznantes recuerdos de ser cazado en el Distrito del Placer destellaron ante mis ojos. El perfume almizclado de Aisha-san y su piel color trigo trajeron de vuelta el terror que soporté esa noche.

Ante la carnívora sonrisa en sus labios, toda la sangre se drenó de mi rostro, poniéndome pálido como un fantasma—

-- —Quítale las manos de encima.

Como una espada brillando, una bandeja de madera corto a través del aire a una velocidad aterradora.

Aisha-san esquivo la cuchillada vertical en el último momento posible.

Finalmente libre, moví mis temblorosos ojos en la dirección de la portadora de la bandeja. Una fría mirada que nunca había visto antes emanaba de los ojos azul cielo de Ryuu-san.

--Retrocede, Amazona. No te permitiré realizar actos obscenos sobre él.

La guerrera Amazona no se inmuto por la gélida mirada. En cambio, parecía emocionada por una batalla, sus labios se curvaron hacia arriba.

--¿Oh? ¿Qué es esto? ¿Dices que tienes derecho sobre este hombre?

--... No me malentiendas. Él ya se ha comprometido con su pareja prometida.

¿*Que está diciendo!?*

--Bueno, ¿No es eso interesante? Pensaba en confiárselo a una hermana menor mía.

--Por favor, abstente de decir tonterías tan ridículas. Solo le causarás problemas a Crael-san.

--Bien, lo entiendo, lo entiendo. Lo *probaremos* primero, y luego tú y esa amiga tuya pueden comenzar sosteniendo sus manos como un grupo de Elfos.

--Me niego a confiárselo a alguien de tan pobre carácter. Te aconsejo a ti y a tu hermana que se retiren.

Una discusión feroz se desarrollaba justo en frente de mis ojos abiertos.

Aisha-san miraba hacia abajo a Ryuu-san con su ventaja de altura, pero la Elfa no retrocedía. Casi podía ver chispas volando en este momento. Hechos y situaciones hipotéticas volaban entre ambas mujeres y—yo no tenía idea de lo que estaba pasando.

... Los puritanos Elfos podrían tener tanta dificultad para verse cara a cara con las desinhibidas Amazonas como con los Enanos, si su relación en realidad no era peor.

Pensando en esto, comencé a sudar profusamente mientras los amenazadores ojos de Ryuu-san se encontraban con la provocativa sonrisa de Aisha-san.

--Seal, mis disculpas. Estaré ausente por la mitad del día. Por favor, infórmale a Mama Mía.

--¿R-Ryuu?

--Esta mujer es peligrosa y no se le puede dejar a su suerte. Participaré en esta misión para proteger la castidad de Crael-san. Regresaré por la tarde. Tienes mi palabra.

¿*C-Castidad?*

Ryuu-san no apartó sus ojos de Aisha-san mientras hablaba. Incluso Seal-san está desconcertada.

Era absolutamente seria sobre protegerme de la “malvada influencia” de Aisha-san...

Ya sea que ponía esta cantidad de esfuerzo en todo lo que hacía, o un fuerte sentido de lealtad y coraje la estaba motivando. Esto no era una broma

--... Bueno, parece que hemos adquirido dos aliadas valiosas para este viaje, y eso es algo bueno.

--... Debe ser difícil ser un Aventurero famoso, con personas vigilándote todo el tiempo...

Ryuu-san estaba parada entre Aisha-san y yo como un caballero. Miraba aturdido a ambas cuando los comentarios de Lili y Welf llegaron a mis oídos.

Pero creo que fue la compasión en la voz de Welf lo que más dolió.

× × ×

Con el apoyo prometido de Ryuu-san y Aisha-san, Seal-san nos despidió mientras nos dirigíamos hacia el Calabozo.

Fueron lo suficientemente amables para ajustarse a nuestro apretado horario, y en lugar de ir a recuperar su propio equipo, ambas compraron armas y armaduras en las variadas tiendas en el camino a la Torre de Babel para ahorrar tiempo.

Luego, con la ayuda de dos Aventureras de Segunda Clase en nuestro equipo temporal, recorrimos rápidamente los Pisos Superiores en un abrir y cerrar de ojos.

× × ×

--¡¡HAAAAAAAAA!!

Su voz cortó a través del aire con una ferocidad digna de la gran arma que tenía en sus manos, y arrasó con varios Hellhound en un ataque.

Habíamos llegado a los pasillos rocosos del 14° Piso. Aisha-san parecía estar completamente a gusto, sonriendo de oreja a oreja como la atacante en nuestra formación. Eliminaba rápidamente a cualquier monstruo en nuestro camino.

Compró una Gran Espada inusualmente grande en una tienda de armas antes de que ingresáramos al Calabozo. Era mucho más afilada y pesada que su espada de madera habitual, pero todavía la balanceaba como una pluma. Ningún monstruo podía acercarse.

Su trabajo estaba provocando algunas quejas de nuestro usuario de Gran Espada, Welf.

Aisha-san estuvo momentáneamente libre después de la destrucción de la <Familia Ishtar>, pero ya había sido sometida a la <Conversión>.

En cuanto a dónde pertenecía ahora, una vez le pregunté cuándo estaba visitando a Haruhime-san, pero ...

--Eso es un secreto.

Ella se rió y abandonó el tema.

Estaba seguro de que podría averiguarlo revisando los registros públicos en el archivo del Gremio...

--... Aisha-sama, ¿Has alcanzado el Lv. 4?

--¡Claro que sí, tienes buenos ojos!

El apoyo a distancia de Lili era completamente innecesario con nuestra línea de frente abrumadoramente poderosa, así que su visión naturalmente superior le permitió detectar algunas señales reveladoras y la llevó a preguntar. Aisha-san lo afirmó sin pensarlo dos veces.

Pasó del Lv. 3 al Lv. 4. En otras palabras, un <Aumento de Nivel>—alcanzando un plano superior.

Tuve la misma impresión que Lili cuando sus movimientos resultaron ser mucho más rápidos que cuando luchamos, pero ... No pude ocultar mi sorpresa después de escucharlo por mí mismo. Aisha-san miro hacia mí por un momento antes de atacar a otro grupo de monstruos y hacerlos pedazos.

--Es porque tuve que lidiar con algunas cosas difíciles. Me encerré en el Calabozo por un tiempo para fortalecerme un poco.

Aparentemente, había estado en algunas cuantas aventuras desde nuestra batalla en el Distrito del Placer.

Ella ya estaba en la cima de los Aventureros Lv. 3 cuando lideraba a las <Berbera>. Ya había pasado un mes desde esa batalla, así que el hecho de que haya obtenido un <Aumento de Nivel> no era tan extraño.

Pude sentirlo cuando Aisha-san me devolvió la sonrisa con deseo de batalla: *ella se había adelantado*.

Combinando estremecedoras patadas con cuchilladas de su Gran Espada, aplastaba cabezas tras cabezas de monstruos. Fluió a través del campo de batalla como un torrente letal de cuchilladas que dejaba horripilantes pedazos a su paso.

La tela suelta de su revelador atuendo se desplazaba junto con su cabello, mientras el impulso de la Amazona la alejaba de los chorros de sangre. Ni una gota la tocó durante la danza de la muerte.

--<Antianeira>... Ya veo. Entonces esta es ella.

Ryuu-san susurro el título de Aisha-san para sí misma desde su lugar, unos pasos atrás de la línea del frente. Casi en el mismo momento, la pared del Calabozo se abrió detrás de la Amazona. Ni siquiera tuve tiempo para contar a los monstruos derramándose antes de que Ryuu-san los cortara a todos con sus dos Espadas Cortas en un abrir y cerrar de ojos.

--Heh, no está mal.

--Igualmente.

Aisha-san le hizo un cumplido a Ryuu-san después de verla eliminar a la horda de monstruos.

En lugar de comprar armas en nuestro camino, Ryuu-san compró ropa de batalla que se asemejaba a un atuendo de viajero. Combinándolo con su túnica con capucha, ocultó su identidad como de costumbre. Vestirse de la misma manera que durante el <Juego de Guerra> solo atraería atención no deseada, así que arregló un conjunto sencillo. Las únicas armas que tenía con ella eran las dos Espadas Cortas que aparentemente llevaba en todo momento.

Aisha-san podría haber descubierto quién era ella.

Pero no dijo nada.

Debió haberlo considerado un detalle menor ante la batalla actual y solo se abrió camino a través de las oleadas de monstruos junto a la guerrera encapuchada del <Juego de la Guerra>.

—**¡¡KIIH!!**

--¡...!

El devastador poder de nuestra línea de frente abrió un camino a través del Calabozo.

Welf y yo, que estábamos en espera en el centro, repentinamente fuimos atacados por monstruos que salieron de un pasillo adyacente.

Era un enjambre de monstruos conejo, Al-Miraj. Welf se enfrentó a la primera oleada, cortando a varios con una oscilación de su Gran Espada. A su lado, tarde en reaccionar, y lanzaron una avalancha de Armas Naturales—Hachas de Guerra de Piedra—directamente hacia mí.

Desvié cada una de las Hachas de Guerra con la <Daga de Hestia> y <Ushiwakamaru-Nishiki>. Los Al-Miraj desarmados cedieron a sus instintos de monstruo y cargaron directamente contra nosotros, con los cuernos en sus cabezas al frente.

Esquivando sus ataques, bloquee uno de frente, lo hice perder el equilibrio y prepare el contraataque—

-- —¡...!

Mi cuerpo se ralentizó justo antes de realizar el ataque.

--¡Bell!

--¡Bell-sama!

Algo sobre ver mi reflejo en sus grandes ojos rojos me hizo dudar.

De hecho, me había detenido por completo. Los gritos de Welf y Lili resonaron en mis oídos mientras los ojos rojos del Al-Miraj se estrechaban. Salto directamente hacia mi peto.

Me golpeo justo en el centro, y el impacto me derribo.

¡Mierda—!

Aterrizando sobre mi espalda, más Al-Miraj se precipitaron hacia mí.

¡Esto es ma—!

Justo cuando trate de levantar una Daga que nunca llegaría a tiempo—un vendaval paso sobre mí.

¡;KIH—!?

Una túnica con capucha revoloteo; cuatro monstruos sucumbieron a destellos de luz plateada.

Más exactamente, se desmoronaron en cenizas momentos más tarde, con sus Piedras Mágicas hechas añicos.

La sombra que salvó mi vida elimino rápidamente a los monstruos restantes.

--... G-Gracias, Ryuu-san.

Retrocediendo desde las líneas del frente, Ryuu-san acabó con todos los enemigos en un instante.

Ella me ofreció su mano, la que tome, levantándose tambaleantemente.

--En serio, eso fue patético. Qué decepción, Bell Canel.

Terminada la batalla, Aisha-san camino hacia nosotros, golpeando el borde romo de su Gran Espada contra su hombro con extrema decepción. Después de todo, yo era Lv. 3, y un monstruo de los Pisos Intermedios acababa de vencerme. *Era* una decepción

La mirada de crítica en sus ojos decía: *Eres un hombre que me derrotó en batalla.*

No había forma de que pudiera responder después de esa vergonzosa demostración.

--Canel-san, eso no fue como tú.

Ryuu-san me miro desde debajo de su capucha mientras se acercaba.

--¿Ha pasado algo?

--.....

Su tono era suave, como si tratara de proteger mis sentimientos, pero todo lo que pude hacer fue mirar al suelo.

Pasar tanto tiempo con Wiene me había afectado más de lo que pensaba.

¿Los otros monstruos que encontremos comenzarán a hablar, de la forma en que ella lo hizo?

¿Todos era capaces de tener los mismos pensamientos y sentimientos que nosotros? ¿Todos podían llorar?

No había hecho nada desde que habíamos entramos en el Calabozo, dejando que todos los demás se ocuparan de los monstruos.

Esto nunca había sucedido antes.

Welf y Lili me miraban en silencio con expresiones de comprensión.

No puedo seguir así...

No terminará bien.

Tenía que centrarme. Esto solo estaba desperdiciando el tiempo de Ryuu-san y Aisha-san.

Me dije eso a mí mismo una y otra vez mientras miraba mi puño cerrado.

El equipo volvió a avanzar después de que me disculpe rápidamente.

Pero aun así...

No pude quitarme el rostro de Wiene de mi cabeza, y no había manera de silenciar la duda en mi corazón.



El equipo de Bell llegó al 18° Piso.

En gran parte gracias a las hazañas de Ryuu y Aisha—y al hecho de que otros Aventureros ya habían exterminado al Jefe de Piso en el 17° Piso, Goliat—solo les tomó tres horas.

Pasaron bajo la luz de la “tarde” que brillaba desde los cristales muy arriba. La más brillante de todas era una formación en forma de crisantemo que crecía desde el centro del techo como una flor invertida. Los Aventureros formaban una desordenada línea mientras viajaban hacia Rivira, el asentamiento que se había construido en una isla rocosa en medio del lago en el lado oeste del Piso.

Como siempre, estaba lleno de Aventureros de Clase Alta que buscaban descansar y reabastecerse en la ciudad.

-- —Entonces, ¿Cuándo regresan los chicos?

--¿Cómo debe saberlo Lili? Los chicos son chicos, y hay cosas que solo ellos pueden atender, ¿Verdad?

Aisha habló en medio de las tiendas llenas de armas e Ítems a la venta y cristales brillantes que bordeaban la calle.

Dio media vuelta en una columna de cristal particularmente grande en una esquina. Lili respondió casualmente mientras ajustaba las correas de su abultada mochila, mientras la Amazona le echaba un vistazo a los Aventureros fuertemente armados que pasaban.

Solo Lili, Aisha y Ryuu estaban en la esquina de la calle.

--Me engañaste bien. Nunca pensé que ambos te dejarían atrás y se irían por su cuenta.

Bell y Welf se excusaron diciendo: “Venderemos algunos Ítems y volveremos” y dejaron el grupo.

Las chicas no habían visto al par desde entonces.

--Dijiste que tenían asuntos en este Piso. ¿No se nos permite saber?

--Aisha-sama, ¿De qué estás hablando? Lili no entiende.

Negándose a ceder, Lili mantuvo la fachada con una sonrisa satisfecha.

--Enana descarada.

Aisha murmuró a través de una sonrisa amarga.

A su lado, un largo suspiro escapó de la capucha de Ryuu.



--¿Deberíamos haberle dicho algo a Ryuu-san y a Aisha-san antes de irnos...?

--Sabes tan bien como yo que no podemos tenerlas con nosotros mientras buscamos. Deja que Lili-enana lo maneje.

Welf y yo caminábamos lado a lado a través del laberinto de árboles.

Ryuu-san y Aisha-san nos llevaron a la Zona Segura, pero descendimos al 19° Piso, el <Laberinto de Árboles Colosales>, por nuestra cuenta. Ambos pusimos un pie en el Piso donde conocí a Wiene.

--No lo olvides, esas dos también son Aventureros. Estuvieron de acuerdo con esta “misión”, así que no hay necesidad de contarles nada más.

Los Aventureros solo necesitaban comprender cuál era su misión y cómo realizarla—nada más, nada menos. Los detalles innecesarios solo se interponían en el camino. Welf mostro una sonrisa mientras explicaba esta regla no escrita entre los Aventureros.

Todavía me sentía mal por dejar a Ryuu-san y Aisha-san en la oscuridad... pero era justo como dijo Welf. Nuestra principal prioridad era mantener a Wiene en secreto. No tuvimos más remedio que separarnos.

De alguna manera, me las arregle para devolverle la sonrisa y cambiar mi enfoque a la tarea en cuestión.

--Sé que acabamos de llegar y todo... pero este Piso es completamente diferente de lo que hemos visto hasta ahora.

En alerta máxima, Welf señaló mientras pasábamos por el pasillo particularmente amplio.

La corteza de los árboles cubría cada una de las paredes del Calabozo aquí, haciéndolo parecer y sentirse como si estuviéramos explorando el interior de un árbol gigante. Mientras pensaba que la ruta era tan compleja como un revoltijo de ramas entrelazadas, detectamos un camino estrecho al menos a diez metros sobre nuestras cabezas. Una larga serie de raíces de árbol desiguales se juntaban allí, formando una escalera. Había algo en cada esquina que mostraba que el 19° Piso era mucho más grande de lo que pensaba.

Estaba acostumbrado a los puntos brillantes en el techo que proporcionaban luz, pero no aquí. En cambio, la oscuridad era mantenida a raya por el musgo luminiscente que crecía densamente a lo largo del techo, las paredes y el suelo, brillando como estrellas en el cielo nocturno. Su hermoso resplandor azul era tan fascinante que tenía que recordarme a mí mismo que estaba en el Calabozo.

Welf tenía razón: este Piso era completamente diferente de cualquier otra área que hayamos explorado.

Estaba acostumbrado a los muchos cristales y diversas áreas del Resort Subterráneo, pero el verdadero significado de la palabra *desconocido* me estaba golpeando de nuevo.

--Apuesto a que la <Familia Miach> va a comenzar a enviarnos aquí en misiones mucho más a partir de ahora.

--Ahaha...

Todas las plantas aquí tenían olores distintivos, incluyendo algunos aromas dulces, parecidos a flores, con potencial para engañar a los Aventureros.

Había una variedad mucho mayor de plantas en el <Laberinto de Árboles Colosales> que simplemente árboles y musgo. Flores blancas estaban floreciendo desde el pliegue donde la pared se encontraba con el techo. Después de girar en una esquina, apareció un grupo de hongos gigantes. Muchos de estos eran los ingredientes principales para pociones y otros Ítems. Era asombroso. Podríamos tomar algunos con nosotros ahora mismo.

Hierbas extrañamente coloreadas en varios tonos, una pared cubierta de enredaderas espinosas, pequeñas flores doradas que florecían donde el camino se bifurcaba, un líquido azul goteando desde el techo formando un charco en el suelo... Había tantas rarezas a nuestro alrededor que los creadores de pociones amarían tener en sus manos. Las cosas que deseaban literalmente crecían en los árboles aquí abajo.

--Bell, lideraré el camino. Esta es una buena oportunidad para que obtenga algo de <Excelia>.

Todavía tan alerta como siempre, Welf había sido tan amable de seguir hablándome como si estuviéramos charlando en casa.

Estaba seguro de que trataba de mantener el ánimo alto, ya que yo no podía luchar decentemente en este momento.

Como nunca antes habíamos estado aquí, ambos estábamos realmente nerviosos. Estábamos más allá de la Zona Segura del 18° Piso. Muchas personas llamaban al 13° Piso la “Primera línea” porque era el comienzo del <Laberinto de Cuevas>. A pesar de que todavía era parte de los Pisos Intermedios, sería mejor considerar todo más allá como un mundo completamente diferente.

Los Aventureros no solo tenían que lidiar con el temible potencial de los Bugbear y los Escarabajos Locos y los ataques a distancia de las Gun Libélulas y Aves de Fuego, sino que los monstruos en esta área eran particularmente buenos para infligir <Efectos de Estado>. Tener una gran cantidad de antídotos ayudaba, pero poseer la <Habilidad de Desarrollo> <Resistencia Anormal> se consideraba la clave para superar los Pisos en el <Laberinto de Árboles Colosales>.

Los Pisos Intermedios terminaban en el 23° Piso. Avanzar hasta el 24° Piso requería un <Estado> superior al Lv. 2, así como un equipo en el que se pudiera confiar... Me pregunto si nuestro equipo de dos hombres, conmigo siendo Lv. 3 y Welf siendo Lv. 2, era lo suficientemente fuerte para el 19° Piso. Si no enfrentábamos todo de frente y evitábamos luchar tanto como fuera posible, creo que deberíamos hacerlo bien.

Lili me equipó con una <Espada Mágica Crosso> del tamaño de una daga y un par de bombas fétidas <Morbul>, en caso de que las cosas se pusieran feas.

Creo que la principal fuente de mi ansiedad era que aún no estábamos acostumbrados a este Piso.

--Tch... Escarabajos Locos y Gun Libélulas.

--Están bloqueando el camino adelante... ¡Vamos!

Un enjambre de Escarabajos Locos bloqueó nuestro avance, mientras que algunos de los monstruos libélula conocidos como Gun Libélulas volaban por el aire. La túnica negra de Welf se agitaba detrás de él mientras se dirigía hacia el grupo de monstruos insectos, nuestro primer encuentro en el 19° Piso.

Estaba usando la Túnica de Goliat de Lili sobre su chaqueta de trabajo habitual.

Era un Item protector capaz de repeler todo, desde garras de monstruo hasta llamas. Lili insistió en que Welf la tomara cuándo descubrió que seguiríamos adelante como un equipo de dos hombres.

Su rendimiento era excelente en el <Laberinto de Árboles Colosales>. No solo repelía las pinzas en forma de gancho de los Escarabajos Locos, sino que incluso desviaba los ataques a distancia de los abdómenes en forma de lanza de las Gun Libélulas.

Con apenas un rasguño gracias a la túnica, Welf se encargaba de los Escarabajos Locos con una expresión complicada.

... ¡No puedo permitirme dudar!

Apreté mi puño mientras veía cómo Welf avanzaba contra el enjambre.

Si me convertía en una carga, terminaremos en una situación de la que no podríamos recuperarnos. Welf podría luchar solo durante un tiempo antes de que su equipo e Ítems no puedan soportar más.

Silenciando mis dudas no resueltas, lance varios <Firebolts> en rápida sucesión y derribe a las Gun Libélulas volando por encima de nosotros, despejando el cielo.

La <Daga de Hestia> pulso con una luz violeta, como si respondiera a la última actualización de <Estado> que recibí de Kami-sama. Oscile la daga en cada criatura que entro en mi rango, y sus gritos de muerte llenaron el pasillo mientras Welf y yo avanzábamos.

Entonces, poco tiempo después de desviarnos del camino principal que conducía al siguiente Piso—

--¿Nos acercamos?

--Sí... encontré a Wiene por aquí.

Teniendo cuidado de no bajar la guardia, había estado revisando el mapa simple metido en una bolsa en mi cinturón una y otra vez, sosteniéndolo contra la luz para confirmar dónde estábamos hasta que reconocí nuestra posición.

Estábamos en un camino arbolado donde se cruzaban muchos pasillos. El techo era alto y había una gran colina en la distancia cubierta de raíces de árboles. Desde aquí, casi parecía la base de una montaña.

Apostaría a que así fue como Wiene se lastimó la pierna, cayendo por esa colina.

--No vi nada muy útil en el camino hasta aquí...

--Ojalá supiera lo que significa “útil” ...

Welf agrego con un suspiro mientras nos dirigimos hacia la pendiente empinada.

Nos detuvimos frente a un árbol solitario rodeado de espesa maleza.

Era el lugar donde Wiene se escondió después de lastimar su pierna—y el lugar donde nos encontramos por primera vez.

... Debería haber sabido que no sería tan fácil.

Sin importar cuántas hojas removíamos, no encontramos pistas.

Comprobé nuestra ubicación de nuevo; estábamos en el lado oeste del mapa. Había una Despensa más al oeste. Estaba a una buena distancia, pero si Wiene vino de esa dirección y cayó por la pendiente, eso significaría que nació en algún lugar de allí.

Podríamos necesitar buscar aún más lejos...

Justo cuando ese pensamiento cruzo mi mente—

... *¿Un Aventurero?*

—Una figura humanoide apareció desde otro pasillo.

Una túnica con capucha cubría su cuerpo alto. La persona debía llevar armadura en su pecho, porque su torso era mucho más grueso que la parte inferior de su cuerpo. Su altura era casi la misma que la de Welf. Aunque realmente no podía distinguir su raza o género gracias a la túnica, por alguna razón, me dio la impresión de que era una mujer.

La figura encapuchada parecía estar buscando algo, su cabeza giraba de un lado a otro.

Siguiendo el mismo camino que Welf y yo tomamos, el desconocido se acercó.

Welf y yo, después de haber elegido un lugar sospechoso para detenernos, intercambiamos miradas abruptas e inmediatamente pretendimos que habíamos estado recogiendo ingredientes crudos para un Item.

Después de un rato, nos levantamos. Por el momento, volvimos por dónde venimos, pasando por la figura encapuchada que se movía en la dirección opuesta.

-- —Ustedes... huelen como los de mi tipo.

En ese instante—

—Una voz penetrantemente fría entro en mi oído cuando la cabeza de la figura vestida se movió hacia nosotros mientras pasábamos.

Estremecerse

Con escalofríos corriendo por nuestras espaldas, Welf y yo saltamos hacia atrás.

Cada fibra de mi ser me grito que pusiera algo de distancia entre nosotros, y mi cuerpo respondió rápidamente.

Con los pies firmemente plantados en el suelo, la figura se giró lentamente en nuestra dirección, enfrentándonos directamente.

--... *¿Qué fue eso?*

Las palabras que rozaron mis oídos en ese momento fueron torpemente formadas; sin embargo, la presión que emanaba de la figura se multiplicó por diez.

A mi lado Welf susurro para sí mismo en estado de shock mientras mi corazón se aceleraba.

--.....

El desconocido fijo una mirada inmóvil en nosotros.

En las profundidades de la capucha, apareció la estrecha silueta de un rostro femenino.

Pero esos ojos azules, enfocados en Welf y en mí como los de un ave de rapiña, recordaban al océano o quizás al cielo.

--Aquellos que secuestraron a mis camaradas—¿Fueron ustedes?

-- —¿¡...!?

-- —¿¡...!?

Emitían sed de sangre más allá de la razón.

Eran increíblemente feroces, como los de un animal.

Como los de un monstruo.

Un aura que las personas comunes nunca podrían esperar reproducir—un impulso instintivo de matar.

Esos ojos azules debajo de la capucha cambiaron—convirtiéndose en ranuras verticales.

—No puede ser.

La pronunciación de un niño, una mirada hostil y, sobre todo, un caso extremo de déjà vu—el rostro de Wiene cruzo por mi mente.

Welf y yo luchábamos contra nuestro shock mientras especulamos sobre la verdadera identidad del desconocido.

--... No, no puede ser. No huelen a sangre.

Estábamos congelados en nuestro lugar. Pero tan pronto como la oleada de hostilidad nos golpeó, la nariz aguileña de la figura se contrajo ligeramente. El aura asesina desapareció de repente.

Las pupilas de hendidura volvieron a la normalidad. Ahora los bellos ojos reflejaban una calma racional mientras nos estudiaban.

--¿Tal vez ustedes son los que Fels mencionó?

--¿Fels...?

--¿¡De qué demonios estás hablando!?

Solo pude balbucear en confusión mientras Welf se abría camino a través de su propia desorientación para lanzar un grito enojado.

No podía discernir qué se supone que significaba la declaración del desconocido, pero dijo lo que sonaba como el nombre de una persona.

Había algo seductor sobre el tono cristalino y el ritmo de esa voz. De todos modos, estaba totalmente perdido.

Estar sin palabras no solo era patético; era doloroso. Ni siquiera podía pensar. Este giro de los acontecimientos me había conmocionado tanto que mi garganta se había secado completamente.

--....

La persona misteriosa—no, “ella” permaneció en silencio.

Esto era incómodo. Los monstruos estaban aullando a lo lejos, pero mis oídos apenas registraban el sonido. Era como si estuviéramos en nuestra pequeña burbuja en lo profundo del Calabozo.

Había unos cinco metros entre nosotros. Ella estaba mirando hacia nosotros de espaldas a la colina y sin moverse.

El tiempo se había detenido por completo. Después de lo que pareció una eternidad, abrió la boca para hablar de nuevo.

--Tengo una pregunta para ustedes dos. ¿Podemos todos coexistir?

--¿Whaa...?

¿Qué tenía eso que ver con esto? Su pregunta surgió tan de la nada que nos quedamos sin palabras.

--¿Creen que podemos tomarnos de las manos?

--¿Que estas...?

--Los de su especie nos matan. Y a su vez matamos a su especie... ¿Es este nuestro destino? ¿Nos es imposible entendernos los unos a los otros?

Las preguntas continuaban sin cesar, pero había algo en común en todas ellas: una negativa a renunciar a la esperanza.

Los ojos azules asomándose por debajo de la capucha estaban entrecerrados y cansados.

--Yo... quiero bañarme en la luz del sol. En lugar de este infierno cerrado y oscuro, quiero extender mis alas en el mundo de la luz.

Ella miro hacia el techo, con el dobladillo de la túnica rozando sus pies.

Su capucha se desplazó lo suficiente como para que pudiera vislumbrar su rostro. Como el de Wiene, era increíblemente humano.

--Hay algo... diferente en ustedes dos... Tal vez puedo tener esperanza, solo un poco.

Después de eso, se agacho—y luego salió volando.

--¡¡...!!

--¡¡...!!

Todavía mirando hacia adelante, ella se abrió camino a través del aire lejos de nosotros.

Incluso un Aventurero bendecido con un <Estado> no podría imitar eso. Ligera como un ave, paso sobre la colina en un abrir y cerrar de ojos y se fue un momento después.

Welf y yo estábamos en estado de shock... Solo entonces notamos que varias plumas doradas habían caído de debajo de su túnica. Lentamente cayeron en espiral al piso donde una vez estuvo.

--Tienes que estar bromeando... No hay forma... Ella es...

Welf susurro a pesar de estar aturdido como si estuviera perdido en un sueño.

Parado inmóvil junto a él, no podía estar más de acuerdo.

--Lo mismo que... Wiene...

No pude dar voz a nada más que eso.

× × ×

Después de nuestra impactante reunión.

Welf y yo nos quedamos allí un rato, pero no paso mucho tiempo antes de que una manada de monstruos nos encontrara. No tuvimos la oportunidad de reunir nuestros pensamientos, pero teníamos que comenzar a movernos de nuevo.

Enfrentamos a los monstruos y los eliminamos antes de volver sobre nuestros pasos hacia la ruta principal que nos sacaría de aquí. Ambos aceptamos que estábamos demasiado aturdidos para recopilar más información. La verdad era que, durante el ataque, las cosas se pusieron un poco difíciles gracias a mi incapacidad para concentrarme.

--.....

--.....

Ninguno de los dos hablo en el camino de regreso.

Todavía no habíamos podido superar el impacto de lo sucedido. Teníamos miedo de mencionarlo—como si fuera a romperse un extraño equilibrio si habláramos ahora.

Con rostros duros, viajamos por el laberinto.

--.....

De una forma u otra, logramos eliminar cada monstruo que encontramos y alcanzar el pasillo que conectaba con el 18° Piso.

Un equipo de cinco Aventureros apareció en el camino frente a nosotros. Un humano con gafas de protección y una peculiar Lanza roja me llamo la atención.

No era particularmente extraño ver a nuestros compañeros Aventureros, aunque algo en mi memoria me estaba molestando. Entonces de repente me di cuenta:

Los cuatro demi-humanos detrás del Aventurero con gafas de protección eran los mismos hombres y mujeres que perseguían a Wiene, y a los que yo había logrado engañar con mi actuación.

Escondí mi rostro lo más rápido que pude. Welf debió haber notado que algo estaba pasando, porque cambio sutilmente su dirección, ocultándose de su línea de visión.

Entonces, una vez que nos cruzamos, tuve la extraña sensación de que el hombre usando gafas de protección me estaba mirando.

--.....

Moviéndome lo menos posible, los mire por el rabillo del ojo.

Efectivamente, todos nos estaban mirando.

× × ×

--La <Familia Hestia>... el <Pequeño Novato>, ¿Huh?

--Sí... ese es él, así es. ¡Ese mocoso fue reclutado para la misión de Rivira!

--¿Ese de ahora?

Dijo el hombre con los ojos desorbitados con una sonrisa burlona mientras el chico desaparecía por el túnel que conducía al 18° Piso.

--¿Qué crees que estaba haciendo, escabulléndose por aquí sin casi nadie más con él?

--... Hey, Dix, ¿No querrás decir...?

--Sí, algo es sospechoso. Es hora de que nuestro Dios se ponga serio e investigue un poco, ¿No creen?

× × ×

Después de regresar a la Zona Segura en una sola pieza, nos reunimos con Lili y las demás.

Aisha-san comenzó a quejarse de que nos fuimos por nuestra cuenta, pero cuando no respondimos, noto nuestro extraño comportamiento y decidió no criticarnos más.

Ryuu-san también permaneció en silencio, sin hacer preguntas.

Aunque me sentía culpable por lo que hicimos, estaba demasiado aturdido como para preocuparme por eso en este momento. Nos dirigimos a la superficie de inmediato.

--No te preocupes por una recompensa. Dejémoslo como un favor que me debes.

Aisha-san dijo con una sonrisa antes de separarse de nosotros.

Dudo que alguna vez lo admitiría, pero estaba realmente agradecido por su consideración.

--Cranel-san, consúltame si te encuentras en apuros. No soy muy capaz, pero haré lo que pueda.

Con esas palabras de consideración, Ryuu-san regreso a su lugar de trabajo.

--....

Me abrí camino solo a través de las calles de la ciudad.

Tan pronto como salimos de la Torre de Babel, me fui por mi cuenta sin Lili o Welf.

A veces necesitaba estar solo para ordenar mis pensamientos.

Aún era temprano en la noche. El sol podría estar ocultándose en el oeste, pero el cielo sobre mí seguía siendo mayormente azul. Llevar a Ryuu-san y a Aisha-san convirtió nuestra misión de investigación en una excursión de un día.

Mis pies me llevaron por la ciudad, lejos de la multitud y el ruido de la Calle Principal.

--¿Ohhh? ¿Es mi día de suerte o qué? Hey, <Pequeño Novato>.

--¿...?

Después de caminar sin hacer nada, justo cuando comenzaba a pensar en volver a casa, lo escuche.

A lo largo de mi ruta de regreso a la <Mansión de la Chimenea>, en la Calle Principal Suroeste, un cierto Dios me llamó la atención.

No lo reconocí... Probablemente sea la primera vez que hablábamos.

Tenía ojos y cabello azul oscuro, así como piel bronceada. Era de estatura promedio, y su ropa era en su mayoría de color negro. Pensé en cómo me recordaba a un Dios—o más precisamente, tenía la sonrisa frívola de un Dios en su rostro—y se acercó sociablemente.

Después de que me llamo por mi título, me detuve y reajuste mi postura.

--Um... ¿Hay algo que pueda hacer por ti?

--Hehe, no hay necesidad de estar tan en guardia—aunque supongo que eso es imposible, ¿Huh? Después de todo, los Dioses sí merecemos precaución, después de todo, ¿Verdad?

Desde que recibí mi primer <Aumento de Nivel>, Dioses desconocidos habían tratado de reclutarme, y si no era eso, entonces algo más. De todos modos, desde entonces, la cantidad de líos en los que me había metido en esta ciudad habían aumentado dramáticamente. Ni siquiera podía contar cuántos en este punto.

Era grosero, pero me incline levemente a regañadientes mientras el Dios se reía de nuevo.

--¡Hehe! Mi nombre es Ikelos. Un placer conocerte.

--¿Ikelos... -sama? Entonces, ¿Qué necesitas de—?

--Sólo escucha. Esos arrogantes niños míos me están presionando por el momento.

Después de darme instrucciones para que escuche, comenzó a enumerar las quejas sobre sus dependientes mientras continuamente daba vueltas a mi alrededor, a veces mirándome al rostro, otras dándome palmaditas en el hombro como si nos conociéramos desde siempre. El comportamiento de Ikelos-sama había pasado de una amistad excesiva a una simple burla, dejándome absolutamente desconcertado.

Frente a esta conversación incomprensible, de repente recordé el consejo de Kami-sama: *¡Si algún Dios extraño parece que va a atraparte, date prisa y huye!* Comencé a preguntarme si sería mejor renunciar a la cortesía en una situación como esta mientras sudor caía por mi rostro y—

--¿Sabes algo sobre una <Vouivre> que habla?

--.....

Ikelos-sama se acercó por detrás de mí y susurro esas palabras sin previo aviso. Se sintió como si algo sujetara mi corazón en un agarre mortal.

--Escuché que tiene un rostro malditamente~ bueno... Parece ser del 19º Piso. Cielos~ me gustaría darle solo una mirada.

Estaba tratando de sacarme información, me di cuenta.

La melosa voz de Ikelos-sama lleno mis oídos, junto con el sonido de mi pulso aumentando rápidamente.

Sentía como si todas las venas de mi cuerpo estuvieran temblando y mis palmas se volvieran húmedas.

Incapaz de responder, me gire lentamente para mirarlo como si todas mis articulaciones se hubieran oxidado.

Sus labios se torcieron hacia arriba, un poco demasiado cerca para mi gusto.

Esos ojos azul oscuro se agudizaron como si pudieran ver mi corazón.

--Entonces~ si sabes—

--Bell.

Una nueva voz interrumpió mientras estaba parado como una estatua congelada.

Este recién llegado corto a Ikelos-sama a mitad de la frase.

--¿H-Hermes-sama...?

--Vaya, vaya. Qué coincidencia, encontrarte aquí.

Ikelos-sama y yo nos giramos hacia quien hablaba: Hermes-sama luciendo su habitual sombrero de plumas y su sonrisa elegante.

Levanto una mano hacia nosotros mientras se acercaba.

--Bell, puedes irte ahora.

--¿Eh...?

--Un Dios te está dando problemas, ¿Verdad? No necesito toda la historia para notar eso.

Hermes-sama se rio de mi aturdido silencio antes de desviar su atención de mí.

Como si hubiéramos cambiado de lugar, le lanzo una mirada de reojo al siempre sonriente Ikelos-sama.

--Además, Ikelos y yo necesitamos tener una pequeña charla.

Pasando el dedo por el borde de su sombrero, Hermes-sama esbozo una sonrisa.

--Muévete, Bell.

--L-Lo siento... Disculpen.

Ante la insistencia de Hermes-sama, ni siquiera dije una despedida adecuada mientras les daba la espalda.

Apresure mis pasos sin siquiera mirar a Ikelos-sama.

× × ×

--¿Qué pasa, Hermes? ¿No puedes ver que estaba hablando con el <Pequeño Novato>?

--Bueno, simplemente no podía soportar ver a un Dios hundir sus venenosos colmillos en un niño tan dulce, ¿No?

--Hehe, qué cosas tan terribles dices.

Hermes e Ikelos intercambiaron chistes sin hacer contacto visual directo después de que Bell se fuera.

Entonces, ambos salieron de la Calle Principal y salieron a una pequeña plaza equipada con una fuente de agua, como si lo hubieran planeado todo el tiempo. No había una sola persona alrededor, haciendo que su conversación pareciera una reunión clandestina.

--Le hice una visita a tu sede, solo para encontrarla vacía... Me costó un gran esfuerzo rastrearlo.

--Ah, mi mal, mi mal. El lugar ya no se sentía como en casa, así que supongo que me mudé.

--Puede ser una buena idea avisar al Gremio cuando hagas eso, Ikelos.

Hermes e Ikelos conversaban sin problemas. Ambos parecían saber mucho sobre el otro, insinuando una larga relación.

En cualquier caso, ambos Dioses parecían más interesados en sondearse mutuamente para obtener información en lugar de ponerse al día en los viejos tiempos.

--¿Entonces? ¿Qué es esta “charla” que necesitamos tener, Hermes?

--Oh, nada importante. Hay algo que quiero preguntarte... Un pajarito me dijo que la <Familia Ikelos> estaba involucrada en una red de contrabando de Orario.

--Hey, hey, ¿Dónde escuchaste eso? ¿Cómo puedes estar seguro de que es legítimo?

--Déjame ver... ¿Creo que fue la realeza Eluriana?

--... Hehe. ¿Un “pajarito”, dices? Te has aventurado bastante lejos para desenterrar la suciedad en esto.

Ikelos pareció darse cuenta rápidamente de que la información de Hermes era demasiado buena. Su sonrisa se hizo más profunda.

--¿Soy sospechoso, Hermes?

--Por mucho que me duele investigar a un viejo amigo de nuestros días en el Cielo... Ikelos, en el pasado, tu <Familia> estaba en la lista de candidatos que aspiraban a unirse a <Evilus>.

--Ugh, ¿Cuántas veces tengo que decirte que esos cargos fueron una estupidez? Por lo menos, nunca dije ser un Dios malvado.

Agitado por la acusación, Ikelos lo negó con destreza y evadió su pregunta.

Todo el tiempo, Hermes lo vigilaba constantemente desde debajo del ala de su sombrero, con su característica sonrisa todavía en sus labios.

--También tengo algunas noticias interesantes.

--¿Oh? Dilas.

--Monstruos, normales y *de otro tipo*, son sacados de Orario y vendidos en todo el mundo. Es casi como si alguien estuviera interesado en difundir el caos.

Fue en ese mismo momento—

Los ojos azul oscuro de Ikelos se abrieron de par en par cuando Hermes golpeó directamente el meollo del asunto. Los bordes de su boca parecían a punto de reventar con su sonrisa.

--¡Hee! ¡¡Hehehehehehe—!! ¿Estás diciendo que eso es lo que quiero, Hermes? ¿¡Que tengo el sueño de las bestias—de arrojar pesadillas en el Mundo Inferior!? ¡¡Ahora eso es interesante!!

Ikelos estalló en carcajadas como si la idea lo emocionara sin fin.

Hermes se quedó en silencio, mirando al otro Dios agarrando su estómago en medio de la risa.

Una vez que los ecos se habían desvanecido en el cielo que se oscurecía, Ikelos se enderezó con una sonrisa en su rostro.

--Siento decirlo, pero eso no tiene nada que ver conmigo. No di esas órdenes. Mis mocosos fueron los que enloquecieron.

Ikelos lo expuso simple y llanamente, sin interés en ocultar nada.

--Tengo que decirte, sin embargo, hay muchos menos idiotas en mi <Familia> en estos días; solo un montón de sabelotodos más arrogantes. No muestran ningún respeto a los Dioses en absoluto. Usándome para hacer algunos recados estúpidos.

--.....

--Pero... todo lo que hacen es estúpidamente ridículo. Es hilarante.

Solo un Dios que estaba tratando desesperadamente de contener su dicha mostraría una sonrisa como la suya.

Desde la perspectiva de un Dios, era la locura de los hombres lo que los hacía interesantes—eso hacía que un asiento de primera fila fuera tan tentador.

--Es responsabilidad del Dios controlar a su <Familia>.

--No puedes creerlo seriamente, Hermes. Los mocosos pueden soportar las dificultades, pero no pueden resistir el placer. ¿Acaso nosotros los Dioses no somos iguales? Puedo relacionarme, dolorosamente. Y es por eso—

Ikelos continuo.

--Mientras me mantengan entretenido, no me interpondré en su camino.

Ikelos se inclinó cerca del rostro de Hermes y declaró su opinión directamente.

--Puedes aplastar mi cabeza si quieres. Dame un viaje de ida al Cielo. Pero eso no va a detener a mis mocosos ahora, ¿Verdad? Podría darles un pequeño problema, pero es solo cuestión de tiempo antes de que se registren con alguien más.

--Lo supuse.

--Heh, echa un vistazo por ti mismo. Utiliza a todos los mocosos tuyos que se esconden por aquí para darnos un vistazo a mí y a los míos. No podría importarme menos. Inténtalo. Será más interesante de esa manera.

A riesgo de arruinarse a sí mismo y a sus dependientes—tal vez incluso esperando con anticipación la desaparición de su propia <Familia>—Ikelos dejó que esas palabras flotaran en el aire.

Con una leve sonrisa todavía en su rostro, el Dios salió de la pequeña plaza.

Hermes lo vio irse y suspiró tan pronto como Ikelos desapareció de la vista.

--Ara, ara. No hay nada más desagradable que un Dios desesperado por algo de entretenimiento.

--“ “ “ “**Mira quien habla.**” ” ” ” ” ”

Los dependientes de Hermes abuchearon a su Dios desde sus escondites a su alrededor.



Los últimos rayos de sol que aún alcanzaban la muralla de la ciudad iluminaron el hogar de la <Familia Hestia>.

Cuatro personas se encontraban dentro mientras el equipo de Bell estaba fuera recopilando información: Mikoto, Haruhime, Wiene y la Diosa Hestia. Después de pedirle el día libre a Hefesto esa mañana, la Diosa esperaba el regreso de Bell junto con sus dependientes.

Cada una de las mujeres estaba ocupada.

Hestia pasó el día estudiando minuciosamente su colección de libros en busca de información acerca de todo, desde monstruos hasta la historia de Orario.

Mientras tanto, Mikoto patrullaba los pasillos, siempre vigilante.

El cuidado de Wiene recayó en Haruhime.

--¡Haruhime, te encontré!

--Hehe, de hecho, lo hiciste.

Wiene se zambulló en una sombra proyectada por una de las paredes interiores y envolvió sus brazos alrededor de Haruhime en su atuendo de sirvienta.

Ambas estaban jugando a las escondidas. Era uno de los juegos que Bell y Haruhime le habían enseñado a Wiene cuando ambos estaban a cargo de cuidarla.

Hoy, después de hacer que Wiene prometiera no salir nunca y jugar solo en el jardín interior, ambas chicas se turnaron.

--¡Ahora tu eres “eso”, Haruhime!

--Sí. Voy a contar ahora. Uuuno, Dooos.

Haruhime comenzó a contar mientras se giraba hacia la pared del jardín interior.

Wiene silenciosamente se escabulló, corriendo con una sonrisa en su rostro.

Con la túnica balanceándose a sus pies, buscó un escondite adecuado.

... *Me pregunto cuándo volverá a casa Bell.*

Justo cuando estaba a punto de agacharse detrás de una maceta llena de flores...

La expresión de Wiene se nubló mientras los pensamientos sobre el ausente Bell cruzaban su mente.

Él siempre había estado a su lado, hasta ahora. Haruhime estaba con ella, como de costumbre, pero simplemente no era lo mismo sin él.

Esa punzada de soledad la estaba poniendo ansiosa.

En un mundo oscuro donde todos y todo intentaron lastimarla, la sonrisa de ese chico se convirtió en el faro de luz que la salvó del aislamiento.

Como un niño que anhelaba la calidez de sus padres, la chica <Vouivre> no pudo evitar extrañarlo.

--.....

Wiene echó un vistazo al tercer piso de la mansión antes de que su mirada se posara en la Renart, quien todavía estaba mirando la pared.

Después de un momento de vacilación, decidió romper su promesa y abandonar el jardín interior.

El impulso de visitar la habitación de Bell en el tercer piso la atrajo por los pasillos como un hechizo.

Encontró el camino hacia una puerta abierta. **Creak** Las bisagras gimieron cuando Wiene la abrió y se asomó con cautela en el interior.

El dueño de la habitación no se encontraba por ningún lado, la chica silenciosamente se dirigió hacia la pila de sábanas dobladas sobre su cama.

Envolviendo una sobre sus hombros, lentamente frotó su mejilla contra ella.

--El olor... de Bell...

Tomando todo lo que pudo con una larga bocanada, Wiene enterró su rostro en las sábanas.

Se acurrucó en una bola mientras su mente se llenaba de recuerdos del chico que siempre había dormido junto a ella.

--... ¿...?

Sin previo aviso—

Personas se acercaban por el pasillo.

Cuatro en total.

Procediendo desde el otro extremo del largo pasillo, sus pasos entraron en la habitación justo al lado, una que no estaba en uso.

Pensando que era un poco extraño, Wiene sintió que su corazón daba un vuelco, creyendo que sería regañada si la descubrían. Contuvo la respiración en un esfuerzo para escapar de la detección—

--¿Otro monstruo, no solo Wiene-kun?

—Voces de la otra habitación llegaron a sus oídos.

Sus ojos color ámbar se abrieron de par en par.

Su cabello azul plateado crujió.

Sus orejas, más agudas y largas que las de un Elfo, se movían de un lado a otro. Originalmente le permitieron detectar intrusos desde muy lejos en el inmenso Calabozo, pero ahora le permitieron recoger los detalles de la discusión en el otro lado de la pared.

Wiene se sentó silenciosamente en la cama antes de darse cuenta de lo que estaba haciendo.

En silencio, colocó su oreja contra la pared.

× × ×

--¿Estás seguro, Welf-kun?

--Absolutamente. Fue en el mismo lugar donde Bell se encontró con Wiene en el 19º Piso...

Welf asintió. Su rostro permaneció extrañamente tranquilo a pesar de la sorpresa de Hestia.

Welf y Lili habían venido directamente a casa después de que Bell se fuera por su cuenta. Hestia y Mikoto los habían convencido de reunirse secretamente en el tercer piso.

Para asegurarse de que Wiene—y Haruhime, quien se había vuelto cercana a ella—no escucharan.

--Hablamos. Dijo que “olíamos como los de su tipo” ... Probablemente estaba hablando de Wiene.

--Otro ser similar a Wiene-dono... Nunca pensé que podría haber más...

Mikoto no pudo ocultar su sorpresa cuando Welf entró en detalles sobre su encuentro. Mientras se quedaba en silencio, también lo hizo Lili junto a ella.

--... Welf-kun, ¿Cuál fue tu impresión de eso?

Hestia preguntó.

--Por lo menos, parecía tener más experiencia que Wiene. Su pronunciación era un poco extraña, pero se ocultó con una túnica, fingiendo ser un Aventurero... Eso, y creo que sabía algo.

Un pequeño ruido escapó de la garganta de Hestia ante la respuesta de Welf. Mikoto también tragó saliva.

La atmósfera de repente se volvió mucho más pesada. Lili, que había estado en silencio hasta ese momento, abrió la boca para hablar.

--Lili piensa que deberíamos dejar de albergar a Wiene-sama.

--“ “ “¡...!!” ” ” ” ”

Todos los ojos se volvieron hacia Lili.

La primera en recuperarse fue Mikoto.

--Lili-dono, ¿¡Qué estás diciendo!?

--Lili será directa. Estamos en la cúspide de una situación muy grave. Un <Irregular> que ni siquiera los Dioses pueden comprender, otros grupos al acecho en busca de información sobre monstruos parlantes... Ahora que hemos descubierto otros monstruos capaces de hablar, ya no podemos darnos el lujo de esperar.

Su punto era que estos <Irregulares> estaban en el centro de una gran perturbación, y ellos también estaban siendo absorbidos.

Utilizando la información que había reunido en diferentes bares y otros lugares de reunión durante la última semana, Lili describió una imagen objetiva de la situación.

--Sin embargo, si dejamos de protegerla.... ¿Qué le sucederá a Wiene-dono? ¡Si la abandonáramos, ella...!

--... Puede ser difícil, pero hay una oportunidad para ella fuera de las murallas de la ciudad. Ella es una <Vouivre>. Las <Familias> fuera de Orario y los monstruos que viven en la superficie representarían una pequeña amenaza para ella.

Nacida en los Pisos Intermedios, provenía del tipo más poderoso de monstruos: los Dragones.

Lili mantuvo una expresión neutral y explicó que la fuerza potencial de la chica <Vouivre> sería toda la protección que necesitaba.

--Ella puede vivir su vida escondida en el Bosque Profundo Seoro.

--¡¡Lili-dono...!!

Mikoto, siempre fiel a su amiga Haruhime, levantó sus cejas con ira

Lili observó la apasionada súplica de su aliada fríamente.

--Entonces dime esto: ¿Qué pasará si esa chica se queda aquí?

--¡...!

--¿Es posible mantenerla oculta de todos indefinidamente tal como están las cosas ahora? Una vez que ciertas cosas comiencen a moverse, la situación no permitirá que el status quo continúe. En este momento, la <Familia Hermes> se está moviendo activamente a petición de alguien o de *algo*.

Lili estaba tan desprovista de emoción que su rostro le recordó a Mikoto las máscaras tradicionales de su tierra natal en el Lejano Oriente.

--¿Creerán las personas que este monstruo completamente sin restricciones ha sido domado? No es probable. Nuestra <Familia> no tiene Domadores reconocidos oficialmente registrados en el Gremio. Lo que es peor, cualquiera que vea su belleza sospechará que *algo más* está sucediendo.

--...

--Si otros Dioses se enteran de la situación, seguramente caerán sobre nosotros como lobos para ver la matanza. Nuestra <Familia> está en la cuerda floja como están las cosas. Si eso llegara a suceder, Lili no anticipa nada más que dificultades para pagar nuestras deudas.

Explicó con un sermón inusualmente largo—todavía en un tono inexpresivo e impasible.

La abrumadora fuerza de su argumento dejó a Mikoto sin nada que decir en respuesta.

Ni Hestia ni Welf tenían nada que agregar, parados con la boca cerrada en la atmósfera opresiva. Era justo como dijo Lili. En este momento, estaban atrapados en un laberinto sin salida.

--La chica es, en sentido figurado, una bomba. Incluso si todo está bien ahora, no hay duda de que pondrá a nuestra <Familia> en peligro tarde o temprano... Bell-sama es muy bondadoso para ver la razón. Depende de nosotros tomar la decisión para protegerlo, incluso si él nos odia por ello.

Lili bajó la cabeza. Tuvo que esconder su rostro contorsionado de sus aliados y mantuvo su voz firme mientras formaba sus siguientes palabras.

--No puede quedarse con nosotros... Ella es... un monstruo.

La Hobbit sopeso el futuro de la <Familia> contra la chica y declaró su conclusión en términos muy claros.

Su declaración llegó al otro lado de la pared.

--... Todavía es demasiado pronto para pensar de esa manera, Ayudante-kun. Deberías calmarte.

--... Lili... lo siente.

Hestia intervino para mitigar la situación.

Primero se dirigió a Lili, que hablaba por preocupación por la <Familia> y la seguridad de Bell.

La Hobbit cayó de rodillas y expresó una disculpa. Welf y Mikoto se quedaron en silencio, con los labios apretados.

--:.. ¿...?

Entre el grupo inmóvil, la primera en notarlo fue Mikoto.

Un sonido proveniente de la habitación contigua—algo moviéndose.

La sofocante atmósfera de la habitación le dificultó descubrir la causa, casi fatalmente.

Tap, tap, tap

Golpeteos en rápida sucesión. Tan pronto como lo descubrió, corrió hacia la puerta y saltó al pasillo.

Examinando frenéticamente el pasillo, no pudo ver a nadie.

Welf y los demás la siguieron, igual de sorprendidos.

--No puede ser...

Con el corazón acelerado y los nervios heridos—Mikoto se dio cuenta de que no estaba en óptimas condiciones.

A pesar de activar su Habilidad muchas veces, su rango obstaculizado no pudo detectar nada en sus alrededores.

× × ×

--Haah... haah...

Wiene corrió.

Corrió por el pasillo, bajó las escaleras, y salió por la puerta.

¡Yo... yo...!

Las palabras que había escuchado durante la reunión secreta.

—Depende de nosotros tomar la decisión para protegerlo.

—Ella no puede quedarse con nosotros.

—Ella es... un monstruo.

La voz de la chica Hobbit la perseguían como una maldición, apuñalándole el corazón.

A pesar de ser un monstruo, también poseía un corazón sensible al dolor. Cada sílaba de las palabras de Lili cortaba profundamente en ella, al igual que esas aterradoras espadas a través de su piel.

¿No puedo estar con todos...? ¿No puedo estar... con Bell?

Su hermoso cabello azul plateado revoloteaba detrás de ella. La joya granate en su frente latía como si gritara hacia el cielo.

Lágrimas translúcidas caían de sus ojos color ámbar.

Bell. ¡Bell! ¿Dónde está Bell?

Ella quería que él lo dijera.

Que no era verdad

Anhelaba escuchar esas palabras una vez más.

“Todo estará bien.”

Anhelaba ver su nerviosa pero amable sonrisa, sentir sus brazos alrededor de ella.

Quería que la abrazara y pasara sus dedos por su cabello.

Para negarlo todo.

¡Por favor...!

Wiene buscaba desesperadamente al chico a través de sus ojos llorosos.

Ese deseo de verlo la llevó a huir del único refugio que había conocido.

Asustada por la presencia de personas en todo momento, retrocedió varias veces por los callejones y ocultó su rostro bajo la capucha de su túnica.

Se precipitó directamente a lo desconocido en una frenética búsqueda de la brillante sonrisa que se había grabado en su memoria.

× × ×

--¿¡Wiene no está aquí!?

Bell grito en el momento en que lo escuchó.

Era justo antes del anochecer. La mente del chico había estado corriendo sin parar desde su encuentro con el Dios Ikelos. Después de que se apresuró a regresar a casa, sus temores se habían materializado, como para burlarse de él.

Todos los miembros de la <Familia> se habían reunido en el pasillo delantero, listos para partir en cualquier momento.

Bell se congeló como una estatua. Haruhime se arrojó en una profunda reverencia en disculpa.

--¡No tengo excusa! ¡Fue porque ella dejó mi vista...!

--He buscado con mi Habilidad, pero no obtengo nada...

Lágrimas corrían por las mejillas de Haruhime. Mikoto estaba parada junto a ella, cohibida y frunciendo el ceño.

Su Habilidad, <Yatanokurogarasu>, le permitía detectar a los monstruos cercanos que había encontrado antes—pero Wiene no estaba en la mansión.

Ante la noticia de que el as en la manga proporcionado por el <Estado> de Mikoto era inútil, Bell podía sentir cómo la sangre se drenaba de su rostro.

Todos los pensamientos sobre Ikelos habían desaparecido de su mente.

--¡...!

Después de explicar su reunión secreta que había terminado bruscamente solo unos minutos antes, Lili apretó los dientes y apretó su pequeña mano en un puño.

-- ¡¡Vamos a buscarla!! ¡¡Mikoto-san, ven conmigo!!

Bell se precipito sin perder el ritmo.

--¡Sí!

Mikoto fue tras él mientras respondía.

--¡Nosotros también vamos!

--¡T-También yo!

--¡No puede haber llegado lejos! ¡Sepárense y encuéntrala!

Las voces de Welf, Haruhime y Hestia resonaron a través de la entrada. Lili, sin embargo, salió por la puerta sin decir una palabra.

Dejando su sede completamente vacía, toda la <Familia Hestia> salió corriendo hacia la noche para perseguir a la chica <Vouivre>.

× × ×

La vida nocturna había envuelto completamente a la ciudad.

Después de que descendió el crepúsculo, las calles se volvían más concurridas a cada momento.

Los Aventureros regresaban del Calabozo y los ciudadanos comunes que buscaban relajarse después de un arduo día de trabajo se dirigían a los bares.

Con el ímpetu de la noche en marcha, cada establecimiento tenía sus puertas abiertas para invitar a los clientes a entrar. El aroma a carne asada sobre carbón y licor picante flotaba en las calles mientras los bardos deleitaban a las masas con bellas melodías de sus arpas y animadas actuaciones de flauta.

Era un festín de entretenimiento para la nariz y los oídos.

Incluso los rincones más tranquilos de la ciudad estaban cobrando vida.

--¡.....!

Wiene lo observaba todo desde debajo de su capucha mientras avanzaba por una de esas calles.

Para ella, ver tantas cosas nuevas junto con la gran cantidad de humanos y demi-humanos en la zona era abrumador. Sin embargo, la curiosidad era lo más alejado de su mente. La música detrás de rincones invisibles, el constante tráfico de carros tirados por caballos, incluso la risa inocente de los niños jugando a la pelota en la calle, enviaba descargas de tensión por sus venas. La superficie de piedra de la calle estaba fría bajo sus pies descalzos.

Completamente oculta con la túnica, estaba constantemente asustada de que cualquiera de esas personas oscilaría una espada hacia ella en cualquier momento. Se mantenía fuera de la vista, manteniéndose al borde de las calles.

Bell...

Sus ojos color ámbar se abrían paso entre la multitud desde el interior de su capucha, buscando el cabello blanco del chico.

Comparada con las Calles Principales, esta calle era bastante estrecha. Su mirada paso por encima de la multitud, luego se dirigió a los callejones, y finalmente cambio todo el camino hasta el área residencial al final.

Entonces, mientras estaba observando sus alrededores inmediatos...

.... Ella lo vio suceder.

—*Ah.*

Un carro tirado por caballos se detuvo frente a la tienda en la esquina.

Vio algo balancearse cuando el relincho del caballo llenó sus oídos.

Una alta pila de cajas estaba a punto de colapsar como una casa de bloques de juguete.

Una de las restricciones debió haberse soltado; ella no podía decirlo. Pero eso no cambió el hecho de que la carga iba a caer. Uno de los niños que jugaba en la calle, un Beastman completamente desprevenido, estaba directamente en su camino.

Los ojos de Wiene se abrieron de par en par.

Los otros a su alrededor que se percataron miraban con la respiración contenida, muchos a punto de gritar una advertencia.

Varias cajas de madera estaban a punto de caer sobre el niño.

—*Eso dolerá.*

Eso seguramente le causaría dolor.

Mucho dolor.

Lo suficiente para hacer llorar al niño. Justo como lo que todas esas garras y espadas le habían hecho a ella.

Tan pronto como ese pensamiento pasó por su mente, su cuerpo se movió.

--¡...!

Thud!

Wiene pateo el suelo y se precipito hacia el chico como una flecha.

Corrió al lado del niño tan rápido como si se hubiera teletransportado al lugar.

Cuando vio la expresión de horror en el rostro del niño cuando se dio cuenta repentinamente de su precaria situación, se vio a si misma frente a las furiosas llamas del Ave de Fuego. Los recuerdos del chico que la había salvado aparecieron ante sus ojos.

—*Tengo que ayudar.*

Ese pensamiento desencadenó una reacción en cadena.

El cuerpo de Wiene cambió.

Algo *creció* de su espalda.

Unos perturbadores sonidos carnosos surgieron de debajo de su túnica, y su piel color blanco azulado se desgarró junto con ella—y un ala se extendió.

-- —¿Huh?

Un ensordecedor ruido ahogo el susurro del niño mientras las cajas se derrumbaban.

Varias de ellas se abrieron cuando golpearon el pavimento de piedra.

Una vez que los ecos que llenaban la calle se desvanecieron, los asustados espectadores demi-humanos que no se habían movido comenzaron a gritar, atrayendo aún más atención.

Las cajas rotas y sus contenidos yacían esparcidos por toda la calle. Botellas de vino y otra basura rodaron a través de la escena mientras la multitud veía a un niño acurrucado de miedo debajo de una figura que se expandía como las fauces ampliándose de un depredador.

Lo suficientemente grande como para tragar a un hombre entero.

Una sola ala, con una figura azul claro y una piel gris ceniza.

El ala distintiva del rey de los monstruos—un Dragón.

La calle que había estado llena de bullicio hace unos momentos se quedó en silencio.

--.....

Wiene tenía su ala en un arco protector y miró hacia abajo a sus pies.

El chico no recibió ni un rasguño gracias a su escudo. Un inmenso alivio la inundó mientras hacía contacto visual con el niño asustado y movía sus labios.

--¿Estás bien?

Sin embargo...

--Uu—¡WAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!

La voz de Wiene se perdió bajo el grito del niño.

Todo lo que el niño aterrorizado podía ver eran unos penetrantes ojos color ámbar y una monstruosa ala que no pertenecía al cuerpo de una persona.



El niño demi-humano en pánico se levantó de un brinco y corrió, dejando a Wiene aturdida y confundida.

--Mons—

--¡UN MONSTRUOOOOOOOOOO!

Gritos rasgaron el aire uno tras otro.

El grito del niño fue la chispa que encendió el caos en la tranquila calle.

Al igual que la marea en retirada, la multitud trató de poner la mayor distancia posible entre Wiene y ellos mismos. Incluso el caballo todavía unido al carro corrió a toda velocidad. Las madres humanas se llevaron a sus hijos; un joven Hombre Lobo protegió a su amante inconsciente con su cuerpo. Un rechoncho comerciante Hobbit cayó al suelo en estado de shock.

Una cacofonía⁴ de pisadas acompañaba a un coro de gritos ascendentes. Los espectadores estaban al borde del pánico.

La esquina de la calle bajo el crepúsculo se vio envuelta en un vórtice de terror.

Wiene, completamente sin palabras, estaba en el centro de este masivo semicírculo de personas.

--¡Una Harpía—no, una Siren!

--¿¡Qué está haciendo aquí!?

Los Aventureros de Clase Baja cercanos sacaron sus armas, con un destello plateado.

Wiene se quedó sin aliento y retrocedió asustada ante el metal afilado que la rodeaba mientras ojos llenos de ira y miedo se clavaban en ella.

Los últimos rayos de luz roja iluminaban al misterioso monstruo que llevaba una túnica rasgada.

Las únicas partes visibles del rostro del monstruo para los transeúntes eran los agudos ojos color ámbar que acechaban en la oscuridad bajo su capucha y el sangriento brillo carmesí de su joya. Sin saber lo que era, solo veían a un horrible monstruo de tres ojos.

El terror de la multitud se convirtió en odio y disgusto dirigidos al acorralado monstruo de una sola ala.

--¡M-Monstruo!

Un instante después, una mujer Elfa arrojó una piedra.

--¡Ah!

Golpeó a Wiene en la cabeza, y la capucha no hizo nada para detener el golpe.

Ese fue el desencadenante.

⁴ Efecto acústico desagradable que resulta de la combinación de sonidos poco armónicos o de la repetición exagerada de un mismo sonido en una frase.

El pánico y la furia alcanzaron un crescendo. Los enfurecidos espectadores tomaron proyectiles a sus pies y se los arrojaron.

El monstruo temblaba de miedo mientras una lluvia de piedras y rocas descendía sobre ella.

--¡¡Vete, monstruo!!

--¡Este es nuestro hogar!

--¡Regresa a tu inmundo Calabozo!

Los proyectiles formaban arcos en el aire mientras los que los arrojaban al pequeño monstruo ataban sus palabras con odio.

--¿¡Qué demonios están haciendo!?! ¡Paren!

--¡No lo hagan enojar!

A pesar de ser de Clase Baja, los Aventureros en la multitud sabían lo que podían hacer los monstruos alados y desesperadamente intentaron intervenir. Sin embargo, la multitud no podía ser detenida. Una avalancha de furiosos insultos se derramaba sobre el monstruo que se había atrevido a poner un pie en su territorio. El odio se desbordó hacia su antiguo enemigo.

--Ooph...

--Whoa. Maldita sea.

En otros lugares, algunos Dioses notaron la conmoción.

Escalando edificios cercanos para una mejor vista, veían la escena desplegarse.

Uno hizo una mueca, mientras que otro estaba preocupado por su seguridad. El último sonreía mientras disfrutaba el espectáculo.

Una versión en miniatura de la eterna lucha entre hombres y monstruos del Mundo Inferior se desarrollaba frente a sus ojos.

--O-Ow... ¡Eso duele!

El suave grito del monstruo sitiado no fue escuchado entre los implacables gritos de la multitud.

Aunque su ala recién brotada podía protegerla de las piedras, no podía hacer nada para protegerla del intenso odio.

Su corazón lloraba, y la incesante hostilidad de sus palabras se clavaba profundamente en su alma.

Lágrimas emergieron de sus ojos mientras se encogía sobre sí misma.

--¡B-Beeell...!



--¿¡Un monstruo, aquí!?

--¡Sí, a solo unas pocas cuadras más!

En el instante en que escuchó esas palabras—

Bell se lanzó sobre el pavimento de piedra y corrió por las calles.

--¡Bell-dono!

Él y Mikoto habían estado buscando como equipo hasta ese momento, pero pronto la dejó atrás.

El viento silbaba por sus oídos, y sus ojos se llenaron de lágrimas.

¡¡Más rápido!!

Se gritó a sí mismo, moviendo sus piernas tan rápido como podía.

¡¡Wiene!!

Mientras la noche caía rápidamente sobre las calles de la ciudad, el corazón de Bell latía furiosamente detrás de sus costillas; su sangre ardía en sus venas.

Corrió por las calles, siguiendo las instrucciones que había escuchado, así como la creciente conmoción, hacia la ubicación de la chica.

Entonces—

--¡¡...!!

Allí estaba ella, protegiéndose de una lluvia de piedras con una gran ala que nunca había visto antes.

En el Séptimo Distrito de Orario, en una esquina del extremo oeste-noroeste de la ciudad, lejos del Parque Central, Wiene estaba sola, atrapada en el centro de una tormenta de antipatía lo suficientemente fuerte como para intimidar incluso al mismo chico.

--¡Bell-sama!

--¡Bell-kun!

Haruhime y Hestia llegaron a la escena casi en el mismo momento, seguidas de cerca por Welf y Mikoto sin aliento. Se detuvieron por solo unos instantes.

En cuanto a Bell, ver las lágrimas que caían debajo de su capucha encendió su espíritu.

—*Ella está llorando.*

—*¡Wiene está llorando por ayuda!*

Él cargó hacia adelante.

--¡Espera, Bell!

Welf llamó al chico que se abrió paso entre la multitud.

Bell planeaba proteger al monstruo—frente a esta multitud, frente a los Dioses.

No habría marcha atrás si él llegaba a ella. Se volvería tan odiado y temido como la chica fantástica.

Aun así, no hizo caso de las súplicas de sus aliados.

No se detendría. No podía abandonarla.

Bell se acercó, a solo unos pasos de la llorosa Wiene.

Sin embargo...

Una sombra atravesó la multitud justo antes del chico.

--¿i...!?

Sin prestar atención a las piedras, la pequeña figura con túnica corrió al lado de Wiene.

Era una hermosa joven Elfa con cabello largo y dorado corriendo por su espalda.

Nadie esperaba ver a una demi-humana del tamaño de un niño en la escena, y la multitud detuvo sus manos por la sorpresa. Ahora que no había dolorosas piedras cayendo sobre ellas, la misteriosa figura de 120 centímetros utilizó esa oportunidad para agarrar la mano de Wiene.

Los miembros de la <Familia Hestia> estaban tan conmocionados como el resto de la multitud al verla guiar al monstruo hacia un callejón adyacente. Bell no era diferente, sus ojos se abrieron de par en par cuando la chica Elfa se encontró con su mirada—con ojos castaños.

Todo quedó claro.

—*¡Lili!*

Se había disfrazado con su Magia, <Cinder Ella>.

La agilidad de la Hobbit le permitió llegar a la chica <Vouivre> antes que nadie.

Mientras arrastraba a la estupefacta chica detrás de ella, la disfrazada Lili le gritó directamente a Bell:

--¡¡A la habitación subterránea!!

Dejándolo con ese mensaje, Lili y Wiene desaparecieron en las oscuras sombras del callejón.

Bell, que había atravesado a la multitud, tuvo una revelación mientras la multitud estaba tratando de procesar lo que acaba de suceder.

¡Ahora lo entiendo!

Recordando dónde estaban, Bell comprendió el verdadero significado del mensaje de Lili.

Le lanzo a Hestia una mirada sobre su hombro, y ella confirmó su comprensión con un fuerte asentimiento.

--¡Eso es lo que ella quiso decir...!

Welf dijo con una sonrisa mientras también lo resolvía.

--¡Vámonos!

--¿Y-Y a dónde vamos a ir?

Lili había omitido deliberadamente las piezas clave de su mensaje para evitar que otros encontraran su punto de encuentro, lo que significaba que Haruhime lo desconocía.

Bell y los demás dejaron atrás a la multitud confundida, apartándose de la escena lo más rápido posible.

--¡A nuestro hogar oculto!



El sol se había ocultado completamente, y ahora una luna azul pálida se cernía sobre la ciudad en el cielo nocturno.

Podía decirlo por la luz plateada que se filtraba entre las grietas en los escombros.

Aparte la vista del techo de mala calidad y mire a Kami-sama, a Welf y a todos los que estaban aquí reunidos en la estrecha habitación subterránea.

Estábamos en la antigua sede de la <Familia Hestia>, una habitación oculta debajo de una iglesia.

Llegamos a este lugar subterráneo secreto de acuerdo con las instrucciones de Lili mientras jalaba a Wiene con ella.

La iglesia en sí fue destruida por la <Familia Apolo> durante el período previo al <Juego de Guerra>, y nos obligaron a mudarnos... pero en comparación con los restos del piso de arriba, el sótano aún se parecía a lo que era antes.

--Fue una buena idea, Ayudante-kun, usar esta habitación como escondite.

--Lili se enteró por Welf-sama, cuando regresó aquí para recuperar un Botín...

Welf y yo volvimos aquí hace un tiempo para recuperar el dinero y Botín, como la <Piel de Goliath>, que todavía estaban aquí. Fue algo bueno que no nos molestamos en volver a colocar los restos sobre la entrada cuando nos fuimos, porque el camino fue muy útil. Pensamientos de ese día pasaron por mi mente mientras escuchaba la conversación en voz baja de Lili y Kami-sama.

No había forma de que alguien pudiera vivir aquí, pero era más que suficiente para servir como un lugar de reunión en una emergencia. Había una pila de escombros directamente encima, así que supongo que esta era ahora nuestra base oculta.

Me pregunto qué estará pasando afuera... Apuesto a que el Gremio ya se había involucrado.

Pero decidimos quedarnos aquí hasta que la situación se calmara.

--¡*Hic*, *Hic*... *Hic*...!

Un suave llanto resonaba en toda la habitación subterránea.

La fuente era Wiene, quien actualmente estaba abrazada a mí.

Su nueva ala está doblada sobre su espalda, pero aún era lo suficientemente grande como para cubrir la mitad de su cuerpo.

Aparentemente, brotó cuando trató de proteger a un niño desconocido.

La atmosfera era pesada. Todos—desde Lili y Welf apoyados contra la pared hasta Mikoto-san y Haruhime-san paradas en el rincón y Kami-sama sentada en la cama polvorienta—parecían sombríos. Wiene y yo estábamos sentados en el centro en el piso.

... La realidad de nuestra situación había quedado muy clara hoy.

La naturaleza de Wiene como un monstruo.

Además de lo que Lili y Kami-sama nos habían advertido.

El aura de animosidad alrededor de monstruos y hombres, el abrumador odio.

Las personas no podían dejar que los monstruos existieran.

Sus colmillos, sus garras y las alas que les permitían volar, todos inspiraban miedo y hacían que las personas quisieran evitarlos a toda costa.

Por otro lado, esa reacción se originaba en un momento en que las razas de la superficie poco pudieron hacer para resistir sus invasiones durante la Antigüedad—un temor latente que se mantenía hasta la actualidad.

Los monstruos eran el enemigo.

Esa verdad innegable nos había golpeado a todos hoy.

--Um... Bell.

Wiene me miro mientras todos los demás miraban al suelo.

Con sus pequeñas manos agarrando mi camisa, y sus mejillas color blanco azulado marcadas de lágrimas, la chica lucho para unir palabras con sus temblorosos labios.

--¿No puedo... estar contigo?

Podía escucharla aferrada a la débil esperanza en su voz.

Pero no pude decir nada.

Quería decir que todo estaría bien.

Había dicho esas pocas palabras muchas veces—solo que ahora no salían.

La verdad era demasiado dura. Wiene miro la patética expresión en mi rostro, y su propia expresión se contorsiono por la tristeza.

Todo lo que podía hacer era abrazarla.

Mientras yo mismo estaba al borde de las lágrimas, sostuve su pequeño cuerpo lo más cerca que pude.

Las personas y los monstruos no estaban destinados a coexistir.

Una mirada a la siniestra ala de dragón en su espalda me dijo eso.



La cortina de la noche cayó, envolviendo a la ciudad en la oscuridad.

En lo profundo de un callejón, lejos de las ruidosas calles principales...

Todo estaba en silencio alrededor de las ruinas de una iglesia que se había derrumbado sobre sí misma. La estatua de una Diosa, reducida a pedazos frente a los escombros, permanecía pacíficamente en silencio.

Un búho miraba los restos, con su silueta iluminada por la tranquila luz de la luna.

Patrones verticales corrían a través de sus plumas blancas. Estaba posada sobre una barandilla de hierro en el techo de un edificio cercano, con sus garras curvándose alrededor del peldaño superior.

Justo cuando uno de sus ojos brillaba en la noche, extendió sus alas y descendió de su percha.

Cruzando bajo el océano de estrellas que salpicaban el cielo nocturno, el ave descendió repentinamente y se aferró a un brazo extendido—el de su amo.

--Entonces no sirvió de nada...

Una figura vestida de negro que estaba parada sobre otro techo recuperó al búho—su Familiar—mientras murmuraba en voz baja para sí mismo.

Sus guantes estaban cubiertos con intrincados diseños. Un cristal azul incrustado entre ellos brillaba con la misma luz que el ojo del búho.

Un largo suspiro se escuchó de debajo de la tela oscura que ocultaba por completo la verdadera identidad de su portador.

--Admito que tenía esperanza para ellos... pero ese día todavía está muy lejos.

El búho cerró ambos ojos como si simpatizara con las palabras de su amo.

La sombra negra se quedó mirando hacia el norte, desde donde había volado su Familiar, y vio las ruinas de la iglesia.

--No podemos demorarnos más.

Su mirada viajó hacia la luna.

--El resto depende de ti, Urano.

Luego, susurró a los pilares de mármol blanco del Panteón bajo sus pies—la Sede del Gremio.

4章 MISSION



Capítulo 04 – Misión

--¿Un monstruo alado?

Freya repitió la noticia.

--Sí, Mi Señora. Se dice que apareció durante las primeras horas de la tarde.

--Ah. Pensé que la ciudad parecía mucho más ruidosa de lo habitual... Así que eso fue lo que sucedió.

Freya parecía satisfecha con el informe de su dependiente Boarman, Ottar.

Innumerables estrellas brillaban en el cielo oscuro. En medio de la noche, Freya estaba sentada en una silla adornada en el piso más alto de la Torre de Babel. Ottar esperaba pacientemente a su lado.

Con una copa de vino en una mano, le hizo una pregunta:

--¿Cuál es el daño a la ciudad?

--Más allá de algunos ataques de pánico aislados, no ha habido ninguno. Alguien se llevó al monstruo antes de que atacara a cualquier ciudadano.

--Alguien, dices... ¿Alguna palabra del Gremio?

--Ninguna, Mi Señora. Ya que actualmente están recopilando información, es muy poco probable que se pongan en contacto con nosotros en este momento.

De todo lo que sucedía en la ciudad, Ottar se aseguró de que solo la información más importante llegara a oídos de su Diosa.

Sin embargo, Freya no estaba para nada interesada en el resto del informe educado y conciso de su dependiente.

Al menos, no por el momento.

--¿Debo ordenar una búsqueda?

--Bueno... esa puede ser una buena idea si la situación se complica, pero no te molestes por ahora. En el peor de los casos, podemos hacerle una visita a Hermes. Estoy segura de que está más actualizado sobre estos desarrollos que nosotros.

¡Ah-choo!

Un estornudo resonó en algún lugar alrededor de la base de Babel, pero era imposible que Freya y Ottar lo escucharan.

La Diosa de la Belleza se recostó en su silla, sus pechos se movieron debajo de su revelador camisón negro.

--Si esto es lo último que escuchamos de ello, entonces eso es todo. El Gremio se pondrá en contacto con nosotros si sucede algo. Eso significará que tendrán trabajo para nosotros.

El ataque de la <Familia Freya> y la completa erradicación de la <Familia Ishtar> resultó en una sanción del Gremio. Ahora Freya no tenía más remedio que escuchar las demandas de la poderosa organización durante un poco más de tiempo.

A pesar de que estaba en su capacidad de rechazar la sanción por la fuerza, era necesario mantener la imagen de que el Gremio tenía el control de Orario. Las Diosas celosas no dudaron en expresar sus opiniones. Además, lidiar con una perturbada Loki, que era su incómoda aliada, era más problemático de lo que valía.

Freya no iba a permitir que nadie la frenara, pero tampoco tenía interés en convertirse en una gobernante arrogante como Ishtar.

--Nos pueden usar de nuevo, así que por favor tengan paciencia.

--Por tu voluntad, Mi Señora.

Ofreciendo una suave disculpa a sus dependientes, que serían llamados al servicio si el Gremio llamaba, la Diosa sonrió.

Luego agitó el vino antes de llevarse la copa a los labios.

--Me pregunto si esto será entretenido.

Susurró en voz baja, con un rastro de expectativa en su voz.

× × ×

--¿Un monstruo... humanoide...?

Aizu pidió una aclaración después de escuchar las noticias.

--¡Sip, sip! Se dice que apareció en el Distrito Oeste.

--¿No es un monstruo de Gran Tamaño...?

--No suena como eso. Los pocos Aventureros de Clase Baja que lo vieron lo llamaron Harpía o Sirena. Sin embargo, probablemente no tenga nada que ver con lo que sucedió durante el <Festival de Monstruos>.

Las gemelas Amazonas Tiona y Tione se turnaban para responder a las preguntas de Aizu mientras la humana rubia inclinaba la cabeza confundida.

Los pájaros cantaban fuera de las ventanas bañadas por la luz de la mañana. Las amigas de Aizu le contaban lo que había sucedido la noche anterior mientras paseaban por los estrechos pasillos de la sede de la <Familia Loki>.

Aparentemente, estaban hablando de todos los Aventureros de bajo rango de la <Familia>.

--Escuché que anoche había pánico en las calles. Los empleados del Gremio están por todas partes preguntándole a las personas qué fue lo que pasó.

--... ¿Finn lo sabe?

--Por supuesto. Le está pidiendo a cualquiera que esté libre que se una a la investigación. Creo que tiene su propia teoría.

Aizu se giro hacia Tione después de escuchar lo que Tiona tenía que decir.

--Hmm.

La chica humana levantó sus ojos hacia el techo.

Su Capitán había dado la orden a pesar de que su <Familia> tenía poca conexión con el incidente en sí. Eso significaba que su amor por la ciudad y sus ciudadanos era lo suficientemente fuerte como para obligarlo a involucrarse.

Lo más probable era que le molestara saber que un monstruo acechaba en algún lugar de la ciudad, aterrorizando a los ciudadanos.

Como una Aventurera que llamaba hogar a Orario, Aizu tomó en serio esta noticia.

--¿Qué deberíamos hacer si encontramos a este monstruo?

--Finn dijo que capturarlo con vida sería lo mejor, pero...

La joven Amazona hizo una pausa, entrelazando sus dedos detrás de su cabeza. Tione terminó su frase.

--Si está poniendo en peligro vidas—mátenlo en el acto.

Con su largo cabello rubio fluyendo por su espalda, Aizu buscó la empuñadura de la espada colgando de su cintura.

--Entendido.

Ella asintió.

× × ×

El Gremio estaba en completo caos.

Habían llegado informes de que un monstruo alado no identificado había aparecido repentinamente en el Séptimo Distrito de Orario e intentó atacar a un niño la noche anterior. Los ciudadanos inundaron el Gremio en masa, exigiendo saber qué había causado tal falla de seguridad. Algunos empleados respondían preguntas en el frente mientras que otros trabajaban incansablemente para reunir información detallada.

Su primera prioridad era descubrir cómo se le había permitido a un monstruo salir del Calabozo y entrar a la ciudad. Por no mencionar que cierto Aventurero había informado de haber visto a un Barbarían en un túnel subterráneo cerca de un orfanato en la calle Dedalo unos días antes.

Después de todo lo que había pasado en el <Festival de Monstruos>, su dignidad como organismo de gobierno estaba en juego.

¿Qué demonios estaba pasando? Los empleados del Gremio tenían que encontrar una respuesta.

--Ughh. ¡¡Tambien acabo de pasar toda la noche en vela!!

--Estamos en un estado de emergencia. No tiene sentido quejarse.

La semielfo Eina Tulle estaba entre los empleados del Gremio haciendo horas extras serias.

Junto con su amiga y compañera de trabajo entre lágrimas, Misha Flott, estaba constantemente en movimiento.

Retransmitir información desde el mostrador de recepción a las oficinas centrales y visitar la escena de la perturbación para entrevistar a los testigos solo eran la punta del iceberg. El trabajo se acumulaba más rápido de lo que podría completarse. Mientras tanto, los sonrientes Dioses se divertían con el pandemónium, incluso llegando tan lejos como proporcionar información falsa para que el espectáculo fuera más interesante. Los empleados del Gremio se vieron obligados a autenticar cada una antes de buscar pistas.

--Pero, pero, pero... simplemente apareció de la nada. Todos los monstruos domados todavía están en sus jaulas, ¿Verdad?

--Sí. La <Familia Ganesha> ha confirmado que todos los monstruos están completos.

Misha hizo su pregunta, prácticamente saltando detrás de la semielfo mientras ambas viajaban por uno de los pasillos traseros del Gremio. Eina respondió asintiendo.

El Gremio mantenía un estricto control sobre todos los domadores que vivían en Orario, pero la <Familia Ganesha> era la única organización autorizada a mantener monstruos vivos en la ciudad para ayudar con el entrenamiento para el <Festival de Monstruos>.

También realizaban muchos experimentos con monstruos en cautiverio y probaban teorías dentro de las paredes de su extensa sede en nombre de “mejorar la eficiencia en el Calabozo”.

--No olvides que todos los monstruos domados están equipados con placas de seguimiento. Sabrían en el instante en que uno de ellos escapó.

Esas placas eran Ítems Mágicos diseñados para unirse al cuerpo de un monstruo, sin importar su forma, y transmitir constantemente su ubicación a un receptor. Una placa rota inmediatamente activaría la alarma del receptor, alertando a la <Familia Ganesha> de la situación. Si uno de sus cautivos escapaba, la <Familia> sería la primera en saberlo.

Se decía que la criatura avistada en el Séptimo Distrito se parecía a un humano con alas. Los testigos lo describieron como una Harpía o Sirena.

Ninguno de ellos mencionó haber visto una placa de seguimiento en su cuerpo.

Lo que me molesta son los informes que dicen que el monstruo llevaba una túnica... Si estaba tratando de ocultarse, eso significa que es consciente de sí mismo...

Ese pensamiento hizo que la sangre de Eina se enfriara.

Se frotó la parte superior de sus brazos mientras ambas continuaban su conversación.

--Tulle.

--¿Jefe? ¿Sucede algo?

Eina y Misha entraron a la oficina y estaban a medio camino de sus escritorios cuando su jefe Beastman habló.

El esbelto hombre Dogman usaba gafas similares a las de Eina, junto con una expresión preocupada ... aunque tal vez “apologética” sería un término más apropiado. Le dio otra tarea.

--El jefe quiere hablar contigo. Es urgente, así que ve a su oficina de inmediato.

--¿Eh...?

Eina se congeló en el acto.

--Oh no...

Misha susurro con voz vacía y forzó una débil sonrisa.

—¿Hice... algo mal?

Eina se subió las gafas a la nariz, llena de temor.

× × ×

--... Disculpe señor.

Después de subir al último piso de la Sede del Gremio, Eina tocó una puerta de roble.

--Entra.

Una orden malhumorada llegó desde adentro. Sujetando ambas manijas de las puertas dobles, Eina las abrió y entró.

Lo primero que vio en la espaciosa habitación fue una enorme estantería que cubría toda una pared. Luego sus ojos se posaron en la alfombra ornamental del piso.

Todo en esta habitación, desde los jarrones antiguos y las pinturas en las paredes hasta el sofá tapizado de terciopelo y las Lámparas de Piedra Mágica de alabastro, era de la más alta calidad. Los Dioses que residían en Orario eran conocidos por su amor por el lujo, pero incluso ellas podrían sentirse un poco mal vestidos en esta habitación.

Eina hizo una rápida reverencia antes de caminar hacia el centro de la habitación. Luchando por mantener sus nervios bajo control, se acercó a quien estaba a cargo.

Estaba sentado en una silla elegantemente diseñada, parcialmente oculta detrás de las montañas de papeles en su escritorio.

--Llegas tarde, Eina Tulle.

Levantando la vista de su documento a medio terminar, el hombre miró a Eina con ojos verdes.

Sus orejas puntiagudas lo identificaban como un Elfo. Sin embargo, el resto de su forma carecía de la belleza y el refinamiento de su raza.

Su traje, de una calidad mucho más alta que los de los empleados promedio del Gremio, estaba bajo una inmensa presión para contener su estomago. Decir que tenía un barril por vientre sería una subestimación, ya que su figura general era difícil de describir. Una recepcionista se había referido irónicamente a su corpulenta complexión como la de un Orco, pero no estaba lejos de la realidad. Todas sus extremidades eran cortas y rechonchas, y tenía un conjunto de papadas⁵ impresionantemente flácidas.

Con prendas de alta calidad adornando su cuerpo, se parecía a un mercader disfrutando de una vida llena de riquezas.

Este era el jefe del Gremio, Royman Mardeel.

Como quien tenía el derecho de tomar la decisión final sobre las decisiones del Gremio, tenía control directo sobre los asuntos cotidianos de Orario.

--¿Te das cuenta de cuánto tiempo ha pasado desde que te convoqué? Debes pensar muy bien de ti misma para mantener a un hombre como yo esperando.

--Mis disculpas...

A pesar de su diatriba, Eina eligió seguir siendo humilde en lugar de tomar represalias.

Los Elfos eran conocidos por su larga vida, y Royman no era diferente, ya que había servido en el Gremio por más de un siglo. Su estilo de vida había cambiado a uno de extravagancia y libertinaje una vez que llegó a su posición actual, lo que resultó en su obesa figura.

Su apodo era “el Cerdo del Gremio”.

Todos los demás Elfos de Orario lo despreciaban, y preferían fingir que no existía.

Lo veían como un desvergonzado glotón que había olvidado el orgullo de su raza.

Su codicia por el dinero, además de su creciente cintura, había desencadenado su caída de la elegancia de los Elfos y provocó duras críticas.

Al ser tan profundamente despreciado y aun así tan poderoso, ni siquiera su respeto Elfico innato por los de su raza podría evitar su arrogancia. Solo ante los Dioses y Diosas de Orario alguna vez mostraba humildad.

Y Eina solo era una semielfo.

Tenía la sensación de que los pensamientos sobre su “impureza” cruzaban la mente de Royman en este mismo momento.

Bueno, sabía que esto pasaría desde el momento en que me convocó, pero ...

⁵ Abultamiento carnoso anormal que se forma debajo de la barbilla. Para que sea más fácil de identificar, es el pliegue que forma la piel en el borde inferior del cuello de ciertos animales, como el toro, y se extiende hasta el pecho.

A Eina no le agrada Royman.

Estaba segura de que los empleados del Gremio que no tenían problemas con él eran una minoría.

Pero el hecho era que, sin importar cuánto se consintiera a sí mismo, tenía autoridad.

Trabajar en el Gremio por más de 100 años no era solo para mostrar. Aunque sus lujosos gustos podrían haber molestado a algunas personas de la manera equivocada, había hecho muchas contribuciones al Gremio en general.

Si no lo hubiera hecho, aquellos a su alrededor—especialmente el “verdadero líder” del Gremio—nunca le habrían permitido ascender tan lejos en primer lugar.

Debe estar exhausto...

Todo lo que le molestaba sobre él, todas las quejas que la devoraban ahora, podría atribuirse al estrés de estar a merced de cada capricho de los Dioses... Pensar en eso de esa forma hizo que pudiera simpatizar con él.

Eina se lo repetía una y otra vez, aferrándose a su fe de que todos eran buenos en el fondo. Ella mantuvo una postura perfecta en su presencia.

--Hmph, entonces eres quien usa sus artimañas femeninas para atrapar a los Aventureros. Oh sí, lo sé. Usaste ese cuerpo tuyo para seducir, y hacer que hicieran lo que quieras, a dos Aventureros de Clase Alta, quienes están ganando dinero para nuestra ciudad. Tu promiscuidad está causándole muchos problemas al resto de nosotros.

Los ojos de Royman trazaron las curvas firmemente sostenidas por su traje, y Eina se sintió desnudada bajo su intensa mirada. Quería estremecerse, pero reprimió la reacción instintiva y se mantuvo firme.

Ese era un intento de molestarla.

En su caso, era más un insulto que acoso sexual. Ella podría soportar eso.

--... Eso es un malentendido, señor. Nada de lo que has insinuado ha tenido lugar.

--¡Cierra la boca! Usa la poca sangre Elfica que tienes para sentir la vergüenza adecuada.

A Royman no le gustó que lo contradijeran sobre el incidente de hace unos días que involucró al Enano Dormul y al Elfo Luvís, y su rostro se puso rojo mientras gruñía.

Eina se tragó un suspiro—y los ojos de Royman brillaron, mirándola.

--Pero lo peor de todo es que has estado ocultando información sobre Bell Cranel de nosotros, ¿No es así?

Ah...

Él no pasaba nada por alto.

Eina no había informado sobre la <Habilidad de Desarrollo> de Bell, <Suerte> o su Magia, <Firebolt>—la primera de su tipo que no requería un hechizo desencadenante. Esta última ya había sido revelada durante el <Juego de Guerra>, pero fue su asombrosa tasa de crecimiento lo que había impulsado al Gremio a investigar. Lo más probable era que Royman intentaba obligarla a divulgar cualquier información que tuviera. Para empeorar las cosas, Eina nunca había presentado el modelo de <Aumento de Nivel> de Bell. Este era un documento que detallaba cómo había conseguido su <Aumento de Nivel> y, en ese momento, todavía estaba enterrado en lo profundo de su escritorio. Un regaño como este era inevitable, pero ya era demasiado tarde para preocuparse por eso ahora.

Sin embargo, había presentado informes a lo largo de las directrices establecidas en su lugar para proteger a los Aventureros a su cargo como Bell y sus <Familias>... Royman debió haber pensado que había omitido algunas cosas después de ver los informes.

Una vez más, Eina tuvo que evitar que sus hombros se estremecieran bajo la presión de la astuta observación de Royman.

--Estás ocultando deliberadamente información para evitar que se convierta en el nuevo juguete de algún Dios, ¿Verdad?

--¡N-No, no es así...!

--¡No me mientas! Te has puesto de lado de los Aventureros desde el día que llegaste aquí, ¿No es así? Como su Asesora, no divulgar el secreto del crecimiento de Bell Cranel nos está costando mucho más de lo que te puedes imaginar.

Golpeando el escritorio con el puño y gruñendo como un cerdo, Royman mantuvo su ataque verbal. Eina solo podría tratar de soportar la tormenta de críticas y esperar a que pasara.

Royman eventualmente se calmó.

Con la frente y su barbilla flácida empapada en sudor, Royman tomo una respiración profunda.

--... En cuanto a por qué estás aquí.

Eina se tensó de nuevo mientras el líder del Gremio se limpiaba el rostro con un pañuelo y buscaba algo en su escritorio.

--Asegúrate de que esto llegue a la <Familia Hestia>... dásela a Bell Cranel.

--¿Eh?

Empujo una carta sellada hacia ella de entre dos montones de papeles.

Aturdida, Eina tomo el documento con manos temblorosas solo después de que la mirada de Royman se volvió demasiado intensa para soportarla.

--Um, señor, ¿Qué es...?

Sellada con el sello oficial del Gremio, parecía ser una especie de notificación.

¿Tal vez es una solicitud?

Royman habló, respondiendo la pregunta de Eina antes de que ella pudiera preguntar.

--Debo decirte que no es una solicitud sino una misión.

--¡...!

Los ojos de Eina se agrandaron en ese momento.

--Una secreta además de eso. Solo la <Familia Hestia> es la única que tiene permitido saber, y ningún personal del Gremio tiene autorización. Ten mucho cuidado cuando se la des... No creo que tenga que decirlo, pero tienes prohibido insistir en este asunto más lejos.

Una misión.

Una orden directa del Gremio que nadie podía rechazar. Todas las <Familias> y Aventureros que residían en Orario estaban obligados a obedecerla.

Además, esta era alto secreto. Eina no podía entender por qué a Bell, un Aventurero a su cargo, se le encargaría algo tan importante.

--Tú eres su Asesora. Este es tu trabajo.

Que Royman entregara la orden él mismo atraería demasiada atención, dada su posición.

Explicó la situación mientras se reclinaba en su silla ante una asombrada Eina.

--Dásela a él, ¿Quedo claro? No permitiré que digas que no.

--S-Señor, ¿Qué está pensando la Administración Superior—?

--Una subordinada como tú no necesita saber. Ahora sal de aquí. Estoy ocupado.

Royman escupió su réplica.

Luego soltó otro bombardeo verbal, recordándole a Eina—tantas veces que no podía quitarse su voz de la cabeza—para asegurarse de que la Diosa Hestia también viera la misión. Sin nada más que decir, Royman le exigió que saliera de su oficina.

Una misión secreta... ¿Pero por qué...?

Cerrando las puertas detrás de ella, Eina permaneció de pie en medio del pasillo.

Sus ojos color verde esmeralda se estremecieron mientras miraba el sello en el documento en su mano.

¿Una decisión de la Administración Superior? Pero en ese caso, ¿Por qué el Jefe Royman se encargaría personalmente...? ¿Prefirió hacerlo él mismo? No.

Ella negó con la cabeza una vez que llegó a esa conclusión.

¿Qué pasa si a él se lo ordenaron...?—No puede ser.

Un presentimiento la sacudió hasta el corazón.

La organización conocida como el Gremio tenía un verdadero “líder” que superaba a la Administración Superior.

Algo estaba sucediendo a puerta cerrada.

Sintiéndose ansiosa repentinamente, Eina sintió que su corazón daba un vuelco en su pecho.

× × ×

Logramos regresar a casa durante la noche.

De alguna manera, logramos mantener a Wiene y su nueva ala fuera de la vista durante el camino.

La noche podría haber terminado, pero no había nada que pudiéramos hacer para evitar la sofocante oscuridad que descendió sobre la mansión. Todos, excepto Lili—quien se obligó a regresar a la ciudad para reunir información—se habían quedado dentro desde que regresamos. Estábamos recostados, quedándonos lo más lejos posible de la conmoción en las calles.

Excepto por una cosa.

Me habían llamado a la Sede del Gremio. Solo a mí.

--Lamento pedirte que vengas aquí con tan poco tiempo.

--E-Está bien.

Estábamos en la sala de consulta.

Eina-san estaba justo frente a mí, y necesite toda la fuerza de voluntad que tenía para evitar que mi cuerpo temblara.

Un mensajero del Gremio llegó con la citación, complementada con la firma de Eina-san, alrededor del mediodía. La carta decía que era urgente, así que corrí al Gremio lo más rápido que pude.

Mis nervios no se calmaban.

¿Por qué tenía que ser hoy de todos los días?

¿Estaba en su lista de sospechosos por lo que sucedió anoche?

Por otra parte, fue Eina-san quien me envió el mensaje. Ella era mi Asesora, así que dudaba que sería ella quien se pondría en contacto conmigo si eso era lo que estaba sucediendo.

Wiene finalmente se había dormido después de una larga noche antes de irme, pero todavía estaba preocupado por ella.

Ni Eina-san ni yo tomamos asiento en la habitación insonorizada. Ella parecía inusualmente rígida mientras nos enfrentábamos cara a cara.

--... Esto es para ti.

--¿Huh?

Poniéndome aún más nervioso repentinamente, mire el documento sellado en su mano extendida.

--Eina-san, ¿Qué...?

No estando seguro de qué pensar, la tome de ella. Hizo una pausa por un largo tiempo antes de decirme.

--Es una misión secreta. Me ordenaron que te la diera personalmente.

Bueno, eso era... sorprendente.

¿Una misión del Gremio? ¿Una secreta, además de eso?

Era una orden directa desde arriba. Por lo general, implicaban encargarse de un <Irregular> en el Calabozo o exterminar a un monstruo especialmente fuerte, o tal vez tratar con algo fuera de las murallas de la ciudad. Claro, la <Familia Hestia> había sido el centro de atención recientemente, pero apenas calificábamos como promedio. ¿Por qué seríamos elegidos para una misión de este tipo?

Si era algo tan importante que debía hacerse en secreto, ¿No recibiría la llamada una de las <Familias> o Aventureros más fuertes de Orario...?

Mire el papel en mis manos con incredulidad.

--¿Puedo... abrirlo aquí?

--Sí. Pero no me lo muestres... No tengo permitido saberlo.

Nuestra conversación era forzada y torpe.

Lentamente retire el sello mientras Eina-san miraba, con su boca ligeramente abierta.

Con mis manos moviéndose a la velocidad de un caracol gracias a mis nervios, lentamente desenrollé el trozo de pergamino.

[Se ordena a cada miembro de la <Familia>, incluida la chica <Vouivre>, que procedan al 20° Piso del Calabozo.]

--.....

El tiempo se congelo.

Mi cuerpo se congelo. Ni siquiera podía sentir mis manos y pies.

Las simples letras en Koine, esos trazos de tinta que bailaban por la página, casi desencadenaron un ataque de pánico.

--Por favor, asegúrate de que la Diosa Hestia también vea esto... ¿Bell-kun? ¿Qué pasa?

Escuchaba sonidos, no palabras.

Ni siquiera podía parpadear, leyendo el mensaje una y otra vez mientras luchaba por respirar.

Las letras seguían enfocándose y desenfocándose.

¿Pero cómo...? ¿Desde cuándo—?

Tantas preguntas estallaron en mi cabeza que ninguna de ellas podía terminar antes de que comenzara la siguiente.

“Chica <Vouivre>”. Esa era Wiene sin lugar a dudas. ¿Alguien sabía que la <Familia Hestia> la estaba protegiendo?

¿El Gremio lo sabía todo?

¿Esto era una amenaza?

Si eso es cierto...

¿Cuál era el objetivo de esta misión?

¿Qué estaba tratando de hacer el Gremio?

¿Cómo podía resolver esto con mi cerebro yendo en todas direcciones a la vez?

--¡Bell-kun! ¿¡Bell-kun!?

Eina-san gritaba mi nombre una y otra vez cuando comencé a volver en sí.

Su voz apartó mi mirada del pergamino. La mire fijamente, blanco como un fantasma.

--Eina-san, ¿Qué es lo que el Gremio...?

Mi garganta dejó de moverse; con mis palabras quedando estancadas

No podía preguntar

No podía preguntarle qué sabía el Gremio.

Si eran amigos o enemigos.

Ya no sabía en quién podía confiar.

Casi podía escuchar el rostro de Eina-san retorciéndose.

¿Era posible que incluso ella—?

—¡No, eso no puede ser cierto!

Sacudí mi cabeza liberándome de esos pensamientos antes de que se salieran de control.

Esta persona nunca me investigaría. Ella no estaba viendo mi reacción en busca de pistas.

Eina-san solo era una empleada en el fondo de la jerarquía del Gremio.

Ella misma lo dijo: no se le “permitía saber”.

No podía dejar que esta situación me hiciera dudar de alguien que siempre había estado ahí para ayudarme.

Eso es. Esto justo aquí es—

Una misión asignada por los superiores del Gremio.

Me trague el aire en mi garganta.

Una fuerza poderosa estaba trabajando, y estábamos a punto de ser barridos en su estela.

-- —Por favor, Bell-kun, háblame.

--¡...!

Eina-san dio un paso más mientras luchaba con nuestra situación.

Levante mi cabeza para encontrar su implorante mirada directa.

--Si algo te preocupa, por favor dime. Tienes mi palabra de que no se lo diré a nadie más. No puedo simplemente sentarme y observar cómo estas sufriendo.

Sus ojos temblaban mientras sostenía su corazón.

--Incluso si fracaso como Asesora a los ojos del Gremio, quiero hacer todo lo posible para ayudar a los Aventureros como tú.

Mis ojos también temblaban.

--Esto es todo lo que puedo hacer, escuchar lo que tienes que decir. Así que por favor—

—Confía en mí.

Su súplica cortó profundamente en mí.

Ella no sabía nada.

Pero si le decía lo que estaba sucediendo en este momento, si cedía a su bondad, ella también sería arrastrada a este lío. Quedaría atrapada en este oscuro dilema por mi culpa.

Yo... No podía permitir que eso sucediera.

-- —No es... nada ... Por favor, no te preocupes.

Tomó todo lo que tenía para formar esas palabras.

Eina-san se encorvo como si estuviera colapsando por dentro. Se veía abatida.

No podía mirarla a los ojos.

Incluso mirando el suelo a sus pies, podía decir que ella estaba mirando hacia otro lado.

Una barrera se interpuso entre nosotros. Casi podía escucharla apareciendo.

Dejando atrás a Eina-san, salí rápidamente de la habitación como si huyera.

× × ×

--Una misión...

Resistiendo la fuerza invisible que me empujaba hacia el Gremio, regrese a casa.

Sin perder tiempo, fui directamente a la sala de estar donde todos estaban esperando. Welf susurro para sí con incredulidad con el pergamino en sus manos.

--¿Entonces lo saben? ¿Debido a lo que pasó ayer?

--Es demasiado repentino para eso. La chica <Vouivre>... Wiene-sama mantuvo su rostro y su cuerpo muy bien escondidos, y sin embargo saben qué tipo de monstruo es ella... La única explicación es que lo han sabido desde hace un tiempo.

Arrugas se formaron en la frente de Welf mientras se esforzaba por mantener la calma mientras escuchaba la concisa explicación de Lili. Mikoto-san y Haruhime-san estaban paradas como estatuas a un lado. Kami-sama estaba leyendo el documento ella misma ahora, sumida en sus pensamientos y silenciosa como una tumba. Wiene no estaba aquí.

Nadie en la sala de estar estaba sentado.

Mientras intercambiamos miradas, vi que no era el único arrojado a un bucle.

--Lili está más preocupada por lo que implica esta misión...

Tomo el documento de Kami-sama y lo leyó ella misma.

No estaba acostumbrado a ver tanta incertidumbre en su rostro mientras sus ojos castaños se deslizaban a través de la página.

--Lili no puede entender lo que el Gremio está tratando de lograr. Esta no es una orden para nuestro arresto, ni es una exigencia de entregar a Wiene-sama bajo su custodia... ¿Por qué enviarnos al Calabozo?

Además del documento de la misión decorado con un patrón similar a las enredaderas, había otra hoja con instrucciones detalladas.

Escrito en tinta roja, había un gran círculo en el mapa del 20° Piso. Nuestro destino estaba en la parte más profunda del Piso, lejos de la ruta principal.

Incluso nos decía a qué hora partir:

Esta noche a la medianoche, cuando estaba más oscuro afuera.

--¿Entonces el Gremio no tiene la intención de arrestarnos...?

--Por el momento, al menos.

--Tenemos que acompañar a Wiene-sama de regreso al Calabozo... ¿Para qué?

--Ni idea. Tal vez ella es parte de un plan para comenzar algo en el Calabozo... ¿Y estamos haciendo una entrega?

Lili respondió la pregunta de Mikoto-san, lo que provocó que Haruhime-san y Welf compartieran sus pensamientos.

Welf tomó los documentos de Lili mientras todos hablaban, su ceño fruncido se profundizó por un segundo mientras leía la misión por segunda vez.

--¿Podemos llegar hasta allí? ¿Nosotros? ¿Hasta el 20° Piso? No solo vamos a obtener rasguños de esto.

--... Usando continuamente la Magia de Haruhime-sama nos proporcionará la fuerza de dos Lv. 3, incluido Bell-sama, y un Lv. 2. El 20° Piso aún se encuentra en los Pisos Intermedios del Calabozo, así que nuestro grupo debería estar bien—teóricamente. El problema es nuestra aterradora falta de experiencia en ese Piso.

Los Aventureros generalmente se tomaban su tiempo en cada Piso, aprendiendo la disposición del terreno y cómo tratar con los monstruos antes de avanzar, por razones de seguridad.

Pero teníamos que saltar todo eso e ir directamente al corazón del 20° Piso, un lugar en el que nunca habíamos estado... Una cosa era segura: nos aventuraríamos directamente en lo “desconocido”.

Así como Lili señaló en su respuesta a la pregunta de Welf, tendríamos que soportar la incertidumbre y el miedo que acompañaban a una nueva área, un entorno desconocido y nuevos monstruos.

--... ¿Cuál es nuestro curso de acción?

Después de que nuestra discusión se detuvo—

—La voz de Mikoto-san llenó la silenciosa sala de estar.

--No creo que tengamos otra opción más que ir...

--Esta es una misión. No tenemos derecho a rechazar.

Welf y Lili hablaron, sonando agobiados por las circunstancias.

El Gremio, a cargo de todo lo que sucedía en Orario, era consciente de lo que habíamos estado haciendo. Eso solo nos ponía entre la espada y la pared. Si tratábamos de resistirnos—por ejemplo, intentar huir de la ciudad—nos atraparían antes de que pudiéramos atravesar la muralla.

Todo lo que tenían que hacer para destruir a la <Familia Hestia> era decirle al mundo que habíamos estado ocultando a un monstruo en nuestro hogar.

¿Qué le va a pasar a Wiene ...?

No tenía sentido adivinar sin saber lo que el Gremio estaba tratando de lograr. Entendía eso.

Sabía que no teníamos elección, tal como lo señaló Lili.

Era solo que—no podía evitar preguntarme qué sucederá si logramos realizarlo... Esa era la única razón por la que no podía dejar de preocuparme.

Por otra parte... dudo que el Gremio nos envíe al 20° Piso sin saber algo que nosotros no sepamos.

Ahí estaba el Calabozo, donde nació Wiene.

Y ese monstruo, el que llamó a la chica <Vouivre> “una de su tipo”.

No tenía idea de cómo se desarrollará esta misión.

Pero había algo que sabía: era muy posible que el Gremio supiera algo importante sobre Wiene y tuviera un plan para ella.

Nuestro camino se aclarará una vez que descubramos qué era eso.

Aventureros... No, ¿Exploradores?

En algún momento hace mucho tiempo en el Antigüedad, personas increíblemente valientes que se aventuraron en el Calabozo, encontrándose cara a cara con lo “desconocido”, comenzaron a llamarse Aventureros.

Ahora nosotros también ingresaríamos al Calabozo para hacer un nuevo descubrimiento. No había más remedio que seguir los pasos de nuestros antepasados.

--.....

Todos nosotros miramos a nuestra Diosa, Hestia-sama.

No había dicho ni una palabra todo este tiempo. Regresándonos la mirada, asintió lentamente y nos dijo que fuéramos.

Nosotros asentimos, aceptando su voluntad divina. Era oficial. Haríamos la misión.

--Todos, lo siento mucho... Todo esto es culpa mía.

Después de unos pesados momentos...

Aunque no podía mirar a mis amigos, les pedí disculpas.

Sabía que rescatar a Wiene fue la decisión correcta. No me dejaré pensar lo contrario. Todavía se estaba escondiendo aquí, y sabía en mi corazón que protegerla fue la decisión correcta.

Sin embargo, como miembro de esta <Familia>, como su líder, tenía que disculparme.

Tenían que soportar este peso sobre sus hombros ahora por mi culpa. Lili nos advirtió que esto podría pasar, y había dado en el blanco.

Puse a todos en peligro.

Eso era exactamente lo que se suponía que debía evitar un líder. Había fallado.

Supongo que no estaba hecho para esta posición, después de todo.

Era esa culpa sin fin la que me impedía mirarlos a todos a los ojos.

Mis temblorosas manos formaron puños por sí mismas.

--Bell-sama.

Justo entonces...

Haruhime-san, quien estaba parada cerca, extendió su mano para sostener la mía a pesar de que mis ojos todavía estaban pegados al piso.

--Te lo ruego. Por favor, no te arrepientas de haber acudido en ayuda de Wiene-sama.

Mi cabeza se movió bruscamente con un sobresalto. Ella me suplicaba con sus ojos.

Tomando mi puño con ambas manos, lo levanto a la altura del pecho y lo apreté.

--No estaría aquí hoy si no hubiera sido rescatada por ti y Mikoto-sama—gracias a todos, estoy feliz una vez más. Wiene-sama no es diferente. ¡La rescatamos, así que es por eso...!

Sus deslumbrantes ojos verdes brillaban con lágrimas; su voz se desbordaba de pasión.

Su mensaje era claro: no niegues las cosas buenas que han sucedido, sin importar cuán grave sea nuestra situación ahora.

Sentí que mis ojos se agrandaron cuando las primeras lágrimas cayeron de sus ojos.

Pasaron unos pocos segundos hasta que Haruhime-san se dio cuenta de que todavía estaba sosteniendo mi mano y salto, ruborizándose en el acto.

Lili camino detrás de Haruhime-san con una mirada medio cerrada y le dio un fuerte tirón a su cola de zorro.

--¡Whaa—!

Ella grito.

--No tienes nada por lo que disculparte.

Estalle en sudor frío mientras Haruhime-san desaparecía de mi línea de visión y Welf hablaba.

--Esto es lo que hacen las <Familias>, ¿Verdad? Apoyarse mutuamente.

Dijo.

--¿O ya has olvidado lo que les hice pasar a ti y a Hestia-sama durante la invasión de Rakia?

Se encogió de hombros, sonriendo ante su propio comentario alegre.

--Agita todos los problemas que quieras. No tengo espacio para quejarme.

--Welf...

No pude decir una palabra más. De repente, vi a Mikoto-san sonriéndome.

--Parece que estamos en el mismo barco.

Dijo eso con la convicción de que un guerrero del Lejano Oriente se adhería a un fuerte sentido de la justicia.

Sus ojos violetas también se suavizaron en una expresión tierna. Encontré su mirada por unos momentos antes de mirar a Lili.

Haruhime-san estaba a su lado, gimiendo y acariciando su cola. En cuanto a la Hobbit, también estaba mostrando una sonrisa relajada.

--Lili irá a cualquier parte contigo, Bell-sama. Lili es, después de todo, tu Ayudante.

Toda la <Familia> me sonreía.

Mis temblorosos puños comenzaron a relajarse ante la calmante calidez.

--... Gracias.

En lugar de disculparme...

Les dije que estaba agradecido.

× × ×

--...

Hestia observaba la conversación de su <Familia> desde un paso fuera de su círculo, incapaz de contener la sonrisa que crecía en sus labios mientras sus lazos se fortalecían justo ante sus ojos.

Sin embargo, duro poco tiempo. Su mirada una vez más cayó sobre el documento de la misión.

Sus ojos primero se deslizaron por los caracteres que explicaban la orden para ir al 20° Piso. Luego pasaron por encima de los patrones de enredaderas que cubrían la hoja.

Las formas parecían una mera decoración a primera vista, pero eran mucho más.

El diseño era un segundo mensaje oculto a simple vista, escrito en caracteres que Hestia conocía muy bien— <Texto Divino>.

[Ven al Cuarto Bloque del Séptimo Distrito de la ciudad una vez que tu <Familia> se haya ido. No sufrirás ningún daño.]

Ese era el mensaje de la escritura divina.

Hestia había escuchado que cuando Bell recibió el pergamino de Eina, ella le dijo que se asegurara de que su Diosa también viera el documento.

Uno de los propósitos de esta misión era separarla de su <Familia> antes de establecer contacto.

La Diosa entrecerró sus ojos azules.

¿Podría ser que quien tira de las cuerdas detrás de las escenas es...?

Hestia se tensó mientras volvía a leer el mensaje que estaba destinado solo para ella.

× × ×

Estaba subiendo un tramo de escaleras bañado por la luz roja del sol poniente.

Mirando por la ventana, el sol casi había desaparecido. Todo el cielo ardía de color carmesí en el crepúsculo de la tarde. En cuanto a mí, ponía un pie delante del otro, ascendiendo un paso a la vez.

Decidimos aceptar la misión de esta noche después de una larga discusión, y todos se separaron para prepararse.

Lili se dirigió a la ciudad para reponer nuestras existencias de Ítems para los Pisos Intermedios.

Welf recogió todas nuestras armaduras y armas antes de encerrarse en su taller para asegurarse de que todo estuviera en óptimas condiciones. Mikoto-san y Haruhime-san fueron puestas a cargo de preparar la comida y el agua para el viaje y se fueron hace un momento. Incluso Kami-sama dijo que tenía algo de lo que encargarse y se fue. Con Welf en su taller, los únicos dentro de la mansión éramos yo... y Wiene.

Llegue al tercer piso de nuestra mansión y camine en línea recta por el pasillo.

Al llegar afuera de la puerta de mi habitación, la abrí silenciosamente.

La chica con piel color blanco azulado estaba acostada en mi cama en la esquina de la habitación.

Todavía llevaba puesta la misma túnica que ayer, y sus mejillas estaban surcadas de lágrimas mientras se acurrucaba en una pequeña bola como un niño.

Era justo como Haruhime-san y Mikoto-san, quien había estado usando su Habilidad sin parar, me habían dicho. Ella lloró hasta quedarse dormida y no había salido de esta habitación desde entonces.

Casi como si tuviera miedo del mundo exterior.

--.....

Me acerque a la cama, teniendo cuidado de no hacer ningún sonido.

Haciendo todo lo posible para no molestarla, me senté junto a Wiene.

Estaba silencioso aquí. El tiempo fluía pacíficamente y sin ser interrumpido por el ruido y la conmoción del exterior, y ella estaba muy lejos de aquellos que deseaban lastimarla. Solo su respiración tranquila llegaba a mis oídos.

Teniendo en cuenta que nos acercábamos al verano, todavía hacía calor durante las horas de la tarde.

Pero no quería abrir una ventana. Solo perturbaría este espacio, interrumpiría nuestro tiempo juntos.

Esta podría ser mi habitación, pero su aroma se estaba mezclando con el mío.

Solo había pasado una semana, pero habían pasado muchas cosas. Su olor desencadenaba tantos recuerdos que veía destellos de ellos cada vez que cerraba los ojos.

--.....

Hubo muchos problemas.

Estaba bastante seguro de que lloré todos los días.

Aun así, no cambiaría la semana pasada por nada.

Mis labios se curvaron en una sonrisa de cálida reminiscencia.

Extendí mi mano izquierda y acaricié suavemente el cabello de Wiene.

Las hebras de cabello color azul plateado eran firmes y suaves como la seda.

Se sentía muy extraño para mí mientras pasaba suavemente mis dedos a través de él, tal como lo había hecho todos los días desde que la trajimos aquí.

--... Ah, umm.

Sus pestañas se movieron mientras sus párpados temblaban.

Sus ojos color ámbar se asomaron lentamente por debajo. Se movieron aturdidos hasta que me encontraron. Una sonrisa floreció en sus labios.

--Bell...

--Soy yo... Perdón por despertarte.

Negó ligeramente con la cabeza ante mi disculpa, diciendo que estaba bien.

Su ala, doblada sobre la túnica rasgada en su espalda, se movió junto con ella.

Manteniendo su cabeza sobre la almohada, tomo mi mano de su cabello y la coloco en su mejilla.

Su piel estaba fría, como una brisa fresca.

Todavía no estando completamente despierta, la chica <Vouivre> me miraba felizmente.

--Wiene, tengo algo importante que decirte, así que por favor escucha.

--... Okay.

Ella se sentó lentamente.

Hicimos contacto visual, sentados uno al lado del otro en la parte superior de las sábanas.

Nuestras sombras se extendieron por la habitación, dos siluetas enfrentadas.

--¿Esta noche...?

--Sí. Junto con Haruhime-san.

Le dije a Wiene sobre la decisión que habíamos tomado con Kami-sama.

Por supuesto, omití algunos detalles.

Le explique que todos nosotros iríamos al lugar donde nació.

Esa era la historia.

--...

--... ¿No quieres ir?

Pregunte mientras ella bajaba la cabeza.

No podía culparla por reaccionar de esa manera. No le había dicho nada sobre por qué entraríamos al Calabozo. Esto tenía que ser una sorpresa.

La idea no podía ser fácil de tragar para Wiene. Después de todo, el Calabozo estaba lleno de cosas aterradoras que intentaron matarla.

El problema ahora era cómo convencerla de que fuera. Me devanaba mi cerebro por ideas, cuando—

--No, no... iré.

No levantó la vista, pero Wiene no pudo haber sido más clara.

Todavía estaba luchando con la incredulidad cuando ella levanto la cabeza.

--Bell... Haruhime. Todos están tratando de ayudarme, ¿Verdad?

Mis ojos se abrieron.

La joya roja frente a mis ojos brillaba bajo el último rayo del sol.

--Todos siempre me han ayudado antes.

--Wiene...

--Es aterrador... pero no si Bell y todos los demás están conmigo.

El último rayo de luz del sol se hundió detrás de la cabeza de Wiene, pero podía decir que todo su cuerpo estaba temblando.

La chica inocente y extravagante que solo quería ser amable estaba poniendo una cara valiente.

Estaba confiando en nosotros.

--Perdón por llorar tanto... Gracias por protegerme.

Lágrimas amenazaban con derramarse desde sus brillantes ojos color ámbar, pero aun así sonrió de oreja a oreja.

Luego se inclinó un poco hacia adelante antes de enterrar su rostro en mi pecho.

--Amo a...Bell.

... Sin importar nada.

Debía proteger a esta chica.

Sin importar lo que nos espere, protegeré a Wiene.

No la dejaré estar sola. No la dejaré morir.

Lo juro por mi alma

Ahora era mi turno de contener las lágrimas. Manteniendo bajo control mis ganas de llorar, la rodee con mis brazos.

Asegurándome de incluir su temblorosa ala de dragón, la sostuve en un gran abrazo.

Escuche pequeños sollozos de debajo de mi barbilla.

El sol se había ocultado; los últimos rayos que entraban por la ventana tiñeron mi habitación de una luz roja dorada.

× × ×

--Un monstruo humanoide... Ese es.

Dix se ajustó sus gafas de protección; la esquina de su boca se curvó en una mueca burlona.

--Sin embargo, no recuerdo nada sobre un ala... el monstruo no tenía ninguna cuando ustedes la vieron, ¿Verdad?

--Así es. Solo brazos y piernas como una persona. Por otra parte, se supone que los <Vouivre> tienen cuerpos de serpiente con alas de todos modos...

--Eso es cierto... Un monstruo es un monstruo ya sea que tenga garras o alas.

Thump, thump

Dix golpeó el eje de su Lanza roja contra su hombro mientras escuchaba a sus subordinados.

Estaban en una habitación oscura sin ventanas. Rodeados por los barrotes de hierro de las jaulas, los hombres hablaban entre ellos sin temor a que los escucharan.

--Pero sabes que todo esto se vino abajo el día en que nuestro Dios fue a visitarlo... ¿Es esto lo que llaman una Bendición? Quizás nuestro Señor no es tan estúpido como pensamos.

La alabanza para su temperamental Dios ausente sonaba vacía.

Dix se rió ante la idea.

--¿Estás pensando en lo que estoy pensando, Dix?

--Sí.

Su decisión estaba tomada.

Sus ojos rojos se entrecerraron detrás de los cristales de cuarzo ahumado de sus gafas de protección.

--Vigilen a la <Familia Hestia>.



El atardecer cayó sobre Orario antes de cambiar finalmente a la noche.

La ciudad estaba lejos de estar dormida. La excepción era el Parque Central, que estaba lleno de un tranquilo silencio.

Apenas un alma pasaba por el área directamente debajo de la Torre de Babel. Las luces de los restaurantes y bares formaban un anillo alrededor del parque, pero pocos sonidos llegaban a la base de la torre blanca.

Era cerca de la medianoche. Los relojes marcarían el comienzo de un nuevo día en cualquier momento.

Bell llevó a su <Familia> a la entrada oeste de la Torre de Babel.

Él, Welf y Mikoto usaban túnicas de Lana de Salamandra sobre su armadura. Lili y Haruhime estaban equipadas con Túnicas de Goliat. Por último, Wiene también estaba vestida con Lana de salamandra, pero también tenía una mochila ligeramente personalizada atada a sus hombros. La mochila tenía un orificio en el revestimiento interior para ocultar el ala de Wiene y disfrazarla como una Ayudante común para cualquier transeúnte.

La chica <Vouivre> continuaba mirando por encima de su hombro a este extraño objeto que colgaba de su espalda mientras caminaba. El equipo de Aventureros que la rodeaban portaba todo tipo de armas, y avanzaban con determinación. Su arsenal incluía un Gran Escudo, armas de repuesto de todo tipo e incluso Espadas Mágicas. El equipo nunca se había visto tan completo, y todo era gracias al arduo trabajo de Welf.

Los nervios previos a la misión comenzaban a aparecer. Haruhime, Mikoto y Lili parecían particularmente ansiosas.

--.....

--¿Sucede algo, Bell?

El equipo se detuvo frente a las puertas abiertas de Babel, parcialmente iluminadas por la luz que se filtraba desde el interior, cuando Bell repentinamente se dio la vuelta.

Con su Gran Espada sobre su hombro, Welf lo llamó mientras el chico escaneaba sus alrededores.

Estamos siendo observados...

Y había más de un observador.

Bell podía sentir sus miradas procedentes de algún lugar alrededor del parque desierto. No estaban muy cerca, pero definitivamente estaban allí, diseminados por todos lados.

O el Gremio había enviado personas para vigilarlos, o—

El estómago de Bell se revolvió cuando ese pensamiento creó recuerdos de la inquietante sonrisa de Ikelos en el fondo de su mente.

Dándose la vuelta, su mirada se posó en la chica que ocultaba su verdadera identidad bajo una túnica: Wiene.

--Bell...

Ansiosos ojos color ámbar lo miraban desde lo más profundo de su capucha.

Bell tomó varias respiraciones ligeras, con ambos mirándose el uno al otro en silencio.

Dejando de lado sus propias preocupaciones, sonrió para tranquilizarla lo más posible.

--Todo está bien.

Poniendo su mano encima de su capucha, Bell se preparó mentalmente para lo que le esperaba.

-- —Es hora.

Snap

Lili hizo el anuncio mientras cerraba la tapa de su reloj de bolsillo roto.

Todos los ojos se reunieron en Bell. El asintió.

--Kami-sama, nos vamos.

--Bien. Solo asegúrate de que todos regresen.

Hestia había querido despedirlos y llegó hasta aquí para hacerlo. Bell dijo una rápida despedida.

La Diosa miro a sus dependientes, esperando un momento antes de girarse hacia Bell y abrir la boca para hablar.

--Bell-kun...

--¿Sí, Kami-sama?

--... No, no es nada.

Nos vemos cuando vuelvas.

Hestia transmitió con sus ojos, inclinando su cabeza hacia un lado. El chico asintió de nuevo antes de entrar a Babel.

Su misión había comenzado oficialmente.

El equipo partió hacia el 20° Piso.



▣ 5章 異端児

Capítulo 05 – Xenos

Los cristales blancos que cubrían el techo se oscurecieron y bañaron todo el Piso con oscuridad.

Los cristales azules esparcidos por el bosque y los estanques comenzaron a brillar en su lugar, produciendo un “anochecer” completamente diferente de la superficie.

Estábamos en el 18° Piso del Calabozo, el Resort Subterráneo.

La “Noche” había caído en la Zona Segura en el momento en que llegamos.

Viajamos a través de los Pisos Superiores e Intermedios a gran velocidad mientras nos asegurábamos de mantener a Wiene fuera de peligro. Creo que lo conseguimos solo porque usamos Magia y Ítems como si no hubiera un mañana. Por otra parte, parte de esto podría deberse a nuestra familiaridad con los Pisos hasta el 18° y conocer las rutas más rápidas. También ayudó que el Goliath no estuviera allí.

Fuimos directamente hacia el norte desde el túnel sur del 17° Piso, yendo directamente hacia el enorme árbol en el centro.

Muchas Lámparas de Piedra Mágica brillaban desde lo alto de la isla en medio del lago a nuestra izquierda, pero las ignoramos. Una parada rápida en Rivira no era parte del plan. Íbamos directamente al 20° Piso.

Unos pocos encuentros aislados con pequeños grupos de monstruos fue toda la resistencia que encontramos. Llegamos a la mitad del camino y encontramos la entrada al 19° Piso entre las raíces del Árbol Central.

--Ahora viene la parte difícil.

--En efecto. Pasé por aquí una vez para la misión del día en que conocimos a Wiene-dono, pero...

Wiene inclino su cabeza hacia la conversación de Welf y Mikoto-san.

No pudimos evitar sonreír mientras tomábamos nuestro primer y único descanso planeado.

Dudaba que tuviéramos la oportunidad de recuperar el aliento el resto del camino. Encontrando un lugar apartado cerca de la entrada, todos tratamos de reponer la energía que gastamos en llegar aquí tan rápidamente.

Las enormes raíces del árbol nos rodeaban como una herradura, y estábamos ocultos de forma segura en un hueco en su tronco. Afortunadamente, nadie entraba o salía del 19° Piso, ya que era “noche” aquí abajo.

Puesto que los Hellhounds ya no era una amenaza, Welf, Mikoto-san y yo nos quitamos nuestras túnicas de Lana de Salamandra. Ya me sentía más ligero.

No solo eso, la brisa fresca de la noche se sentía increíble.

--Lili, sobre las bombas fétidas...

--Sí, nuestro suministro es limitado. Lili desea ahorrar tantas como sea posible para nuestro viaje de regreso. Por supuesto, son una opción en caso de emergencia, pero...

Lili respondió mi pregunta mientras dejaba caer su mochila en la hierba.

Nuestro equipo estará en una situación aún peor en el viaje de regreso, así que tenía sentido guardar tantas bombas fétidas <Morbul> como fuera posible. También entendía que era imposible evitar todas las batallas.

La mochila de Lili está tan llena de armas e Ítems que prácticamente estaba a punto de reventar. Los equipos que no encajaban dentro chocaban entre sí mientras revisaba su mochila para asegurarse de que todo estuviera en orden. La mire por el rabillo del ojo, pero el viaje a casa era lo último en lo que pensaba. Era la misión lo que era importante en este momento.

--Welf-dono, ¿Cuántas Espadas Mágicas tenemos en nuestra posesión...?

--Tres. Lili-enana, no vayas a malgastar la tuya, ¿De acuerdo?

--¡Lili ya lo sabe!

Welf respondió la pregunta de Mikoto-san antes de lanzar una rápida advertencia en dirección de Lili.

Nuestro grupo trajo tres <Espadas Mágicas Crosso>. Dos de ellas tenían el tamaño de dagas y estaban destinadas a ayudar a proteger la parte trasera de nuestra formación. Welf tenía la tercera, un arma mucho más grande atada a su espalda junto a su Gran Espada. Welf hacía Espadas Mágicas de antemano para ayudar durante nuestros viajes regulares al Calabozo. Esta vez, trajimos todas las que tenía.

Sin un Mago para equilibrar a nuestro equipo, esperaba que pudiéramos compensar nuestra falta de potencia de fuego con ellas...

... Pero cuando llega el momento...

Todo se reducía a las fortalezas de un Aventurero, lo que cada uno de nosotros podía hacer.

Las armas y los Ítems nos prestaban su poder, eso era todo. Necesitaríamos ingenio rápido y trabajo en equipo para pasar las situaciones realmente difíciles.

Las entrañas de este despiadado Calabozo pondrían a prueba nuestro temple como un equipo.

No sabía lo que iba a pasar... pero no podía olvidar a dónde pertenecía mi confianza.

--Probablemente deberíamos comenzar a movernos.

Hable con el grupo después de unos treinta minutos de descanso.

Mientras bajaba la última poción en mi mano, caminamos hacia la entrada del túnel como uno solo.

Las raíces de los árboles alfombraban el piso del túnel, formando una escalera. Un solo sendero cubierto de musgo se revelo ante nosotros tan pronto como llegamos al fondo. Este era el <Laberinto de Arboles Colosales>.

--Haruhime-sama, si pudieras.

--¡S-Sí!

Haruhime-san comenzó a cantar a petición de Mikoto-san.

Era importante que nadie más la viera usar Hechicería. Nos separamos para vigilar el camino por delante y por detrás mientras la bella voz de Haruhime-san resonaba a nuestro alrededor.

-- —<Uchide no Kozuchi>.

La Hechicería era un tipo de Magia que solo podían usar los Renart—esta le permitía a Haruhime-san activar su habilidad de <Impulso de Nivel>.

La cabeza de un martillo apareció del Poder Mágico girando, cayendo sobre Welf a la cabeza de nuestra formación y lo envolvió en luz.

--¡Listo para ir!

Welf dijo mientras bombeaba su puño; destellos brillaban alrededor de su cuerpo.

--Qué bonito... ¡Eres increíble, Haruhime!

--E-En absoluto... ¡Esto es lo máximo que puedo hacer para contribuir...!

Wiene nunca antes había visto la Magia de Haruhime-san, y el brillo del hechizo brillaba en sus ojos.

Haruhime-san lanzando constantemente el <Impulso de Nivel> era nuestra clave para avanzar más profundamente en el <Laberinto de Arboles Colosales>. Al estar en primera línea, Welf debía enfrentarse constantemente a monstruos en combate. Cuanto más fuerte fuera, mejores serían nuestras posibilidades.

Habíamos hecho algunos experimentos con <Uchide no Kozuchi> y aprendimos que podía durar quince minutos—siempre y cuando Haruhime-san pusiera suficiente Mente en él. Después de que el Hechizo termine, tendría que lanzarlo de nuevo. Necesitábamos estar constantemente al tanto del tiempo restante y confiar en Haruhime-san para mantener el efecto.

--Bebe una Poción Mágica mientras tengas oportunidad.

Welf insistió. Haruhime-san respondió de inmediato, diciendo:

--¡Sí, de inmediato!

<Uchide no Kozuchi> requería mucha energía, así que era mejor estar en el lado seguro.

Llevándose el vial a los labios, Haruhime-san bebió la mitad de la poción.

--Bien, ahora deberíamos estar listos—¿Huh? Hey, Lili-enana, ¿Qué estás haciendo?

--Por si acaso.

Welf se dio vuelta para mirarnos, ansioso por irse, cuando vio a Lili parada junto a la pared del Calabozo.

Raspar, raspar

Usando una mano, deslizaba un pequeño cuchillo debajo del musgo que crecía en su superficie.

Esa planta—a menudo llamada <Musgo Lámpara>—era la única fuente de luz en este Piso. ¿Estaba recolectando un poco?

--Lili-dono, ¿Qué estás...? Seguramente no estás planeando vender eso en la superficie... ¿Cierto?

--¿Estás tan preocupada por las finanzas de nuestra <Familia> que debes tomar medidas incluso en momentos como este?

--¡Por supuesto que no! ¡¡Lili sabe que hay un tiempo y lugar!!

La combinación del gemido de incredulidad de Mikoto-san y la genuina sorpresa de Haruhime-san provocó una réplica molesta de Lili, su rostro repentinamente se puso rojo.

Bueno, había escuchado que el <Musgo Lámpara> se vendía por el mismo precio que los cristales del 18° Piso, pero...

Quería creer que Lili tenía algo más en mente.

--Es difícil complacer a algunas personas... Lili ha terminado. Vámonos.

Recogiendo el <Musgo Lámpara> en una pequeña bolsa y cerrando el cordón, Lili lo guardó en su túnica.

Welf y yo nos asentimos el uno al otro mientras ella se levantaba. Era hora de seguir adelante.

--Bell...

--Wiene-sama, por favor quédate en la formación. No necesitas preocuparte por Bell-sama.

Lili le dio una aguda advertencia a Wiene desde una parte diferente de nuestra formación, aunque su voz fue amortiguada por el musgo y la corteza de árbol que cubrían las paredes que nos rodeaban.

Welf y yo dirigíamos la formación, una simple columna sin posición central, donde Lili, Haruhime-san y Wiene ocupaban la retaguardia. Mikoto-san estaba al final.

Normalmente, Mikoto-san estaría ocupando el centro, pero este Piso estaba lleno de monstruos que nunca antes habíamos visto. <Yatanokurogarasu> no nos protegería completamente de esos monstruos, así que estaba en la parte posterior para responder a las emboscadas lo más rápido posible. De esa forma, Lili podía proporcionarle inmediatamente cualquier arma que necesitara. Aunque Mikoto-san prefería luchar con una Katana, era igual de buena con un Arco y una flecha. Su capacidad de adaptarse a cualquier situación y cualquier posición a menudo había demostrado ser invaluable.

Lili y Haruhime-san servían como nuestra posición central en la formación, brindándonos apoyo con armas e Ítems nuevos según fuera necesario y, por supuesto, con el <Impulso de Nivel> de Haruhime-san. A pesar de ser nominalmente las más débiles entre nosotros, ellas eran el núcleo del equipo. Con Wiene entre ellas, no podía permitir que ningún ataque les llegara.

Como los únicos Aventureros Lv. 3, Welf y yo teníamos el trabajo más difícil—enfrentar a los monstruos de frente o abrirnos paso más allá de ellos.

Todo esto era para proteger a quien estaba en el centro de nuestro equipo: Wiene.

--... Bell.

--Lo sé.

Welf me susurro, con las luces que lo rodeaban atrapando el rabillo de mi ojo. Mantuve mi mirada entrenada en el camino y asentí.

Varios enemigos ya estaban acechando en la oscuridad delante de nosotros. Apuesto a que teníamos solo diez segundos más o menos antes de que se mostraran, así que apreté mi agarre en la <Daga de Hestia> y <Ushiwakamaru-Nishiki>.

... Concéntrate en lo que es importante. Sin importar lo que aparezca, protegeré a Wiene.

Una rápida mirada por encima de mi hombro e hice contacto visual con ella. Su ansiedad estaba escrita en todo su rostro.

—¿Qué pasa si los monstruos que encontramos comienzan a hablar como ella?

—¿Qué pasa si ellos poseen los mismos sentimientos que nosotros y pueden derramar lágrimas como nosotros?

Silencie esas preguntas con la determinación que corría por mi mente. Esas excusas que una vez me retuvieron se habían ido.

Mi corazón estaba listo; mis ojos estaban enfocados. Estaba decidido.

Listo para la batalla, nuestro grupo se adentró en el extenso laberinto de árboles.



Las nubes pasaban frente a la luna en el cielo nocturno.

Hestia levanto la vista hacia las líneas de nubes grises que viajaban por los cielos mientras cruzaba las calles de la ciudad. Su <Familia> acababa de dirigirse al Calabozo, comenzando su misión.

La fecha podría haber cambiado, pero las pocas personas que aún se encontraban en los bares y restaurantes a lo largo de la Calle Principal Noroeste—la Calle de los Aventureros—todavía eran lo suficientemente ruidosas como para ser escuchadas. Hestia viajó entre la vacilante luz alrededor de las Lámparas de Piedra Mágica, atrapando fragmentos de sus conversaciones mientras pasaba.

“Cuarto Bloque del Séptimo Distrito”. Esa era la dirección en el documento que detallaba la misión de su <Familia> y en dónde se suponía que debía esperar. En verdad, el lugar al que alguna vez llamó hogar, la “habitación oculta debajo de la iglesia” estaba en el mismo vecindario.

En pocas palabras, estaba dentro de una zona residencial pobre.

--.....

Hestia llegó al lugar y examinó su entorno.

Sin farolas, las nubes en el cielo obstaculizaban la poca luz de la luna que llegaba al oscuro callejón. Apenas salía un sonido de las casas que estaban alineadas en la estrecha calle, casi como si nadie viviera allí. La única identificación que pudo encontrar fue una señal que decía <CUARTO BLOQUE> clavado en una estaca de madera en la esquina.

Todo en esta calle oscura le daba la sensación de que algo estaba por aparecer.

—Y tenía razón.

--... Supongo que sería una tontería preguntar de dónde vienes.

Una onda cruzó la oscuridad al otro lado de la calle mientras una figura entraba silenciosamente en su línea de visión.

La misteriosa sombra con forma de humano estaba completamente envuelta en negro.

La figura se detuvo a unos cinco metros de distancia de Hestia, con guantes de color negro crujiendo a sus costados mientras la persona flexionaba los dedos.

Hestia se obligó a sonreír ante la inesperada llegada de esta persona y su aura ligeramente inquietante. Las comisuras de sus labios se curvaron hacia arriba.

--Es un honor conocerte, Diosa Hestia. Gracias por viajar hasta aquí.

--El placer es todo mío. Entonces, ¿Te importaría decirme quién eres?

La voz de la figura vestida de negro era tan indistinta que era imposible discernir su género.

¿La túnica que enmascaraba su identidad era una forma de contrarrestar a los Dioses, quienes podían ver a través de las mentiras de aquellos que vivían en el Mundo Inferior?

Los ojos de Hestia se entrecerraron mientras observaba cuidadosamente a este recién llegado. No había nada que sugiriera algo sobre su identidad mientras ella presionaba para obtener respuestas.

--No me pareces un empleado del Gremio. Entonces, ¿Por qué me arrastras todo el camino hasta aquí—?

Hestia sostuvo el documento de la misión en una mano mientras hablaba, agitándolo de un lado a otro antes de que repentinamente se quedara sin palabras.

Se congeló completamente aturdida.

Con sus temblorosos ojos divinos, miró profundamente en la oscuridad bajo la capucha de la figura.

--¿De verdad eres uno de nuestros niños... un humano? Algo me dice que eres...

--... Ara, ara. Ningún disfraz realmente puede engañar a un Dios.

La túnica se movió como si su portador se estuviera riendo secamente ante la expresión estupefacta de Hestia.

La relajada actitud de la figura encapuchada contrastaba con la calma forzada de la temblorosa Diosa.

--¿Qué demonios eres...?

--Estaría más que feliz de responder a esa y cualquier otra pregunta que tengas. Sin embargo...

La figura encapuchada levanto la vista hacia un lugar muy detrás de Hestia, la cima de un edificio cercano.

--... Es difícil tener una conversación significativa *mientras se está siendo apuntado*.

Los ojos de Hestia se abrieron de golpe. Con esas palabras, la figura encapuchada extendió ambos brazos ligeramente.

--Sugiero un cambio de escenario.

Espesos humos negros salieron de las mangas de la túnica un segundo más tarde.

× × ×

-- —¡Una cortina de humo!

Miach se inclinó para mirar más de cerca.

Estaba en el techo de un edificio con vista al Cuarto Bloque del Séptimo Distrito de Orario. Al lado del hermoso Dios estaba una Dogman igualmente sorprendida, Naaza, con su arco y flechas preparados, que también miraba con incredulidad.

Hestia había solicitado su “protección” solo unas horas antes durante la tarde del día anterior. La Diosa llegó a Miach y sus dependientes después de que a sus propios niños se les había asignado su misión. Ella le había dicho que el mismo mensaje la había convocado a ese lugar.

Como Hestia había venido personalmente a su sede, Miach aceptó su petición. Les dijo a sus dependientes que era una misión del Gremio, pero mantuvo la información sobre los monstruos parlantes en secreto.

Naaza, Daphne y Casandra habían tomado posiciones alrededor del lugar de reunión designado y vigilaban a Hestia desde lejos. Si la Diosa alguna vez parecía estar en peligro, Naaza usaría sus habilidades de arquera para eliminar la amenaza. Ella había estado esperando, lista para soltar una flecha ante el primer indicio de movimiento sospechoso.

--... ¿j...!?

Naaza, con los ojos temblorosos, se sorprendió de que la misteriosa figura encapuchada fuera capaz de sentirla.

La nube en constante expansión oscureció a Hestia en cuestión de segundos y bloqueó la vista de todo el callejón. Miach observaba la cortina de humo—no, la niebla negra—inundar el área desde su posición en el techo.

También podía ver a los otros Dioses que habían respondido al llamado de ayuda de Hestia—Hefesto, y Takemikazuchi con su <Familia>—salir disparados de sus escondites... Sin embargo, el callejón estaba vacío en el momento en que se levantó la niebla.

La figura encapuchada y Hestia se habían ido.

--¡Miach-sama!

--... Vieron a través de nuestro plan.

Miach puso una expresión agria cuando Naaza levantó la cabeza hacia él desde su posición de rodillas en la azotea.

Con Hestia desaparecida, el arrepentimiento lo abrumaba.

--¡O-Ooooh! ¡Ese fue el fantasma! ¡El fantasma, Daph...!

--¿Fantasma? ¿Qué diablos es eso?

--¡Una sombra negra que patrulla los pasillos de la Sede del Gremio en la oscuridad de la noche...! ¡El espíritu de un Aventurero asesinado por un monstruo hace mucho tiempo, incapaz de pasar al más allá...!

--Déjame adivinar, ¿Otro sueño tuyo? Como si fuera a creer eso.

--¡N-no, no es esoooo! ¡No lo soñé! ¡Mi antigua Asesora en el Gremio, Misha-san, me lo contó...!

--¡Silencio, ustedes dos!

Las disputas de las nuevas incorporaciones de la <Familia Miach> irritaron a Naaza, quien estaba muy cerca para escucharlas.

Miach respiró profundamente antes de darle órdenes a sus dependientes.

--Nos vamos. Quedarse aquí más tiempo sería inútil. Para empezar, tenemos que reunirnos con Hefesto y los demás.

Naaza, Daphne y Casandra asintieron antes de irse.

Miach estaba a punto de unirse a ellas, pero volvió a mirar el callejón desierto y vio evaporarse la última niebla.

--Hestia...

Más nubes flotaban en lo alto, bloqueando completamente la luna de la vista.

× × ×

--¡¡GRAAAAAAH!!

Welf rugió mientras oscilaba su Gran Espada sobre el Escarabajo Loco, partiéndolo en dos.

Tan pronto como el monstruo insecto cayó en un chorro de sangre un nuevo monstruo pisoteó el cadáver para tomar su lugar en la línea del frente.

Era una batalla feroz.

El equipo de Bell se había encontrado con una multitud de monstruos particularmente agresivos en una habitación ubicada a lo largo de la ruta principal a través del 19° Piso.

--¡¡¡HAAAAA!!

¡GAH!

Además de los Escarabajos Locos, Welf cortaba oleadas de Bugbears en el suelo mientras varias Gun Libélula volaban sobre sus cabezas.

Un monstruo caía con cada golpe de su Gran Espada: muriendo instantáneamente.

No hubo excepciones. El <Impulso de Nivel> de Haruhime le dio a Welf la fuerza y velocidad de un Lv. 3, permitiéndole enviar a volar enemigos con facilidad. Su gruesa espada rasgaba a través de sus cuerpos sin espacio para la resistencia. Llenando el doble papel de atacante y muro, el Herrero de Clase Alta por sí solo detuvo a la horda en su lugar.

--¡¡...!!

Mientras tanto, Bell enfrentaba a los monstruos a un ritmo aún más rápido, dejando un rastro de cadáveres detrás de él.

Arcos de luz violeta y carmesí cortaban el aire y desaparecían. Con movimientos que superaban a los de un atacante normal, más a la par con quienes daban el golpe final, Bell luchaba al lado de Welf para reducir a sus enemigos uno por uno.

Después de enviar a un Bugbear volando con una sola patada giratoria, Bell desató un infierno de rayos llameantes en el aire.

--¡Firebolt!

Las desafortunadas Gun Libélulas que pasaron a estar directamente en la línea de fuego de la Magia fueron incineradas en el acto. Otras en el área de efecto se incendiaron por el intenso calor y se estrellaron contra el suelo.

Los enemigos aéreos sobrevivientes vinieron para otro ataque.

¡Bang! ¡Bang!

Los monstruos lanzaron una descarga de proyectiles de metal que crecían de forma natural dentro de sus cuerpos.

Bell esquivó la primera ronda antes de usar su Magia de Lanzamiento Rápido para contraatacar. A pesar de que vigilaba la batalla de Welf con los Escarabajos Locos y Bugbear, Bell priorizó a los monstruos libélula debido a sus ataques de larga distancia.

Lili, Haruhime y Wiene se agacharon en un círculo cerrado detrás de Welf y Bell, quienes estaban en la línea del frente. Las Túnicas de Goliat de Lili y Haruhime desviaron a cada uno de los proyectiles, pero hicieron poco para protegerlas de los impactos. Apretando sus dientes, ambas se mantuvieron firmes desesperadamente para evitar ser derribadas.

Su equipo nunca había experimentado ataques terrestres y aéreos simultáneos de esta magnitud en los Pisos previos en el Calabozo.

Mikoto se mantenía detrás de ellas, proporcionando fuego de cobertura con un arco. Su objetivo principal podría haber sido proteger a las Ayudantes, pero también encontraba tiempo para ayudar a Bell y Welf desde la retaguardia.

... ¡Wiene! ¡Van tras ella!

Las rondas metálicas cayeron sobre ellas como la lluvia. Sin embargo, era fácil ver que la mayoría apuntaban en dirección a Wiene.

Sudor frío rodo por el rostro de Bell.

Los monstruos, no muy diferentes de Wiene, la perseguían con la misma intención asesina que las personas de la superficie. No solo eran los aullantes Bugbears quienes la tenían como objetivo, sino que los ojos de los Escarabajos Locos y los multifacéticos ojos insectoides de las Gun Libélulas claramente estaban enfocados en la chica <Vouivre>.

Las Gun Libélulas lanzaron otra descarga. Los ojos color ámbar de Wiene temblaron cuando vio por debajo del abrazo de Haruhime que los proyectiles intentaban matarla.

Bell voló a través del aire, aterrizando frente a ella como un caballero al rescate, y derribó cada uno de los proyectiles con sus Dagas.

--Mikoto-sama, ¿¡Cuántos hay!?

Apoyando a las líneas del frente con su Pequeña Ballesta, Lili gritó cuando se dio cuenta de que los números del enemigo no disminuían.

Mikoto respondió con un grito igualmente aterrorizado después de atravesar la cabeza de un Escarabajo Loco con una flecha.

--Diecisiete, no diecinueve—¡Siguen aumentando!

Ahora que Mikoto había luchado contra estos monstruos, <Yatanokurogarasu> le decía que sus implacables enemigos estaban a punto de recibir refuerzos.

Efectivamente, más monstruos llegaron a través de la entrada del otro lado de la habitación.

--Ngh... ¡La usare!

Lili vio como Bell y Welf derribaban monstruo tras monstruo sin disminuir sus números antes de alcanzar su cinturón y sacar una daga dorada—una Espada Mágica.

Ambos jóvenes inmediatamente saltaron a un lado tan pronto como su voz llegó a sus oídos. En su camino despejado, Lili oscilo la espada con todas sus fuerzas. Una corriente de Poder Mágico estalló en su punta.

La explosión eléctrica cortó una línea recta a través del campo de batalla hacia la entrada en el lado opuesto de la habitación. Cada monstruo en su camino estallo en una llama crepitante, llevando la batalla a un rápido final.

Un estallido explotó dentro de la habitación un segundo después, como si la intensa explosión de Poder Mágico hubiera chocado con una pared más adelante en el pasillo.

--... ¡...!

¡Creak!

Un instante después—

La daga amarilla se hizo añicos.

Habían pasado varias horas desde que habían llegado al 19° Piso. Los monstruos con los que se encontraron eran tan fuertes que el grupo se vio obligado a usar la Espada Mágica varias veces solo para seguir adelante.

Había llegado a su límite. Unos fragmentos dorados cayeron de la mano de Lili.

--Se rompió... supongo que confiamos demasiado en ella.

--¡Pero ahora mismo...!

--Lo sé. Lo necesitábamos... pero simplemente no era lo suficientemente fuerte.

Varias emociones cruzaron el rostro de Welf mientras miraba los restos de su trabajo y detenía el contraargumento de Lili levantando su mano.

Si bien era cierto que las <Espadas Mágicas Crosso> eran extremadamente poderosos, las espadas en sí mismas eran bastante frágiles.

--Este es mi problema.

Dijo sin rodeos, atrapado entre sus Habilidades como fabricante de Espadas Mágicas y su orgullo como Herrero.

En cualquier caso, la batalla finalmente había terminado.

--Bell, ¿Están todos bien?

--Sí, estoy bien. No estamos heridos.

--Pero actualmente solo quedan dos Espadas Mágicas de Welf-dono... Lili-dono, ¿Cuál es nuestra ubicación?

--Hemos avanzado más allá de la mitad de esta área. El 20° Piso está cerca.

Wiene saltó hacia Bell, con su túnica de Lana de Salamandra ondeando detrás de ella como una bandera en un día ventoso, con una gran sonrisa en su rostro. Al mismo tiempo, Mikoto se acercó a Lili para obtener una actualización sobre su ubicación.

Lili sacó un mapa del Piso y señaló un punto a unas tres cuartas partes de la ruta principal. Una de sus tres Espadas Mágicas había desaparecido, y habían consumido muchas más pociones y Pociones Mágicas de lo esperado. Sin embargo, el resto de sus armas todavía estaban intactas y en buen estado. Dejando de lado la situación de sus Ítems, el equipo se mantenía en buen camino.

El grupo se detuvo por un momento para compartir la actualización antes de pasar a su siguiente tarea.

Lili instruyó a todos a reunir el botín esparcido por el campo de batalla.

--Una vez más, por favor no dejen ni una sola Piedra Mágica. Cosas malas sucederán si un monstruo encuentra y se come una. Tomen cualquier Botín que quepa... En cuanto a los más grandes, no tenemos más remedio que tirarlos en la hierba espesa.

--S-Sí.

--Tambien ayudaré.

Lili emitió órdenes para asegurarse de que su misión secreta permaneciera en secreto cubriendo sus huellas. Los combatientes y Wiene ayudaron a las Ayudantes a terminar el trabajo antes de seguir adelante.

--Voy a poner esto por ahí. Sé que los monstruos aquí son más fuertes y hay una mayor tasa de encuentros, pero... Bell y yo no nos encontramos con esto la última vez. ¿O solo es mi imaginación?

--Eso es probablemente porque no hay muchos otros Aventureros. Lo más probable es que no haya nada más que pueda distraer a los monstruos de nosotros.

Las batallas consecutivas eran inevitables, pero los números eran asombrosos. Lili intentó ofrecer una respuesta a las dudas de Welf.

Había muchas razones—una de las cuales era que Aventureros sospechosos a menudo se congregaban en este Piso—pero muy pocos equipos pasaban durante la noche y las primeras horas de la mañana. Incluso los Aventureros que usaban a Rivira como campamento base preferían evitar operar durante esta hora del día. Lili explicó cómo los monstruos hambrientos se reunirían de todas partes cuando las presas escaseaban.

--.....

--¿Wiene-sama?

--Este lugar es... familiar... pero aterrador... y frío.

La <Vouivre> tímidamente envolvió sus brazos alrededor de su cuerpo mientras escaneaba el <Laberinto de Árboles Colosales>.

Haruhime no estaba mucho mejor, con sus orejas y cola de zorro temblando visiblemente. Aun así, ver a Wiene tan asustada era peor. Poniendo un frente fuerte, extendió su mano y tomó la de la chica.

Bell le echo un vistazo a ambas chicas en el centro de la formación antes de reanudar su vigilancia constante. Mikoto, quien había matado a los muchos tipos de monstruos que habían encontrado hasta ahora, nunca olvidó activar su Habilidad periódicamente a medida que avanzaban. Lili y Welf estaban tan silenciosos como el resto del equipo, inspeccionando las paredes a su alrededor como si la corteza fuera a romperse en cualquier momento para revelar otra oleada de monstruos.

Los techos dentro de este dominio boscoso eran sorprendentemente altos, y pequeños huecos salpicaban las paredes. Mientras que aves o animales pequeños en la superficie podrían haber llamado hogar a estos agujeros, eran los lugares perfectos para que los monstruos prepararan una emboscada. Las agrupaciones de plantas nativas de estos Pisos aparecían por todas partes, fascinando a los Aventureros que pasaban por allí.

Extraños hongos con manchas rojas y azules, hierbas con abrojos dorados que brotaban como el algodón, y una asombrosa cantidad de enredaderas colgando de las paredes como serpientes llenaban los pasillos. Bell vislumbró una habitación sin salida con camas de flores plateadas, y era tan hermoso que le habría encantado pintar la escena si tuviera el talento.

Todos sabían que solo era cuestión de tiempo antes del próximo encuentro. Estos momentos de paz solo eran la calma antes de la tormenta, así que se mantuvieron en una formación cerrada y ganaron la mayor cantidad de terreno posible.

... *Todavía estamos siendo observados. Y...*

Había más de ellos.

Bell vigilaba la vegetación circundante con su cabeza girando, mientras escalofríos estallaban a través de su piel.

¿Los observadores desconocidos los habían seguido desde la superficie hasta allí?

Había más de ellos aquí en el 19° Piso. De eso estaba seguro.

Los huecos en la pared sobre su cabeza, la red arbolada de senderos que se bifurcaban, los espacios oscuros detrás de enormes hojas—la mirada de Bell viajaba de un lugar sospechoso a otro, buscando cualquier movimiento en las sombras. Aunque no había visto nada, sabía que sus observadores ocultaban su presencia en algún lugar cercano.

¿Quiénes eran? ¿Qué estaban tratando de hacer?

El aire ominoso hizo que el corazón de Bell latiera un poco más fuerte.

Con sus respiraciones superficiales acelerándose y el temor inundando sus venas, Bell sabía que no tenía más remedio que seguir avanzando hacia delante.

Apretó más la empuñadura de la <Daga de Hestia> en su mano derecha.

--... ¿...?

Sin previo aviso—

Un obstáculo inesperado detuvo el considerable progreso del equipo.

Bloqueaba completamente su camino. La confusión corrió desenfundada a través del grupo al verlo.

Se detuvieron frente a una *pared de hongos* inmóvil.

--No hay manera de avanzar...

--¿V-Vamos por el camino correcto?

--Hey, Lili-enana, ¿Qué pasa?

--P-Por favor esperen un momento. Esto no debería...

Extendiéndose de pared a pared y del piso al techo, una colonia de hongos gigantescos sellaba el camino.

Una silenciosa barrera de hongos con lunares rojos y azules se interponía en su camino.

Mikoto y Haruhime expresaron su decepción por llegar a un callejón sin salida.

Lili se defendió de la frustración de Welf mientras sacaba el mapa y lo abría para mirarlo más de cerca.

--Esto es... *extraño*.

Welf olfateó y se quejó en voz baja.

Una sensación inexplicable de reconocimiento se apoderó de Bell al escuchar esas palabras.

....

E inmediatamente se dio cuenta de por qué esas señales de alarma sonaban en su cabeza.

Sin embargo, esto era más que una sensación de que algo estaba fuera de lugar que un déjà vu sin fundamento.

Era el conocimiento de las lecciones que habían sido perforadas en su cabeza por una cierta “hermana mayor” semielfo.

Si crees que estás en problemas—ya es demasiado tarde.

Muchos de los hongos gigantes que componían la colonia *abrieron ranuras que se veían notablemente como ojos* bajo sus grandes sombreros.

--...

Dejando de actuar, hongos de muchos tamaños revelaron sus cuerpos de color púrpura oscuro al mismo tiempo y se movieron como una unidad.

--No es una pared—¡¡Son Hongos Oscuros!!

Una oleada de frío miedo se extendió por el equipo cuando Lili gritó lo suficientemente fuerte como para lastimar su garganta.

Hongos Oscuros.

Los monstruos parecidos a hongos habían evadido la Habilidad de Mikoto debido al hecho de que no tenía experiencia en lidiar con ellos. Estos monstruos preferían esperar a que su presa viniera a ellos, escondiéndose entre los gigantes hongos que se agrupaban naturalmente dentro del Calabozo.

Tan infames como las muchas especies de monstruos insecto que habitaban en el <Laberinto de Arboles Colosales>, estas criaturas producían enormes nubes de gas venenoso.

--¡¡...!!

Los sombreros de los hongos se hincharon justo delante de sus ojos.

Sus nubes de esporas tóxicas hacían que el polen venenoso de las Polillas Purpuras en los Pisos Superiores pareciera un juego de niños. Era lo suficientemente poderoso como para infligir <Anomalías de Estado> al contacto e incluso podía poner de rodillas a los monstruos de Gran Tamaño con poca resistencia.

Una serie de explosiones resonó un segundo más tarde cuando los monstruos expulsaron su gas.

Era demasiado tarde para que Lili y los demás salieran del alcance cuando las nubes violetas se desbordaron en su camino.

En el mismo instante—

--¡Firebolt!

—Bell hizo su movimiento.

Como el único equipado con las lecciones de Eina, dependía de él mantener a raya las nubes venenosas.

Nueve ráfagas de llamas de rayos ardieron a través de la nube. A medida que las oleadas de calor extremo atravesaban la densa masa de esporas como un tsunami, la Magia de Lanzamiento Rápido se estrelló contra la colonia de Hongos Oscuros directamente detrás de ella.

Las nubes púrpuras que amenazaban con devorar al equipo se esfumaron.

¡~~~~~!

Siendo débiles contra el fuego, los monstruos hongo se retorcían de dolor mientras perecían en las llamas.

Las llamas engulleron hongo tras hongo, e incluso los hongos gigantes reales se encendieron convirtiéndose en imponentes antorchas en el pasillo.

La rápida reacción de Bell compro el tiempo suficiente para que Lili y los demás pudieran escapar de los bordes de la venenosa nube de gas, incluso cuando partes de la nube de esporas ardían en el aire—pero el Calabozo no les permitiría escapar con tanta facilidad.

Una sombra oscura apareció de repente en el otro lado del infierno de llamas, y un jabalí colosal irrumpió un momento después.

--¿¡Un <Jabalí de Batalla>!?

De casi dos metros de altura, era un monstruo de Gran Tamaño.

La pared de llamas se dividió en su estela mientras el monstruo cargaba con pura fuerza bruta. Sus ojos se fijaron en los Aventureros, y su pelaje se erizó.

No estaba solo, simplemente liderando la carga de sus compañeros. Rugió a todo pulmón mientras una horda de Bugbears y otros monstruos lo seguían a través de las llamas.

--¡¡Maldición!!

Welf pateo el suelo y cargó de nuevo en la neblina púrpura venenosa.

Dejando a un lado su Gran Espada, agarró el Gran Escudo que colgaba de la mochila de Lili en el camino.

Lo sostuvo directamente en el camino del jabalí para proteger a sus amigos.

!!!OOOOOOOOOOOOOOOO!!!

--¡¡...!!

El escudo plateado, forjado por sus propias manos, choco contra el monstruoso jabalí.

Solo con la fuerza que le otorgó el <Impulso de Nivel> de Haruhime, Welf, con luces parpadeantes flotando alrededor de su cuerpo, logró mantenerse firme y absorber un golpe que habría enviado a muchos Aventureros de Clase Alta hacia el cielo.

Clavando sus talones, perdió solo unos pocos pasos de terreno antes de detener al monstruo por completo.

Fue entonces cuando Mikoto entro en acción.

--¡¡HYAAA!!

Saltando sobre la cabeza de Welf, desenvaino a Chizan, la mitad de un conjunto de Dagas Gemelas que siempre mantenía en su persona, y lo clavó en el cuello del monstruo desde arriba.

Fue un golpe limpio, enviando un chorro de sangre al aire, pero no fue suficiente para decapitar al Jabalí de Batalla. Mikoto talló varias cuchilladas más en su enorme cuerpo mientras giraba en el aire. El monstruo se desplomó en el suelo en el mismo momento en que la chica salpicada de sangre aterrizaba a su lado.

-- —¡¡HAH!!

Bell se precipitó al lado del cuerpo del jabalí y directamente hacia los enemigos que venían detrás.

Blandió ambas Dagas—un destello de luz violeta atravesó el cuello de un Bugbear, y su cabeza giro a través del aire, mientras un destello carmesí montaba el impulso para golpear a otro monstruo en el mismo momento. La Agilidad característica de Bell sorprendió a la horda que se aproximaba; eran impotentes ante él mientras los arrastraba a la refriega.

Hacia pedazos a los Bugbears, matándolos uno por uno cuando Welf y Mikoto llegaron con espadas más grandes, su Gran Espada y su Katana; los tres se unieron para ocuparse del resto.

--¡Haa, haa...!

Bell mató al último monstruo cuando el combate llegó a su fin.

Los tres humanos luchaban por recuperar el aliento, con sus rostros iluminados por los hongos en llamas.

Haruhime miraba boquiabierta las pilas de cadáveres que los rodeaban y estaba a punto de correr a ayudar a sus compañeros cuando Lili la sujeto de la muñeca.

--Todavía no es seguro.

Dijo la Hobbit, con sus ojos siguiendo los últimos rastros de nubes de esporas venenosas.

--Lo siento, ¿Pero podría un chico obtener un antídoto...?

--¡S-Sí, de inmediato!

Welf gimió mientras se tambaleaba de regreso hacia las Ayudantes, con la piel brillando de sudor.

Haruhime rápidamente sacó un vial de líquido verde y se lo entregó.

Inhalar las esporas tóxicas dentro de la nube púrpura había envenenado a Welf. Se bebió la poción de un trago.

--En serio, Bell asó a la mayoría de ellos, y aun así fui golpeado... Supongo que esto significa que los Aventureros de Clase Alta no pueden cargar ciegamente y esperar lo mejor.

--Considérate afortunado. Hay peores casos de envenenamiento, y esos de los cuales toma mucho más tiempo recuperarse...

Lili continuó explicando cómo los desafortunados habrían muerto en el acto y hurgo en su mochila mientras la respiración de Welf volvía a la normalidad. Sacando algunos Ítems, se giró hacia los demás.

--Bell-sama, Mikoto-sama, ¿Cómo se sienten...?

--Duele, pero puedo mantenerme en pie...

--Todo se siente pesado, no tengo energía.

Mikoto y Bell volvieron a las Ayudantes, con sus rostros sin color.

A diferencia de Welf, ambos poseían la <Habilidad de Desarrollo> <Resistencia Anormal>.

Sin embargo, aún no era lo suficientemente efectiva como para anular por completo el veneno, y se volvieron dolorosamente conscientes de la fuerza de la nube de esporas de los Hongos Oscuros.

Las afiladas garras y colmillos no eran las únicas cosas de las que los Aventureros tenían que preocuparse en el <Laberinto de Árboles Colosales>.

--Wiene-sama... Te ves perfectamente normal.

--... ¿...? Estoy bien.

Siendo un tipo de Dragón y habiendo nacido en los Pisos Intermedios, Wiene debió haber nacido con una gran resistencia a las <Anomalías de Estado>. Todos los Aventureros la miraban con preocupación, pero ella no podía entender por qué.

Lili suspiró antes de ordenarle a Haruhime que tomara un antídoto, solo para estar seguros, y luego hizo lo mismo.

--Mikoto-sama, Bell-sama, ¿Qué van a hacer...?

--La conservación es de suma importancia. Bell-dono y yo compartiremos una.

Vivir en la pobreza como miembro de la <Familia Takemikazuchi> durante tanto tiempo le había enseñado a escatimar y ahorrar siempre que fuera posible. Mikoto no lo pensó ni un segundo al responder la pregunta de Haruhime.

Bell tomó el antídoto—estampado con el emblema de la <Familia Miach>—de Haruhime y dijo:

--E-En ese caso...

Después de beber la mitad, le pasó el vial a Mikoto.

Su corazón dio un vuelco. Con el vial medio vacío en sus manos, la comprensión de que Bell acababa de beber de él la atravesó como un rayo. Ella lo miró por un momento antes de que su rostro se pusiera rojo brillante. Solo entonces Haruhime se dio cuenta, sus orejas de zorro se enderezaron mientras rápidamente cubría sus ojos.

--Uno, dos y...

Mikoto susurro para sí misma, con las mejillas aún sonrojadas, antes de beber el resto.

Incluso Bell comenzó a sonrojarse.

Una estrategia astuta...

Lili pensó para sí misma, apretando los puños mientras observaba con celos en sus ojos.

--.....

Entonces, una vez que todos se habían recuperado...

Las orejas de Wiene comenzaron a temblar.

--Escucho... algo.

--¿En serio?

Wiene se giró, con sus orejas puntiagudas guiándola.

Sus alrededores estaban en silencio. Bell siguió la mirada de la chica por el camino por el que habían llegado. No había nada fuera de lo común.

Welf y los demás comenzaron a preguntarse si algo estaba mal con Wiene cuando—

--... Ah.

--Tambien lo escucho...

Bell y Mikoto definitivamente lo escucharon.

Un sonido extraño.

Uno que aún no habían encontrado durante su tiempo en este Piso.

Wiene poseía los sentidos mejorados de monstruo, muy superiores a los de los Aventureros.

El miedo apareció en su rostro—un presagio de lo que estaba por venir. La chica <Vouivre> dio un paso atrás.

--¿Esas son alas? No, no del todo...

No eran las señales reveladoras de otros Aventureros en combate, ni era el rugido de un monstruo.

El sonido inusual llegó a los oídos de Lili. Al principio también pensó que eran las alas de un ave, pero era demasiado metálico. Una gota de sudor rodó por su cuello. Ajustó las correas de su mochila mientras Welf levantaba su Gran Espada en una posición defensiva.

El peculiar ruido se volvió más fuerte.

Algo se acercaba a lo largo del camino.

Todo el equipo retrocedió unos pasos mientras la siniestra tensión se volvía demasiado difícil de soportar.

Cuando sus nervios se habían tensado más que una cuerda de arco—la fuente del sonido se reveló a sí misma.

--¿Esas son... abejas...?

Haruhime hizo su pregunta con voz temblorosa cuando sombras negras comenzaron a aparecer en el borde de su visión.

Sus cuerpos parecidos a insectos estaban cubiertos de gruesas placas negras que se asemejaban a una armadura.

Angulares y amenazantes, cada sombra era tan alta como un humano adulto. Tenazas en forma de tijeras sobresalían de sus mandíbulas, pero los Aventureros estaban más preocupados por el otro extremo—un aguijón venenoso con forma de pica.

--... <Avispones Mortales>.

Bell palideció mientras decía el nombre de la especie.

Normalmente aparecían en el 22º Piso y más abajo como uno de los monstruos que impedía que los Aventureros Lv.3 y Lv.2 avanzaran a los Pisos Profundos.

Sus temibles pinzas eran una cosa, pero el aguijón del Avispón Mortal era lo suficientemente poderoso como para atravesar armaduras pesadas e incluso matar a Aventureros Lv. 2 de un solo golpe. Aquellos que sobrevivían a su picadura generalmente sucumbían a la pérdida de sangre poco después.

Con una armadura lo suficientemente fuerte para desviar los ataques que no golpeaban correctamente, eran como Hormigas Asesinas con alas.

Las Hormigas Asesinas eran conocidas como “Asesinas de Novatos” en los Pisos Superiores del Calabozo; en la misma línea, los Avispones Mortales tenían un sobrenombre propio: “Abeja Asesina de Clase Alta”.

Cada uno de los letales monstruos estaba equipado con cuatro alas, dos a cada lado.

Más y más sombras emergieron, su número superó los veinte.

-- —¡¡CORRAN!!

El grito de Welf fue la señal.

Todo el grupo le dio la espalda a los Avispones Mortales y corrieron tan rápido como sus piernas pudieran llevarlos.

--¡¡Avispones—avispones realmente, realmente grandes!! ¡Y demasiados para contarlos!

--¡¡Por favor mantente concentrada, Haruhime-sama!!

--¡Bell, tengo miedo!

--¡¡Yo también!!

Corriendo más allá de lo que quedaba de la gigantesca colonia de hongos venenosos, el equipo corrió por el centro de la ruta principal.

Los gritos de los aterrorizados Aventureros se unieron al zumbido casi ensordecedor de sus mortíferos perseguidores insectos mientras huían. Algunos de ellos tenían dolorosos recuerdos que involucraban abejas, como el abuelo quitando un enjambre para ayudarlo a escapar o el dolor punzante en la cola cuando la picaron en la casa de su familia, pero nada en comparación con este momento.

Si los avispones los alcanzaban, serían empalados antes de que esas masivas tenazas los devoraran.

El grupo de Bell corrió por el suelo de madera, con sus cuerpos empapados en sudor.

--¡¡Por qué los avispones mortales tienen que aparecer ahora de todos los tiempos!?

--¡Este no es un momento para preguntas, Lili-enana! ¡¡Corre por tu vida!!

--¡LILI *ESTÁ* CORRIENDO!

Lili gritó, lamentando al <Irregular> que había ascendido varios Pisos para encontrarse con ellos. Welf grito en respuesta, con su Gran Espada apoyada en su hombro.

Las Ayudantes eran los miembros más lentos del equipo, y los otros no tuvieron más remedio que mantener el mismo ritmo. Lili y Haruhime iban tan rápido como podían.

--... ¡Los retrasaré con Magia!

--¡No, Bell! ¡No funcionará!

Los insectos eran demasiado rápidos. Un ataque a distancia nunca golpearía a monstruos que podían moverse tan libremente.

En este amplio y cavernoso pasillo, derribar a cualquiera de las extremadamente ágiles Avispas Mortales con <Firebolt> mientras huían sería casi imposible. Lo que era peor era que las Espadas Mágicas no eran una opción porque había demasiado espacio por encima, casi diez metros. Podrían esquivar fácilmente la explosión.

Pero, por encima de todo, había demasiados.

Welf gritó que sería como intentar vaciar un océano con un cubo.

El equipo cayó en un atónico silencio mientras una enorme horda de monstruos nacía simultáneamente en el pasillo.

Un <Equipo de Monstruos>.

El más sucio de todos los trucos del Calabozo.

Mikoto reflexivamente activo <Yatanokurogarasu>. Cuarenta y cuatro enemigos.

Escarabajos Locos, Bugbears, Gun Libélulas, Hongos Oscuros, Jabalíes de Batalla—un desfile de pesadilla avanzaba hacia ellos.

Estaban atrapados en un ataque de pinzas por delante y por detrás. El Calabozo había desnudado sus colmillos una vez más, enviando a los Aventureros a los más profundos rincones de la desesperación.

--Aahh—

El rostro de Wiene se congeló de miedo, con las mortales extremidades reflejándose en sus ojos.

El resto del equipo no estaba mucho mejor, el terror amenazaba con abrumarlos.

Fue entontes cuando—

-- ¡¡SIGAN ADELANTEEEEEEEEE!!

Welf no permitió que sucediera.

Les gritó a sus aliados y les ordenó que avanzaran justo cuando comenzaban a disminuir la velocidad.

Bell, Mikoto y el resto decidieron poner su fe en la voz instándolos desde atrás.

Pateando en el suelo, aceleraron.

Justo hacia las fauces de los feroces monstruos rugiendo en su camino.

--¡¡...!!

Welf envainó su Gran Espada y saltó al aire.

Con una clara visión de las cabezas de sus aliados, agarró la empuñadura de una Espada Larga con su mano derecha—desenvainando la Espada Mágica de la otra funda atada a su hombro.

Oscilo la espada carmesí con un movimiento rápido.

--¡¡Atraviésalos...!!

Llamas rugientes.

La Espada Mágica cobró vida en respuesta a la llamada de su creador con un ardiente rugido propio.

Torrentes de llamas se estrellaron contra los monstruos que bloqueaban su camino. Incluso sus agonizantes rugidos de agonía no pudieron escapar del infierno de llamas.

El resto del equipo observaba con asombro, con sus ojos abriéndose todo lo que podían.

Su camino se había transformado en una garganta ardiente.

El Calabozo mismo parecía gritar de dolor, el poder abrumador de la Espada Mágica incineraba las paredes, el techo y cada planta en su camino.

Bell condujo al equipo directamente a la tierra calcinada a toda velocidad. Aguantando el calor y conteniendo la respiración para evitar quemarse la garganta, corrieron a través de los restos calcinados del pasillo.

Al mismo tiempo, un **¡Crick!* se escuchó desde la Espada Mágica.

Liberar tanto Poder Mágico a la vez afectó al arma. Aparecieron grietas a lo largo de la cuchilla, ahora se acercaba a su límite.

--¡Vamos, amigo, aguanta allí...!

Welf llamó a la espada en su mano, temiendo lo peor.

Incluso mientras comenzaba a desintegrarse, la Espada Mágica continuó resplandeciendo como para asegurarle a su portador que lucharía hasta el final.

--“ “ “ “ ———¡¡...!!” ” ” ” ”

El enjambre de Avispones Mortales se acercaba.

Casi no quedaba espacio entre ellos. Los más cercanos agitaban sus alas a un ritmo frenético, con los ecos llegando a un crescendo como si construyeran suspenso antes de matar.

Su presa estaba al alcance—los Aventureros que huían estaban justo en frente de ellos. Levantaron sus agujijones.

--¡¡...!!

En ese momento, Mikoto saltó del suelo.

Lo más lejos por delante, ella se zambulló en los últimos cuatro metros y aterrizó dentro del agujero.

Bell, Lili, Haruhime y Wiene estaban justo detrás de ella, saltando por el umbral uno tras otro.

Mientras sus compañeros saltaban por la escalera compuesta de raíces de árboles, Welf también saltó en el interior.

--¡Por supuesto que seguirían! ¡Tomen esto...!

Los Avispones Mortales no dudaron. Entraron en masa en el agujero, decididos a atrapar a su presa.

Welf giró su cuerpo a medio salto para enfrentar a los tenaces monstruos, sus labios se torcieron en una sonrisa.

Con sus ojos fijos sobre los Avispones Mortales, sujeto la Espada Mágica con ambas manos y la levantó por encima de su cabeza.

Mikoto trató de recuperar su orientación; Welf sonrió a través de sus golpes y moretones; Bell se llenó de alivio y Lili con ira mientras Haruhime y Wiene sacudían sus cabezas por el dolor.

El equipo se desenredó a si mismos lentamente después de aterrizar en una gran pila. Y un laberinto inexplorado lleno de árboles se extendía ante ellos.

× × ×

Todo sucedió muy rápido.

Recordó haber hablado con alguien que vestía una túnica negra antes de que una niebla negra los envolviera. Después de toser unas cuantas veces, algún tipo de tela había sido deslizada sobre su cabeza, amortiguando el ruido.

Después de eso, solo se balanceaba constantemente como si la cargaran, y luego ella estaba allí.

--... ¿Fue algún tipo de Magia justo ahora?

--Nada tan impresionante. Solo un simple Item Mágico y un atajo, Diosa Hestia.

El aire fresco dentro del pasadizo de piedra heló su piel.

Hestia caminaba pesadamente detrás de la sombra de la túnica negra a través de un túnel hecho por el hombre.

El túnel en sí era bastante estrecho, apenas lo suficientemente ancho como para que tres personas pudieran estar una al lado de la otra, junto con un techo bajo. Aunque no podía decir de qué material se habían construido las paredes en la tenue luz, pudo ver que la superficie estaba grabada con muchos patrones. Sin ventanas ni puertas de las que hablar, Hestia estaba segura de que era un pasaje secreto de algún tipo.

Bueno, seguro que me superaron en la táctica...

Hestia pensó para sí misma. Desde el momento en que su “guía” le dijo que lo siguiera, lo había hecho sin quejarse. Teniendo en cuenta la imaculada planificación y ejecución de su captor, sabía que era inútil que una Diosa impotente como ella se resistiera.

Todavía hablaba con su tono informal habitual, pero ambos sabían quién tenía realmente el control.

--Muy pocas personas conocen este atajo. Es posible contar con una mano el número que lo ha usado.

No hacía falta decir que la figura vestida de negro que iluminaba el camino con una Lámpara Portátil de Piedra Mágica estaba de espaldas a Hestia mientras hablaba.

Su guía parecía confiar en que la Diosa no intentaría escapar. Eso o sabía que Hestia podría ser atrapada fácilmente si intentaba hacerlo.

Probablemente ambos.

Hestia contuvo un suspiro, frunciendo el ceño ligeramente hacia la figura misteriosa. Fuera quien fuera, no parecía tener ningún interés en lastimarla. Entonces se enfocó en las paredes sin imperfecciones que pasaban.

--Un atajo, dices...

Si su captor había estado diciendo la verdad, debe haber sido llevada a este “atajo”... Eso significaba que la entrada estaba extremadamente cerca de su punto de encuentro en el Cuarto Bloque.

Al visualizar un mapa de la ciudad, Hestia pensó dónde estaban las Calles Principales y los puntos de referencia para tener una idea general de su ubicación actual. Luego hizo otra pregunta:

--¿Este es un atajo para que *tu maestro* use para escapar en una emergencia?

--.....

Hestia estaba segura de su teoría, pero la respuesta de la figura de la túnica negra solo fue silencio.

Excepto que tuvo la extraña sensación de que esa persona sonreía debajo de esa capucha.

No planea responderme, ya veo... Está bien. Si mi suposición es correcta, entonces pronto...

Ella aprendería todo lo que quería saber.

El maestro de su captor se lo diría.

Hestia no insistió y continuó.

--¿Oh? ¿Un callejón sin salida?

Alcanzaron el final del túnel un poco más tarde.

Hestia alzó una ceja con sospechosa cuando la figura vestida de negro se acercó a la pared y pasó una mano por los surcos tallados en la superficie.

-- ——

Tan pronto como unas pocas palabras como un Encantamiento salieron de debajo de la capucha, la pared comenzó a deslizarse con un ruido sordo.

¿Quizás esto es “Ábrete sésamo”...?

Hestia pensó para sí misma en broma mientras la puerta oculta se abría, desapareciendo en la pared adyacente para dejarlos pasar.

Se conectaba a una cámara envuelta en la oscuridad.

--.....

Hestia siguió a la figura de la túnica hasta un pequeño tramo de escaleras y entró en un salón de piedra.

Miró alrededor de la habitación mientras los detalles emergían desde la penumbra.

El piso estaba cubierto con grandes losas. El techo era alto, sus sombras parecían flotar en el aire a su alrededor. Las piedras que componían las paredes mostraban su edad. Tal vez una vez fue un templo, construido en la Antigüedad y olvidado hace tiempo.

Sin tener en cuenta el “atajo”, solo había otra entrada a la cámara. Estaba ubicado en lo alto de una escalera de piedra, indicándole a Hestia que estaban bajo tierra.

Entonces su mirada cayó hacia el centro de la cámara.

“Él” estaba presente, sentado en un altar entre cuatro antorchas encendidas que proporcionaban la única fuente de luz.

-- —Urano.

El guía llevó a Hestia al frente del altar. Ella se giró para mirar al Dios, mirándolo directamente a los ojos.



El majestuoso pero marchito Dios estaba sentado en su trono—una gran estructura de piedra adecuada para un rey. De más de dos metros de alto, exudaba una intensidad, una presencia y una autoridad divina que estaban en una liga propia, inigualables por otros Dioses. Anunciado como un “Dios Supremo” mientras residía en el Cielo, era uno de los Dioses verdaderamente influyentes.

Cabello blanco y una barba de un color similar se derramaban de debajo de la capucha de su túnica. Sus robustos brazos estaban apoyados en los apoyabrazos del trono—un Dios inamovible.

Simplemente existía en ese lugar, examinando la cámara como un gobernante y una estatua al mismo tiempo.

Un rey imponente e inflexible, el *verdadero líder del Gremio* alzó la barbilla para mirar a Hestia.

--Ha pasado mucho tiempo, Hestia.

--Sí, Urano... No te he visto en, ¿Qué, más de mil años?

No había alegría en esta reunión. Urano mantuvo su expresión tranquila y dirigió su resonante voz hacia la joven Diosa.

Hestia no estaba intimidada en lo más mínimo por su abrumadora presencia y se dirigió a él como a un conocido de días pasados.

La Diosa acababa de llegar al Mundo Inferior como participante.

Ella no sabía mucho sobre Urano—especialmente durante los últimos mil años—aparte de que a menudo se le llamaba el “Padre de Orario”.

Sabía algunas cosas básicas, como el hecho de que él era parte del primer grupo en descender a este mundo, uno de los Dioses que trajo el fin a la Antigüedad y se instaló en Orario.

Había trabajado junto con los niños del Mundo Inferior para tapan el “Gran Agujero” en el suelo que constantemente arrojaba monstruos—ayudando a construir la “tapa” que convirtió a la Ciudad Laberinto en la primera línea de defensa.

Con su <Familia> convirtiéndose en el Gremio eventualmente, supervisó tanto a la ciudad como al Calabozo. Sin embargo, se dio cuenta de que alguien con tanto poder debía mantener una postura constante de neutralidad. Por lo tanto, les otorgó a sus dependientes poder político en lugar de <Falna>.

Lo último que Hestia sabía sobre Urano era que pasaba sus días debajo de la Sede del Gremio, ofreciendo constantes “oraciones” al Calabozo.

Estas oraciones—impulsadas por su inmensa autoridad divina—mantenían al Calabozo bajo control. Era su voluntad lo que evitaba que hordas de monstruos alcanzaran la superficie y sumergieran nuevamente al mundo en el estado original de la Antigüedad. Así era como fue explicado.

Dada la presencia de Urano aquí, Hestia razonó que debía estar en la <Cámara de Oraciones> debajo de la Sede del Gremio.

Ambos Dioses se observaban con el mismo tono de ojos azules, directamente debajo de las instalaciones de gobierno de Orario.

--Esto termina mi papel aquí, Urano.

--Lo has hecho bien, Fels.

Detrás de Hestia llegó el sonido de tela desplazándose.

Entonces la persona llamada Fels comenzó a despedirse.

--Bueno entonces, me excusaré. Llegaré tarde si no me marcho pronto.

Con esas palabras, Fels regresó a la puerta oculta.

--Por favor siéntete como en casa, Diosa Hestia.

Fels dijo una última despedida antes de desaparecer en la oscuridad.

Hestia observó hasta que la figura desapareció, y luego volvió su atención al Dios que tenía delante.

--Tengo muchas preguntas, Urano. ¿Te importa si primero obtengo algunas respuestas?

--Lo permitiré.

Hestia se había dado cuenta de que fue Urano quien ordenó la misión en el momento en que vio el mensaje en <Texto Sagrado> en el documento.

Aunque no sabía cómo iba a suceder, tenía la sensación de que ambos se encontrarían cara a cara en algún momento.

--¿Esta misión fue solo tu idea?

--En efecto lo fue. No se ha informado a los empleados del Gremio.

--¿Bell-kun y los demás están a salvo?

--Están en el Calabozo. No hay garantías.

La primera tarea de Hestia era asegurar que sus dependientes estuvieran a salvo. Ella frunció el ceño hacia al Dios esquivando su pregunta, pero sus hombros se relajaron.

Todavía puedo hacerlo hablar después de descubrir todo lo que tiene que decir.

Se prometió a sí misma antes de contenerse.

--Un esquema tan elaborado... ¿Qué pasa con este proceso tan indirecto?

--Fue necesario tomar medidas expeditas para garantizar que nuestra reunión permanezca absolutamente secreta. Estaba preparado para que tú y tus dependientes fueran cautelosos.

Lo más probable era que Urano no quisiera que nadie supiera que había convocado a Hestia a la <Cámara de Oraciones>. Este método tan contundente probablemente fue elegido como el curso de acción menos arriesgado.

Hestia sintió que estaban siendo probados al mismo tiempo.

Urano sabía desde el principio que Hestia y su <Familia> estaban albergando a Wiene.

Todo lo que había sucedido hasta el día de hoy, incluida la misión, sucedió bajo su atenta mirada.

Él vio sus decisiones, sus reacciones.

Todo era para determinar si ella era o no merecedora de una audiencia con el Dios.

--¿Estoy en lo cierto al suponer que me has llamado aquí por culpa de la chica <Vouivre>—por Wiene-kun?

Hestia cambió su curso de preguntas.

El gran y marchito Dios la miraba desde lo alto de su altar.

--¿Qué es ella? ¿Sabes algo, Urano?

--.....

--¿Qué está pasando en el Calabozo en este momento? ¿Qué estás ocultando?

Urano permaneció en silencio mientras Hestia acumulaba más preguntas.

Su voz resonaba alrededor de la cámara oscura. Antes de que sus últimas palabras se desvanecieran, Hestia hizo la pregunta más importante hasta el momento.

--¿Cuál es tu voluntad?

¡Crepitar!

Chispas estallaron en una de las antorchas.

Urano abrió lentamente su boca, con su majestuosa figura iluminada por todos lados por las llamas.

Ojos tan azules como el cielo del mediodía se fijaron en Hestia.

--Te informaré, Hestia, de nuestro secreto...

× × ×

El choque de espadas resonaba a través del laberinto.

Cuchilladas y sus contraataques en respuesta. Una afilada cuchilla se detuvo en mitad del camino, se encontró con una espada y un estallido de chispas rojas.

Un escudo bloqueó inmediatamente la represalia posterior. El guerrero que empuñaba las armas sintió el impacto. Oleadas de dolor se dispararon a través de su brazo, y dejó escapar un espeluznante rugido a través de su palpitante garganta.

El profundo y bestial rugido llenó el pasillo y sacudió al equipo de batalla hasta el centro.

El Calabozo, 20° Piso.

El equipo de Bell había hecho un buen progreso, avanzando incluso más profundamente en este Piso que estaban viendo por primera vez.

No muy diferente del 19° Piso, este Piso del <Laberinto de Arboles Colosales> estaba lleno de vida vegetal. Con sus paredes cubiertas de corteza de árbol, el 20° Piso era un laberinto verde que deslumbraba a los Aventureros que viajaban por sus pasillos. Sus rostros estaban iluminados por el constante brillo azul de ensueño que emanaba de las paredes cubiertas de musgo.

Lili guio al equipo por los pasillos usando su mapa. Los monstruos que encontraron eran similares a los del Piso de arriba, con Escarabajos Locos y Hongos Oscuros, entre otros. La Habilidad de Mikoto, <Yatanokurogarasu>, los mantenía a salvo de emboscadas, mientras que Bell y Welf sabían cómo lidiar con ellos en primera línea.

La eficiencia del equipo había mejorado, haciendo su viaje mucho más seguro y más rápido que antes.

Sin embargo, un nuevo enemigo había aparecido.

Actualmente estaba cruzando cuchillas con Bell y Welf.

;;RUOOOHH!!

¡OO! ¡OOOOOGH!

Los guerreros lagartos rugieron mientras cargaban hacia el equipo sobre dos poderosas piernas.

Con el destello de una cuchilla atrapando sus ojos, ambos jóvenes la bloquearon al mismo tiempo.

--¡Estas cosas son malditamente buenas!

Welf gruñó para sí mismo, sin apartar la mirada de los monstruos de escamas rojas llamados Hombres Lagarto.

Parados en dos patas y empuñando armas en ambos brazos, los dos monstruos atacaron como lo harían los Aventureros. Con 170 centímetros de altura, podían mirar a Welf a los ojos. Bell había luchado contra muchos monstruos en el Calabozo, pero esta era la primera vez que sentía que estaba enfrentando a otros Aventureros en batalla.

Principalmente porque estos dos monstruos atacaban con espadas.

Sus dedos con garras estaban envueltos alrededor de la empuñadura de una espada y sosteniendo un escudo.

--¿Flores como <Armas Naturales>...?

Ambos Hombres Lagarto llevaban <Arsenal del Calabozo>—armas que se producían de forma natural que el Calabozo proporcionaba.

Estas flores metálicas crecían directamente desde las paredes del Calabozo. Removiendo el tallo de la flor se obtenía un escudo redondo que medía cincuenta centímetros de diámetro. Además, cada uno de los pétalos podría extraerse individualmente de la flor, convirtiéndose en dagas tan anchas como espadas y dignas del apodo de <Cortadores>.

Las <Armas Naturales> que habían encontrado hasta este momento incluían Garrotes de Tronco de Árbol y Hachas de Guerra de Piedra, pero esta era la primera pieza de equipo que le proporcionaba a los monstruos el apoyo ofensivo y defensivo equivalente a la espada y el escudo de un Aventurero. Welf repelió un <Cortador> de su cuerpo mientras un Hombre Lagarto bloqueaba la Daga de Bell con su Escudo Redondo.

¡¡SHAAAAAAAAAA!!

Ambos Aventureros se vieron obligados a lidiar simultáneamente con el tenaz asalto de los Hombres Lagarto y los ataques a distancia de un grupo de Gun Libélulas que venían desde atrás. Los monstruos usaban poderosas cuchilladas laterales, rápidas cuchilladas hacia abajo y repentinos empujes hacia delante para abrumarlos. Los golpes hacían añicos el suelo debajo de ellos, y las extremidades de ambos humanos temblaban bajo la tensión de recibir los ataques.

Su técnica podría haber dependido principalmente de la fuerza, pero inconfundiblemente eran técnicas de espada.

--Monstruos con habilidades de espada... Bueno, ¿¡Adivinen qué!?

Welf les gritó a sus enemigos inusualmente habilidosos.

Las cosas cambiaron tan pronto como Mikoto y Lili terminaron de eliminar a las Gun Libélulas con un montón de flechas.

Welf bloqueó el siguiente golpe del Hombre Lagarto y, con una oportuna oscilación de su espada, mando a volar la Daga de Pétalo de Flores del monstruo. Aprovecho el segundo que tardó el Hombre Lagarto desarmado en recuperar el equilibrio, levantando su Gran Espada al aire.

Una sorprendente realización pasó sobre el rostro del monstruo mientras levantaba su escudo para defenderse. Welf sonrió ante el inútil gesto.

Luego usó cada músculo de su cuerpo para oscilar hacia abajo una cuchillada que corto directamente el escudo y se hundió en el cuerpo del monstruo.

¡GEH—!

La espada de Welf se abrió camino a través de su Piedra Mágica. El Hombre Lagarto se derrumbó en cenizas antes de que las mitades de su escudo cayeran al suelo.

Cuando el Hombre Lagarto restante reaccionó al ver que mataban a su compañero, Bell pateó el suelo con la velocidad de un conejo.

¡GAH!

Un arco carmesí se tallo directamente a través de la sección media del monstruo mientras el chico se deslizaba más allá, sosteniendo a <Ushiwakamaru-Nishiki> en un agarre inverso.

La Daga arrancó las escamas rojas de su cuerpo mientras cortaba profundamente su carne.

El monstruo se tambaleó por un momento con una gran herida en su torso antes de estrellarse estrepitosamente contra el suelo detrás de Bell.

--Eso fue una verdadera sorpresa al principio, pero sus movimientos realmente eran toscos. Esas no eran técnicas.

--Ten en cuenta que si monstruos como ese aparecen en mayor número... el camino a seguir será mucho más arduo.

Welf regresó su Gran Espada a su hombro, burlándose de los monstruos caídos como un veterano experimentado, mientras Mikoto intercambiaba un carcaj de flechas vacío por su Katana. Lili y las Ayudantes rápidamente se pusieron a trabajar, recogiendo las Piedras Mágicas del campo de batalla.

--Me pregunto si alguno de ellos vive lo suficiente como para aprender a hacer algo más que simplemente oscilar las armas.

--Aunque Lili no puede garantizar que no haya... no tendría sentido, Welf-sama. Una vez que fuera descubierto, el Gremio emitiría inmediatamente una recompensa por ese monstruo y enviaría exterminadores para eliminarlo.

Bell escuchó la conversación de sus aliados y pensó en la mirada llena de insaciable sed de sangre en los ojos de los Hombres Lagarto. Terminada la batalla, condujo a su grupo más adentro del Calabozo.

--Lili... ¿Hasta dónde tenemos que ir?

--De acuerdo con el mapa, nuestro destino está cerca. Por favor, giren a la derecha por adelante.

Se habían desviado de la ruta principal desde hace bastante tiempo.

Los ojos de Lili nunca dejaron el círculo rojo sobre una habitación cerca de una Despensa en la esquina trasera de este Piso, el destino de su misión, mientras hablaba.

Cada miembro del equipo podía sentir que su ansiedad aumenta con cada paso.

Con sus mochilas sobre sus hombros, Lili y Haruhime trataban desesperadamente de ocultar su agotamiento y mantener sus nervios bajo control.

Incluso Welf, quien siempre aligeraba el ambiente con algunas bromas, estaba inusualmente callado.

La Mente de Mikoto casi se había agotado después de activar su Habilidad tantas veces. Sacó una Poción Dual, la bebió toda y silenciosamente se limpió la boca.

Bell condujo al grupo en el frente, manteniendo a raya los pensamientos ociosos mientras mantenía sus ojos y oídos bien abiertos. Echó un vistazo por encima de su hombro.

Wiene levantó la mirada, sus temblorosos ojos color ámbar se encontraron con los suyos casi como si fuera una señal.

Parecieron intercambiar pensamientos y sentimientos en ese largo momento.

El interior de la capucha de la chica brillaba de rojo con la luz de la joya roja en su frente.

El equipo encontró varios grupos más de monstruos después de eso.

El camino los obligo a trepar por una serie de raíces de árboles gruesas y enmarañadas, subir una colina y atravesar un matorral de exuberante vegetación.

Hasta que finalmente—

--Estamos aquí...

Habían llegado al destino de su misión.

La habitación era un rectángulo largo de unos diez metros de ancho, y el techo era igual de alto. Corteza de árbol cubría las paredes y el techo, como todas las habitaciones por las que habían pasado en el camino, y todo estaba alfombrado con <Musgo Lámpara>.

Hierba verde y una variedad de pequeños anillos blancos se juntaron para formar un lecho de flores que crecía en el suelo como un jardín de retazos.

Sin embargo, eso no fue lo primero que notó el equipo.

--Cuarzo...

Tal vez era porque la Despensa estaba cerca, pero cuarzo de color verde oscuro que se parecía a las esmeraldas sobresalía del piso, las paredes y el techo en todas direcciones. La luz verde de las formaciones rocosas le recordó a Bell la misión que Lili y él emprendieron una vez a petición de Naaza. Para otros como Haruhime, esta era la primera vez que veían cuarzo en todos los tamaños y formas con sus propios ojos. La vista les quitó el aliento. El grupo más grande estaba situado en el otro extremo de la habitación, directamente frente al equipo—y cubría la pared casi como un iceberg en miniatura.

Otras habitaciones ubicadas cerca de las Despensas tenían el mismo tipo de formaciones de cuarzo.

--Me alegra escuchar eso, pero...

--No hay nada que ver y no hay nadie aquí...

El grupo se detuvo en la entrada, Welf escaneo la habitación mientras Mikoto fruncía el ceño.

No había monstruos esperando para darles la bienvenida, mucho menos un grupo de personas.

Todos coincidieron en que el cuarzo era hermoso, pero nada lo suficientemente especial como para designar a esta habitación como el destino de su misión.

Bell y su grupo estaban parados en la única entrada de la habitación.

Por supuesto, no parecía existir una forma de adentrarse aún más en el Calabozo desde ese lugar.

--Lili-sama, ¿Estás segura de que nuestra ubicación es precisa...?

--Estoy absolutamente segura. Esto... tiene que ser correcto.

Lili examinó nuevamente su mapa, junto con el proporcionado con el documento de la misión, mientras una incómoda Haruhime le pedía confirmación.

Bell se detuvo frente a la tranquila habitación, la luz azul del musgo se mezclaba con el verde del cuarzo frente a sus ojos. Puso un pie dentro.

La habitación era más brillante que el camino que habían tomado gracias al cuarzo. El equipo siguió a Bell, permaneciendo en un grupo compacto en caso de que un monstruo saliera de las paredes del Calabozo. También mantenían los ojos abiertos para tener una idea de por qué su misión los había traído aquí.

Pero todo fue en vano.

--Realmente no hay... nada...

--Maldición, Gremio, ¿Qué quieres que hagamos?

Perplejos por una explicación, regresaron a la entrada.

Welf expresó la frustración que todos sentían y masajéo su cuello.

El <Impulso de Nivel> de Haruhime se estaba acercando a su límite de tiempo, por lo que los puntos de luz que flotaban sobre su cuerpo se desvanecían mientras hablaban.

La fatiga que habían estado ocultando, el agotamiento de avanzar implacablemente a través del Calabozo, había alcanzado un punto de ruptura y pesaba sobre los hombros de todos. Mientras tanto, las flores blancas a sus pies se balanceaban suavemente de un lado a otro.

—Ahora que lo pienso, quienes nos observaban...

Bell levantó la cabeza desde su lugar en el medio del equipo.

Todas las miradas que había sentido después de entrar en la Torre de Babel, que solo habían aumentado una vez que llegaron al 19° Piso, se habían desvanecido.

No había ningún error. Quienes los habían estado observando había desaparecido.

Bell se revolvió el cerebro, tratando de descubrir lo que podría significar, cuando—

-- ——

Crisparse

Las orejas puntiagudas de Wiene volvieron a temblar.

--Escucho...

--“ “ “ “¿Huh?” ” ” ” ”

La atención de todos se centró repentinamente en Wiene.

Miró por encima de su hombro hacia el lado opuesto de la habitación. Su mirada cayó sobre la pared de cuarzo en el otro extremo.

No puede ser...

El equipo estaba en negación mientras veían a la chica <Vouivre> enfocarse en sonidos que solo ella podía escuchar. Pero una vez que lo intentaron—

--“ “ “ “___” ” ” ” ”

—También pudieron escucharlo.

Era una canción que ninguno de ellos había escuchado antes. Cada vez más fuerte, las reverberaciones resonaban en sus oídos.

Los ojos de todos se abrieron mientras los Aventureros intentaban encontrar palabras.

--Una canción en el Calabozo...

El tono era puro y constante, formando una melodía que evocaba imágenes del océano bajo un tranquilo cielo nocturno. Lili susurró para sí misma, habiendo escuchado sobre esto en algún lugar antes.

--¿Está... llamando?

Los ojos de Wiene se abrieron por completo mientras su mirada corría a lo largo del iceberg de cuarzo, tratando de localizar de dónde venía la canción.

Los otros también lo habían descubierto. Las ondas de sonido venían de aún más profundo en el Calabozo, desde detrás del grupo de cristales de cuarzo.

Nadie dijo una palabra mientras se ponían de pie y se desplazaban hacia la pared como si la melodía los atrajera.

Se detuvieron frente a la hermosa formación de cuarzo.

Parecía un fragmento sólido a primera vista—pero luego encontraron una mancha oscura entre los cristales.

La canción se había vuelto tan fuerte que ahora incluso el cuarzo vibraba muy ligeramente en armonía con cada nota. Intercambiando miradas, todos asintieron.

Welf dio un paso adelante, apuntó con su espada—y la osciló hacia abajo con un movimiento rápido.

¡Crash!

El cuarzo se rompió en pedazos, destrozándose como un cristal para revelar un hueco en la pared.

--... Bueno, ¿Cómo se supone que íbamos a encontrar esto?

Welf gimió, susurrando en la apertura.

El Calabozo siempre se curaba a sí mismo, reparando el daño que sufría durante las batallas, pero el cuarzo volvía a crecer anormalmente rápido. De hecho, el proceso ya estaba en marcha. El equipo avanzó rápidamente a través de la abertura mientras se formaban nuevos cristales ante sus ojos.

Fragmentos de cuarzo quebrado cubrían el camino bajo sus pies mientras miraban la entrada sellarse detrás de ellos.

--...Vamos.

La canción había desaparecido, como si hubiera cumplido su propósito.

Mirando hacia abajo por la pendiente hacia las profundidades del árbol, Bell instó a sus aliados a avanzar.

La tensión los invadió una vez más mientras el grupo formaba una línea y avanzaba hacia adelante.

--¿Podría ser este lugar...?

La tranquila voz de Lili tembló a través del pasillo oscuro y cubierto de corteza.

Aunque todos sabían exactamente lo que estaba tratando de decir, nadie habló.

Respirando lo más silenciosamente posible, el equipo estaba tan agitado que se empaparon de sudor.

El camino era angosto, pero no parecía haber peligro de que nacieran monstruos de las paredes. No había <Musgo Lámpara> en ninguna superficie. Pequeños cristales de cuarzo que salpicaban el pasadizo proporcionaban la luz suficiente para que los Aventureros se vieran entre ellos y su entorno inmediato.

Bell lideraba el camino. Wiene, directamente detrás de él, extendió la mano para tomar la suya.

El chico no dijo nada cuando sintió sus delgados dedos envolviéndose alrededor de los suyos, dándoles solo un estrecho apretón.

Después de haber aceptado la Lámpara Portátil de Piedra Mágica de Lili en una mano, Bell apunto hacia adelante con la otra mientras el grupo continuaba su descenso.

--... Un manantial.

Un cuerpo de agua azul fresca y fría los esperaba al pie de la colina.

El fondo del ancho manantial parecía tener cinco metros de profundidad. Podría haber pasado fácilmente por un pequeño estanque.

La pequeña luz que proporcionaban los cristales de cuarzo brillaba en el agua. Bell usó la lámpara para escanear la habitación, oscilando la luz de un extremo al otro.

--Parece que el camino termina aquí...

--Eso no puede ser... La canción vino de aquí, ¿No es así?

Haruhime no quería creer lo que Bell acaba de decir.

Arrojar luz sobre el techo y las paredes solo revelo corteza sólida. No había aperturas que pudieran conducir a otro camino.

Lili y Welf inclinaron sus cabezas, examinando la habitación en un esfuerzo por descifrar lo que le había sucedido al misterioso cantante.

--... ¿...?

Fue entonces cuando Mikoto descubrió algo en la superficie del agua.

Una sola pluma dorada flotante.

Una idea le vino a la mientras permanecía paralizada por el brillo moteado y dorado de la pluma.

--Bell-dono, la luz.

Mikoto se acercó a la orilla con un propósito en sus pasos.

La luz de la lámpara de Bell pasó a través del agua clara, llegando al fondo con facilidad.

Cuando todos los detalles salieron a la luz, Mikoto vislumbró una abertura en la pared sumergida que se alejaba de este aparente callejón sin salida.

--Tengo una teoría...

Mikoto habló mientras quitaba su Katana, su armadura y el resto de su equipo de su cuerpo. Bajó a una sola capa de ropa de batalla, se zambulló en el agua. Entrenada en los implacables ríos del Lejano Oriente, usó su coordinación de ninja para deslizarse a través del agua hacia la abertura como un pez.

Wiene, Bell y los demás observaban con la respiración contenida... Burbujas se levantaron antes de que la cabeza de Mikoto saltara a la superficie unos segundos después.

Apartó de sus ojos el cabello mojado pegado a su rostro antes de asentirle firmemente con la cabeza a sus aliados de arriba.

Todos intercambiaron miradas y comenzaron a desvestirse.

Mikoto emergió brevemente para recoger su Katana y su Daga. Siguieron su ejemplo, dejando todo menos los elementos esenciales antes de entrar al agua.

Lili y Haruhime se quitaron sus Túnicas de Goliat y sus mochilas, llenando bolsitas pequeñas con tantos Ítems como pudieron.

Habiéndose unido a Mikoto y Ouka en viajes a los ríos cercanos en su juventud le había servido bien a Haruhime. Nadaba con relativa facilidad mientras Welf caminaba por el fondo, cargado con la enorme espada que se negaba a dejar atrás. Lili sostenía su Espada Mágica de tipo Daga contra su cuerpo mientras se deslizaba por el agua como un pececillo. Wiene, quien había sido reacia, sujeto el brazo de Bell mientras la ayudaba a entrar.

El agua les nubló la visión y les heló la piel cuando entraron al agujero.

Se abrió en un largo pasadizo sumergido que estaba iluminado por cristales de cuarzo que sobresalían del fondo como para guiar el camino.

Sus <Estados> les permitieron aguantar la respiración mucho más tiempo de lo que podría hacer una persona normal. Mikoto los condujo a una bifurcación en el camino submarino. Una vez allí, el grupo notó que la luz se filtraba desde arriba y cambió de rumbo.

Pataleando lo más rápido que pudieron, el equipo salió a la superficie.

-- —¡Pwah!

Sus cabezas salieron del agua una por una solo para encontrar lo que parecía una gruta de cueva caliza en lugar de la habitación de madera de dónde vinieron. Con paredes de piedra negra que se extendían en todas las direcciones, solo la tenue luz del cuarzo permanecía constante. El equipo salió del agua, Wiene y Haruhime sacudieron sus cuerpos para secarse.

Bell se apresuró a encontrar un nuevo camino en la negrura—uno que conducía aún más profundo en el laberinto rocoso.

--Entonces esto es...

Lili dijo asombrada, mientras miraba hacia el rincón oscuro e inexplorado del Calabozo.

--... <Frontera>.

El Gremio poseía una gran cantidad de datos cartográficos del Calabozo.

A pesar de que se usaba para ayudar a los Aventureros de la actualidad, fueron los Aventureros que llegaron antes que ellos, así como los valientes exploradores de la Antigüedad quienes originalmente los habían reunido. Esas personas habían abierto el camino sin ningún conocimiento, arriesgando sus vidas para descubrir nuevas rutas y hacer mapas de cada Piso. Estos fueron grandes logros.

Sin embargo, todavía había zonas que aún no habían sido exploradas.

El Calabozo era demasiado inmenso como para ser completamente mapeado.

Las personas a veces pasaban por alto los pasillos bifurcándose en el interminable viaje a lo profundo del Calabozo.

También había casos especiales como este, donde el terreno inexplorado todavía no había sido tocado por los exploradores.

<Frontera>.

Tal como su nombre lo sugería, nadie había estado antes aquí.

No estaba registrado en ningún mapa—ni siquiera los Aventureros de Primera Clase sabían que esta zona existía. Lili, Bell y el resto del grupo se quedaron boquiabiertos ante la idea.

--...

Una gran abertura conectada a lo que parecía un oscuro abismo.

El grupo de Bell dio tranquilamente sus primeros pasos.

Cayeron en formación alrededor de Wiene. Bell levantó la Lámpara de Piedra Mágica mientras todos seguían su camino.

Los cristales de cuarzo no proporcionaban más que un ligero brillo. El rayo de la lámpara era todo lo que tenían para atravesar la oscuridad. Estaban tan nerviosos, que algunos de ellos confundieron los latidos de su propio corazón con pasos lejanos y la roca crujiendo bajo sus pies como una señal de peligro. El pasaje estaba en silencio, pero el equipo escuchaba cada pequeño sonido. Sin el ocasional y familiar rugido de un monstruo de fondo, el silencio era ensordecedor.

No había manera de saber qué criaturas encontrarían.

Si se producía un truco del Calabozo aún no documentado o un <Irregular>, la muerte era una posibilidad muy real.

Esto era puro y desenfrenado, “desconocido”.

Sus gargantas estaban secas, pero su piel estaba resbaladiza por el sudor. Sus cinco sentidos se agudizaron más allá de sus límites previstos. Sus mentes nunca habían soportado tanta tensión y, sin embargo, al mismo tiempo, también se sentían más agudos que nunca. Nada era más tranquilizador que una empuñadura familiar en sus manos. Lo “desconocido” revelaba más de sí mismo con cada paso, al igual que lo había hecho con sus antepasados.

Bell condujo al grupo cada vez más hacia la <Frontera>. Justo cuando la ansiedad de todos llegaba a su punto máximo, el final del túnel rocoso apareció a la vista.

--Esta oscuro...

Y se abrió.

Bell y Welf fueron liberados repentinamente de la claustrofobia que los atormentaba en el túnel. Este nuevo espacio era extremadamente amplio, de forma abrumadora. Las palabras que escaparon de los labios de Welf resonaron en la oscuridad.

Esta probablemente era una habitación grande. Sin embargo, era completamente negra.

La iluminación de la lámpara no podía penetrar lo suficiente en la oscuridad para encontrar la pared opuesta.

--..... Um, Mikoto-san.

--¿Bell-dono?

--¿Hay algún... monstruo aquí?

--N-No, no por lo que puedo decir...

El Hombre Lagarto blandía una larga espada curva en su mano izquierda—una Cimitarra. Un destello plateado fue oscilado hacia abajo con cegadora velocidad.

--¡¡...!!

El invisible manejo de la espada le robó el aliento a Bell.

La <Daga de Hestia> en la mano derecha del chico se había movido al lugar correcto por pura suerte.

Ambas cuchillas colisionaron directamente frente a su pecho.

Inmediatamente después, sintió el impacto con todo su cuerpo, haciendo que su visión nadara antes de que lo arrojara a un lado.

--¡Bell!

El chico se estrelló contra el suelo, rodando lejos del equipo mientras el grito de Welf reverberaba por la habitación.

La lámpara cayó de la mano de Bell, y un pie de reptil la aplastó bajo sus garras.

Con la fuente de luz perdida, el área se sumió de nuevo en la oscuridad.

--¿¡Qué demonios está pasando—!?

¡¡HYAA!!

-- —¿!...!?

El corazón de Welf corría en su oscuro entorno cuando una pequeña sombra se deslizó hacia él.

Rápidamente levantó su Gran Espada sobre su cabeza, donde se estrelló contra algo con un agudo sonido metálico. El impacto fue lo suficientemente fuerte como para hacerlo arrodillarse.

Las chispas que se dispersaron por la colisión revelaron brevemente al atacante: un monstruo diminuto con un sombrero rojo.

--¿¡Un Goblin!?

El monstruo con una regordeta parte inferior del cuerpo desapareció en el velo de la oscuridad. Welf miraba con ojos aturdidos, incapaz de creer en su fuerza.

--¡...!

--¡¡...!!

Incluso más atrás en la retaguardia, Mikoto reconoció el sonido de proyectiles silbando a través del aire. Saltando para aterrizar frente a Wiene, desvió los proyectiles con una oscilación de su katana.

-- —¿¡Plumas!?

En el instante en que su precisa cuchillada repelió los proyectiles, se dio cuenta de lo que eran mientras revoloteaban ante sus ojos.

Todavía recuperándose de la conmoción, se dio cuenta de que otra ráfaga de plumas se dirigía directamente hacia ella desde la misma dirección.

--¡Chicos! ¡Wiene!

¡¡GAAAAAH!!

--¡...!

Bell se había levantado mientras gritaba en dirección de su equipo, pero luego otro destello de plata descendió sobre él.

Esquivó la espada del Hombre Lagarto por un estrecho margen, y el monstruo rugió mientras presionaba el ataque.

Bell se movió para enfrentarse a un oponente que apenas podía ver.

--¿¡Q-Que demonios es...!?

El choque de metal resonó en la habitación; una explosión de chispas se dispersó a través del aire. Los bestiales rugidos se combinaron con los jadeos de los Aventureros en el caos.

El equipo de Bell fue forzado a una desesperada resistencia final, confiando solo en el sonido. La batalla dejó a Haruhime incapaz de hacer algo. En la oscuridad que impedía la visión, el caos alcanzó su punto más alto.

--¡...!

En ese momento—

La mano de Lili, que se había sumergido en su bolsa de repuesto en el momento en que comenzó el combate, rozó lo que estaba buscando tan desesperadamente. Mientras luchaba contra el miedo y el pánico, la devota Ayudante del equipo tomó una rápida decisión y agarró lo que necesitaba para superar su juicio.

Sacó una pequeña bolsa de su bolsa de repuesto, la abrió y la lanzó hacia adelante con todas sus fuerzas.

--¡<Musgo Lámpara>!

--¡...!

¿i...!?

La sustancia de brillo natural se derramó, extendiéndose por el suelo.

Era el <Musgo Lámpara> que Lili había cosechado en el 19° Piso.

Fragmentos de la principal fuente de luz del <Laberinto de Árboles Colosales> levantaron el manto de oscuridad que los rodeaba.

Tanto amigos como enemigos fueron tomados por sorpresa cuando el campo de batalla quedó a la vista.

--...¡...!

Fue entonces cuando el equipo de Bell definitivamente descubrió la verdadera identidad de sus atacantes.

¡Huuooo!

¡OooOOooOO...!

Aparecieron un Hombre Lagarto, un Goblin y una Harpía que batía sus alas en el aire.

Las especies de los monstruos podrían haber sido diferentes, pero cada uno tenía una cosa en común: todos tenían equipo, ya sea una Cimitarra o un Hacha de Mano, escudo o armadura.

--¡Monstruos...!

--... ¡Con armas...!

Bell y Welf apenas podían creer lo que veían.

Ambos recordaban claramente la publicación en el tablero de anuncios del Gremio:

Un informe que decía que los monstruos habían sido vistos robando equipo de Aventureros o saqueándolo de cadáveres en el Calabozo. Incluso mostraba un boceto de ellos con el equipo. Ambos jóvenes sintieron que el dibujo había cobrado vida.

--¿¡C-Cuántos de ellos hay...!?

Al mismo tiempo, Lili estaba más distraída por los otros monstruos más atrás.

Además de la Harpía, una Gárgola y un Grifo rodeaban el espacio sobre sus cabezas. Mientras tanto, en el suelo había... *Lamias, Al-Miraj, Formoires, Sombras de Guerra, la araña humanoide llamada Arachne, Unicornios...* La horda estaba compuesta de variedades de monstruos provenientes de los Pisos Superiores, Intermedios, Inferiores e incluso los Pisos Profundos del Calabozo. El espacio casi parecía lo suficientemente grande como para caber en el Coliseo de la superficie, y el número de ojos que los observaban en la habitación hizo que Mikoto y Haruhime se pusieran pálidas.

Wiene miraba temerosamente a los numerosos monstruos que tenían muchas de las mismas características que ella.

¡¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!

El Hombre Lagarto que estaba frente a Bell dejó escapar un rugido feroz, y los otros monstruos comenzaron a moverse todos al mismo tiempo.

La luz verde azulada que emergía del suelo iluminaba las garras y los colmillos, así como las espadas y las hachas levantadas.

--¡¡Todos estos tipos...!!

--¿¡Están tras Wiene-dono!?

Las armas de los monstruos atacantes apuntaban a la chica <Vouivre> en el centro de su grupo.

Con la respiración entrecortada y los ojos llenos de sed de sangre, se dirigieron a Wiene derramando baba de sus bocas. Welf y Mikoto intentaron desesperadamente contener la embestida que amenazaba con abrumarlos.

--¡La Espada Mágica no es una opción de esta forma...!

La batalla se había transformado por completo en una salvaje escaramuza en la oscuridad.

Enfrentando a los monstruos en combate cuerpo a cuerpo, Welf y Mikoto podrían verse atrapados en la explosión.

La entrada de la habitación, su única ruta de escape, había sido bloqueada en algún momento durante la batalla. Lili gritó con frustración, frunciendo el ceño mientras desataba un aluvión de flechas en el aire solo para que las Harpías de arriba lanzaran una ráfaga de plumas en su dirección.

--¡Lili! ¡Haruhime!

--¡Wiene-sama!

Cuando el ataque se acercaba a las Ayudantes, Wiene las protegió con su única ala. Haruhime y Lili abrazaron a la chica cuando su peculiar extremidad se abrió.

El dolor y la conmoción del ataque provocaron un gemido de ella.

--M-Me duele ...

Otra ronda de proyectiles de plumas cayó sobre la chica—pero entonces Bell se giró hacia ellas desde su ubicación distante.

-- ¡¡FIREBOLT!!

Un rugido.

La Magia de Lanzamiento Rápido atravesó la habitación para proteger a Wiene y a las chicas.

Varias ráfagas de fuego atronadoras cortaron la oscuridad y chocaron contra la Harpía y el Grifo en el aire. Gritando de dolor, los monstruos cayeron al suelo en un rastro de humo. La Gárgola, junto con los otros monstruos en el aire, usaron sus alas para protegerse del ataque mágico como lo había hecho Wiene antes.

¡¡SHAAAAA!!

--¡...!

El Hombre Lagarto gruñendo cargó hacia adelante y golpeó a Bell como para recordarle quién era realmente su oponente.

Bell había sido interrumpido en medio de lanzar más ataques a distancia y apenas pudo esquivar.

El Hombre Lagarto llevaba dos armas: una Espada Larga en la mano derecha, y una Cimitarra en la izquierda. Un peto estaba firmemente atado a su pecho sobre sus escamas escarlata.

Placas de metal cubrían sus antebrazos, cintura, hombros y rodillas, protegiendo las áreas vitales. El equipo podría no haber sido de la mejor calidad, pero el Hombre Lagarto podría describirse como completamente armado y protegido, con una cabeza y hombros más altos que Bell.

Bell hizo una mueca mientras desenvainaba a <Ushiwakamaru-Nishiki> y enfrentaba a su oponente con ambas Dagas.

Este Hombre Lagarto... ¡Es fuerte!

Su primer golpe no solo fue lo suficientemente rápido como para crear imágenes residuales, sino que era lo suficientemente inteligente como para aprovechar la oscuridad para su ataque y defensa.

Después de recibir el ataque del monstruo, Bell era muy consciente de su potencial. No había comparación entre este Hombre Lagarto y aquel contra él luchó antes en el 20° Piso. Su fuerza, velocidad y habilidad con la espada estaban en una liga diferente. Welf podría haber estado bromeando sobre que uno de ellos perfeccionó su técnica, pero este monstruo se ajustaba a esa descripción. La posibilidad de que esto pudiera ser una subespecie de Hombre Lagarto apareció en la parte posterior de su cabeza.

En términos de Nivel, el monstruo guerrero podría estar más allá de él—aunque solo era una suposición, Bell no pudo evitar pensarlo.

Los ojos rojo rubí de Bell se fijaron en su enemigo. Él le devolvió la mirada, moviendo su lengua ansiosamente de un lado a otro detrás de sus afilados colmillos.

Nunca llegaría a Wiene y las chicas sin ganar esta batalla.

Silenciando cada duda, el chico no retuvo nada mientras cargaba hacia delante para derrotar al Hombre Lagarto.

--¡Ha!

¡¡GRWAAA!!

La <Daga de Hestia> acuchillo hacia adelante, dejando un arco de luz violeta en su camino mientras la Espada Larga del monstruo descendía con toda su fuerza detrás de ella.

Ambos cerraron la distancia el uno sobre el otro y chocaron.

--¡...!

¡...!

El golpe confirmó las sospechas de Bell. El Hombre Lagarto era increíblemente poderoso.

Al mismo tiempo, el Hombre Lagarto se sorprendió por la increíble velocidad del chico.

Los ojos rojo rubí se encontraron con ojos reptilianos.

La más leve de las sonrisas apareció en los labios de Bell, y el Hombre Lagarto mostró sus colmillos en lo que parecía una sonrisa feroz.

-- —¡¡HAAAAAAAAAAAAH!!

—¡¡OOOOAAAAAAAAAH!!

Bell y el Hombre Lagarto rugieron con todas sus fuerzas mientras cruzaban espadas de nuevo en una ráfaga de golpes.

--¡Lili-enana—hazlo!

—En otro lugar, Welf se erigía como la última línea de defensa que contenía a la horda que avanzaba.

Gritó por encima de su hombro, usando la parte plana de su espada como un escudo contra la embestida.

--Pero—

--¡¡SOLO HAZLO!!

El Formoire golpeo su improvisada defensa con un garrote metálico. Sabiendo que su próximo bloqueo podría ser el último, Welf no estaba dispuesto a permitir que Lili se opusiera. La Hobbit vacilaba, mirando hacia el otro lado solo para ver a Mikoto luchando por su vida contra varios monstruos a la vez.

Apretando su mano en la reluciente Espada Mágica en forma de daga, Lili se mordió el labio antes de finalmente endurecer su resolución.

--¡¡DISPARANDO!!

Con eso, oscilo la daga roja con todas sus fuerzas.

Un río de llamas surgió de la <Espada Mágica Crosso> en línea recta.

Welf y Mikoto notaron una repentina ola de luz roja en su periferia e inmediatamente cayeron al suelo. Usando sus reflejos increíblemente rápidos, los monstruos saltaron del camino del fuego en el último momento. Los monstruos se encogieron mientras una esquina de la habitación estallaba en una bola de llamas.

--¡¡HAAAAH!!

¡¡RUOOO!!

La batalla de Bell con el Hombre Lagarto continuaba sin interrupción, y ambos lanzaban golpe tras golpe mientras las llamas bailaban en el fondo.

Sus perfiles se iluminaron con una suave luz anaranjada mientras la Espada Larga y la Daga chocaban. La Cimitarra corto a través del aire, solo para ser interceptada por una Daga carmesí. Entonces, cuando una cuchillada violeta se arqueó hacia adelante, la Espada Larga detuvo su avance.

El monstruo había mostrado un poderoso estilo de lucha que incluía feroces patadas y un enfoque al manejo de la espada que hacía buen uso de sus instintos de combate, todo respaldado por contraataques agudos e inflexibles.

El cuerpo de Bell se volvió borroso, y las espadas del Hombre Lagarto cortaron el aire vacío. Saltaron chispas de la armadura que detuvo el ataque del chico. El monstruo lo empujó hacia atrás, pero no antes de que una línea de escamas escarlata fuera arrancada de su cuerpo en una lluvia de sangre roja oscura.

Entonces—

¡SHAA!

--¿¡WHA—!?

Su estancamiento se rompió.

Bell quedó atrapado entre la Cimitarra y la Espada Larga. Atrapado en ataques simultáneos a izquierda y derecha, bloqueó ambas armas con sus Dagas. En ese momento, algo voló desde un ángulo imposible y lo golpeo en el estómago.

—¡¡Una cola!!

El tercer golpe provino de una extremidad tan gruesa como un tronco.

El ataque completamente imprevisto de un monstruo que no debería tener mucha experiencia luchando contra Aventureros hizo que Bell se tambaleara.

Fue el golpe final perfecto. Golpeando desde un ángulo que el chico nunca pensó en defender, la cola del lagarto derribó a Bell. Ahora era la oportunidad del monstruo de acabar con él, y aprovechó la oportunidad para clavar su pie con garras en el pecho de Bell en una poderosa patada.

El chico fue lanzado hacia atrás a través del aire.

--¡GAH!

¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!

El Hombre Lagarto declaró la victoria con un rugido mientras el cuerpo de Bell rebotaba más profundamente en la habitación como un río corriendo a través de diques rotos.

Perdió su agarre sobre la <Daga de Hestia> y <Ushiwakamaru-Nishiki>, y las armas volaron de sus manos.

El Hombre Lagarto guerrero no perdió tiempo en darse vuelta, cambiando su enfoque a su presa original. Sus ojos inyectados en sangre aterrizaron en la chica <Vouivre> rodeada de Aventureros, y se precipito hacia ella.

-- ———¡¡...!!

Wiene reflexivamente se agacho de miedo ante las pisadas y el rugido salvaje.

Cortando en línea recta a través del campo de batalla chamuscado, el Hombre Lagarto levantó su Espada Larga sobre su cabeza.

La larga sombra del monstruo cayó sobre la chica incapaz de levantarse cuando—

--¡¡No!!

--¡...!

Haruhime saltó frente a ella, con los brazos abiertos mientras Lili abrazaba a Wiene, colocando su propio cuerpo al frente como un escudo.

Dos sombras más saltaron a la refriega mientras el ataque se precipitaba hacia su objetivo.

--¡¡Oh no, no lo harás!!

--¡¡No te dejaré!!

Un Welf terriblemente maltratado y Mikoto oscilaron su Gran Espada y su Katana estrellándolas contra la Espada Larga.

Dos espadas se unieron a tiempo para atrapar la Espada Larga. Sus armas crujieron audiblemente mientras ambos Aventureros luchaban contra el increíble poder y peso—y entonces se detuvo.

La Espada Larga se detuvo a una pequeña distancia de Haruhime, quien estaba posicionada directamente frente a Wiene.

¡Traqueteo, traqueteo, traqueteo!

El Hombre Lagarto intentó forzar su arma hacia adelante, sus ojos de reptil de color amarillo pardusco se abrieron de par en par con la fuerza de los humanos que lo retenían.

Justo en ese momento... **Ping, ping**

Las orejas del Hombre Lagarto captaron un tintineo.

Dirigiendo su mirada hacia la fuente del sonido, vio a un Aventurero que se dirigía hacia él como un conejo salpicado de sangre. Y entonces un golpe de brillante luz blanca.

Una carga de cinco segundos.

Los ojos de Bell brillaron mientras desataba toda su rabia con todo su cuerpo.

--¡¡HAAA!!

Impacto.

¡GOHOO!

El puño brillando colisionó con el pómulo del Hombre Lagarto.

Varias escamas escarlatas rotas se elevaron en el aire. Ahora fue el turno del Hombre Lagarto de ser mandado a volar.

Las espadas cayeron de sus manos y cayeron ruidosamente por el suelo.

¡Funcionó...!

Bell había usado su Habilidad, <Argonaut>, mientras se movía a alta velocidad.

Ver a Wiene en peligro le había proporcionado una chispa extra de emoción y determinación. Hasta ahora, solo había podido cargar el <Argonaut> con los pies firmemente plantados en el suelo. La situación lo había obligado a hacer una <Carga Concurrente>.

El Hombre Lagarto rebotó en el suelo y se precipitó a través del aire hacia una estalagmita negra a una buena distancia, deteniéndose finalmente.

Los otros monstruos habían retrocedido, olvidándose incluso de bramar después de ver el potencial destructivo de la Espada Mágica. El silencio flotaba en el aire.

Al mismo tiempo, Bell no les prestó atención a sus numerosas heridas y se mantuvo de espaldas a Wiene, listo para enfrentar al siguiente rival.

GEH—

Con las puntas de sus dedos con garras clavándose en el suelo, el Hombre Lagarto se levantó usando la estalagmita como apoyo.

Todavía sentado en el suelo, el monstruo hizo un ruido en su garganta—cuando de repente levantó su cabeza y gritó hacia el techo:

;;GUH-GYAGYAGYAGYAGYAGYA!!

Bell, Wiene y el resto del equipo observaban incrédulos.

El aura asesina y la furia que habían estado cayendo sobre ellos hace unos momentos se habían ido. Era casi cómico ver a un Hombre Lagarto sosteniendo su estómago y riendo a carcajadas de esa forma.

Escaneando la habitación de nuevo, el equipo se dio cuenta de que las miradas amenazantes de los otros monstruos también habían desaparecido.

¡GYAGYAGYAGYAGYA—!

Lenta pero seguramente, los gritos cacareantes comenzaron a cambiar.

-- —¡HAHAHAHAHAHAHAHA!

Comenzaron a sonar más mucho más parecido a la risa de una persona.

--¿Eh ...?

--¿Wha...?

El asombro de Haruhime y Lili ante el sonido era evidente en sus rostros.

Welf, Mikoto y Bell estaban igual de estupefactos.

Incapaces de comprender lo que estaban viendo, no había nada que pudieran hacer más que estar parados y observar.

La realización comenzó a establecerse. Cada miembro del equipo miró a Wiene antes de volver a mirar al Hombre Lagarto.

--¡Eso es nuevo! ¡¡Nunca he conocido a Aventureros como estos antes!!

Nunca en los sueños más descabellados de cada uno de los miembros de la <Familia> habían esperado que un Hombre Lagarto comenzara a hablar, y mucho menos con este nivel de fluidez.

El monstruo felizmente se golpeó las rodillas varias veces antes de ponerse de pie.

--¡Aventureros dispuestos a sacrificarse para salvar a un monstruo! ¡Haaah! ¡No sé qué es este sentimiento, pero me gusta!

-- —¿No te lo dije, Lyd? Estos son diferentes.

¡Aleteo!

Un nuevo grupo de alas tomó vuelo.

Una sola pluma dorada revoloteó hacia el suelo desde arriba. Uno de los monstruos alados—una Siren⁶—se deslizó hacia abajo.

--Conozco esa voz...

--No puede ser...

Bell y Welf se estremecieron tan pronto como escucharon la inusual inflexión de la nueva voz. La Siren de alas doradas aterrizó con una sonrisa en su rostro.

--Así que nos volvemos a encontrar.

Una mirada a los ojos azul cielo del monstruo fue todo lo que Bell y Welf necesitaron para estar seguros.

Era la extraña persona vestida de túnica—no, monstruo—que habían encontrado en el 19° Piso.

Al ver su rostro por primera vez, se sorprendieron de lo cálida y amable que parecía. Ni Bell ni Welf pudieron unir palabras para responder.

Al igual que Wiene, su belleza era impresionante. Su largo y opaco cabello dorado era azul claro en las puntas. No muy diferente de las Harpías mitad humano/mitad pájaro, ambos antebrazos alargados formaban hermosas alas doradas. De manera similar, plumas de colores cubrían la mayor parte de la parte inferior de su cuerpo, con la excepción de las garras de pájaro en sus pies.

Como llevaba una ropa de combate que las Amazonas habrían aprobado sobre su pronunciado busto, su estómago sin plumas estaba completamente expuesto.

⁶ Significa “sirena”, pero debido a que en Danmachi hay dos tipos de la misma especie y se usan diferentes términos, pero que en español significan lo mismo, para referirse a ellas (“Siren”=Sirena, es una especie alada parecida a las Harpías pero que a diferencia de ellas, ataca usando ondas de sonido y “Mermaid”=Sirena, especie con la mitad inferior del cuerpo con forma de pez) lo dejare así para diferenciarlas.

La Siren parada frente a ellos estaba muy lejos de los feroces monstruos de los que habían escuchado que ahuyentaban a los Aventureros con gritos ensordecedores.

--¡Sí, es justo como dijiste, Rei! ¡Estos tipos son diferentes!

El Hombre Lagarto se dirigió a la Siren de plumas doradas, Rei, mientras se acercaba vertiginosamente al grupo, con su gruesa cola balanceándose de un lado a otro.

Ambos monstruos caminaron directamente hacia Bell mientras los otros miembros del equipo observaban en varios estados de shock. Lili estaba completamente inmóvil con la boca abierta. Mikoto estaba confundida más allá de las palabras, y Haruhime trataba de averiguar qué hacer.

--Lo siento por eso. Eras demasiado rápido para contenerme.

--Umm... ¿Huh? Yo... um...

Bell tardó varios minutos en comprender que el Hombre Lagarto hablaba de la batalla que acababa de terminar.

Y por una buena razón. El monstruo que casi lo mató hace unos momentos repentinamente estaba más interesado en tener una conversación que cortarlo en pedazos.

--Primero, déjame disculparme. Los habíamos estado probando desde el principio.

--¿Pro... barnos...?

--Sí. Teníamos que saber si los Aventureros realmente habían acogido a uno de nuestros camaradas o no. ¿La abandonarían a la primera señal de peligro? ¿La usarían como señuelo para escapar...?

Esas palabras sorprendieron no solo a Bell sino a todo el equipo. Wiene no fue diferente.

--Explicaremos los detalles más adelante, pero... lamento haberte asustado así y haber infligido tanto dolor.

--.... ¡...!

--Gracias por proteger a nuestra camarada todo este tiempo.

El Hombre Lagarto ya no se sentía como un enemigo. De hecho, aparentemente nunca tuvo la intención de matarlos en primer lugar.

Su cabeza reptiliana baja y su voz sincera no hicieron más que confirmarlo.

Luego, el Hombre Lagarto cambió su mirada a Wiene y abrió la boca para hablar. Sin embargo, la asustada chica corrió por la seguridad a la sombra de Haruhime.

El Hombre Lagarto se rió entre dientes, sin reprocharla en lo más mínimo. Renunciando al esfuerzo por el momento, regresó a Bell.

Urhh ...

Bell estaba en una grave agonía, con heridas abiertas por todo su cuerpo y un dolor punzante en el pecho donde el pie del monstruo lo había golpeado y no mostraba signos de disminuir. Pero el dolor no podía estar más lejos de su mente.

Afiladas garras y colmillos; piel cubierta de escamas. Estos no eran rasgos familiares para una persona. Y, sin embargo, el Hombre Lagarto interactuaba con Bell, un humano, sin hacerle temer por su vida como lo haría cualquier otro monstruo.

Un guerrero lagarto equipado con equipo de Aventureros.

Un monstruo parlante

Lo mismo que Wiene.

--Soy Lyd; como puedes ver, soy un Hombre Lagarto. Encantado de conocerte, Bell Canel.

--¿C-C-Cómo sabes mi...?

--Ahh, lo escuché de Fels.

—Bueno, eran lo mismo hasta cierto punto. Wiene tenía una forma principalmente humanoide, haciendo que su apariencia fuera más fácil de aceptar.

Esa era la principal diferencia entre el Hombre Lagarto que lo miraba desde justo encima del nivel de sus ojos y la chica <Vouivre>. Tenía un parecido perfecto con otros de su especie. Si un lobo se acercaba a un cordero e intentaba iniciar una conversación, el pacífico herbívoro probablemente tendría la misma reacción.

La mente de Bell se movía demasiado rápido para prestar atención a la palabra que sonaba como un nombre. A punto de desmayarse, logró volver al momento.

--Hey, ¿Te importa si te llamo “Bellchi”?

Lyd preguntó.

--Uh, um, seguro... A-Adelante.

El Hombre Lagarto estrechó sus ojos de reptil, enfocándose en Bell.

Sonriendo... ¿Tal vez? No era la mirada hambrienta que los cazadores usaban frente a su presa.

Muchos pensamientos pasaron por la mente de Bell mientras miraba a los ojos entrecerrados del lagarto, pero era difícil darle sentido a cualquiera de ellos.

--Bellchi.

--¿S-Sí?

--Démonos la mano.

¿Huh?

Bell regresó al momento en que su mano derecha apareció frente a él.

Estaba cubierta de escamas rojas y protegida por un guante metálico, sus dedos terminaban en afiladas garras.

Con sus ojos encogiéndose a nada más que puntos rojos, Bell se quedó mirando la mano que se movía frente a él.

Sabía lo que significaría seguir el gesto, y eso lo hizo sentir débil.

--B-Bell-sama...

--Bell-dono...

--Bell...

--¡Bell-sama!

Sus aliados no pudieron soportar la tensión y lo llamaron, pero no se movieron de donde estaban.

Haruhime estaba pálida como un fantasma, Mikoto estaba mareada y a punto de enfermar físicamente, Welf era incapaz de ocultar su ansiedad, y Lili luchaba con su creciente alarma.

Todos sabían que lo que estaban viendo desafiaba la lógica. Llamaron a su líder, voces parecidas a manos extendidas desesperadamente para detener una caída.

--.....

El sudor brotaba de la piel de Bell. No dejaba de fluir.

Un apretón de manos. Un signo de amistad. Un puente entre el hombre y el monstruo.

Sin precedentes. “Desconocido”.

Bell no pudo evitar sentir que estaba cometiendo un error de alguna manera. Parecía que el instinto de rechazar esa mano derecha y alejarse era abrumadoramente correcto. Su mente completamente inactiva así lo creía.

No quería nada más que huir de una decisión que volcaría todo el sentido común en su cabeza.

Sin embargo, el Hombre Lagarto fue paciente.

Esperó a que Bell hiciera un movimiento o rechazara la oferta.

Él tenía miedo.

Bell estaba aterrorizado.

De esos colmillos, esas garras, todas esas escamas. De la mirada reptiliana, del rostro aterrador del monstruo.

Cada fibra de su ser quería poner tanto espacio como fuera posible entre él y el Hombre Lagarto que lo miraba.

La lógica gritaba en sus oídos que sería más fácil escuchar la razón y huir.

Pero.

Bell miró por encima de su hombro.

La gran voz de Lyd cortó la celebración para emitir órdenes.

Hellhounds y otros monstruos ágiles sacaron Lámparas de Piedra Mágica de los escondites en el paisaje de rocas y las encendieron usando garras o colmillos.

--Monstruos... usando Lámparas de Piedra Mágica...

Mikoto estaba estupefacta al ver monstruos operando los dispositivos hechos por el hombre.

Las Harpias ya habían tomado el aire y comenzaron a retirar trozos de tela gruesa para revelar cristales de cuarzo escondidos debajo.

Cada detalle de la habitación de piedra caliza similar a una caverna salió a la luz en cuestión de minutos.

-- ¿¡U-Un Dragón Verde!?

--¿Uno de esos estuvo aquí todo el tiempo...?

Lejos de la entrada donde estaba el equipo, un dragón de más de diez metros yacía en la base de una columna de cuarzo. Con su cuerpo cubierto de cicatrices, el monstruo marchito observaba a los Aventureros con ojos tranquilos que parecían contener la sabiduría de incontables años. Lili y Welf retrocedieron ante la presencia que los había estado observando desde las sombras.

--¡Por favor, déjame saludar a los habitantes de la superficie!

--Uuuu...

--¡También a mí!

Algunos que podían hablar, otros que no podían, así como aquellos que tenían dificultades para pronunciar palabras: todo tipo de monstruos se reunieron frente a Bell.

--He escuchado historias sobre ti. Es un honor conocerte, Señor Bell.

--¿S-Señor?

--¡Para poder estrechar tu mano, estoy muy feliz!

--G-Gracias.

--Soy Laura. Gusto en conocerte.

--T-Tambien es un placer conocerte...

--.....

--¡Eek!

El Goblin de gorra roja que lo llamó “Señor” fue el primero en la fila cuando los monstruos se acercaron a Bell uno a la vez para estrechar su mano. Su rostro se había vuelto completamente rígido y, a veces, gritaba en voz baja—como cuando un monstruo silencioso de Gran Tamaño, un Formiore, extendió su enorme mano hacia él.

--Me disculpo por la presentación tardía. Yo soy Rei, una Siren.

--Yo soy... B-Bell Cranel.

--Sí, lo sé... Bell, gracias por salvar a mi camarada.

La Siren de antes también vino a intercambiar saludos con el chico. Ofreció su ala, con la punta extendida como un dedo. Bell la estrecho.

Sintiendo las suaves plumas en su mano y notando la deslumbrante sonrisa de Rei, se sonrojó.

--Tambien todos están felices. Están contentos de conocer a una persona que no nos rechaza.

El Hombre Lagarto guerrero, sonriendo de oreja a oreja, observaba cómo los monstruos se acercaban a Bell uno tras otro, a veces estrechándole la mano una y otra vez.

Bell miró a su alrededor después de escuchar el comentario de Lyd.

El caballeroso Goblin de gorra roja, las Harpías rebosantes de emoción, la Lamia que hablaba en frases vacilantes, la silenciosa Sombra de Guerra... No importaba si podían hablar o no, o incluso si eran humanoides o monstruosos, Bell podía ver conciencia en cada uno de los monstruos que vinieron a estrechar su mano. Algunos tenían palmas diminutas, otros eran grandes y cubiertas de pelo, pero cada una de ellas era cálida.

Mientras una indescriptible sensación se hinchaba dentro de Bell, los monstruos miraron por casualidad hacia Lili y los otros Aventureros.

Sin embargo, Welf y los demás evitaron incómodamente las miradas entrantes.

--... Uuuu.

En cuanto a Wiene—

Observaba al grupo de monstruos que rodeaban a Bell como un niño cuyo tesoro estaba a punto de ser robado.

--Kuuu...

--U-Un Al-Miraj...

Ella vio como un monstruo nuevo y más pequeño se acercaba a Bell. Llevaba una chaqueta de batalla azul suelta y tenía un reloj de bolsillo roto colgando del cuello como un colgante. El conejo blanco miró hacia arriba al chico con lindos ojos redondos y rojos.

Bell se inclinó, con la misma sonrisa incómoda en su rostro mientras le tendía la mano.

--¡Kuuu!

El Al-Miraj movió sus largas orejas y saltó sobre él.

--¡H-Hey, espera, eso me hace cosquillas...! ¿P-Por qué me lames?

--Aruru... Ella no puede hablar, pero parece que le gustas.

--Cuando dices “ella”—¿¡Es una chica!?

El Al-Miraj ya había saltado sobre su pecho y estaba felizmente lamiéndole la mejilla cuando Rei le ofreció una explicación. Bell casi gritó histéricamente. Lili y los otros Aventureros no estaban seguros de qué decir mientras veían la indescriptible escena de dos “conejos” jugueteando juntos—y fue entonces cuando la chica Dragón finalmente explotó.

Saliendo de su escondite detrás de Haruhime, corrió directamente hacia Bell.

--¡N-No! ¡¡No puedes tener a Bell, no!!

--¿¡Kuu!?

El Al-Miraj gritó cuando la <Vouivre> lo apartó físicamente y se aferró al brazo de Bell.

El monstruo regreso rebotando, saltando adorablemente para protestar. Pero Wiene soltó un “¡Uuuu!” y no retrocedió ni un solo paso, que fue cuando notó—

—Que estaba rodeada de monstruos, y todos la miraban.

Las criaturas que eran tan fantásticas en apariencia como ella, de quienes había estado demasiado asustada como para mirarlos, ahora estaban justo en frente de ella.

La Siren Rei se adelantó, y Wiene apretó más a Bell mientras se acercaba.

--¿Podrías compartir tu nombre conmigo?

--... Wiene.

--Wiene... es un muy buen nombre.

Rei sonrió ante la voz tranquila.

Wiene se sonrojó, retorciéndose como si le estuvieran haciendo cosquillas después del cumplido sobre el nombre que Bell y los demás le habían dado.

Pasaron unos momentos antes de que una mano alada se extendiera hacia ella.

La chica <Vouivre> vaciló, extendiendo temerosamente su mano varias veces y entonces calmándose silenciosamente, la estrecho.

La Siren de alas doradas sonrió con sus ojos azules.

--Un placer conocerte, nuestra nueva camarada. Nadie aquí te lastimará. Te damos la bienvenida.

Tal como lo habían hecho el chico y su <Familia>, había sido aceptada como una “camarada”. Los ojos color ámbar de Wiene se abrieron de par en par.

Tocada por la bondad y la aceptación, ella lloró en silencio.

Después de que la suave punta del ala se extendió y secó sus lágrimas, la más pequeña de las sonrisas floreció en el rostro de la chica.

Los monstruos que los rodeaban aullaron hacia el techo, como si estuvieran dando sus bendiciones.

--... Um, por favor dime.

Alrededor del tiempo en que los ecos comenzaron a desaparecer...

Todavía sin entender completamente la situación a su alrededor, Bell habló mientras todavía abrazaba a Wiene.

--Todos ustedes y Wiene—¿Qué son?

Era lo que habían estado tratando de descubrir desde el día en que conocieron a la chica fantástica. Bell y su equipo querían saber la respuesta a esa pregunta más que cualquier otra cosa.

Cada monstruo se giró para enfrentar a los Aventureros.

Como representante del grupo, la Siren de alas doradas respondió.

--Somos Xenos.

× × ×

-- —¿Xenos?

Hestia susurró bajo la luz de las crepitantes antorchas.

Urano, todavía sentado en su trono, asintió en respuesta.

--Así es como nos referimos a ellos... Monstruos dotados de inteligencia.

En la <Cámara de Oraciones> debajo de la Sede del Gremio, el Dios anciano, que sabía todo sobre la situación, le informó a Hestia sobre la verdadera identidad de Wiene.

Xenos...

Una palabra que los Dioses y Diosas utilizaban para describir a los herejes.

Eran anomalías borradas del sistema establecido.

--¿Estás diciendo que Wiene es también uno de estos Xenos, o como lo llames?

--En efecto. Todos comparten una cosa en común: un intelecto que supera con creces lo que es normal para los monstruos... Poseen la capacidad de comprender—pero lo más importante es que todos tienen corazones que de ninguna manera son inferiores a nuestros niños en términos de voluntad y emociones.

--..... ¡...!

--Monstruos anormales que no están dominados por el impulso de asesinar y destruir...

Hestia casi se olvidó de respirar mientras escuchaba a Urano sacar a la luz estos hechos.

Su voz siguió resonando en la <Cámara de Oraciones>, y agregó que los monstruos con forma humana casi no se diferenciaban de las personas que habitaban el Mundo Inferior.

--En cuanto a cuándo aparecieron por primera vez los Xenos, no se sabe. Sin embargo, aquellos de nosotros que los hemos observado con nuestros propios ojos y entrado en contacto con ellos les hemos ofrecido apoyo con el pretexto de “protección”.

--¿Apoyo...? ¿El Gremio está apoyando a los monstruos!?

¿Qué diablos estás pensando!?

Hestia estaba a punto de embarcarse en una diatriba cuando algo se le ocurrió.

Ella y sus dependientes habían hecho exactamente lo mismo con la chica <Vouivre>.

La habían albergado y continuaron protegiéndola.

Era tal como había dicho Urano. Esa chica pura e inocente tenía un corazón propio, no diferente de Bell o de cualquiera de sus otros niños.

El Dios anciano no se movió mientras veía que la boca de Hestia se cerraba. Luego continuó.

--El propósito de esta misión era devolver a un Xenos que había alcanzado la superficie de regreso a sus aliados en el Calabozo. Ese Xenos no es otro que la chica <Vouivre> que tú y tus niños han estado protegiendo, Hestia.

--... No me molestaré en preguntarte cuánto tiempo lo has sabido. Solo dime a dónde van Bell-kun y mis niños en este momento...

--Deben dirigirse al lugar donde residen los Xenos—su Aldea Oculta.

La misión había sido llevar a Wiene a casa.

La agitación que se extendió por toda la ciudad después de la conmoción de la otra noche debió haber sido el impulso para la creación de la misión.

Hestia dejó que la idea se asimilara. Al mismo tiempo, surgió una nueva pregunta. La Diosa no podía permanecer en silencio.

--Urano, ¿Por qué te molestaste en pedirnos que la realizáramos? ¿No podrías haber secuestrado a Wiene y haberla llevada a la fuerza? ¿Por qué permitirnos aprender sobre estos “Xenos” en absoluto?

--Hay varias razones, entre ellas que Bell Cranel y tus niños ya son conscientes de los monstruos que pueden comunicarse usando el lenguaje. Sin embargo, la más importante es...

Urano hizo una pausa por un momento antes de decirle a Hestia.

--Decidí que era posible que tu <Familia>, sin importar cuán minúscula sea la oportunidad... pudiera convertirse en nuestra esperanza.

--¿Esperanza?

--Sí.

Urano dijo asintiendo.

--Para cerrar la brecha entre las personas y los monstruos y llevarnos al *camino de la convivencia*.

× × ×

--Esto es un sueño, ¿Verdad...?

--¿Te gustaría que Lili te pellizque la mejilla para comprobar...?

Welf y Lili hablaban como si estuvieran en trance.

Bell escucho sus murmullos, incapaz de ocultar el sudor frío que corría por sus mejillas.

--¡Comida! ¡Bebidas! ¡Saquen todo lo que tenemos! ¡Hoy tenemos que celebrar a nuestra nueva camarada y a las primeras personas que hemos tenido como invitados!

Los monstruos estallaron de emoción tan pronto como escucharon la ruidosa voz del Hombre Lagarto Lyd—la habitación tembló por todo el ruido.

Una amplia variedad de alimentos, incluyendo frutas, nueces y hierbas que se podían encontrar en el Calabozo, estaba circulando. Barriles de alcohol tallados con marcas que decían “RIVIRA” fueron desplegados. Personas y monstruo por igual estaban sentados en un gran círculo que rodeaba varias Lámparas de Piedra Mágica brillantes.

Toda la escena era una reminiscencia de la noche que pasaron con la <Familia Loki> alrededor de una fogata. Realmente era un banquete.

--¡Bellchi, come todo lo que quieras; no seas tímido! ¡Prueba esto!

--¿Q-Qué es...?

--Ustedes los humanos lo llaman “Mruit”. ¡Se supone que es una verdadera delicia en la superficie!

Lyd, sentado a la derecha de Bell, sostuvo lo que parecía ser una fruta roja en la palma de su mano. Muy lentamente, Bell lo levantó y tomó un cauteloso mordisco. Se sentía como si estuviera mordiendo una gruesa porción de carne blanda, pero sus papilas gustativas no estaban de acuerdo ya que un sabor suave y con sabor a frutas le cubría la lengua. La textura era diferente a cualquier carne de res, cerdo o pollo, y solo podía describirlo como la mejor carne de algún tipo, provocando su reacción de sorpresa.

--Es muy bueno...

Frutas de Miel y más también se colocaron frente a Lili, Welf y los otros Aventureros. Monstruos más pequeños como el Goblin de gorra roja y el Al-Miraj estaban a cargo de distribuir hongos gigantes asados por las llamas de los Hellhounds sobre hojas anchas en lugar de placas.

--Um, perdón por golpearte tan duro allá atrás...

--Ni siquiera te preocupes. Todo volverá a crecer pronto. Y tampoco me contuve exactamente.

Bell menciona con cautela la mejilla izquierda de Lyd—específicamente la herida de aspecto doloroso que su puño había hecho. Se disculpó culpablemente, pero el Hombre Lagarto guerrero simplemente se sacudió las escamas desgastadas con su brazo.

--No hay nada por lo que perder el sueño.

Lyd dijo, con sus ojos amarillo sulfuroso formando semi-lunas. Lo más probable era que estuviera sonriendo.

Bell estaba llegando al punto en que podía reconocer sus expresiones faciales, incluso si no se parecían a las personas. Al principio había sido una verdadera lucha, pero el chico sentía que lo estaba entendiendo.

La voz grave y el aspecto feroz de Lyd lo hacían parecer mucho más intimidante que muchos de sus camaradas, pero era sorprendentemente agradable. Fue gracias a su risa constante que Bell pudo mantener un poco de calma a pesar de su compañía.

Se sentía orgulloso de sí mismo por adaptarse tan rápido—por otra parte, quizás también se había vuelto insensible.

Esos pensamientos lo hicieron querer reír sin querer.

--Ahora que lo pienso, ¿Beben licor ...?

--Sí. ¡Al principio pensé: “¿Qué demonios es esto?” pero luego lo probé y me gusto, y ahora se ha convertido en un hábito! Las personas realmente hacen cosas muy interesantes.

Lyd estaba bebiendo de lo que probablemente era una botella que había sido desechada en algún lugar del Calabozo. Su aliento olía a alcohol mientras palmeaba a Bell en la espalda varias veces. A su alrededor, una Lamia increíblemente hermosa tenía el rostro tan rojo como el Hombre Lagarto, y varios otros monstruos tampoco se quedaban atrás.

--Nunca he estado menos borracho en mi vida...

Al mismo tiempo, Welf y los otros Aventureros no eran tan sociales.

Un Troll pasó, repartiendo tarros de madera llenos con cerveza barata.

Welf había esperado que el coraje líquido lo salvaría, pero fue en vano. Lili estaba sentada junto a él, hundiéndose aún más en el silencio.

Mikoto y Haruhime estaban sentadas sobre sus talones, increíblemente tensas, mientras un grupo de Harpías se reunía a su alrededor con ojos brillantes de curiosidad. Parecían estar más interesados en el aroma de Haruhime, olfateando el aire a su alrededor mientras la Renart parecía estar a punto de desmayarse.

--Y luego Bell regresó para salvarme.

--¿Lo hizo? Eso me pone celosa. Bell es ciertamente extra—Ahem, muy amable.

--¡Sí!

Wiene estaba sentada a la izquierda de Bell. Recibiendo cálidas bienvenidas de todos los monstruos, a pesar de su desconcierto, de vez en cuando mostraba una sonrisa despreocupada. Por el momento, ella estaba hablando con la Siren Rei, relatando los eventos hasta el día actual.

Aunque era un poco vergonzoso para Bell escuchar su nombre mencionado algunas veces, todo el equipo se vio abrumado por la hospitalidad de los monstruos.

--Entonces, este licor y equipo.... ¿Todo es de Aventureros...?

Sus anfitriones continuaron distribuyendo más comida y bebidas. Bell observaba con temor, mirando la armadura que cubría el cuerpo de Lyd antes de preguntar con cautela.

El Gremio había publicado avisos en el tablón de anuncios sobre monstruos que se apoderaban del equipo de los Aventureros. Bell estaba bastante seguro de que estaba mirando a los culpables en este momento.

--Bueno~ sí y no. El licor fue un regalo, pero estas espadas pertenecieron a un Aventurero que de repente me atacó.

Lyd dejó que su mirada cayera sobre la Cimitarra y la Espada Larga que yacía junto a sus pies mientras dejaba la botella en el suelo.

--Pero los dejó caer y se escapó tan pronto como comencé a defenderme... Pensé que también podría probarlos. Los Aventureros se llevan garras y colmillos de monstruos a casa después de matarlos, ¿Verdad?

--E-Eso... sí, es verdad.

--Las personas parecen quererlos de vuelta incluso después de que están muertos, así que tratamos de devolver lo que pudimos... Pero los Aventureros se enojaron con nosotros por llevar sus armas. Es difícil saber qué hacer.

Lyd habló con aire nostálgico, como si recordara un incidente específico en el Calabozo. Bell no pudo responder.

--¡Tengo que decirte, el licor es increíble, pero las armas creadas son realmente otra cosa! Cortan mejor que esas flores de allí y son mucho más duras. ¡No hay forma de que podamos hacerlas!

Con palabras saliendo de su boca con entusiasmo, Lyd habló con un gran respeto por las personas y sus creaciones.

Muchos otros monstruos usaban algún tipo de ropa de batalla, Lyd incluido, incluso si no tenían armadura. Algunos de ellos vestían ropa normal, como la bufanda que el Goblin de gorra roja había envuelto alrededor de su cuello.

Tal vez estaban tratando de imitar a las personas... copiar lo que vieron.

Bell sintió que cada uno de ellos se había encariñado con las creaciones de los habitantes de la superficie por una razón u otra.

-- —Lyd, detén esta tontería de una vez.

El hablante lanzando palabras venenosas hacia ellos se abrió camino a través de la conmoción del banquete.

--Son personas. ¡No son dignos de confianza!

--¿Sigues con eso, Gross? Viste cómo Bellchi y sus amigos protegían a Wiene con todo lo que tenían. Solo tuvimos que pasar por todo eso porque insististe en probarlos. ¿No es así?

Aparte de los monstruos que se habían unido a Lyd para darles la bienvenida al equipo, había otros que se habían separado del grupo.

Una Gárgola, una Arachne y un Grifo, entre otros, estaban sentados sobre un acantilado cercano. Todos miraban a Bell. Con su cuerpo compuesto de roca color ceniza, la Gárgola llamada Gross le imploró a Lyd que entrara en razón. En cambio, el Hombre Lagarto se giró hacia Bell y rechazó las palabras de Gross.

--No te preocupes por él.

Dijo tranquilizadamente.

--Lo siento, ellos... Todos nosotros hemos pasado por mucho. La noticia de que personas vendrían aquí tenía a todos nerviosos.

--E-Eso es, um... está bien.

--Por lo que hemos visto de ti en tu camino hacia aquí y en la batalla, sabemos que todos ustedes son diferentes de los Aventureros normales. Eso los incluye a ellos.

--Espera un segundo, ¿En nuestro camino aquí...? ¿Eran ustedes quienes nos observaban en el Calabozo...?

--Oh, ¿Lo notaste? Así es, nuestros camaradas los han estado vigilando hasta su llegada.

Lyd continuó diciendo que, además de probarlos, los miembros de los Xenos habían seguido a los Aventureros para asegurarse de que pudieran rescatar a Wiene en el peor de los casos.

Eso explicaba por qué Bell sentía que estaban siendo observados en el Calabozo.

--¿Ustedes solo nos estaban observando en el Calabozo? ¿Había alguien en la superficie...?

--No, Lett y su equipo comenzaron a observarlos arriba, en el 19° Piso.

Lyd se rascó su escamosa barbilla, indicando claramente que no sabía de nadie que fuera más allá de eso.

La mente de Bell comenzó a girar una vez que se dio cuenta de que los primeros observadores eran otras personas.

--... Hey, ¿Es cierto, lo que dijiste hace un segundo? ¿Están en alianza con el Gremio?

¡Slam!

Un tarro de madera se puso en el piso con más fuerza de la necesaria.

Welf había estado siguiendo su conversación y no pudo contenerse más.

Sorprendido de que Welf había hablado por sí mismo, Lyd parpadeó un par de veces antes de mostrar sus colmillos en una sonrisa.

--Sí, todo es verdad. Hicieron un montón de esfuerzos para mantenernos ocultos, además de proporcionarnos alimentos y equipos... Han hecho más que suficiente por nosotros.

--... Lili no puede aceptar tu palabra de que el Gremio se ensucie las manos para mantener este secreto. El riesgo de descubrimiento es demasiado grande, y el beneficio... ¿Qué beneficio podría haber?

--No somos simplemente parásitos que dependen de la caridad del Gremio. Aceptamos sus solicitudes para investigar situaciones o incidentes extraños mientras suprimimos los levantamientos en las sombras... Nuestra relación es "dar y recibir", como dicen en la superficie.

Lili hizo saber su escepticismo mientras Rei intervenía para apoyar la explicación de Lyd.

El Gremio le pedía a los Xenos que respondieran a los <Irregulares> antes de que los Aventureros fueran alertados del peligro o cuando la situación era demasiado difícil para que los Aventureros lo manejaran por sí mismos.

--Tenemos objetivos similares, eso es todo.

Lyd desestimo la noción casualmente.

--Pero yo diría que estamos más conectados con un Dios llamado Urano que con el Gremio mismo. La mayoría de los empleados del Gremio no tienen idea de que estamos aquí abajo.

--U-Urano-sama

El Dios fundador de Orario. Varios de los Aventureros se quedaron boquiabiertos ante el nombre.

El Gremio afirmaba carecer de cualquier forma de poder militar, sin embargo, aquí estaba su—no, el *ejército privado* de Urano. De repente, Lili y los demás se dieron cuenta de dónde estaban Lyd y el resto de los Xenos en la jerarquía.

--Entonces, es justo como dijiste. Esta misión...

--Eso es, Bellchi. Urano-sama nos contactó y acordamos poner a prueba a las personas que ayudaron a uno de nuestros camaradas.

La misión no había sido emitida por los niveles superiores de la administración del Gremio, sino por el propio Urano, su verdadero líder.

Habían estado bailando en la palma de su mano—siendo evaluados. Bell y su equipo sabían toda la verdad ahora.

--Sin embargo, escuchar sobre ti hizo que nuestras esperanzas aumentaran un poco.

Justo cuando Bell estaba a punto de pedir una aclaración—

Una voz retumbante llegó desde el otro lado de su improvisada fogata de Piedra Mágica.

--¡REI! ¡CANTA!

--“ “ “ “¡OOOOOOOOOOO!” ” ” ” ”

Un par de monstruos borrachos comenzaron a exigir una canción, y más aullaron en aprobación.

La Siren, todavía sentada cerca de Bell, suspiró y miró a Lyd. Él asintió, con sus ojos brillando con expectación.

Rei sonrió y se levantó.

--Supongo que debo hacerlo. Cantaré y añadiré un poco de color a este banquete.

Dando unos pasos hacia adelante, **¡Whoosh!** un aleteo de sus alas y Rei aterrizó en la cima de la Lámpara de Piedra Mágica más alta con la gracia de una pluma.

Giró sobre sus talones para enfrentar a Wiene, Bell y los demás, con una sonrisa.

--Una nueva camarada e invitados de la superficie están aquí. Hagamos de esto algo especial.

Con eso, Rei cerró los ojos y tomó aliento.

El silencio floto en el aire por un momento fugaz antes de que una hermosa voz lo reemplazara.

--¡Wow...!

--Esta canción...

Al escuchar las agudas notas, Wiene de repente sonrió de alegría, mientras que Bell y los demás reaccionaron con sorpresa.

Era la gentil soprano que los había guiado a través de esta <Frontera>.

La Siren llevó una de sus alas doradas a su pecho, cantando alegremente y disfrutando de su solo con una sonrisa en su rostro. No había instrumentos o letras.

La melodía pura por sí sola fue suficiente para atrapar los corazones de sus oyentes.

Una sola Siren, tejiendo una canción con los ojos cerrados, rodeada de personas y monstruos sentados uno al lado del otro.

La escena, iluminada por lámparas de cuarzo y Piedra Mágica, era tan elegante y hermosa que parecía provenir de otro mundo.

Apenas parecía el mismo laberinto oscuro lleno de monstruos en las profundidades de la tierra—pero, por otra parte, tal vez era uno de esos momentos en que el Calabozo le permitía a su audiencia darle un vistazo a los sagrados misterios e ilusiones.

La canción reverberó profundamente en el laberinto.

Bell y los demás nunca habían escuchado una canción tan cautivadora, tan hermosa, y el paso del tiempo se fue de sus mentes.

--¡Bailemos, moradores de la superficie! ¿Puedo tener este?

--¿Eh? ¿Wha...? Espe—¡Por favor, no, yo no soy una bailarinaaaaa!

--¡M-Mikotooo!

Una joven Harpía arrastró a Mikoto, dejando a Haruhime gimiendo mientras las perseguía. En el centro del círculo, dos sombras bailaban juntas. Una chica monstruo curiosa y enérgica giraba de la mano con Mikoto, o tal vez era más exacto decir que hacía girar a su compañera. Una mano humana y una mano alada estaban estrechamente unidas.

La Siren cantante se rió entre dientes por un momento antes de cambiar la melodía.

Su hermosa canción se convirtió en un ritmo alegre y punzante similar a un vals.

Xenos completamente borrachos se apresuraron a unirse a Mikoto. Se llamaron el uno al otro, formando parejas. El Goblin de gorra roja y una Lamia se tomaron de las manos, los Hellhounds corrían a zancadas con los Al-Miraj, y los Formoires se unieron a los Trolls, usando sus gigantescos puños para golpear el piso como si fueran tambores. Otros monstruos se acercaron a Wiene y le susurraron al oído que se uniera.

--¡Está bien!

Respondió alegremente, dirigiéndose hacia Haruhime. Mientras tanto, la Gárgola y su grupo observaban el tumulto desde sus lejanos asientos, poco divertidos.

La canción, las aclamaciones y las risas no se detenían.

Wiene arrastró a la nerviosa Haruhime hasta donde estaban Mikoto y su compañera, antes de comenzar su propio baile.

Las largas sombras de personas y monstruos se extendían por el suelo, mezclándose.

--... Las cosas nunca se vuelven tan locas.

Los ojos de Lyd se llenaron de placer mientras murmuraba. Y sus labios definitivamente formaron una sonrisa.

Bell, Lili y Welf estaban convencidos de que estaban soñando y todavía no sabían qué decir. Pero antes de que se dieran cuenta, todos se reían.

La tranquilizadora canción de la Siren y los ecos de alegres aullidos los hacían sonar.

--Lyd, ¿Qué quisiste decir antes cuando dijiste que tenías un poco de esperanzas...?

--¿Hmm? Ahh...

Bell observó a Wiene y a las chicas durante un momento antes de volver a Lyd.

El guerrero reptiliano no apartó la mirada de sus compañeros bailando mientras respondía.

--Nos diste esperanza—de que tal vez las cosas puedan cambiar...



--¿¡Personas y monstruos coexistiendo...!?

Hestia no estaba segura de cuántas sacudidas de sorpresa recorrieron su cuerpo después de lo que acababa de decir Urano.

El rostro del Dios anciano era tan estoico como siempre. Él no se apartó de su expresión atónita.

--¿¡Entiendes lo que estás diciendo, Urano...!?

--Por supuesto.

Que las personas y los monstruos vivieran juntos en paz era imposible.

Hestia ya había llegado a esa conclusión, y sin embargo Urano respondió con un profundo asentimiento. Él sabía lo que eso significaba.

Los nacidos en el Calabozo eran el mayor enemigo de las razas que vivían en la superficie. Las personas mataban monstruos y los monstruos mataban personas. Con un miedo y odio tan abrumador arraigado en ambos lados, no les gustaría nada más que evitarse el uno al otro. No podrían estar juntos.

Las distintas razas que residían en el Mundo Inferior estaban destinadas a matar y ser asesinadas por los monstruos.

Ese era su destino desde que los monstruos surgieron por primera vez del “Gran Agujero” en la Antigüedad.

Estaban condenados a luchar por toda la eternidad.

Entonces Urano llegó con la voluntad divina volcar esa verdad innegable en su cabeza...

Hestia frunció el ceño, incapaz de pasar por alto ese deseo del maestro del Gremio, de todas las personas.

--Sin embargo, los Xenos no atacan a las personas instintivamente, sino que desean dialogar con ellos.

--¡¡...!!

--En lugar de colmillos o garras, desean usar palabras y lógica para hacer que sus voces sean escuchadas. Quieren caminar en la superficie. Quieren conocer a nuestros niños... para aprender más sobre las personas.

El rostro de Wiene apareció en la parte posterior de la mente de Hestia.

--Los Xenos autoconscientes están constantemente amenazados incluso por monstruos normales. Viven en la marginación y el exilio. No tienen lugar para estar en la superficie o en el Calabozo.

--...

--Sin nadie que los escuchara, su opción más fácil como monstruos era resignarse al olvido. Sin embargo, poseen determinación y también los medios para expresar sus pensamientos y deseos. Como nuestros niños.

Dijo Urano.

--Entonces los descubrí.

Urano bajó los ojos ligeramente.

--Como quien ofrece “oraciones” al Calabozo... Ya no podía soportar su lamento mientras perecían.

Alguien seguro es diligente.

—Hestia intentó obligarse a burlarse de Urano, pero no pudo pronunciar las palabras.

Porque había conocido a Wiene.

¿Realmente podría decidirse a abandonar a la chica <Vouivre> ahora?

¿Podría convertirse en una Diosa traicionera y engañosa por el bien de su <Familia>?

Los pensamientos de Hestia se arremolinaron, atrapándola en un torbellino de opciones y decisiones. Después de unos minutos de pesado silencio, levantó el rostro y comenzó a hacerle otra pregunta a Urano.

--¿Hablas en serio sobre traer armonía a los niños y monstruos?

--La voluntad de lo divino se ha establecido. Sin embargo, es una demanda imposible. La verdad es que está más allá de mi control.

Urano no tuvo reparos en confesar todo en respuesta a la pregunta de Hestia.

--Si nuestro objetivo es la armonía entre nuestros niños y monstruos, entonces debemos cuestionar la razón de su existencia en detalle.

—Probar que los monstruos mismos eran importantes.

Desde su nacimiento, fueron constantemente estigmatizados debido a sus características físicas que divergían de lo que se consideraba normal.

Formas amenazadoras, garras y colmillos que eran símbolos de derramamiento de sangre, llamas que anunciaban la muerte y voces teñidas de salvajismo.

Para liberarse de su reputación como íconos de matanza y violencia—así como para establecer la paz—no había más remedio que demostrarle su papel en este mundo a los niños del Mundo Inferior. Para realizar su sueño de tomar la luz del sol de la superficie, era imperativo superar el odio y el miedo de las personas demostrando su importancia.

Una opción era el cruel método de subyugación conocido como domesticación. Aunque les permitiría ser reconocidos por las masas, requería vivir con un collar de espinas. Además, ese camino nunca conduciría a la verdadera paz.

--... Entonces, básicamente, en tu búsqueda para probar el significado de su existencia, ¿Pensaste que hay una posibilidad de que Bell-kun y mis otros niños puedan convertirse en un puente entre ambas partes?

--Eso es correcto.

Hestia dejó caer la cabeza sin fuerzas ante la revelación. El Dios anciano era tan increíblemente abierto sobre estos planes secretos que era casi refrescante.

Entendía el razonamiento de Urano. Después de conocer a Wiene, también quería ayudar a los Xenos a encontrar la felicidad.

Sin embargo, este camino ponía a Bell y a su <Familia> en una posición muy precaria.

Urano mencionó la marginación y el exilio. Si el hecho de que la <Familia Hestia> había ayudado a estos “monstruos” se hiciera de conocimiento público, no solo su posición en Orario estaría en riesgo sino su lugar en el mundo entero. Como los Xenos.

Tal vez era imposible, pero Hestia prefería no tener su destino pendiendo de un hilo.

Incluso si eso significa huir.

La Diosa pensó para sí misma.

--¿Lo que acabas de decir también es la opinión del Gremio sobre el asunto?

--Actualmente, es solo mía.

Eso tenía sentido.

Declarar la paz con los monstruos sacudiría al mundo hasta su núcleo.

Incluso Urano, quien se anunciaba como el Dios fundador de Orario, no podría evitar perder el poder político a medida que se formaban grietas en su base.

--Los niveles más altos de administración del Gremio, incluyendo a Royman y sus asesores más cercanos, se han mantenido en la oscuridad en este asunto.

A sus empleados solo se les había ordenado entregarle la misión a la <Familia Hestia>. Lo más probable era que Royman creyera que el rápido crecimiento de Bell había captado la atención de Urano y que el Dios intentaba probar la fuerza del chico con la misión.

Urano le explicó esto a Hestia.

--Entonces los únicos que saben son...

--Entre los Dioses aparte de mí mismo, Hermes, porque él acepta mis peticiones... y Ganesha.

--¿¡G-Ganesha!?

Hestia estaba completamente desconcertada por el inesperado nombre.

--Debes estar bromeando.

Dijo, con los ojos muy abiertos.

Pero luego, sus hombros se sacudieron.

--¿No me digas que el <Festival de Monstruos> es...?

--Correcto. Fue concebido hace cinco años para suavizar el odio de las personas hacia los monstruos, sin importar cuán leve sea, y ha continuado desde entonces.

El <Festival de Monstruos>: un evento que convertía a los monstruos domados en un espectáculo.

El festival había sido propuesto y organizado por el Gremio. No había sido idea de Dioses que ansiaban el entretenimiento. Todavía era relativamente nuevo, y Hestia había escuchado que el Gremio no ofreció mucha explicación al respecto durante el <Denatus⁷>.

Ahora ella pudo conectar los puntos.

Urano había sido la fuerza impulsora detrás del evento. Poner un espectáculo a pesar de los peligros de sacar monstruos del Calabozo fue idea suya.

Quería suavizar la opinión pública sobre los monstruos mostrando a los majestuosos domadores interactuando con ellos, haciendo que las bestias fueran menos extrañas, proporcionando una base para el cambio futuro.

Todo fue para colocar los primeros peldaños que conducirían a un día en que los Xenos pudieran deleitarse con los rayos del sol.

No era solo un <Festival de Monstruos> sino una <Monsterphilia⁸>.

Pero eso simplemente sirvió como la primera etapa, y su impacto fue bastante limitado.

--Informé a Ganesha para obtener su apoyo.

Mientras el Gremio supervisaba el evento, era la <Familia Ganesha> quien proporcionaba a los domadores para el espectáculo.

Urano nunca habría ganado la confianza de Ganesha siendo manipulador. Entonces el Dios anciano no tuvo más remedio que revelar su voluntad divina.

Nunca pensé que sería Ganesha...

De todo lo que había escuchado, eso había sido lo más sorprendente. Hestia se secó el sudor de su cuello con visiones del amistoso Dios que llevaba una extraña máscara de elefante apareciendo en su cabeza.

Ella se prometió a sí misma en ese mismo momento tomarse un tiempo para conocerlo mejor.

--¿Esos son todos los que están trabajando contigo?

--No.

Urano respondió claramente a la pregunta de Hestia.

⁷ <Reunión de Dioses> a partir de ahora usare ese término, el cual es el término original usado en la novela en japonés.

⁸ Aquí puede ser confuso para algunos, pero la diferencia radica en el término "Philia" el cual es un antiguo término griego para referirse al amor fraterno, incluyendo amistad y afecto, y también se define como la intención de promover el bien común cuando se trabaja en cooperación con otros, a diferencia del "Festival de Monstruos" donde los monstruos solo son un espectáculo.

El Dios bajó la mirada hacia sus pies como si estuviera mirando profundamente en el Calabozo que se encontraba debajo.

--Fels también está con nosotros.

× × ×

--Bueno... esto ciertamente superó mis expectativas.

Una voz seria, desprovista de cualquier conmoción o burla, llegó al banquete, todavía tan animado como siempre con canciones y bailes.

Bell y todos los que escucharon la voz extraordinariamente monótona se giraron hacia la entrada de la habitación para ver de dónde venía.

--¡Fels, llegaste!

Lo que vieron parecía una sombra viviente, vestida con una larga túnica negra y guantes negros adornados con intrincados patrones. Bell y los Aventureros reaccionaron rápidamente ante este misterioso individuo, listos para una batalla, pero Lyd abrió los brazos y saludó al recién llegado.

Fels. Un nombre que tanto Lyd como Rei habían mencionado varias veces.

Los Aventureros todavía miraron a la figura encapuchada durante un momento mientras se acercaba.

Sin embargo, Fels parecía más interesado en ver a Wiene y a los otros bailarines.

--Llegaste antes de lo que pensé que lo harías.

--Vine tan rápido como pude. Pero, por favor, Lyd, necesito una explicación rápida. A decir verdad, estoy bastante sorprendido.

Fels le preguntó al Hombre Lagarto guerrero que se levantó para contar lo que había sucedido.

Los Aventureros siguieron su ejemplo, mientras Lyd ponía al extraño al día.

--¿Oh ho?

Una ligera risa emergió de la capucha.

--Todos ustedes pueden ser más importantes de lo que pensábamos.

Fels miró hacia Bell y los demás, ofreciendo palabras que eran difíciles de discernir como elogios o burlas.

La figura vestida de negro era un poco más baja que Welf. Examinando a cada miembro del trío, la sombra cobro vida y continuó hablando.

--Primero, permítanme presentarme. Soy Fels. Actúo como enlace entre Urano y los Xenos—un mensajero, si quieren. También tomo trabajos ocasionales según sea necesario.

--¿T-Trabajos ocasionales?

--Sí, así es... ¿Tal vez lo entenderían si dijera que fui yo quien los vigilaba a ustedes y a la chica <Vouivre>?

--¡...!

--¡...!

--¡...!

Bell, Lili y Welf quedaron atónitos.

Algo parecido a una risa se derramó de la oscuridad de la capucha de Fels mientras una mano enguantada se elevaba en el aire.

--Bell Cranel, Liliruca Arde, Welf Crosso... al igual que Mikoto Yamato y Haruhime Sanjouno. He estado observando sus actividades la semana pasada.

Esas fueron las únicas palabras que necesitaron escuchar para juntar las piezas.

La persona que estaba frente a ellos eran los “ojos” del Gremio que se habían tomado la libertad de investigarlos a fondo sin su conocimiento.

--Eres... ¿Eres un monstruo, como ellos?

Lili sabía que había algo raro sobre esta persona; algo se sentía fuera de lugar.

Evitando su confusión, presionó para obtener respuestas.

--Nah, Fels es una persona.

Lyd respondió, y la capucha negra de Fels revoloteó arriba y abajo otra vez.

--*Anteriormente* una persona puede ser una mejor opción de palabras.

¿Huh?

Bell casi susurró en voz baja.

--Les mostrare.

Dos guantes negros agarraron la capucha y la empujaron hacia atrás.

--“ “ “_____” ” ” ”

Para Bell, Lili y Welf, el tiempo se detuvo bruscamente.

Los ojos que se suponía que estaban allí no existían—solo dos cavidades negras, cuencas oculares vacías.

La piel que esperaban ver también había desaparecido. Dientes perfectamente alineados sobresalían de la mandíbula expuesta.

El rostro simplemente no existía.

Una calavera blanca de la muerte miraba a los Aventureros.

--¿¡U-Un esqueleto!?

--¡Espera, espera, espera...!

--¿¡Un Spartoi!?

Tres voces gritaron.

No había duda de que era la cabeza de un esqueleto—sin ojos, sin nariz, sin orejas, sin pelo, solo huesos. La aterradora personificación de la muerte misma era prueba suficiente de que este ser no era una persona viva.

Bell recordó a los monstruos esqueletos de los Pisos Profundos llamados Spartoi. Pero Fels sacudió lentamente su cráneo de un lado a otro para refutar el grito aterrorizado del chico.

--Lo siento, pero no soy un monstruo. Como dije antes, *anteriormente* era una persona.

--¿A-Anteriormente una persona...?

--¿¡Q-Qué demonios pasó...!?

Lili solo pudo repetir las palabras de Fels mientras Bell luchaba por hablar, abriendo y cerrando la boca una y otra vez. Mientras tanto, Welf apretó los dientes en un desesperado intento por mantener la calma, pero no pudo ocultar el miedo grabado en su rostro. El miedo era una reacción natural a una voz que se originaba en un cráneo sin piel o garganta para hablar.

Mientras los tres estaban sin habla, fue Lyd quien habló con una respuesta:

--Fels es el Sabio. Un asombroso Hechicero.

Esas palabras.

Era como si Bell y sus compañeros hubieran sido rociados con agua, todos quedaron en silencio.

Es decir, hasta un momento después, cuando Lili dejó escapar un grito.

--¿¡El sabio!? ¿¡Como en EL Sabio!? El que creó la <Piedra Filosofal> en el Reino de la Magia—¿El único que creó con éxito el *elixir de la vida eterna*? ¿¡Ese Sabio!?

--S-Si... Probablemente ese Sabio, supongo...

El Hombre Lagarto no estaba familiarizado con lo que se consideraba sentido común en la superficie, así que el estallido de la Hobbit con el rostro rojo lo tomó por sorpresa.

Abrumado por esta chica demi-humana de solo la mitad de su tamaño, Lyd dio un paso atrás mientras un aturdido Bell recordaba la historia que Eina le había contado una vez sobre el Sabio.

Tal como Lili había dicho, esa persona legendaria había creado la <Piedra Filosofal>, un Item Mágico que le otorgaba al usuario la vida eterna.

Dominando la <Habilidad de Desarrollo> <Enigma>, el Sabio se convirtió en el Hechicero más poderoso de la historia.

Llevo su creación, la <Piedra Filosofal>, ante su Dios solo para verlo romper la piedra en el suelo...

Si esa historia era cierta, entonces el ser que estaba frente a él era digno de ser nombrado entre los Héroes de los cuentos de hadas y leyendas. Los ojos de Bell se abrieron tan amplio como podían.

--Otra corrección, si se me permite. Soy lo que se convirtió en el que alguna vez se llamó el Sabio.

El Hechicero sorprendió aún más a los Aventureros, explicándoles con cierto auto-deprecio.

--Así como mi historia se transmitió a las generaciones futuras... y como se dice incluso hoy, llegué a detestar al Dios que destruyó mi preciosa piedra. Me volví más motivado que nunca en mi búsqueda por adquirir más conocimiento, para descubrir los secretos de la inmortalidad... y me convertí en lo que ven ahora.

El esqueleto relató la traumática experiencia con ese Dios mientras subía y bajaba los guantes negros por la túnica que ocultaba el resto de su cuerpo.

--Mis métodos pasaron factura, causando que mi piel y carne se pudrieran de mis huesos. Ahora me he convertido en algo más repugnante que un monstruo. Olvidé la sensación de hambre y sed... no soy más que un fantasma viviente.

Fels terminó diciendo que todo lo que su experimentación produjo fue una “maldición”.

Al aprender el otro lado del relato, uno que se había perdido en la historia, los Aventureros tragaron saliva cuando el destino del Sabio salió a la luz.

Al mismo tiempo, se sorprendieron de cuán cruel podrían ser los Dioses, arruinando por completo las vidas de sus dependientes.

--Ahora me llamo Fels el Tonto.

“Fels”, un nombre apropiado para alguien que una vez fue conocido como “Sabio”, solo para haber sido reducido a una farsa.

Incapaz de expresar ni la más mínima emoción, el Hechicero esquelético que ya no podía sonreír ahora se llamaba por ese nombre.

--... ¿Te importaría explicar cómo es que el Sabio terminó en un lugar como este?

--Es una larga historia, por decir lo menos. Basta decir que Urano me acogió a pesar de mi miserable estado después de que terminé en Orario.

Welf ciertamente parecía incómodo, pero planteó su pregunta sin miedo.

Fels respondió abiertamente, haciendo que la voz peculiarmente indistinta tuviera un tono más amigable.

--Ahora tengo acceso a un asiento de primera fila en el “centro del mundo”, la fuerza impulsora detrás de los tiempos cambiantes.

Volviendo a ponerse la capucha, Fels habló como si estuviera satisfecho con el estado de las cosas.

Mientras Bell permanecía inmóvil en su lugar, pensó que nada podría superar el shock de encontrarse con Lyd y los otros Xenos. Ahora sus ojos estaban girando por un segundo golpe de gracia.

× × ×

--El Sabio, ¿Huh...? Bueno, por supuesto que he escuchado de él. ¿Entonces ese chico de antes se convirtió en tu mano derecha, Urano?

--No lo niego. Fuera de mi acuerdo con los Xenos, Fels es la única pieza que puedo mover a voluntad... Mi soldado privado.

Urano asintió ante la pregunta de Hestia.

Varias <Familias>, incluida la <Familia Ganesha>, trabajaban estrechamente con el Gremio para crear una imagen pública. Mientras tanto, Fels, un Hechicero—un ser que tenía un control firme sobre las complejidades de la Magia—trabajaba en las sombras, realizando trabajos sucios y asumiendo misiones secretas.

--Supongo que Fels jugó un papel importante en mantener a los Xenos en secreto hasta hoy.

--En efecto. Ya hemos trabajado juntos durante siglos.

Fels también ocupaba el puesto de guardaespaldas personal de Urano. Muchos empleados del Gremio habían sido testigos de sus movimientos a través de la Sede del Gremio, con rumores de un elusivo “fantasma” que circulaba entre sus filas a través de las generaciones, cada uno con un hilo común.

× × ×

--Monstruos con la capacidad de pensar y sentir... La primera vez que me encontré con Lyd y su especie fue hace quince, tal vez dieciséis años atrás.

Fels continuó hablando mientras la Siren cantaba entre los monstruos bailando felizmente de fondo.

En ese momento, los miembros de la <Familia> cercana a Urano los capturaron. El Dios logró mantener su presencia en secreto del resto de Orario al emitir una estricta orden de silencio. Esa <Familia> cayó en la ruina y ya no existía.

Fels obedeció la voluntad divina de Urano y había servido como un mensajero desde entonces, convirtiéndose en el primer contacto de los Xenos con el mundo de la superficie.

--Después de hablar con Lyd y sus compañeros, decidimos llamar a su grupo de herejes, “Xenos”. Ahora viven como una comunidad bajo el mismo nombre.

--¿Una comunidad?

--Sí. Otros como nosotros nacen en todo el Calabozo. Nos contactamos con nuestros camaradas para formar nuestra propia organización.

Bell le pidió una aclaración a Fels, pero fue Lyd quien proporcionó la respuesta.

--Nos reunimos en Aldeas Ocultas como esta y viajamos entre diferentes Pisos con la esperanza de encontrar camaradas cerca.

Tan pronto como Lyd explicó que la mayoría de sus actividades se llevaban a cabo en los Pisos Inferiores, Lili volvió a la conversación para preguntar sobre algo que había estado rondando en su cabeza por algún tiempo.

--... Esto ha estado molestando a Lili por un tiempo, pero... ¿Los monstruos no nacen en esta habitación?

--¿Oh? ¿Lo notaste, Lilichi?

--¿L-Lilichi...?

Mientras la Hobbit se debatía sobre cómo sentirse siendo tratada de una manera tan extraña, Lyd echó un vistazo a la habitación salpicada de cuarzo verde oscuro que sobresalía de las paredes y el techo.

--Este lugar... podrías llamarlo una Zona Segura. Hay muchos más como este.

--¿¡Eh!?

--Por supuesto, los Aventureros no los han encontrado. Es por eso que llamamos a estos lugares Aldeas Ocultas.

Lyd ignoró el asombro en los rostros de Bell, Welf y Lili y continuó con su explicación.

Los Xenos frecuentaban las <Fronteras> no descubiertas en los Pisos Intermedios hasta los Pisos Profundos⁹—lugares que los Aventureros no sabían que existían—usándolos como campamentos base en su búsqueda de monstruos que compartían sus dones únicos.

Eran una comunidad de monstruos, una brigada ambulante.

--En este momento hay unos cuarenta Xenos... Los números suben y bajan, pero Lyd, Rei y Gross son miembros desde el principio.

--Ha pasado mucho tiempo, ¿Verdad?

Fels miró a la Siren y la Gárgola mientras el Hombre Lagarto esbozaba una sonrisa dentada.

--... Eso te haría el líder, ¿No es así?

Finalmente, Welf preguntó lo que Lili y el sospechaban desde hacía un tiempo.

--Sí. Gryuu solía tener ese título, pero su cuerpo de dragón no puede moverse como solía hacerlo. Así que estoy guiando a todos en su lugar ahora.

--Entonces el miembro más fuerte es...

--¡Por supuesto! ¡¡Lo estás mirando!!

⁹ Una aclaración para quienes les parezca confuso, los Pisos Superiores son del 1° al 12° Piso, los Pisos Intermedios son desde el 13° al 24° Piso, los Pisos Inferiores son desde el 25° al 35° Piso y los Pisos Profundos son desde el 35° Piso en adelante.

Lyd orgullosamente hinchó su pecho blindado.

Bell pensó que ese podría ser el caso después de luchar contra el Hombre Lagarto uno a uno.

Era probable que Lyd se estuviera reteniendo en ese momento, pero aún así evocó recuerdos de la Aventurera de Primera Clase de la <Familia Ishtar>, Friné, durante la batalla. Por lo tanto, el chico había sospechado que la fuerza potencial del Hombre Lagarto podría superar la de ella.

--... Bueno, eso es lo que me gustaría decir.

—Sin embargo, Lyd dejó caer su cabeza de reptil, con sus hombros desplomándose enseguida.

--Uno de nuestros compañeros más nuevos me quitó el título en un abrir y cerrar de ojos...

--O-Oooh...

Welf no estaba seguro de qué hacer con el Hombre Lagarto claramente deprimido. Bell, sin embargo, estaba aturdido.

La pregunta tenía que ser hecha.

--Um, entonces, ¿Cómo es este nuevo miembro?

--Él no está aquí ahora. Es extraño, te digo. Fue a los Pisos Profundos por su cuenta para entrenar.

--E-En los Pisos Profundos... ¿Crees que está bien?

--Conociéndolo, creo que preocuparme sería una pérdida de tiempo.

Lyd se rió para sí mismo, como si estuviera exhausto solo de pensarlo.

--... Fels-sama.

--¿Qué pasa, Liliruca Arde?

Después de que un tiempo había pasado...

Cansados de cantar y bailar, los bailarines estaban comenzando a sentarse en el suelo. Mikoto, Haruhime y Wiene estaban entre ellos.

Lili se había perdido en sus pensamientos cuando, finalmente, miró a Fels.

--Cuando la Siren Rei... Rei-sama habló con nosotros, ella describió la relación de los Xenos con el Gremio como “dar y recibir”.

--Sí, es cierto.

--Urano-sama brinda apoyo y, a cambio, los Xenos recorren el Calabozo en busca de nuevos miembros... ¿Eso es realmente todo?

Su mirada color castaño se adentró en la oscuridad bajo la capucha del Hechicero, pero su única respuesta fue el silencio.

--Lili no puede evitar sentir que esta relación es demasiado unilateral. Hay algo extrañamente urgente sobre las palabras y acciones elegidas por estos herejes...

Un grupo que usaba varias Aldeas Ocultas desconocidas y tenía miembros capaces de viajar solos a los Pisos Profundos poseía un poder considerable. La brigada de monstruos llamada Xenos debería poder cuidarse a sí misma con o sin la ayuda de Fels y Urano.

Lili reconoció que el Gremio, a cargo de la ciudad y de la administración del Calabozo, querría vigilarlos para evitar que el pánico masivo se propagara a través de Orario. Sin embargo, por lo que podía ver, el trato era increíblemente injusto.

Sobre todo, los miembros de los Xenos parecían anhelar algo más.

Lili lo explico todo.

--Si esto es simplemente caridad, entonces Lili abandonará la sugerencia ahora... Sin embargo.

Desviando sus ojos y dudando por un momento, expreso su punto.

--¿Están en esta relación porque quieren algo que solo Urano-sama y Fels-sama puedan brindar?

Había mantenido estas dudas para sí misma desde que llegó a la Aldea Oculta, y ahora las había expresado en voz baja.

Bell y Welf permanecieron en silencio, agudizando sus oídos y esperando.

Una mirada de silenciosa contemplación apareció en el rostro de Lyd.

Cuando la conversación llego a un punto muerto, solo se escuchaban las risas de Wiene y los aullidos de los juguetones monstruos.

-- —Para caminar en la superficie.

Sólo entonces...

Una voz atravesó el silencioso aire, clara como el día.

--Rei-sama...

--Ese es nuestro deseo.

Rei caminaba ligeramente mientras se acercaba al grupo, con los brazos cruzados como si estuviera abrazando su propio cuerpo.

Bell, Lili y Welf miraron con asombro los resueltos ojos azules de la Siren mientras asimilaban sus palabras.

--... Tengo sueños.

La suave voz de Lyd los devolvió al momento.

--Sueño con una bola de luz roja que se hunde detrás de una enorme pila de rocas... Un cielo que no se puede encontrar aquí, rojo ardiente, tan rojo y hermoso que me hace llorar. Enrojeciendo más y más a medida que pasa el tiempo...

--¿No sería eso ... un atardecer?

El Hombre Lagarto guerrero miró hacia las oscuras sombras que ocultaban el techo del Calabozo, pero su mirada parecía ir más lejos, más allá de él.

Bell podía visualizar fácilmente lo que estaba describiendo.

--Puede que tengas razón.

Lyd respondió asintiendo.

--¿Pero no es solo un sueño...? No has estado fuera en la superficie, ¿Verdad?

--Ni una sola vez. Lo que significa que tal vez en algún momento de una *vida pasada* salí de este oscuro infierno y pasé un tiempo arriba.

La sugerencia de Lyd hizo que Bell y los demás se congelaran.

--¿En... una vida pasada...?

--No querrás decir...

Lili y Welf susurraron con asombro. Entonces la voz de Bell tembló mientras preguntaba:

--¿*Reencarnación*...?

Lyd y Rei no respondieron, mirando a lo lejos.

--Sabes, Bellchi, esa Wiene es una verdadera habladora.

--¿Huh...? Oh, s-sí, lo es.

El cambio aparentemente abrupto en el tema tomo a Bell desprevenido, pero se recuperó a tiempo para asentir con la cabeza afirmativamente.

Lyd observó a la joven y risueña chica jugando con Haruhime y Mikoto y charlando con Harpías y Al-Miraj.

--Algunos de nosotros podemos usar el lenguaje, pero algunos no pueden hablar ni una palabra. Están aquellos que saben cómo expresarse, mientras que otros no tienen ni idea. ¿No te parece extraño?

Sin embargo, Lyd mencionó que allí era donde terminaban las diferencias individuales.

--Esto es lo que es una locura. Los realmente buenos pueden hablar desde el principio. Casi como si estuvieran *recordando algo que ya saben*.

--¡...!

--Tal vez habían visto a las personas durante mucho tiempo en el pasado... Celosos de ellos, anhelándolos.

—“Muchas personas, al igual que Bell... protegen a alguien de mí”.

—“Veo a esas personas y siento frío”.

—“Pero esas personas eran hermosas”.

Las palabras de la chica <Vouivre>, susurradas bajo las sábanas de una cama muy estrecha hace solo unos días, llegaron al frente de la memoria de Bell.

Una oleada de incredulidad las acompaña.

Wiene y aquellos como ella realmente son—

-- —*Un poderoso anhelo.*

La voz de Fels interrumpió sus pensamientos.

--Cada uno de los Xenos tiene sus propios pensamientos y sentimientos únicos. Sin embargo, todos tienen algo en común: un intenso anhelo por las personas o el mundo de la superficie.

Los Xenos *recordaban* en sus sueños sus celos de las personas que residían bajo el sol y el cielo y su deseo de hacer lo mismo.

Habían visto cosas hermosas entre la violenta hostilidad y la intención asesina.

Humanos desesperados por salvar la vida del otro. Un Enano erguido valientemente a pesar de las numerosas heridas que lo cubrían de pies a cabeza. Un Elfo al borde de la muerte y todavía manteniendo su orgullo hasta el final. O tal vez los que mostraron misericordia, perdonando la vida de un monstruo. Incluso algo tan simple como un hermoso cielo azul y el atardecer.

Los Xenos recordaban sus “vidas pasadas” en sus diversos “sueños”.

Y cada uno de ellos poseía un intenso deseo que les daba una fuerte razón para seguir viviendo.

--Quiero vivir en ese mundo con una hermosa puesta de sol una vez más.

--Quiero extender mis alas en un mundo lleno de luz, pero a cambio, estos brazos no pueden sostener nada... Quiero ser sostenida por los brazos de alguien que amo.

Estar con las personas bajo la luz del sol. Ese era su deseo. Lo que estos hombres y mujeres deseaban.

Estaban buscando una forma de hacerlo posible, con la ayuda de Fels y Urano.

Todo para lograr un objetivo que hubiera sido tan simple si solo los Xenos fueran humanos.

También eran plenamente conscientes de lo difícil que era, cuan largo sería el camino que tendrían que tomar. Ambos Xenos dejaron de hablar, dejando que sus palabras flotaran en el aire.

Lyd y Rei sonrieron débilmente cuando Bell y los aturdidos Aventureros llegaron a la misma conclusión.

--Sabemos lo que somos. Nuestro lugar está en las sombras—a medio camino entre el hombre y el monstruo, sin ser aceptados por ninguno de los lados... Aun así, queremos seguir soñando.

Querían seguir esos sueños y el permiso para hacerlo.

Lyd volvió a mirar el techo del laberinto mientras hablaba.

--Tal vez Madre quería que seres atrapados en medio como nosotros tuvieran un lugar a donde ir cuando creo Aldeas Ocultas como esta... Ese pensamiento cruza por mi mente de vez en cuando.

--¿M-Madre...?

--Madre—ya sabes: Mamá. Quien nos dio la vida.

--En otras palabras, el Calabozo.

Las palabras de Rei sorprendieron nuevamente a los Aventureros.

--Todavía no sabemos cómo se siente Madre sobre nosotros... Por qué aquellos que deberían ser nuestros hermanos y hermanas intentan quitarnos la vida. Aun así, se nos permite existir. Ese es nuestro dilema.

Lyd y Rei parecían estar preguntándole al Calabozo a pesar de saber que no habría respuesta.

Además de todo, aún deseaban perseguir sus sueños.

--Así que es por eso... que no podríamos estar más contentos de conocerlos, Bellchi y todos los demás.

Después de mirar hacia el Calabozo con Rei, Lyd volvió su mirada hacia los Aventureros.

Casi al mismo tiempo, Wiene y los demás se levantaron y se unieron al resto del grupo.

Bell escuchó a alguien llamarlo felizmente por su nombre y miró por encima de su hombro para reconocerlo antes de volver su atención a los Xenos.

--No estamos pidiendo ayuda o favores. Es suficiente saber que hay personas que aceptan quiénes somos... Solo eso significa mucho para nosotros.

Lili y Welf permanecieron inmóviles con Bell a su lado.

El Hechicero miraba desde debajo de su oscura túnica negra. La Siren sonrió.

Por último, el Hombre Lagarto se rascó la nariz tímidamente.

--Me alegro de haberlos conocido a todos ustedes.

× × ×

-- —Urano, última pregunta.

En la cámara de piedra iluminada por antorchas crepitantes...

La voz de Hestia resonó.

--¿Qué está pasando en el Calabozo?

--...

--Estos “Xenos”... ¿Sabes por qué Wiene-kun y otros como ella nacieron en primer lugar?

Monstruos ladrones, subespecies, <Irregulares>. Si eso era todo lo que se necesitaba para explicar la situación, entonces ahí terminaba todo.

Sin embargo, estaba convencida de que había algo más en los Xenos debido al simple hecho de que ni siquiera los Dioses podían explicar su existencia. Hestia tenía que saber por qué.

Después de un largo silencio que descendió sobre la cámara, Urano abrió lentamente sus labios.

--¿Qué crees que les sucede a los monstruos después de la muerte, Hestia?

--... ¿...?

Hestia frunció el ceño cuando su pregunta fue respondida con otra pregunta.

El Dios anciano no esperó su respuesta y continuó.

--Las almas de nuestros niños regresan a Cielo, son juzgadas y clasificadas por los nuestros, y luego muchos renacen en el mundo... ¿Entonces qué hay de las almas de los monstruos? No, sería mejor decirlo así... Si estos monstruos que no son nuestros niños tienen almas, ¿A dónde crees que irían?

Estremecerse

Hestia sintió que su corazón temblaba.

--¿Podría ser...?

--Esta solo es mi especulación, pero también tengo la confianza de que es correcta.

Urano estaba ganando impulso.

--Después de la muerte, los monstruos regresan a la madre de donde vinieron, al Calabozo... Se les da nueva forma en algún lugar en el interior del laberinto y luego nacen de nuevo.

Un ciclo de muerte y renacimiento— “almas” de monstruos estaban en constante circulación dentro del Calabozo.

El inmóvil y anciano Dios lo declaró mientras sus profundos ojos azules se estrechaban.

--¿Los monstruos tienen... almas...?

--Sí. Han mostrado cambios durante sus siglos de muerte y renacimiento. Específicamente, se volvieron autoconscientes y capaces de aprender.

El “cambio” había comenzado a manifestarse en monstruos individuales después de que había pasado tanto tiempo que la Antigüedad se sentía como un sueño lejano. Fuertes sentimientos de apego y deseo se acumularon en cada alma al completar innumerables revoluciones en el ciclo.

La estupefacta voz de Hestia se desplomó.

--No puedo creer algo así... ¿Cuál podría ser la causa?

--La fuerza impulsora es ya sea el fuerte anhelo y deseo de los monstruos... o—la voluntad del Calabozo.

Las palabras de Urano desaparecieron en las sombras que envolvían la cámara.



El banquete en la Aldea Oculta de los Xenos estaba llegando a su fin.

Bell y los demás se estaban preparando para regresar a casa. Lyd y el resto de los Xenos planeaban trasladarse a otra Aldea Oculta poco después.

Haruhime y Mikoto mostraban sonrisas incómodas mientras estrechaban las manos de sus compañeros de baile y se despedían de los monstruos que se habían convertido en algo cercano a amigos.

Las Lámparas de Piedra Mágica se extinguieron una por una hasta que solo el brillo del cuarzo iluminaba la zona.

--...

Envuelto en su verde resplandor, Bell observaba a sus aliados intercambiar palabras con los Xenos alrededor de la oscura caverna.

No había tenido tiempo de pensar en ello antes, pero todos los monstruos con características humanas eran individuos genuinamente atractivos. Algunos hablaban con facilidad mientras que otros no podían decir nada en absoluto. Era justo como había dicho Lyd. Cada uno de ellos era diferente. Incluso sus tipos de cuerpo eran increíblemente variados. Cada uno tenía su propia personalidad, su propia forma de vida.

Había aprendido que tenían aspiraciones. Había escuchado que tenían esperanza.

Y también había descubierto que antes de que adquirieran estos sentimientos, eran bestias sedientas de sangre incapaces de siquiera derramar una lágrima.

Eso fue tan cierto para el Lyd de corazón abierto como lo fue para la hermosa Rei.

—¿Podre apuntar una espada a los monstruos de la forma en que solía hacerlo otra vez?

Los pensamientos que había mantenido encerrados comenzaron a resurgir en los rincones de su mente.

Mientras Bell miraba la palma de su mano, casi podía escuchar el torbellino de angustia dentro de él.

--... ¡Bellchi!

Lyd vio al chico perdido en sus pensamientos. Agitó una mano por encima de su cabeza y se acercó a él.

Bell levanto la mirada para ver al Hombre Lagarto guerrero moviendo lentamente su gruesa cola de un lado a otro mientras sacaba algo de debajo de su peto.

--¿Sabes qué es esto?

--Esa es una Piedra Mágica... ¿No es así?

Lyd asintió mientras pellizcaba la piedra púrpura entre sus garras.

De repente, se la llevó a la boca abierta y la dejó caer como un dulce.

--¡...!

--¿Sabes lo que sucede cuando los Xenos... nosotros los monstruos comemos Piedras Mágicas?

¡Crunch!* *¡Crunch!

Bell no estaba seguro de cómo reaccionar mientras miraba a Lyd masticar deliberadamente más fuerte de lo necesario.

Al ver a un Hombre Lagarto engullendo una Piedra Mágica, uno de los hechos que Eina había perforado en su interior se levantó de su memoria.

--Especies Reforzadas...

Era como cómo cuando los Aventureros se volvían más fuertes al recibir <Excelia> y actualizar su <Estado>, pero para los monstruos.

Ganaron un impulso de poder al consumir el “núcleo” de otro monstruo—un principio del mundo de los monstruos donde solo sobrevivían los más fuertes. Los que se atiborraban de Piedras Mágicas y se volvían demasiado poderosos eran identificados por el Gremio y posteriormente marcados para el exterminio a través de misiones.

Bell no pudo responder mientras observaba el fenómeno de primera mano.

--Matamos a todos los monstruos que no son nuestros camaradas. Luego sacamos sus Piedras Mágicas y las comemos.

--¡¡...!!

--Estoy seguro de que ya sabías que otros monstruos nos atacan al vernos. No solo vamos a tumbarnos y dejar que nos maten sin luchar. Matamos para sobrevivir y comer para ver el mañana.

Habían perfeccionado meticulosamente su manejo de la espada y potencial para luchar a la par de los Aventureros de Clase Alta... Bell reflexionó sobre su batalla anterior, la fuerza y el poder que poseía el Hombre Lagarto, y supo de inmediato que Lyd estaba diciendo la verdad.

Los Xenos se vieron obligados a cometer canibalismo todos los días para mantenerse con vida en el Calabozo.

Puramente porque sus vidas dependían de eso.

La sangre se drenó del rostro de Bell cuando Lyd explicó su punto.

--Así que por favor no vaciles. No te detengas por nuestro bien. Esas cosas dan miedo como el infierno, y te matarán si dudas por un momento. Morirás, Bellchi.

--Lyd...

--E incluso si pueden hablar, si te atacan, mátalos por mí.

Esta cueva de monstruos ya está llena de cadáveres y cenizas.

Aunque no lo dijo directamente, el Hombre Lagarto guerrero realmente quería que Bell priorizara su vida por encima de cualquier otra cosa.

--Nunca mueras. Quiero verte otra vez.

Los Xenos mismos habían matado a muchos otros habitantes del Calabozo y continuarían haciéndolo.

Así que tampoco te detengas. Así podremos encontrarnos una vez más.

Los ojos de Bell temblaron ante el argumento de Lyd.

--Bellchi.

--... ¿...?

--Démonos la mano.

Con sus ojos de reptil sonriendo, Lyd extendió su mano derecha.

Bell se detuvo por un momento, mirando entre el rostro del Hombre Lagarto y su mano... pero luego logró sonreír.

Al escuchar las mismas palabras que cuando hablaron por primera vez, el chico sonrió ante la hilera de colmillos justo al nivel de sus ojos.

Él tomó la mano que se le ofreció.

Bell sintió a Lyd contraer su piel escamosa y áspera por sí mismo.

--... Entonces, ¿Exactamente por qué hiciste los arreglos para que los conozcamos?

La Hobbit estaba ocupada atando una bolsa de Ítems a su cintura cuando alcanzó a ver el apretón de manos de Bell y Lyd. Luego se giró hacia el Hechicero que estaba parado a su lado, mirando hacia la capucha oculta mientras hablaba.

Fels no se encontró con su mirada, pero una respuesta emanó de lo profundo de los confines oscuros de la túnica.

--Queríamos que los conocieran. Eso es todo... al menos por ahora.

Ante la profunda y enigmática respuesta, sus ojos castaños se estrecharon.

Su mirada lo decía todo: *Preferimos no tener más problemas con los que lidiar, así que por favor discúlpalos y déjanos fuera de esto.*

La figura con capucha negra se encogió de hombros de buen humor.

--No creo que deba recordarte, pero por favor guarda para ti misma lo que viste hoy.

--¿Alguien podría creerle a Lili si lo dijera?

Con los puños apretados temblando de frustración, Lili se alejó hacia el centro de la habitación donde Welf y los demás esperaban.

Bell y Lyd no se quedaron atrás. Personas y monstruos se reunieron en el pilar de cuarzo antes de ir por caminos separados.

--Bell, vamos a casa.

Wiene inmediatamente terminó su conversación con los otros Xenos tan pronto como lo vio llegar.

Dándose la vuelta con una sonrisa en su rostro, ella extendió su mano para tomar la suya.

Bell sonrió débilmente a cambio y estaba a punto de dejarla hacerlo.

Sin embargo, Lyd se puso en el camino.

--Tu lugar está aquí, Wiene.

--¿Huh?

Él agarró su brazo color blanco azulado y la arrastró hacia el grupo de Xenos.

Conmocionada, Wiene gritó y comenzó a luchar.

--¡Lyd! ¡No! ¡Déjame ir!

--No. Te quedarás aquí en el Calabozo.

--¡No quiero! ¡Quiero estar con Bell!

Sus delgados brazos no tenían ninguna posibilidad de romper el agarre de Lyd. Lágrimas de desesperación comenzaron a formarse en sus ojos color ámbar.

Bell observaba, incapaz de hablar mientras el Hombre Lagarto se arrodillaba a la altura de la chica.

--Si estás con ellos, Bellchi, Lilichi, todos terminarán llorando.

--¡...!

--Te pasaron cosas malas en la superficie, ¿Cierto? Solo que esta vez, eso podría sucederle a Bellchi.

Todas esas voces enojadas y burlonas. Frías y duras piedras golpeando su piel y las armas apuntando maliciosamente hacia ella.

La ominosa sonrisa de Ikelos apareció en el fondo de su mente, sellando su última esperanza de escapar de la realidad. Se giró para mirar a la chica.

--Beeell...

Mientras el Hombre Lagarto y la Siren sostenían suavemente sus hombros, con lágrimas rodando por su rostro, Wiene lloró el nombre de Bell como si se aferrara a él.

Una realización golpeó a Bell mientras Lili, Welf, Mikoto y Haruhime observaban con ojos preocupados.

—*No la dejaré sola. No la dejaré morir.*

Podría cumplir las promesas que se hizo a sí mismo sin estar allí para protegerla personalmente.

--¡Bell! ¡Yo...!

Un gran grupo de monstruos inteligentes estaba directamente detrás de ella.

Detrás de él estaba la <Familia> con la que había pasado tanto hasta ahora.

Bell estaba rodeado de aquellos preciosos para él, adelante y detrás.

Para la felicidad de esta chica...

Y su <Familia>, la de todos, la de su Diosa—

--... Nos vemos, Bellchi. Nos iremos primero.

Lyd se despidió antes de darle la espalda a los Aventureros.

Bell no pudo detenerlo, ni siquiera pudo dar un paso adelante.

Los monstruos comenzaron a desaparecer en una esquina de la caverna envuelta en la oscuridad, con Wiene con ellos. Ella miró alrededor una última vez.

Podía ver sus ojos color ámbar brillando con lágrimas. Bell apretó sus puños y gritó incluso cuando su expresión estaba a punto de romperse.

--¡Esto no es adiós! ¡Nos veremos de nuevo!

La dejó con esa promesa tranquilizadora, sin saber si podría cumplirla.

Wiene sollozó, abriendo y cerrando la boca como si tratara de decirle algo, pero no podía convertir sus sentimientos en palabras.

No pasó mucho tiempo antes de que cada Xenos se desvaneciera en la oscuridad.

--...

Con sus aliados mirándolo silenciosamente desde atrás...

Bell solo se quedó mirando el lugar donde vio por última vez a la chica <Vouivre>.



La niebla matutina llenaba el aire.

Los charcos que salpicaban el pavimento de piedra sugerían que debió haber llovido la noche anterior. Los árboles de hoja ancha parecían derramar lágrimas mientras las gotas de agua caían de sus ramas de vez en cuando. Otra salpicó la superficie de piedra y desapareció.

El sol aún no había salido. Solo los más pequeños rastros de luz estaban comenzando a aparecer en el horizonte.

El silencio se cernía sobre la ciudad dormida.

Era temprano en la mañana en la base de la Torre de Babel.

El equipo de Bell regresó de su misión después de un poco más de un día completo de su partida.

Fels, quien los acompañó a la superficie, ya había desaparecido. El grupo de cinco personas salió de debajo de la entrada de la torre blanca.

Hestia esperaba sola a sus dependientes fuera de la puerta antes del amanecer.

Al darse cuenta de que había uno menos que cuando los vio irse, los hombros de la Diosa se hundieron en tristeza mientras decía: “Bienvenidos de nuevo”, con una débil sonrisa.

--Kami-sama...

--... ¿Qué pasa, Bell-kun?

El grupo estaba completamente solo en el Parque Central. Bell abrió la boca para hablar.

--¿Qué es... el Calabozo?

Preguntó, girándose para mirar a Hestia.

Welf y sus otros amigos la observaban en silencio mientras ella apartaba los ojos.

--El Calabozo es... el Calabozo...

Ella le dio la misma respuesta que los Dioses le habían dado a los niños del mundo desde el principio.

La Diosa no diría más de lo que ya se había dicho.

Bell se detuvo como una estatua mientras sus palabras se desvanecían.

El chico miró al suelo como si el mundo mismo pesara sobre sus hombros.

El amanecer se alzó en el otro lado de la muralla de la ciudad, anunciando un cielo azul.



幕

間

上

と

ど

ま

ら

ぬ

悪心

意

Intermedio – Maldad Sin Limites

--¡Malditos bastardos!

¡Wham!

Una fuerte patada aterrizó en la jaula.

El sonido del traqueteo de cadenas que contenían cuatro extremidades y estridentes gritos se detuvo precisamente en el mismo momento.

El que había estado aullando y suplicando, diciendo “Duele, déjame salir de aquí”, se había quedado en completo silencio como si temiera la voz furiosa de su amo.

Las agudas y airadas respiraciones de un hombre resonaban en las paredes de piedra.

--Glenn, baja la voz, ¿Quieres? ¿Quieres que alimente a los monstruos contigo?

--Gah... l-lo siento, Dix. ¡¡Pero vamos, estábamos muy cerca de encontrar su nido...!!

Un hombre corpulento llamado Glenn rugió de frustración, con los puños apretados a los costados.

El hombre con gafas de protección, Dix, estaba sentado encima de una jaula negra mientras apoyaba el mango de su Lanza roja contra su hombro.

--¡Seguir a la <Familia Hestia> y al monstruo <Vouivre> también iba muy bien!

Rodeado por un grupo diverso de Beastman, humanos y Amazonas, dejó escapar un suspiro lo suficientemente alto para que todos lo escucharan.

Gracias a que su Dios investigó a la <Familia Hestia>, además de asumir que la chica <Vouivre> había causado el alboroto en la ciudad, Dix les había ordenado a sus subordinados que vigilaran la sede de la <Familia Hestia>.

Por supuesto que se dieron cuenta cuando el equipo de Bell salió del edificio con la <Vouivre> disfrazada con ellos. Habían planeado atacarlos de inmediato, pero rápidamente dedujeron que el grupo se dirigía al Calabozo después de ver su equipo. Entonces decidieron esperar. Regresando al monstruo al Calabozo—¿La <Vouivre> les había dicho dónde estaba el nido de los monstruos que hablaban? ¿Se dirigían hacia allá? Esa era la teoría de Dix y el por qué no habían hecho un movimiento.

De hecho, casi dieron en el blanco. Siguieron al grupo al Calabozo, babeando ante la idea de que su objetivo los llevaría directamente al nido.

Desafortunadamente—

--¡Ardan en el infierno, <Familia Hermes>! ¿Quién hubiera pensado que nos estaban siguiendo?

Dix y sus compañeros habían sido privados de su premio por una segunda <Familia> que los seguía a ellos.

Estaban tan concentrados en el equipo de Bell que otro grupo de Aventureros pasó desapercibido.

Dado que los miembros de la <Familia Hermes> estaban equipados con Ítems Mágicos, Dix notó a sus perseguidores solo por una coincidencia afortunada. Los Bugbears eran conocidos por su agudo sentido del olfato—y algunos de ellos parecían estar buscando *a alguien que no estaba allí*. Teniendo un mal presentimiento, les ordenó que abandonaran la persecución y se separaran.

Una vez que la presencia del enemigo se había revelado, se habían dispersado a través del <Laberinto de Árboles Colosales> para hacer una escapada limpia. Ahora se habían reagrupado.

Esa era la verdadera identidad de los muchos “ojos” que Bell había percibido fuera de la Torre de Babel antes de que comenzara la misión.

Algunos de ellos pertenecían al grupo de Dix, miembros de la <Familia Ikelos>; el resto eran de la <Familia Hermes>.

--Maldito sea ese Dios nuestro. Justo cuando finalmente se hace útil, saca una mierda así.

Dix gruñó y se quejó de su Dios.

“Los niños de Hermes pueden haberlo notado...”

Ikelos lo había mencionado de pasada, sonriendo con anticipación. Sin embargo, el Dios no estaba presente ahora. Lo más probable era que la idea de una lucha de tres lados lo atrajera—y estaba vigilando de cerca el espectáculo que involucraba a su propia <Familia> desde algún lugar cercano. El Dios pensaba en sus dependientes como nada más que piezas en un tablero que podía manipular para su propia diversión.

Dix estaba muy familiarizado con el hambre de entretenimiento de su Dios, habiendo experimentado este tipo de cosas muchas veces antes.

--Maldito sea ese Dios.

Murmuró haciendo una mueca.

--Así que era la <Familia Hermes> quien nos estaba vigilando... lo que significa que saben sobre nuestros negocios. ¿También el Gremio está tras nosotros? Tch, que molestia.

Había otro lado de la misión secreta de Urano.

Bell y su equipo, además de llevar a Wiene a la Aldea Oculta de los Xenos, habían servido como cebo para atraer a los cazadores, Dix y sus subordinados.

Esa era la misión en su totalidad.

--Pensando lógicamente, no nos atacaron cuando estábamos detrás de los mocosos... lo que significa que éramos más fuertes. Mi apuesta es que estaban tratando de encontrar este lugar.

Los perseguidores estaban más interesados en la ubicación de su base que en ellos mismos.

Dix ridiculizó a sus oponentes mientras analizaba sus acciones.

--¿Q-Qué se supone que debemos hacer, Dix? A este ritmo...

--¿Qué demonios *hay* que hacer? No hay forma de que dejemos de hacer algo tan interesante. Todos ustedes se están divirtiendo bastante de todos modos, ¿No es así?

Dix se rió desde lo más profundo de su garganta mientras miraba a las figuras no completamente humanoides encerradas dentro de las jaulas.

Varios de los cautivos temblaron al escuchar su risa cruel.

--Si el Gremio se está involucrando, dudo que quieran saber si los monstruos que hablan se están extendiendo por la ciudad. No hay mucho que puedan hacer... Continuaremos la cacería.

Dix se levantó y se paseó de un lado a otro mientras giraba su Lanza en sus manos.

--Sabemos más o menos en qué Piso está el nido. Tal vez deberíamos usar *eso* por primera vez en mucho tiempo.

Caminando por la línea de jaulas negras, Dix tomó unos diez pasos.

Conteniendo la respiración, se detuvo frente a una jaula particularmente silenciosa.

--¡Hiii!

Un pequeño y temeroso grito emergió de entre los barrotes.

--Tu servirás muy bien—¡Sera mejor que demuestres ser útil!

Empujó la maliciosa punta curva de la Lanza profundamente dentro de la jaula. Un ensordecedor chillido de dolor inundó el lugar un instante después.

【BELL CRANEL】

AFILIACION: 【FAMILIA HESTIA】

RAZA: HUMANO

CLASE: AVENTURERO

PISO ALCANZADO: 20° PISO

ARMA: 《DAGA DE HESTIA》

DINERO: 81, 200 VARISU

ESTADO

LV. 3

FUERZA: D 527 RESISTENCIA: E 466 DESTREZA: D 533 AGILIDAD: B 701 MAGIA: E 499
SUERTE H RESISTENCIA ANORMAL: I

《MAGIA》

【FIREBOLT】

•MAGIA DE LANZAMIENTO RAPIDO.

《HABILIDAD》

【DESEO INQUEBRANTABLE】

•ACELERA EL CRECIMIENTO.
•LOS EFECTOS DURAN EL TIEMPO QUE
SUS SENTIMIENTOS NO CAMBIEN.
•LOS EFECTOS ESTAN DETERMINADOS
POR LA FUERZA DE SUS SENTIMIENTOS.

【ARGONAUT】

•DERECHO A CARGAR PARA UNA
ACCION ACTIVA.

《POCION DUAL》

- RESTAURA LA ENERGIA FISICA Y LA FUERZA MENTAL SIMULTANEAMENTE.
- POCION ORIGINAL CREADA POR LA LIDER DE LA <FAMILIA MIAH>, NAAZA. SU RIVAL DE NEGOCIOS, LA FAMILIA <DIANC CETCH>, DESEA LA RECETA, PERO NAAZA SE NIEGA A ENTREGARLA. ELLA HA MODIFICADO LA FORMULA, HACIENDOLA MUCHO MAS POTENTE QUE LOS PRIMEROS LOTES.
- CON BELL COMO CLIENTE HABITUAL, LA <FARMACIA AZUL> SE HA VUELTO UN NOMBRE FAMILIAR JUNTO CON EL, Y LA POCION DUAL ES SU EXITO DE VENTAS. EL PRECIO SUBIO RECIENTEMENTE.
- AUNQUE BELL NO EXPLICO PORQUE, COMPRO UNA GRAN CANTIDAD DE ITEMS, INCLUYENDO POCIONES DUALES, DE NAAZA PARA SU MISION SECRETA.



KUROSAKI-VIZARD TRANSLATION



CREDITOS:

VERSION EN INGLES: VN-MEIDO.COM

TRADUCCION ING-ESP: MUGETSUI23

CORRECCION: MUGETSUI23

EDICION: MUGETSUI23